12.169.

B-68
10.313

BIBLIOTECA
del
INSTITUTO
Y PROVINCIA
de
HUESCA.
No
12-68
10.313

I 300
51-7e

Hh-9ª-13.149.

CATORZE VIDAS DE SANTAS

DE LA ORDEN DEL CISTER.

N. 102
B-68
1b 312

ESCRIVELAS

DOÑA ANA FRANCISCA

Abarca de Bolea, Mur, y Castro, Monja professa del Real Monasterio de Santa Maria de Gloria, en la Villa de Casvas.

DEDICALAS

A L ILVSTRISSIMO, Y REVEREN-
dissimo señor Don Fray Miguel Escartin,
Obispo de Barbastro, y electo de
Lerida, del Consejo de su
Magestad, &c.

Con licencia: En Zaragoça, por los herederos de Pedro Lanaja, y Lamarca, Impressor del Reyno de Aragon, y de la Vniuersidad. Año 1655.

Del Collegio de la Compª de Iesus de Huesca

AL

EPISTOLA
DEL DOCTOR DON MANVEL DE SALINAS, y Lizana, Canonigo, y Prepo-sito de la Catedral de Hueſca.

A LA ILVSTRISSIMA SEÑORA

MI SEÑORA DOÑA ANA Franciſca Abarca de Bolea, y Alur, Religioſa en el Real Conuento de Caſvas.

MI Señora: Mas facilmente formara vn volumen panegirico de las nobiliſsimas prendas de v. m. que puedo comprehenderlas en el breue elogio de eſte libro, que me embia, ſolicitando mi cenſura: pero esforçarè el ingenio, para que reduciendo a breue [A] mapa tan dilatada Prouincia, no quede ajada, ni obſcurecida ſu grandeza.

Tres [B] vezes he leido eſte libro, y tres quedo agradado de ſu perfeccion; ſin q̃

A Vt qui terrarum orbem, vnius tabulæ ambitu circunſcribunt, aliquanto detrimento magnitudinis nullo diſpendio veritatis. Lipſ.

B Ter pulchrum, quod ter lectum placet. Ex Græco.

en ella halle otro defecto, que el no ha-
llarle [C] algun lunar, que realçara su her-
mosa compostura. El assumpto, mani-
festa su prudencia, y Religioso espiritu
de v. m. pues ya que a porfiadas instan-
cias, de los que conocemos, y venera-
mos su ingenio, y erudicion, quedò ven-
cido su encogimiento, y animada su des-
cõfiança, a publicar alguna de sus obras;
quiso que fuera la primera en gloria de
su Religion, historiando las vidas de las
Santas que la ilustraron, y engrandecen:
loable acierto a vista de tantos Escrito-
res, que malogrando sus tareas en inu-
tiles assumptos, quedan comprehendi-
dos en la rigida sentencia de Caton. [D]

El metodo, y estilo, son tan ajustados
a las reglas de escriuir historia, que se co-
noce bien, no solo el auer leido, y versa-
do su genio; sino el auer bebido tantas
vezes los raudales viuos de la incompa-
rable, y natural eloquencia de aquel Va-
ron venerabilissimo, ilustracion santa
del Carmelo Descalço, celebre Histo-
riador de su reforma, el muy R. P. Fray
Geronimo de San Ioseph Ezquerra de Ro

C Non peccat nisi quod nihil peccat. Plin.

D Satius est otiosum esse, quam nihil agere.

żas en el ſiglo) cuyas heroicas virtudes, y vniuerſal erudicion, manifeſtarè en folios dilatados, quando dè a la eſtampa vn volumen ſuyo, que pudo librar mi cuydado en la tormenta de ſu muerte, (tormento ſiempre para mi ſu memoria triſte) de la general perdida de ſus eſcritos, que temo ocultarà ſiempre el aſpero ſayal de ſu Religion Sagrada.

Venero ſu modeſtia de v. m. en la conſulta que me haze, de ſi pondrà en el libro las autoridades latinas, de que ſe vale para las moralidades, y ſentencias, con que eſmalta precioſamente el oro puro de la hiſtoria; que en ſiglo tan de yerro para la erudicion, en que es caſi tan facil, hallaron ciſne [E] de plumas negras, como vn hombre perfectamente eloquente, y ſabio; ſerâ mas increible, y raro al comun ſentir de ignorante vulgo, que vna muger ſe muestre tan verſada en las ſagradas, y profanas letras.

Pero no deuiendo v. m. buſcar, [F] ni temer la alabança, ò la cenſura de los imperitos; no ſolo ſiento que puede, ſino que la ſuplico, que adorne eſſas margenes

[E] Raramus in terris, nigroque Guillima cygno. Iuvenal

[F] Indocti noſtra recipient, an reijciant, parum intereſt: ab ijs enim laudari etiam laudanda, laus non eſt. Hermol. Barb.

nes con tã ſelectas flores: para que en la Excelentiſsima ſeñora Condeſa de Aranda, y en v. m. logren nueſtra edad, y nueſtro Reyno, tantas glorias, como con ſeruan otros en la iluſtre memoria de tã inſignes mugeres en letras, que han tenido, no ſolo en los ancianos ſiglos, ſino en los preſentes: que ni caſtigô [G] la naturaleza al ſexo femenil, embotandole el entendimiento para hazerle incapaz de la enſeñança, ni aquella eſtâ oy menos apta a producir ingenios grandes.

G Scimus, nec eũ ſexum fuiſſe á natura tarditatis, aut hebetudinis damnatũ. Politianus.

Con mucha propriedad acoſtumbraron los Griegos, para alabar vn ingenio, llamarle blanco, [H] y bien nacido; porque ſi de la pureza de la ſangre ſe engendran los eſpiritus animales: [I] en ſiendo vno bien nacido, ſe deue preſumir que ſerâ buen ingenio. Y tambien, porque ſuele la naturaleza vincular en algunos linages la ineſtimable joya del entendimiento, ſin excluir rigoroſamente a las mugeres, como en los Mayorazgos ſe acoſtumbra.

H Alua, & bené nata ingenia. ex Græco.

I Conſta de la medica definicion del pulſo.

Por las Matronas eloquentiſsimas que tuuieron, ſe conſerua en tanta poſteri-

dad

dad la mèmoria de las Nobles Familias Romanas de Lelios, Hortenſios, y Gracos. La celebre Oficina Plantiniana, nũca mas acreditò la fidelisima puntualidad de ſus prenſas, que quando fueron correctoras las hijas de Chriſtoforo Plantino, tan exactamente ſupieron las lenguas mas dificiles. La Iluſtre Familia de Sobrino en Valladolid, a quien deue los glorioſos timbres de Mitras, y Catedras? Sino a aquella incomparable Matrona, madre feliciſsima de ſiete hijos, a quienes dio la vida en ſus entrañas, el candido nutrimento en ſus pechos, la doctrina eſpiritual al exercicio de ſus virtudes, y la noticia de las ciencias a la eſcuela de ſu ſabiduria, enſeñandoles con el ſeguro principio del temor de Dios, deſde los mas pueriles rudimientos, haſta las mas vtiles Metafiſicas, y eminentes profundidades de la Sagrada Teologia. La Santa Reforma del Carmelo, goçò la mayor parte de frutos de eſta muger fuerte, y venerable, en Religioſos, y Religioſas, que celebres en la erudicion, hã muerto con opinion de Santidad.

Eſte

Este glorioso priuilegio de la natura-
leza, entre tantos que tiene Reales, se os-
tenta inuiolable siempre en la Nobilissi-
ma Casa de v. m. pues no se halla en su
Real, y dilatado Tronco, Rama que no
ostente el glorioso lustre de su primera
estirpe, ni renueuo, q̃ no emule los heroi-
cos frutos de su primera planta. Proue-
mos este punto, pues la Sagrada Escritu-
ra K nos enseña para la alabança de vn
sugeto, el hazer memoria de su loable
ascendencia, para que resplandezca en
èl la heredada pureza de sus mayores.

El Libio Aragones Bartolome Leo-
nardo, reconoce la veridica puntualidad
de sus Anales, historiando la vida del
Maximo Emperador Carlos V. a los
apuntamientos historicos que viò en su
original del segundo abuelo de v. m.
Don Iñigo Martinez Abarca de Bolea,
Gentilhõbre de la boca de aquella Ma-
gestad Cesarea. Heredô esta propension
a los estudios, su hijo Don Fernando
Abarca de Bolea, y Galloz, Mayordomo
Mayor, y muy fauorecido del Principe
Don Carlos de Viana, cuyas eruditissi-
mas

K Docet nos Scriptura Diuina, non solum mores in ijs, qui prædicabiles sunt, sed etiam parẽtes opportere laudari: vt veluti transmissa immaculatæ puritatis hæreditas, in ijs quos volumus laudare, præcellat. D. Ambros.

mas prendas celebra Fray Gauberto Fabricio, en el Prologo segundo de la Coronica de los Reyes de Aragon.

Don Geronimo Abarca de Bolea, y Portugal, nieto de Don Fernando, y Mayorazgo de su Casa, fue tan legitimo succesſor de las letras, como de la sangre de sus Illustres progenitores. Testificalo el grande Elogio, que le haze Geronimo Zurita, pues de ninguno de quantos cita en sus Anales, se hallan tan copiosas alabanças. Muriô sin hijos este Cauallero, para que diesse nueuo lustre al Mayorazgo su hermano Don Bernardo Abarca de Bolea. El qual despues de auer tenido grandes lucimientos literarios, professor de la Iurisprudencia en la Vniuersidad de Tolosa, tuuo por merced del Señor Emperador Carlos V. vna Plaça de Regente en el Supremo de Aragon. Y despues fue honrado por el Señor Don Felipe el Prudente, con la presidẽcia de Vicecanciller de esta Corona, ocupandole en los negocios mas graues, que ocurrieron en aquel tiempo. Su hermano Don Iñigo Abarca de Bo-

lea Fundador del Conuento de Santa Fè en Zaragoça, mostrò su mucha erudicion, y virtud en diferentes obras de prosa, y verso, todas espirituales, y de mucha vtilidad, que se imprimieron en Zaragoça.

El señor Don Martin Abarca de Bolea, y Castro, padre de v. m. Varon de Sietamo, de Clamosa, y Rodellar, mostrò bien ser hijo del señor Vicecanciller D. Bernardo, pues luciò con eminencia en letras, y armas, como lo assegura Lope de Vega, Fenix Español, en su Laurel de Apolo. Traduxo este Cauallero en Español la historia Oriẽtal de Marco Paulo Veneto, impressa en Zaragoça año 1601. En Poesia escriuiò varios tomos, que aun oy desean la luz de la estãpa. El Orlãdo enamorado en octaua Rima se imprimiò en Lerida año 1578. y en otros varios libros se ven obras de este Cauallero, cuya censura buscauan los mayores ingenios.

En ambos sexos dexò el señor Don Martin esclarecida su Casa. En su hijo mayorazgo Don Martin Abarca de Bolea,

lea, cuyas vniuerſales prendas la engran-
decieron con los titulos de primer Mar-
ques de Torres, Conde de las Almunias,
Mayordomo de ſu Mageſtad, Superin-
tendẽte mayor de obras, y boſques, y lo
q̃ es mas, tã introducido en la gracia de
ſu Mageſtad, que Dios guarde, que a no
auer cortado el hilo de ſu mejor edad la
embidioſa parca, le huuieramos viſto en
los mayores pueſtos.

Entre copioſa ſucceſsion dexò por he
redero de ſus titulos, y de ſus prendas, al
Illuſtriſsimo ſeñor Don Luis Abarca de
Bolea Fernandez de Yxar, ſegundo Mar
ques de Torres, el qual, deſpues de auer
luzido ſus jubeniles años en las marcia-
les campañas de Flandes, boluiendo a
Eſpaña por la temprana muerte de ſu
padre, oſtentò ſu inclinacion a las letras,
y ſu gallardo natural Poctico, en la an-
ſioſa diligencia de formar copioſa, y vni-
uerſal libreria: y en diferentes obras que
dexò, ſin la vltima linea, porque ſu imma
turo fallecimiento fueſſe mas ſenſible, y
doloroſo a los profeſſores de las letras.

Dexò el ſeñor Don Luis vnico here-

dero,al que Fenix en la hermoſura,y gra cias de ſus niñezes, ha de ſer vnico en la repreſentacion, y aumento de las grandezas de ſu Caſa , al ſeñor Don Bernardo Abarca de Bolca, tercero Marques de Torres, Señor de Maella, Varon de Gauin,de Sietamo, Clamoſa,y Rodellar, que tan ſeguro baticinio podemos hazerle, viendole criar a la enſeñança de ſu madre,la nobiliſsima ſeñora,mi ſeñora Doña Catalina de Hornos, eſclarecido honor de la Corte de Bruſelas,y de ſu antiquiſsima, y Iluſtriſsima Caſa de los Condes de Hornos, en quien la naturaleza,y el Cielo ,depoſitaron todo el reſto de ſu poder en ſingular, y perfecta hermoſura de cuerpo, y alma, adornada de copioſas virtudes, gallardiſsimo entendimiento,y de v niuerſales noticias de lenguas,y hiſtorias, ſugeto tan cabal en todo, que para el ogiarle dignamente, auia de correr la pluma en dilatados numeros,y tener mas delicado el corte.

Dixe,que el ſeñor Don Martin Abarca de Bolea, primero de eſte nombre,dexò en ambos ſexos iluſtrada ſu Caſa;por

que

que del ſegundo matrimonio, cõ la Iluſtriſsima ſeñora Doña Ana de Mur, hija de los Señores de la Varonia de Pallaruelo (cuya nobleza es bien notoria en Cataluña, y Aragon) tuuo en hija a v. m. en quien ſe manifieſtan reales, y verdaderas las admirables prendas, que ſe ponderan de otras heroicas en los paſſados, y preſentes ſiglos.

De tres años conſagraron ſu belliſsima pureza de v. m. a la mayor de la Virgen en el Real Conuento de Caſvas, donde no bien dexado el candido, y liquido nutrimento del alma, ſe criô al de las celeſtiales dulçuras de Bernardo, tan cebada en las noticias, y conuerſaciones del Cielo, como agena de los engaños del mundo, creciẽdo mas apriſſa, que en los años, en las virtudes, y prendas naturales, haſta que ſe iluſtraron con la glorioſa Cugulla de ſu dulciſsimo Padre.

Mucho creyò engrãdecer el eloquentiſsimo Policiano, [L] a la Caſandra de ſu tiempo, Iluſtre donzelluela Veneciana, diziendo, que en lugar de la lana, manejaua el libro, la pluma, por el vſo, y por la

L At verò ætate noſtra, qua pauci quoque virorum caput, altius in litteris extulerunt, vnicã tamen exiſtere puellam, quæ pro lana librum, pro fuſo calamum, ſtylum pro acu tractes, & quæ non cutem ceruſſa, ſed atramento papyrum ſiuas.

la aguja,el estilo, coloriendo antes el papel con la pluma, que con afeite el rostro.

Pero este elogio, fuera agrauio para v. m. pues en nuestra edad tanto mas lamentable,que aquella por el desperdicio,y oluido de las letras, se halla su ingenio de v. m. que prodigiosamente le ilustra cō las precisas gracias de su sexo, y con la sustancial, y admirable erudicion en que tan pocos hombres se hallā noticiosos, tanto, que si recorremos a su edad,y reclusion, se haze dudosa la misma euidencia,de lo mucho que v.m. ha comprehendido. Los aliños de su celda, y Casa, los preciosos ornamentos de la Iglesia, ostentan los primores de su aguja, y los aciertos de su buena eleccion. Quantas personas Religiosas, y Eruditas han llegado a esse Illustrissimo Conuento,testifican con admiracion lo raro, y vniuersal de su ingenio de v. m. con tan bastante noticia de la lengua Latina, y de otras mas faciles, y de historias Sagradas,y profanas,como lo ha experimentado a su pesar algun Predicador,

dexandole corrido ſu agudeza, y prompti-
tud de v. m. embiandole todo ſu Ser-
mon al baxar del pulpito.

En la Poeſia eſtà ya manifeſtado ſu gallardiſsimo natural de v. m. en lo jo-uial, y ſerio, en diferentes poemas, y aſſumptos, que eſperan dignamente la luz de la Emprenta, brillando la agudeza en los aciertos repentinos del ingenio.

La muſica nunca ha acreditado mas ſu dulce, y ſuaue melodia, que deſpues que v. m. la engrandece con la deſtreza de ſus manos en varios, y decẽtes inſtrumentos, y con la dulçura de ſu boca, ornamento de eſſe Sagrado Coro.

Pero lo que mas admira, es, que robada al mundo deſde los primeros alientos de la vida, recluida en tan ſolitaria clauſura, venciendo a fuerças de natural tantos impoſsibles, aya podido a esfuerços del ingenio, y buena inclinacion, conſeguir tan perfectas noticias de erudicion, y gracia naturales. Y aſsi, bien conſiderado, hallo a v. m. mas loable por eſto, que las Virgilio, y Homero, Centonas, [M] que illuſtra con ſu memoria San Geroni-

[M] Diuus Hieronymus ad Paulinum.

nimo; y la Santa Bleſida, [N] de quien pō-
dera, que en pocos dias aprendiò tan
exactamente la lengua Hebrea, que en
aprender, y cantar los Salmos, competia
con ſu madre Paula: pues aquellas tu-
uieron Maeſtros grandes que las enſeña
ron, y eſta al Maximo y Santo Eſtrido-
nenſe: pero ſu eſpiritu, y ſu ingenio de
v. m. a ſolas ſe han hecho promiſcua-
mente oficios de Maeſtro, y de Diſcipu-
lo, como dixo San Geronimo a Paulino.
Su Religioſa perfeccion de v.m. eſtàn
acreditando ſus obras, y eſtas aſſeguran
quan fixamente ha concebido ſu ani-
mo; que la verdadera nobleza, no con-
ſiſte [O] en timbres heredados, ſino en vir-
tudes proprias. Su feruoroſa deuocion, al
culto de la Virgen, y los Santos, ſe deſcu
bre en el ornato de eſſa Capilla de la mi-
lagroſa Virgen de Gloria, y en varias, y
oſtentoſas fieſtas que haze en el año a
ſus ſantos Patrones, con exceſsiuo gaſto,
por auer de traer de afuera todo quanto
ſe neceſsita para ſu celebridad. Su aidiē-
te caridad, ſe manifieſta en los pobres, y
neceſsitados. Y finalmente, ſu Religio-
ſo,

N Iam vero, quod in origine quoque illo Græcia tota miratur, in paucis non dicam menſibus, ſed diebus, ita Hebreæ linguæ vicerat difficultates, vt in diſcendis, canendiſque Pſalmis, cum matre contenderet. Hieronym. ad Paulam de obitu Bleſilæ.

O Stemmata quid faciunt, quid prodeſt Pontice longo ſanguine cenſeri: Nobilitas ſola eſt atque vnica, virtus. Iuuenal.

ſo, y humilde zelo del mayor ſeruicio de Dios, ſe experimenta en auer admitido el cargo de Maeſtra de Nouicias; para que en eſſe Parayſo de Bernardo, las candidas plantas, que arrancadas del eſpinoſo terreno del ſiglo, renacen en tan celeſtiales, y cultos planteles, regadas del exemplo, y enſeñança de v.m. conſeruando inmaculadas ſus virgineas flores, rindan a ſu Eſpoſo continuos, y ſazonados frutos de virtudes.

Siendo pues ſus prendas de v.m. tan notorias, no ſolo en eſtos Reynos, ſino en los eſtraños, juzgo que deue v.m. publicar ſu libro con todo el ornato de la lengua latina, que demas, que la embidia ha de venerar ſu eſclarecido nombre, tan dilatado en la trompa de la Fama, tendrá v. m. tantos defenſores de ſu libro, como ingenios tiene la Corona. Guarde Dios a v.m. muchos años, para que continuando la publicacion de ſus tareas, ſe aumenten los lucimientos de nueſtro Reyno. Hueſca a 2. de Iulio, 1655.

CARTA
A DOÑA ANA FRANCISCA ABARCA DE BOLEA, Y MVR,
Religiosa del Cister, en el Real Conuento de Casvas.
ELOGIO A SV OBRA.
POR DON FRANCISCO DE la Torre, Cauallero del Abito de Calatraua.

RESPONDO â v. m. estimando la generosa licencia en permitir, que la sombra de mis borrones, siga al lucido cuerpo de esse libro, con tanta alma en las vidas, que contiene, y con tanta vida en las almas, que le infunde el erudito aliento de quiẽ le escriue. Yo pues, cortado de lo pauoroso en mi insuficiencia, mas que la pluma de lo sutil, en su auenturado arrojarse a volar, doy principio al obedecer, y porque sea sin passion al aplaudir, digo, que no tenia que salir a luz, sino para dar-

darla,obra, que ya en ſi proptia la tenia, quando es el aſſumpto vn Cielo eſtrellado de tantas conſtelaciones,como periodos, y tantos rayos, como rayas: que no es nueuo eſtar eſcritos ſucceſſos de altura en tablas de eſplendor, pues ya dixo Iacob a ſus hijos: *Legi in tabulis Cœli quæcumque contingent vobis.* Y aqui en eſta brillante esfera,es mas cierto,y luminoſo lo ſucedido,que allà en Iacob lo que auia de ſucceder. Materia, Eſtilo, y Autor, ſon tres aciertos en vno; y empeçando por el primero, ay mas honoroſo apauſible aſſumpto,que el de la hiſtoria; de quien recibe el Teologo,autoridades:el Filoſofo,noticias: los Apotecmas, adornos: los Parrafos, exemplares: los Aforiſmos,ſiempre experiencias: los Oroſcopos, tal vez creditos: las Fabulas, moralidad : las Verdades,eſſencia: la Oratoria,ſubſtancia:la Poeſia,materia: la Politica,reglas: la Vrbanidad,puntos: la Virtud,normas: el vicio,eſcarmientos: y todo enſeñanças ? Pero ſi eſtos realces ſon de la Hiſtoria en comun, y aun deſta dixo el Romano Orador, que era luz de la verdad, y vida de la memoria ; que ſerâ la que v. m. eſcriue, ſino verdad de la luz, y memoria de la vida ? pues lo es ſolamente la de los Santos ? Y mirando eſta verdad,ſiendo v. m. primera Gracia,y dezima Muſa,ha fauorecido la Hiſtoria,no queriendo por la Poeſia *in bicipiti ſomniare Parnaſſo*, co-

mo dixo Perſio, ſino deſvelada eſcudriñar altos conſtantes aſſumptos, que no ſon ſueños, aunque ſon vidas. En ellas, como en el tiempo de aquel amante Paſtor, nos expone v. m. Ninfa, no fabuloſa, entre los claros criſtales de ſus narraciones, otras tantas varas de virtudes, rectas por lo juſto, vnidas por lo fuerte, deſcortezadas de la tierra, y floridas en el Cielo, para que a viſta de ſus natiuos colores, los que beuieren de tan dulce letura, hurtandoſe al dominio del obſcuro Labàn, concibaii buenos deſeos, y paran juſtas obras: que aſsi las encendidas luzes de vn Antonio Abad, fueron remonte a los eſtudioſos rayos del Africano Sol. Y aun en lo humano, ſe animaron a inuencibles hazañas, Scipion al leer los hedros de Ciro: Temiſthocles, los de Melciades: Alexandro, los de Aquiles: Ceſar, los de Alexandro: y Soliman, los de Ceſar. Pero a todos eſtos puede exceder el que imite a vno de los que v. m. aclama: porque en el ſaberſe ſaluar, eſtâ con mas inmortal gloria: de Ciro, la bizarria: de Melciades, el poder: de Aquiles, el valor: de Alexandro, la grandeza: de Ceſar, la fortuna: y de todos, el todo. Sea pues en tan vtil pauta, el eſtudio, imitacion: y digamos a los Letores con Oven:

Aliale Sacra pia miſcenda theorica praxi,
Sanctorum vitas, per lege, fac ſimile.

Eſ-

Eſtèn, ò Atalo èn ti
theorica, y pratica vnidas:
lee deuoto las vidas
de los Santos, y haz aſsi.

Paſſando al eſtilo, no puede ſer mejor, que el que v. m. diſpone: pues para ſuauiçar lo ſeco de la materia, diſtila vn agua de Angeles: ya de oromaticas drogas, en Lugares de Eſcritura: ya de vtiles yeruas, en autoridades de Sãtos: ya de hermoſas deleitables flores, en ſentencias de Filoſofos, y Poetas. Agua de Angeles digo, por ſer corriente, fragante eſtilo de v. m. y ſer vidas de Santos; criſtal fecundo, no derramado, como el del Nilo por ſite bocas, ſino por todas las de la Fama; eſparcido en catorze vertientes. Aguas ſon las vidas (*tempora prætereunt more fluentis aquæ*) que corren al mar de la muerte (*ad mortem vitæ fluit, velut ad mare flumen*) dulce el viuir, y amargo el fenecer; pero en las vidas de los juſtos, todo es dulce, y aſsi lo es tambien el modo, con que v. m. las trata, haziendo, que paren en ſus clauſulas, no los raudales de la Helicona, ſino los rios del Paraiſo: no las corrientes, que ſobre la tierra copian la luz de Apolo: ſino las aguas, que ſobre el Cielo alabã el nombre del Señor. Y eſta marauilla de ſuſpender las aguas dulcemente, ſi de Orfeo lo publicô antes la erudicion, agora la euidencia lo puede admi-

mirar de ſu ãrmõnioſa habilidad, y ãdmirable võz de v. m. que ni aquella ignora inſtrumento, ni eſta perdona deſtreza, pudiendo atraer con las dos, deſde la eleuada cumbre del Pindo, al Regio diſtrito de Caſvas, el Laurel, que la Corona en las miſmas. Cõ el eſtuque, compueſta maſſa de cal, yeſſo, y marmol, vaciaua la antiguedad, los roſtros de ſus difuntos; aſsi miſmo agora v. m. con eſſa erudita mezcla de cal viua en lo perſuaſiuo de lo ſagrado, de ſeguro marmol en lo ſolido de los Santos, de puro yeſſo en la candidez de los Filoſofos, y luzimiẽto de los Poe-tas, imprime proprios, y copia indelebles, no los que mueren, ſino los que viuen, no las caras de los hombres, ſino las Imagenes de Dios. Y al fin, en eſſa agua de Angeles, con tanto margen de erudicion, no ay, como dixo el otro: *Verborum flumen, mentis gutta*, ſino como digo yo: *Verborum gutta, mentis flumen*. Y con eſta mageſtad de eloquencia, ſe haze graue lo triſte del aſſumpto, bien, que triſte, y graue, no ſon dos coſas en opinion de Plinio, pues eſcriuiò: *Fronte graui, & triſti ſupercilio*. A mas, que ſi ſus concetos de v. m. por lo ſutiles, ſon cabellos, no fuera bien darles menos decente color, que el negro en la melancolia, aunque brilladora ſoberania de eſſe aſſumpto, que por la ſangre, y el eſtado, pareciera mal en v. m. eſtendidos con im-

pro-

propios colores, y rizados con vulgares hierros, pues a eſte propoſito dixo Servio, comentando à Virgilio: *Matronis nigram comam, meretricibus flauam probatam fuiſſe*: Sean pues negros, bien que luzidos los cabellos del diſcurrir, que eſſe es el blanco del acertar, y conſerveſe embalſamado en tan precioſos ambares el cuerpo de eſta hiſtoria, para que entre los tranſparentes vidros de ſu clara culta elegancia, adore la memoria las reliquias de los Santos, que alli venera: y crezca en el aire de los aplauſos eſte volumen, que pues v. m. â fuer de Paſtor amante eſcriuiò ſus deuotos cariños mas indelebles, que en cortezas de arboles, en hojas de libros, ſerà liſonja a ſu afecto el verlas crecer: y podrà dezir con Virgilio (pues corteza de arbol, y liber todo es vno) *Teneriſq; meos incidere amores arboribus, crescite illo, crescetis amores*. Llegando al Autor, ya ſe ſabe quan releuantes prendas, han de concurrir en quien valga para la empreſſa de Coroniſta. Ceſar no la hiò de otro, que de ſi propio: y Alexandro no quiſo fueſſen Hiſtoriadores, aun de lo material de ſu bulto, ſino el cinzel de Liſipo, y el colorido de Apeles. Y paſſando a lo Sacro, aquella miſterioſa viſion de las quatro caras, que viò Ezequiel vnidas (ſegun San Gregorio) a los quatro Eſcritores del Euangelio, en las Dignidades de Chriſto, Dios, Hombre, Sacerdo-

te,

te, y Rey, digo yo, que tambien ſe puede ajuſtar en las excelencias, que han de lucir en los que ſean Coroniſtas diuinos, como los Euangeliſtas: pues denota aquella diuerſa vnion de roſtros en el hombre, eſtimulo de la curioſidad, noticias, y trabajo; en el Buei, ofrenda de los Sacrificios, virtud y Religion; en el coronado Leon, alta ſangre; y en la perſpicaz Aguila, viuo ingenio. Atendiendo pues a eſta inteligencia, ſi virtud, nobleza, ingenio, y noticias, ſon los quatro elementos del Soberano Hiſtoriador; que le falta à v.m. para poderlo ſer? La virtud no ſobreſale, quanto mas oculta en ſus interiores glorias, y çeñida en la templada zona de eſſe tranquilo clauſtro, a donde vino v.m. aun ſin tener pies, aſsiendoſe de tan ſegura tabla, aun ſin manos; tierna en fin, y con la leche en los labios, haziendo en tan dulçes tempranas execuciones de la leche panal, para ofrecer la mas acepta libacion a ſu Eſpoſo: pues ya dixo Varron: *Dulciſsimum quod eſt Dijs, & hominibus acceptum, quod favus venit in altaria.* Y formando alimento en el alma de entrambos ſuaues licores, para reprobar los venenos del ſiglo, y eligir los nectares del Cielo, por aquello de *Butyrum, & melcomedet, vt ſciat reprobare malum, &c.* Que no quiſo en fin v.m. guſtar los alegres, ya ſaçonados frutos de ſu primera edad; ſin ofrecerles en primi-

cias

cias al mejor Sacerdote, por seguir lo que dize Plinio lib.8.cap.2. *Ac ne degustabant, quidem novas fruges antequam Sacerdotes primitias delibassent.* Assi pues v.m. en esse Religioso asilo bulcô, aun antes de poder ser delinquente, no tumulo a sus dias, sino cuna a sus auroras. En la nobleza, no dilatarè episodios; pues el Real apellido de Abarca, lo abarca todo desde los pies del Rey Don Sancho, hasta la cabeça de su Ilustre Casa de v.m. El ingenio, aclamelo esse libro, donde està el papel sin doblez, la tinta sin sombra, siendo cada folio vn parentesis de suspension, cada clausula vna armonia de concierto, cada voz vn aliento sin viento, y cada razon vn vitor con ella. Que en efecto *ingenium res probat ipsa tuum*, quando v.m. tan gallardamente acredita la capacidad de su sexo, excediendo a las que en sus escritos la ilustraron, que las Sibilas escriuieron lo que no era, aunque fue despues: pero v.m. lo que es, y serà siempre. Proba (como dize Baronio) ò Eudocia (como quiere Zonaras) trasladò a Centones de Virgilio ambos testamentos: pero v.m. quãdo les cita les copia, no en el verdor de ageno poema, sino en la madurez de propio dictamen. Margarita de Francia escriuiò de si misma; pero v.m. con menos vanidad de mas reales objetos, que procura imprimir en si propia. Dexo de desplegar toda la lista

de las profanas, pōr no eſtender laços, en que ſe pue-
dan embaraçar las diuinas; empero no eſcuſarè el
retratar a v.m. en Siluia, hermana de Rufino Con-
ſul, como v.m. del ſeñor Marques de Torres, padre
del ſeñor Don Luis, en quien me robò la muerte
mucha vida de aplauſos, fauores, y enſeñanças. Eſ-
criuirè pues por venir tan propio todo el lugar de
Palad. cap. 33. mireſe v.m. en el. *Siluia Rufini Con-
ſulis ſoror, & ſanctimonialis, quæ legendo dies in
noctes verterat omnes antiquorum interpretum li
bros notiſsimos habens; inter quos trecies centena
millia verſuum legendo tranſierat vnumquemq;
Auctorem ſepties reuoluens.* Añadiendo vltima-
mente, al ingenio las noticias, ay ocio en v.m. que
no ſea noticioſo, tomando aun la quenta a ſus alie-
tos, quando por lo rhitmico, organico, y armoni-
co de la muſica, en manos, ſoplo, y voz reſpira las
tres gracias, vierte las nueue Muſas, y toca altamen-
te los onze Cielos. Y para no ſer Minerua, ſolo en
lo literario, no lo es tambien en lo laborioſo? ſubſti-
tuyendo a la pluma tal vez la aguja, fauorecida de
v.m. quiçà por ſutil, y ſu cuerpo todo alma en mano
tan ingenioſa, cuyas obras al eſtenderlas diuididas, ò
al introduzirlas recamadas, auiendo de ſer libertad,
ſon laberinto, pues ſin poderſe cobrar, queda preſa
entre ellas la admiracion. Haga labor en eſſos labo-

res

res el de Proſerpina en Claudiano: por ſer prolixo el lugar no lo copio todo, y por ſer admirable no eſcuſo algo dèl:

Nec color vnus erat, ſtellas accendit in auro
Oſtro fundit aquas, attollit littora gemmis,
Filaque mentitos ſubter celantia fluctus
Arte tument, &c.

En efecto v. m. con ſuperior mayoria, es curioſa en todo, pues las Vidas que eſcriue, haſta en ſer catorze tienen miſterioſo aliño: que en ellas por el numero de ſiete duplicado, ſe vee dos vezes lo infinito, y eſto es, porque en la vida de los Iuſtos, dos vezes ſe admira la eterna: vna en el glorioſo triunfo de la que poſſeen, y otra en el interior deſcanſo de la que gozaron. Catorze ſon, porque aſsi como vemos a la Sacra Roma aliſtada en catorze Regiones de Pueblo, veamos a la Geruſalẽ triunfante fortalezida en otras tantas plaças de Nobleza. Catorze años alternò Egipto entre eſteriles, y fecundos; pero agora, no catorze años, ſino catorze edades goçarâ el mundo todas fertiles, y opimas, ya en la cultiuada virtud de los que en ſus glorioſas obras las fecundaron, y ya en el culto ingenio de la que en ſus luzidas tareas las recoge, ſin dexar oficioſa Rut entre el poluo del oluido, las menos doradas memorias de aquellos abraſados Agoſtos: porque la prudente atencion halle

frutos,que la alimenten,y flores,que la coronen.Catorze años siruiò Iacob por Raquel, y catorze Vidas v. m. Religiosa Raquel,por el mejor Iacob. Y sobre auerle ofrecido desde tres años la suya, se vale de las otras, procurãdo assi conducir las nuestras, para que ninguna falte, y aun con todas,dirà al Esposo su ardiente deseo de v. m. en la fina pluma de vn Portugues: *Mais seruira se nao fora*, para tã largo amor, *tam curta auida*. Catorze digo en fin, porque en ellas se ven dobles las marauillas: flores,las mas caducas, por ser vidas de hombres: prodigios, los mas celebres,por ser siglos de Angeles. Calle,en los siete portentos que celebra,la erudicion humana; quando habla la celeste de v.m.en los catorze,que escriue: ennudezcan aquellas,sino por el nombre, lengua de fuego por la forma,y de la Fama por el aplauso,las piramides digo, que ellas altiuas tocauan apenas la region del aire,y estas humildes pisan el emisferio de las Estrellas. Escondase Mausoleo, quando otra amante Artemisa,sin ser profana, erige, no sepulcros en el aire,sino cunas en el Cielo,pues de los Heroes,que immortaliza,fueron las cenizas luzes, el viuir brillar,y el morir nacer.Rindanse los muros de Babilonia, que aquellos se ciñeron de caducos pensiles,y estos se coronan de eternos Paraisos.Hundase el Coloso de metal,donde permanecen los simu-

la-

lacros de oro en el amor, de plata en la pureza, de hierro en la constancia, de barro en el conocimiento, sin que impensada guija pueda alterar en el sueño de su descanso la firmeza de su eternidad. Assombrense los Faros, donde brillan los nortes. No luzga el Ara de Iove, donde arden los altares de Geovà. Y acabe el Templo de Diana, derribado por Erostrato, donde luzen los del Sol, erigidos por v. m. para que entre marauillas, y libros, por el adorno, la materia, el primor, la virtud, la nobleza, el ingenio, el arte, y el artifice, podamos dezir desta obra con Marcial: *Vnum pro cunctis fama loquatur opus.* Guarde Dios a V.m. Vallibona, y Iunio a 24. de 1655.

Don Francisco de la Torre.

CEN.

CENSVRA, Y APROBACION DEL *Reuerendiſsimo ſeñor Don Iñigo Royo, Abad de San Vitorian.*

HA me mandado el muy Iluſtre ſeñor Don Luis de Exea, y Talayero, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Regente en la Real Chãcilleria del Reyno de Aragon, que vea las *Vidas de las Santas del Ciſtel*, que ha eſcrito la ſeñora Doña Franciſca Abarca de Bolea, y Mur, Religioſa en el Real Monaſterio de Caſvas. He las leido cõ igual admiracion, y guſto, logrando eſte, en la dulzura y elegancia de ſu eſtilo, y aquella en los prodigioſos milagros, que obrò la mano poderoſa de Dios en ſus Sieruas. Conſigo trahe eſta obra la recomendacion para el aplauſo, aſsi por el ſugeto della, como por los meritos de quien la eſcriue peregrinos, y ſingulares en todo. La mayor grandeza del Magiſterio ſe deſcubriò ſiempre en perſuadir con eficacia los preceptos que quiſo enſeñar, ò ſea en la Chriſtiana, ò en la profana politica, y aqui ſe ven los de la Religioſa tan bien executados, que la perſuaſion ſe conſigue, y la doctrina ſe logra con tan dichoſo acierto, que en cada diſcurſo, ſe deſcubre vn nueuo camino para hallar la gloria, en cada periodo vn incentiuo para apetecerla, y en cada linea vn auiſo

pa-

pára ſaber buſcarla. Si la limitacion de cenſura ſe pudiera eſtender a los deuidos Elogios, que la Autora deſte libro merece, dilatado campo ſe le ofrecia à la pluma, para diſcurrir en los muchos, y ſingulares dotes, que con eminencia la adornan, emulandoſe los naturales, y adquiridos: Pero quien ſe dedicò â Dios deſde ſu mas tierna infancia, mas realze conſigue con el oro de la virtud, que con el eſmalte de la ſangre, aunque toque en lo Regio. No exceda, pues de aprobacion mi Cenſura, ſi es licito que ſe dè eſte apellido, a la que ha ſido obediencia, para grangear enſeñanças. La licencia que ſe pide, no parece puede negarſe, ſin priuar de vn nueuo luſtre a eſte Reyno, y de conocido aprouechamiento a las almas. No hallo coſa, que ſe oponga, a la ſoberania Real, ni a ſus decretos, con que ſiruiendoſe V.S. de conceder el ſuyo, merecerâ ſalir a luz eſte parto de tan lucido ingenio, y en el la admiracion de nueſtro ſiglo. Aſsi lo ſiento. Saluo, &c. En Zaragoça, y Mayo 15. de 1655.

El Abad de San Vitorian.

IMPRIMATVR.

Exea R.

APRO-

APROBACION DEL MVY R. P. Francisco Salvà, de la Compañia de Iesus.

DE orden de V. S. he visto el libro de las Santas del Cister, que compuso mi señora Doña Ana Francisca Abarca, Bolea, y Mur, Religiosa en el Real Conuento de Calvas; lleuème al principio de mi obediencia, luego del gusto, y vltimamente de la admiracion, que se merecen lo obrado, y lo escrito. Virtud tan heroica, como la que en los hechos de estos milagros de la gracia, queda a la posteridad, no ha menester mas aliños, que el de la noticia; pero el del estilo con que se cobra, sirue al credito de los que ya viuieron, y a la enseñança de los que han de viuir, pues tirados de su eloquencia, han de començar a leer, y despues, a imitar lo que han leido; muchas obras insignes, que siruieran al exemplo comun, dexan de imitarse, porque dexan de saberse, teniendo la culpa su narracion, ù desaliñada, ù prolixa. Aqui se preuienen estos daños, pues la de estas Vidas, assi es facil, y breue, que pueda entenderse, y assi es con decorosa afectacion abundante, y pulida, que pueda desearse de los mas entendidos, las voces proprias, los periodos iguales, y llenos, las traduciones genuinas, obra al fin de vn ingenio raro, que todo lo ABARCA; pues como sino fuera el suyo bastante empleo, ò la historia sola, ò sola la poesia, la pintura con excelencia, y la labor, que es al parecer la ocupacion de su sexo, en el de mi señora Doña Ana de Bolea, sin que vnas a otras se embarazen, se ven compadecidas, la Historia con fidelidad, la Poesia con acierto, la labor con vida, y la Pintura con alma, siendo excepcion del dicho. *Magna ingenia quando plusquam in vno eminuerunt.* Por esto le serán deudores su Religion, y nuestro Reyno: aquella por el lustre que crece a sus nobilissimos hijos, continuando en obrar, y escriuir, lo que desde los primeros siglos, o escriuieron ellos, ò obraron; este porque a la sangre que he-

heredò de ſus Iluſtriſsimos aſcendientes, ſobrepone el eſmalte de ſu profunda erudicion, haziendo igualmente venerable ſu Antiquiſsima Caſa, por lo calificado, y por lo eſtudioſo; y aſsi, pues no contiene el libro coſa que ſe oponga a los Dogmas Catolicos, ſino exemplos iluſtremente grandes, que los confirmen, puede ſeruirſe V.S. mandar ſe dè la licencia, para nueua gloria de las Santas, y credito ſingular de ſu Hiſtoria. En eſte Colegio de la Compañia de Ieſus de Zaragoça.

Franciſco Salvà.

AVnque tan docta, y dulce linea, como la de eſta aprobacion, baſta para aprobacion de mayores aſſumptos. Aora en el de eſte libro, ſolo ha ſeruido de darle lucimiento mayor. Por lo qual, con ſingular eſtimacion, damos licencia para que ſe imprima, en Zaragoça 21. de Mayo 1655.

D. Sala V. G. y Offi.

APROBACION DEL P. M. Fr. IVAN Ruiz, Monge del Real Monasterio de Valdigna.

POR comission de nuestro Reuerendissimo Padre Maestro Don Fray Vicente Redorad, Abad del Real Monasterio de Rueda, y Vicario General de la Congregacion Cistercienfe en los Reynos de la Corona de Aragon, y Nauarra, &c. He leido con igual admiracion, y gusto las catorze Vidas, que encierra este libro, escrito por la señora Doña Ana Abarca de Bolea, Religiosa professa en el Real Conuento Cistercienfe de Casvas, con tantos viuos de Christiana erudicion, de no afectado, si limado estilo, de sentenciosas digresiones, y ceñida disposicion; que quando no cautiuara los animos el soberano assumpto de santidades lleno, bastaua el modo saçonado con que se nos proponen tantas marauillas. No es la menor, que esta obra sea parto feliz de ingenio de vna señora consagrada a Dios desde sus primeros passos, en la estrechez de vn Claustro caualmente Monastico; señales manifestas de gran piedad, notable reclusion, y singular talento (que la mano de Dios nunca se encoge a sexos, ni personas) juzgo deue salir a luz tan Religioso, y aliñado exercicio: pues a mas de regularse con la ver-

verdadera Fè, y loables costumbres, và muy ajusta-
do al arte de bien hablar, quedando en nosotros es-
tampadas grandes memorias, fieles despertadoras
del Culto Diuino, y veneracion a sus Santos. Dat.
en el Colegio de nuestro Padre San Bernardo de la
Ciudad de Huesca, a 7. de Março de 1655.

El Maestro Fr. Iuan Bautista Ruiz de Medina, Doctor en Santa Theologia.

Licen-

Licencia de la Orden.

NOS Don Fray Vicente Redorad, Maestro en Santa Teologia, Abad del Real Monasterio de Rueda, Vicario General de la Congregacion Cistercienſe en los Reynos de la Corona de Aragon, y Nauarra, &c. Damos facultad a Doña Ana Franciſca Abarca de Bolea, Religioſa profeſſa de nueſtro Real Monaſterio de nueſtra Señora de Caſvas, para que pueda imprimir eſtas catorze Vidas de Santas de nueſtra Orden, que con mucho cuydado, y vigilancia ſaca a luz. En fee de lo qual, mandamos deſpachar las preſentes, firmadas de nueſtra mano, ſelladas con el ſello de nueſtro oficio, referendadas por el Secretario de la Congregacion. Dat. en Zaragoça a 3. de Abril año 1655.

Fr. Vicente Redorad, Abad de Rueda, Vicario General.

Fr. Matias Villaua, Secretario de la Congregacion.

AL

AL ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR DON MIGVEL ESCARTIN,

MONGE PROFESSO DEL REAL MONASTERIO DE Nueſtra Señora de Rueda, Cathedratico de Theologia, que fue en las Vniuerſidades de Zaragoça, y Hueſca; dos vezes Abad de dicho Monaſterio, y Vicario General de la Congregacion Ciſtercienſe, en los Reynos de la Corona de Aragon, y Nauarra; Abad perpetuo del Real Conuento de San Vitorian, Obiſpo al preſente de Barbaſtro, y nueuamente electo de Leida, y nombrado Viſitador por el Rey nueſtro Señor del Hoſpital de nueſtra Señora de Gracia.

MAL pagadas quedan grandes obligaciones, con pequeños ſeruicios. Cuya verdad huuiera deſmayado mis intentos, a no entender, que el afectuoſo deſeo ſuple la cortedad de la obra: la que a V. S. dedico estan hija de ſu volũtad, que fuera manifieſto agrauio, no ſolicitar ſu proteccion de V. S. pues a mas de auer ſido ſiẽpre V. S. muy hijo de eſta candida Familia en profeſsion; ha ſido tambien Padre de la miſma en amparalla, ocupando iluſtremente los mayores pueſtos de ſu gouierno: dicha que lleguè a gozar en mis primeros años, quedando tan eſculpida en mi coraçon, como ſe deue a las mercedes q̃ de V. S. en todo tiempo he recibido. Y no hallando recompenſa en lo ceñido de

mi

mi eſtado, reſoluí dirigir a V. S. eſte deſahogo de Monaſticas tareas, y empleos aldeanos, para q̃ los ratos que el mucho peſo de graues negocios diere treguas a V. S. ſe digne diuertir la imaginacion cõ eſte juguete, que por la nouedad de ſu Autor podrà captar algunas atenciones. El aſſumpto es tan ſuperior, quanto inferiores los elogios. No pudo la cortedad de mi talento dar mayores aliños: ſi ofende la inculta diſpoſiciõ, la materia inclina los coraçones. Santas de la Familia Ciſtercienſe ſe le entran a V. S. por ſu Caſa, pagando el cuydado, y piadoſo zelo con que algun tiempo V. S. ſolicitò ſe feſtejaran ſus memorias en nueſtra Congregacion. Con algun trabajo he recogido las proezas, y virtudes que van delineadas en eſtos borrones, que por temer graue cenſura, ſe acogen a ſu mayor Padrino, y Mecenate, con el ſeguro aſilo q̃ hallan ſiempre en V. S. ſus ahijados. El Cielo guarde dilatados, y felices ſiglos a V. S. para luſtre, y amparo de nueſtra Sagrada Religion en ambas Cogullas.

Beſa à V. S. la mano, ſu mas obediente, y fauorecida hija,

Doña Ana Franciſca Abarca de Bolca, Mur, y Caſtro.

VI-

VIDAS QVE CONTIE-
NE ESTE LIBRO.

Proemio, pag. 1.

Vida de la Glorioſa Santa Aleyda, Madre de San Bernardo, pag. 25.

Vida de Santa Vmbelina, primera Religioſa Ciſtercienſe, hermana de San Bernardo, pag. 45.

Vida de Santa Matilde, Princeſa de Eſcocia, pag. 63.

Vida de Santa Hildegarda, pag. 82.

Vida de Santa Iſabel de Eſconaugia, pag. 110.

Vida de Santa Maria de Ognies, pag. 126.

Vida de Santa Chriſtina, llamada comunmente la admirable, pag. 156.

Vida de Santa Catharina, llamada Rachel antes del Baptiſmo, pag. 183.

Vida de Santa Lutgarda, Profetiſſa, pag. 209.

Vida de Santa Hidubigia, Duqueſa de Sileſia, y Polonia, pag. 246.

Vida de Santa Hildegunda, pag. 282.

Vida de Santa Eufemia, pag. 310.

Vida de Santa Franca, pag. 330.

Vida de la Iluſtre Señora Doña Beatriz de Silua, pag. 351.

ERRA-

ERRATAS.

PAg.4.lin.6. dize Cerdeña,lee Cerdania. Pag.6.lin.12. Cabaro,lee Labaro. Pag.29. lin.17.eſplandor,lee eſplendor. Pag.42 lin.11. diccion, lee dibidion. Pag.47. lin.22. ſeſſo, lee ſexo. Pag 57. lin.22. reſolucion, lee reclusion. Pag.59. lin.3. bagamunda, lee bagabunda. Pag.80. lin.7. perecedoras, lee perecederas. Pag.81.lin.12. Manrriquez, lee Manrrique. Pag.28.lin.14. Vinqueintin,lee Vinqueinein. Pag.112.lin.9.Soleo,lee Solio. Pag.118. lin.10. Hacberto, lee Hecberto. Pag.119 lin.19. immarceſible, lee inacceſible. Pag.122.lin.18.Hacberto,lee Hecberto. Pag 139.lin.1. ſenda, lee ſonda. Pag.175. lin.6. efecto, lee afecto. Pag.198. lin.21. Apareciendoſeles, lee Apareciòſeles. Pag.239. lin.7. que aun Dios, lee que aun a Dios. Pag 241. lin.3. Eſpoſo, lee Eſpoſa. Pag.247. lin.30. Lanzgarbia,lee Lanzgrabia. Pag.248. lin.1. Aton,lee Oton. Pag.253.lin.11. vſtidos, lee veſtidos.Pag.269.lin.8.cobardes,lee cobradas.Pag.309. lin.4 retratada,lee recatada,lin. vltima, muriendo diò al mundo, lee, muriendo al mundo diò. Pag.320. lin.16.dexan, lee dexar. Pag.328.lin.5. Niceno, lee Niſeno. Pag.333. y de Gracia, lee, y de la de Gracia. Pag.339. lin.10. perſecucion,lee proſecucion. Pag.340.lin.23. Sico,lee Siro.Pag.348. lin.22. haſta poner,lee haſta parar.

PROE-

PROEMIO.

EL conocimiento propio, pudiera ſeruir de freno a mi inclinacion, para tener a raya el deſeo de ſacar a luz mis primeros borrones: pues aunque muchas mugeres han iluſtrado las eſtampas con ſus eſcritos, no les han pueſto lunares, como yo harè con los mios; pero como la variedad haze hermoſa a la naturaleza, parecerà menos monſtruoſo eſte parto de mi ingenio, con que podrè eſcuſar los temores que haſta aora me han acobardado: la buena intencion podrà hazer eſpaldas a la calumnia, quedando cõ ellas ſoldadas las deſuniones que confieſſo en el arte, y cõceptos. Cuydadoſa he huido toda afectacion, ſiguiendo ſiempre el eſtilo mas corriente; ſi por humilde deſmereciere, no le ſabrà remontar mi codicia. Confieſſo que el aſſumpto de eſta obra pedia ſoberano dezir: pero ni puedo dar mas de lo que me dio la naturaleza, ni ha ſido pequeña mi dadiua, pues no me he reſeruado ninguna porcion de ella, conſiſtiendo en eſſa entrega la grandeza del don: Mas afectuoſa que vana, he texido

cſtas hiſtorias,fragmentos,y ſentencias de las diuinas y humanas,para que con la diferencia del ornato, ſe haga guſtoſa la lectura: Si pareciere temeridad engolfarme en pielago tan dificil de vadear, con mi corta capacidad, no ſerè la primera que aurè eſcrito ſin la dicha del ageno aplauſo. Eſtimularonme a eſta empreſſa, los eſcritos de mugeres cientificas; el deſeo de ſeguir ſus piſadas,y juntamente el de hazer algun obſequio a mi Religion. Siempre me guiò mi genio a eſtas ocupaciones:Detuue eſtos impulſos en mi infancia, temiendo precipitados ſus rudimentos. Oy,que ni la niñez los deſacredita,ni la mucha edad me oprime,le he conſentido eſte deſahogo a mi inclinacion, y los primeros buelos a mi pluma, para que aquella no muriera a manos de la tibieza, ni eſta quedàra cortada a rigores de la deſconfiança. Voluntariamente emprendì eſte trabajo, y ya le hallo por vna de mis mayores obligaciones,deſeoſa de pagar a miOrdẽ delCiſter,en elogios lo que le deuo en fauores, deſde que en mis primeras auroras gozè de ſus lucidos rayos y diuina enſeñança, mediado el primer luſtro de mi edad,en eſte Iluſtre,y Religioſiſſimo Monaſterio de Caſvas: en ſu eſcuela confieſſo auer grangeado el adquirido ſer, y como la ingratitud deſacreditando deſobliga, y es tanto mayor

yor la culpa del desagradecido, quãto a mẽnos costa puede pagar deudas; he querido satisfacer con alguna muestra de mis buenos deseos, por no quedar comprehendida en vicio de tan mala calidad. Poco acobarda el temor a quien determinado escriue, y assi desconociendo el escarmiento, sacarè a luz, si Dios me da vida, la de la Glorioſa Santa Susana Princesa de Vngria, y Patrona de la Villa de Maella, Lugar de los Marqueses de Torres, Virgen tan admirable y prodigiosa, que su memoria merece estar esculpida en laminas de bronce. Las Santas de quien aora escriuo, pedian mas bien coloridos pinceles, que las desapacibles sombras de los mios, las haran menos vistosas; Pero tal vez los retratos son mas de estima, quãdo sin vsurpar la admiraciõ, y atẽciõ del q̃ los mira, cõ la valẽtia del pincel la grãgean toda para el original, representado fielmente en vnas rudas lineas. Estas, y no mayor primor, ofrezco en el bosquexo de estas vidas; Pero antes de tirar la primer linea en ellas, me arrebata con el animo la pluma otra mas propinqua obligacion en la memoria de este mi Real Conuento, pidiẽdome alguna breue relacion de sus grandezas, que no fuera correspondencia de buen credito, dexar de pagar a mi Monasterio algo de lo mucho que le deuo, pues recatea-

realle los obſequios a viſta de la ocaſion , fuera negar le la juſticia. Mucho puede el amor que ſe cobra a los pueſtos donde vno recibe la primera enſeñança; Pues ſin reparar en lo grande de ſus meritos , ſe le atreue el cariño: Agrauiado ſe ſintiera el que me eſtimula a eſta empreſſa, ſi dexara en ſilencio lo mucho que ay que dezir de eſte diuino Santuario , y aſsi por no quedar acuſada de la remiſsion , darè principio a las noticias de ſu grandeça , ſacandolas de particulares hiſtorias , generales archiuos , tradiciones antiguas , y de lo que he viſto platicado deſde edad de tres años , que ha que gozo de la felicidad de tan dichoſa aſsiſtencia.

§. I.

DESCRIPCION DEL REAL CONuento de Caſvas.

EN el año mil ciento y ſetenta y dos , la Iluſtriſſima Señora Doña Oria, ò Aurea (que de ambas maneras la nombran las hiſtorias, y eſcrituras) Condeſa de Pallas , muger del Inuictiſsimo Conde Don Rugero , hija de los eſclarecidos Condes de Vrgel, Roſellon , y Cerdeña en el Principado de Cataluña, y deuda muy cercana de los Catholicos Reyes de Ara-

Aragon, como consta de muchos priuilegios reser-
uados en los Archiuos de Barcelona, y de Calvas.
Con particular licencia del Conde su Esposo, tratò
de fundar vn Monasterio de Monjas, en vno de los
muchos Lugares que tenia en el Reyno de Aragon,
y es tradicion antiquissima, que Don Rugero hi-
jo de dicha Señora Condesa, contradecia a su in-
tento estoruando esta obra: y assi mismo se dize,
que vn cauallo arrastrò a este Cauallero a vista de su
madre: Seria posible, que sintiera el ver le despoxaua
de su patrimonio, sin querer estoruar obra tan pia:
Ambas cosas refiero como tradicion, y por verse en
nuestros tiempos las ruinas del derribado Monaste-
rio en tres, ò quatro Lugares suyos; y en la puerta
de la Iglesia clauada vna herradura, con que se con-
serua la tradicion del desbocado cauallo, que le ar-
rastrò. No afirmo lo sobredicho; solo deseo guardar
lo puntual de la historia, por ser gran parte de ella la
tradicion antigua. A cinco dias del mes de Março
del sobredicho mil ciento y setenta y dos, Don Es-
teuan Obispo de Huesca, tercero de este nombre,
(consintiendo el Prior, y todo el Cabildo de su Igle-
sia) diò licencia a Doña Aurea Condesa de Pallas,
para fundar vn Conuento de Monjas en la Villa de
Casvas. Fueron testigos por parte de dicho Obispo,

San

San Raymundo Obiſpo de Roda, que no es excelencia de poca monta para eſte Conuento el auerſe hallado en ſus principios vn tan eſclarecido Varon, ni ha ſido menor dicha el gozar aſsi miſmo (como oy ſe tiene en grande eſtima en el)vn artejo de ſu mano, con que parece ha querido patrocinar en vida, y en muerte a las que afectuoſas le eſtimaron, y deuotas le veneran. Fueron teſtigos aſsi miſmo Ximeno Prior de Hueſca, Bernardo Arcediano, y por parte de la Condeſa, Pelegrin de Caſtellazuelo, Sancho de Orta, y Blaſco de Torres; Confirmando la eſcritura, Eſteuan Obiſpo; y ſellando con el Cabaro. Ximeno Prior firmò por ſi; y Doña Oria Condeſa de Pallas, y fundadora, firmò por todo ſu Conuẽto. Fundole ſo la inuocacion de la Virgen Santiſsima de la Aſumpcion, y debaxo del inſtituto del Ciſter, que ſiempre van muy vnidas Religion Ciſtercienſe, y patrocinio de Maria Sacroſanta. De alli a ſeis años deſpues de eſta donacion, hizo otra la miſma Condeſa al miſmo Monaſterio, dandole por ſatisfacion de ſus pecados los Lugares de Morata, la Roya, Peralta de Alcofea, y Torres de Alcanadre; Confirmò eſta Donacion el Rey Don Alonſo el Segundo, y ſu Eſpoſa Doña Sancha, firmandoſe por teſtigos Don Pelegrin de Caſtellazuelo, Don Galindo de Naya, Don San-

cho de las Cellas, Don Yñigo de Viao, y Don Sancho de Tormos. Escriuiala Gil de Nouales en Abril en el Monasterio de Casvas vispera de San Marcos Euangelista, en el año mil ciento y setenta y ocho.

§. II.

ESTA el Lugar de Casvas situado a las faldas de los Pirineos, a la parte principal de las Sierras de Guara, a tres leguas de la Ilustre y Antiquissima Ciudad de Huesca, y a quatro de la Noble de Barbastro, es de setenta, y mas casas, apacible vega, colmada de todas cosechas, ilustrale grandemente vna Hermita del Patriarcha San Ioseph, cuya deuocion es grande en toda la Comarca. La amenidad de este sitio, es de lo grande que ay en ella, y aun en el Reyno, segun sentir de muchos que le han frequentado, tiene vna dilatada alameda con mucha diuersidad de arboles y frutos: siendo a la vista, si de los mayores recreos, al gusto de los grandes aliuios. Acuden a este de San Ioseph Santuario, muchos Pueblos en las ocasiones de necessidades, y de los mas piadosos se forma vna muy lucida Cofadria cuya, Congregacion se junta dos vezes en el año. Yo quisiera hazer muy dilatado elogio a esta Iglesia, a poderme detener en particulares que no hazen a mi intento. Ay otra Iglesia llamada San Iulian, cuyo contorno sirue

de

de vrna a los cadaueres, que eſtan eſperando la general reſurreccion. La Igleſia Parroquial, es de San Nicolas Obiſpo, tiene Vicario, quatro Racioneros, y tres Beneficiados, la Vicaria la da el Conuento como Patron de ella. Es el Lugar de Caſvas de buen temperamento, influye en ſus hijos inclinacion, aſsi a las letras, como a la virtud, por lo qual ocupan oy muchos Monaſterios, y Cathedrales, de ellos hiziera particular mencion, ſino me lo eſtoruara ſu modeſtia, y lo que deſeo ceñir mi hiſtoria. En el Archiuo del Conuento ſe hallan eſcrituras, que tratan de otra Igleſia de Santa Maria Madalena, con renta para Beneficios, y Lamparas, y no ſe tiene mas noticia de ella. Paſſan por los confines de eſta Villa dos Rios, llamados Formiga, y Alcanadre: Siruen para Molinos, y oficinas de ellos: Que ſu profundidad, no da lugar para otra vtilidad.

§. III.

EL Conuento eſtà fundado en lo mas eminente del Lugar, rodeandolo eſte por los dos lados, ocupando los otros dos grandes heredades de la miſma Caſa. Tiene vna cerca muy grande, y vna Plaça arto crecida, a cuya puerta aſsiſte vn portero (con gages del Conuento) para ſaber quien entra y ſale,

pe-

pedir licencia a la Señora Abadeſa, y guardar las armas de los foraſteros; coſtumbre antigua de nueſtra Sagrada Religion, y priuilegio que toda ella goza. Dentro de dicha Plaça, eſtà la Igleſia, lafuente, el horno, la guerta, la Botica, y eſtaua el Molino del aceyte, pero aura diez años le ſacaron al Lugar, porque ſeruia de inquietud a las Religioſas. Por eſta Plaça, ſe entra a otra mas pequeña, en donde eſtà la porteria reglar, quarto de la Señora Abadeſa, caſas del Confeſſor, Medico, y Capellanes, Locutorios, Oficio para gueſpedes, caſa del Adminiſtrador, y Moços de labor. Antes que vengamos a tratar de lo interior del Monaſterio, quiero dar fin con todo lo que ay que dezir de lo de afuera. En el año mil ciento y ochenta y dos, el Rey Don Alonſo el Segundo, dio a Doña Cathalina Abadeſa de Caſvas, los Lugares de Verax, Eſo, y la Villa de Sieſſo, por el Caſtillo de Morata. Los nombres de los dos primeros Lugares, correſponden a Bierge, y Iaſo: eſta permuta ſe hizo en Lerida en el mes de Nouiembre, Era mil ducientos y veinte, confirmaronla el Rey Don Alonſo, y ſu muger la Reyna Doña Sancha, y Don Berenguer Arçobiſpo de Tarragona. Fueron teſtigos, Berenguer de Entença, Señor en Zaragoça, y en Borja, Artal de Alagon, Fernando

Rodriguez en Daroca, Tarin en Calatayud, Guillen Ortiz en Riela, y N. de Bergua en Huesca, y Pelegsin de Castellazuelo en Barbastro, y Alquezar: diò el Rey estos Lugares con todos sus drechos, que se entiẽden en ellos ambas jurisdiciones, por ser estilo antiguo en las Donaciones, que hazian los Reyes, no especificar ningun drecho tocante a la jurisdicion: y exerciendo el Monasterio la ciuil, aunque sin nombrarla en la permuta, fuera euidente indicio el ser dueño de ambas, quando no se supiera, que con grandisimas instancias, y deseosas de su mayor quietud, suplicaron las Religiosas al Rey Don Iuan el Primero (como consta por escrituras de los Archiuos de Barcelona, y Casvas) fuesse seruido de encomendar la jurisdicion criminal de los Lugares de este Abadiado a la Ciudad de Huesca, como mas vecina y afecta que se ha mostrado siempre a este Real Monasterio, assistiendole con la fineza q̃ acostumbra con todos los que solicitan su fauor. Reseruaronse empero, el juzgar en los homicidios, y efusion de sangre, como consta auerlos pagado toda la vida a la Señora Abadesa, y el marauedi assi mismo. Pone la dicha Señora Abadesa Ministros de Iusticia en todos los Lugares, y estos acuden en cada vn año por dia de San Vicente a prestar homenage; Tratando en esta jun-

ta del gouierno eſpiritual, y temporal: y aſsiſtiendo a todo la Señora Abadeſa, y ocho, ù diez de las Señoras mas ancianas. En el año mil ſeiſcientos veinte y ocho, quiſieron los Lugares de eſte Conuento eximirſe de la ſugecion del, y fue imbiado de parte de las Religioſas a la Ciudad de Barcelona el Padre Fray Dioniſio Ferrer, Confeſſor del miſmo Conuento en aquella ſazon, y deſpues Vicario General de nueſtra Congregacion, a ſacar de aquel general Archiuo todos los Priuilegios pertenecientes a eſta Caſa, y ſe hallò lo que queda referido, y a no ſer el Conuento dueño abſoluto de ambas juriſdiciones, no ſe interpuſiera en coſa que no le perrenecia. Hizieronle los Reyes franco de cenas, y pechas, dandole aſsi miſmo priuilegio de franqueça, como oy le goza. Nombra la Señora Abadeſa vn Alcayde mayor, que es Superintendente de todos los demas Oficiales juridicos. Tiene eſta Caſa muchos Priuilegios de Pontifices, y entre otros, vno de Celeſtino Segundo, en que la recibe debaxo de ſu proteccion, agrauando con cenſuras a qualquier que tocare en hazienda, ò familiares ſuyos. Da la Señora Abadeſa los Curatos de ſiete Lugares; ſiendo nueue los que poſehe, los dos ſon Rurales, y congrua renta, y el vno con ambas juriſdiciones. Preſtan todos el homenage a la Señora

Abadesa el dia que la eligen; y quando alguna muere, acuden a su entierro los Iusticias, y Alcaydes con muestras de mucha tristeça. Vinieron las primeras Religiosas Fundadoras del Monesterio de Valuerde, del Arcipreſtado de Ager en el Principado de Cataluña. Recibiò el Habito la Noble Condesa de Pallas, y vna sobrina suya llamada Doña Catalana, ò Catalina; Ha sido siempre el Conuento filiacion de Morimundo, vno de los quatro caudalosos Rios, que han salido del Parayso del Cister, para inundar y fertiliçar toda la Christiandad, con la doctrina, y exemplo de sus esclarecidos hijos.

§. IV.

Fue este Monasterio, claustral desde sus principios, no guardando clausura las Religiosas, hasta que en el año mil seiscientos y dos, la muy Iluſtre Señora Doña Beatriz Cerdan de Escatron, y Heredia, hija de los Señores de Vson, y hermana de Don Ramon Cerdan, Gouernador de Aragon, ayudada del Venerable, y Apostolico Padre Fray Domingo Anadon, tratò de suplicar a la Santidad de Clemente Octauo, se siruiera de embiarle Brebe, y el modo con que auia de introducir la clausura, conforme al Concilio de Trento, la qual muy gustosas la querian abraçar las Religiosas, que hasta entonces no la pro-

profeſſauan, indicio grande de ſu mucha virtud, y ſuma felicidad de ſu Conuento. Pues ſus principios fueron con vn teſtigo tan eſclarecido en Santidad, como fue el Obiſpo San Raymundo, y el ſegundo nacimiento, con Protector tan admirable en Santidad, como fue el Venerable Anadon, el qual eſcriuiò a la Señora Abadeſa, que abreuiaſſe en el caſo, porque ſolo eſſo le detenia en eſte mundo; y que la aſſeguraua auia de auer en eſta Caſa ſugetos muy auentajados en virtud,como los ay, y los ha auido, gracias al Señor, de lo qual aora no trato, porque pide mucho eſpacio, para dignamente poderlos deſcriuir. Reſeruaronſe empero, poder ſalir las Religioſas en caſo de enfermedad, como lo han platicado todas las que auemos conocido: y oy, ſi la neceſsidad es vrgente,ſe obſerua lo miſmo, obtenida del Generaliſsimo del Ciſter la licencia, concediendo el Pontifice Maximo, poder tener criadas ſeculares, que ſalieran al lugar por el ſuſtento neceſſario(como oy lo hazen) y tener muchachas ſin el Habito,para educarlas, y encaminarlas al ſeruicio de Dios. A mas de lo dicho concediò Brebe para entrar,y habitar dentro del Conuento, las madres,aguelas,hermanas, y cuñadas, gozando oy en dia de eſte priuilegio: ſiruiendo a vnas, y a otras de

gran

gran consuelo, y comodidad, pues muchas madres han venido gustosas a acabar aqui sus dias, desengañadas de los trabajos, y vanidades del siglo, asistiendoles en su vltimo trance con grande amor, y caridad, toda la comunidad, felicidad de grande estima. Las Religiosas que se hallaron a la sazon que se traxo el Breue, fueron la señora Doña Beatriz Cerdan, Abadesa, Doña Violante Barrachina y Albion Priora, Doña Angela de Porta Supriora, Doña Mariana Fajardo Sacristana, Doña Isabel Ram de Montoro, Cantora mayor, Doña Blanca Gomez Socantora, Doña Maria de Foces Portera, Doña Mariana Cerdan de Escatron Cillerera, Doña Geronima Samper Maestra de Nouicias, y Doña Geronima de Azlor Enfermera, sin auer mas Religiosas, de las que ocupauan los Oficios, de las quales muchas han muerto con el de Abadesa. Recibieron luego onze Monjas para el Coro (algunas muy niñas) y dos Fraylas; dieronles el Habito por dia de San Martin, q̃ fue el mas festiuo que se vio en este Lugar: donde asistiò la nobleza del Reyno, assi de hombres, como de mugeres, con grandes regozijos, y continuadas fiestas, que duraron por espacio de ocho dias. Las que recibieron los Habitos, fueron Doña Beatriz, y Doña Adriana Cerdan de Escatrõ y Heredia hermanas, so-

bri-

brinas de la Señora Abadesa, hijas de Don Galacian Cerdan, Señor de Vson, Doña Iosepha, y Doña Margarita Sellan, hijas de los Señores de Alerre, Doña Ana Barber y Zurita, sobrina de aquel grande Historiador Geronimo Zurita, Doña Isabel Gomez de Mendoça, nieta de los Señores de San Garren, oy Condado de Robres, Doña Mariana Ferriz, casa muy calificada en Zaragoça, deuda de los Señores la Portas, Doña Catalina Samper, hija de los Señores de Arascues, Doña Brianda de Vrries y Castilla, hermana de los Señores de Nisano, en la Ciudad de Huesca, Doña Phelipa Perez de Pomar, de vna de las mas calificadas, y antiguas casas de la insigne Villa de Vncastillo, cuyo deudo estima mucho la nobleça de este Reyno, Doña Isabel Francisca Cauero y Silues, nieta de los Señores de Ador, hija de los Señores Caueros del Lugar de Ortilla, cuya calificacion queda aprobada con solo esso: viuen algunas de estas Señoras, descansando en sus sugetos todo el gouierno de esta Casa: y auiendo sido, como lo son el dia de oy vn fiel dechado, y exemplo a todos los que han seguido sus virtuosas pisadas, en la frequencia de Sacramentos, continuas Vigilias, y grande asistencia en los Diuinos Oficios, en que sin agrauiar los Conuentos del Orden, es este vno de

los

los que con mas particular cuydado reſplandece, y cumple con eſta obligacion. Haſe conſeruado ſiempre en eſta Caſa, junto con la principal nobleça: que es la de la virtud, la que tambien ayuda mucho a ella, en eſclarecidos linages, como ſon Entenças, Palafoxes, Reus, Caſtros, Moncayos, Moncadas, Albiones, Yxares, Porceles, Enrriquez, Felices, Abarcas, Heredias, Gurreas, Alagones, Boleas, Azlores, Gomez, Mendoças, Portas, Samperes, Cerdanes, Pomares, ſin otros muchos de los mas calificados de la Corona de Aragon, lleuando la mira a no perder jamas del luſtre con que fueron ſus principios, haziendo los poſsibles esfuerços, por conſeruarſe en ſu primitiuo eſtado. Ha ſido ſiempre la Abadia perpetua, haſta que en el año mil ſeiſcientos treinta y cinco ſe eſtableciò la temporalidad, ſin que por eſſa mudança ſe aya perdido de la autoridad antigua.

§. V.

MVCHAS grandeças pudiera dezir de eſte Iluſtre Conuento, aſsi de lo ſumptuoſo, y antiguo de ſu fabrica, de lo rico, y curioſo de ſu Igleſia, y de la grandeça de las reliquias que lo enriquecen, pero quedarà para que mejores, y mas remontadas plumas, que la mia, den eſtas noticias. No eſcuſarè empero el tratar de dos Imagines de Maria Señora nueſtra,

tra, que grandemente ilustran este Santuario, la vna está en la Sala del Capitulo en vn Tabernaculo, que le adornan, y rodean los Misterios de la Passion de Christo nuestro Redemptor, es todo de talla, y ay treinta, y mas hechuras de vna quarta de alto. Es tradiccion antiquissima, que la vendieron al Conuento vnos hombres que la hallaron debaxo de tierra, y que arando vn campo descubrieron este preciosissimo tesoro, ha hecho, y haze muchas marauillas, y es venerada de los fieles, con titulo de Nuestra Señora del Capitulo.

La otra Imagen de la Emperatriz de los Cielos, es muy conocida, y venerada con el nõbre de la VIRGEN DE GLORIA, es de talla, y la primera piedra de este Religioso fundamento, estuuo antiguamente colocada en el Altar principal de la Iglesia, sobre el Sagrario, haziendo grandes milagros: bestian, y adornauanla los Sacerdotes, sin que se le permitiera a otra persona el llegar a tocalla. Pero muchas vezes permite Dios se mengue la deuocion, para mayor gloria suya, y de su soberana Madre, y assi, determinando el Santo Conuento, renouar el Altar mayor, y no haziendo reparo en la preciosa Margarita, que lo adornaua, la dexaron en los rincones de la guardarropa de la Sacristia, oluidada del

mundo, la q̃ tan en memoria tiene su diuino Autor. Estuuo en aquel poco decente lugar muchos años, hasta q̃ las marauillas que obraua la sacaron dèl, sin dalle puesto fixo en dos, ò tres translaciones, q̃ se hizieron, cuydando en ellas solo de boluella a la vista de los Ficles. Pero en el año mil seiscientos y quarenta, la colocaron en vna Capilla pequeñita, que està contigua al Coro baxo, diuidida della con dos rexados, alli la venera toda la Comarca, y gran parte deste Reyno, y aunque en diuersas necessidades fauorece esta esclarecida Princesa, en tres cosas muy particularmente se han visto marauillosissimos successos, de que ay muchos, y abonados testigos. Muestrasse fauorable a personas, que carecen de succesiõ, dandola Dios por tan diuino medio: assi mismo en necessidad de agua, y en peligro de piedra, y tempestades, cuyas experiencias son tan notorias, y generales, como se vee en la solicitud que tiene toda la Comarca de este soberano patrocinio. Celebrasele su Fiesta la Dominica infraoctaua de su Santissima Natiuidad, con toda la possible pompa, teniendo Iubileo aquel dia, y entre año muchas Indulgencias, que deuotos suyos le han solicitado, y entre otros el Illustre Señor Don Esteuan Esmir, Obispo de Huesca, a mas de auer dado permisso a algunos Lugares circumbeci-

cinos , para venir en Procesion el dia de su Festiui-
dad. La Capillita en que estâ es muy angosta, hasta q̃
la deuocion, y poder de algun deuoto de esta Puris-
sima Señora, la mejore de vrna, y la saque de aquel
abreuiado retrete, donde se verân, y luciràn mas las
muchas presentallas, que de oro, plata, cera, muletas,
y mortajas, penden de aquellas pequeñas paredes,
y aya lugar para acomodar las muchas que de cada
dia le presentan sus fauorecidos sieruos.

§. VI.

DArè fin a las cosas particulares de este Monas-
terio, con vna grandeça, que insignemente le
ilustra, que es vna Cofadria, que en èl fundò el Rey
Don Pedro, el qual fue el primer Cofadre, junto con
toda la Nobleça del Reyno. Conseruase siempre con
grandissimo lustre, assi de Caualleros seculares, como
de Dignidades, juntãdose a esta hermãdad de dos en
dos años. No menos ilustra a este Santuario, el cuy-
dado que han puesto muy graues Escritores en par-
ticulariçarle en sus escritos. Blancas haze mencion
en sus Comentarios en el fol. 176. Carrillo en el Ca-
talogo de los Obispos de Huesca, fol. 515. Ainsa en la
historia de dicha Ciudad, libro 3. capitulo 16. fol. 403.
El Arçobispo Don Fernando de Aragon, en las fun-
daciones del Cister. El Canonigo Blasco de Lanuza,

haze tan particular memoria de las cosas tocantes a la clausura de este Monasterio, que para mayor lustre dèl, y de esta relacion, he querido copiar aqui lo que este Religiosissimo y cuydadoso Autor trae en las historias de este Reyno, y aunque es dilatar mucho esta relacion, tengo por acertado vea en junto el curioso Letor, lo mas particular que se escriue de este mi Conuẽto. Dize pues Lanuza despues de auer hablado de la fundacion: *Suele la antiguedad, y el tiempo largo, gastar las cosas, y con ella este diuino Santuario, auia venido a empobrecerse en algo, y con este daño, parecia que auia de venir a enticbiarse el fervor, y gran rigor de obseruancia en que se fundò, y assi mandò su Santidad se reformasse, y professassen en èl las Monjas estrecha clausura, como en todos los Conuentos de Aragon se guarda, y para esto, no se recibiessen alli otras, hasta que se fuessen acabando las antiguas, que auian professado menos encerramiento, y se concluyò, y puso en efecto la clausura. Era Abadesa en estos dias vna muger principal en linage, y costumbres, natural de Zaragoça, que se dezia Doña Beatriz Cerdan de Escatron, que procurò cõ las veras possibles, que se reformasse este Conuento, y se encerrassen con mayor estrecheza las Monjas. Ayudauan a la Abadesa*

desa para el mismo efecto de la reformacion, dos otras Religiosas de aquel Conuento primero, quando mas el negocio se iba encaminando a su fin: y estando casi para ponerse en deuida execucion, mudaron de parecer. Afligida desto Doña Beatriz Cerdan (porque en las muchas contradiciones que a su intento auia, y de cada dia nacian otras de nueuo, solia consolarse con ellas) escriuiò al Santo Fray Domingo Anadon (que era como su Eliseo) con quien comunicaua sus deseos, y su espiritu, diziendo, que ya la faltauan las amigas, que hasta entonces auian sido de su vanda, y que por ello estaua desconsoladissima. El Padre Fray Domingo la consolò con vna carta, diziendo, V. S. no desmaye, y prosiga su intento, y lleuele con veras adelante, y estè cierta que verà reformado esse Monasterio, como lo desea, y essas dos Religiosas, no verán assiento del: Y fue ello assi; que murieron entrambas mientras el negocio se trataua, y passaua adelante: y no fue sola esta vez la que esta valerosa muger escriuiò al Santo Fray Domingo, ni sola esta profecia acerca de esta reformacion, sino muchas; en que comunicando el negocio por cartas, escriuia aquel gran sieruo de Dios, rogandole instantissimamente rogasse por su Casa; y siempre le respondia, que tuuiess-

uiesse por cierto que la veria muy reformada, y que tuuiesse buen animo, sin afloxar en el intento, y rigor por ningun successo contrario, y añadiò, *y certifico a V. S. que en poniendose la clausura en esse Conuento, partirè yo de esta vida, porque no espero otra cosa para morir.* Prosigue Blasco, *para que Doña Beatriz Cerdan, y aquellas Señoras entendiessen, que la clausura de su Monasterio estaua decretada en el Consistorio diuino, para mayores bienes de su alma, y que vltimamente auia de prenalecer el inẽto santo, y buen espiritu de su Abadesa.* Hasta aqui son palabras de este cuydadosissimo Historiador, en la Historia Ecclesiastica, y secular de este Reyno en el capitulo 25. Ni dexò de celebrar mucho estas noticias el diligente inuestigador, y curiosissimo Antiquario Doctor Iuan Francisco Andres, meritissimo Coronista, que fue deste Reyno de Aragon, a quien deuerâ la posteridad gran luz de muchas grandeças suyas, que estauan ofuscadas en las tinieblas del oluido: pues a mas de las continuadas tareas de su obligatoria ocupacion, hizo empeño en declarar cosas muy notables, que tuuiera sepultadas el oluido, si su incansable cuydado no las franqueara a los curiosos: y assi para que se manifieste el engaño en q̃ han estado algunos Autores, a cerca de la funda-

cion

cion de este Illustre Monasterio, pondrè aqui las mismas palabras, que en abono suyo dize este graue Autor en el libro de Santo Domingo de Val. Và hablãdo Andres de la Cofadria, que fundò en esta Casa el Rey Don Pedro, que comunmente es llamada de los Caualleros, y dize: *Serà preciso señalar el año de fundacion del Conuento de Casvas, donde tiene su assiento esta Congregacion nobilissima: ay algunos Autores graues, que afirman auerse fundado el año M. CC. LXXIIX. no se con que fundamentos, auiendo sido ciento y seis años antes; pues fue el de M. C. LXXIC. como consta de memorias autenticas, y de Priuilegios Reales, que hemos visto en su Archiuo este año* 1642 *y para que nos deuala posteridad este desengaño, referimos algunas cosas dignas de la atencion de los curiosos.* Y prosigue en los folios quince, diez y seys, y diez y siete, contando muchas cosas, assi de la fundacion de esta Casa, como de fauores particulares de los Reyes, y Pontifices. Estas son las noticias de que mi afecto ha podido dar luz, aunque tan pequeña para los muchos rayos, que ilustran este Santuario. La deuocion que le tengo me disculpe, si le he obscurecido, quando con todas las veras possibles a la cortedad de mi ingenio he intentado el manifestar sus grandezas a los ojos de todo

do el mundo. Y para mayor ornato, cerrarè eſte Proemio, con vn Soneto a la Virgen Santiſsima de Gloria, como Patrona de eſta dichoſa Caſa.

Si aqui, donde la Noble Doña Oria,
Templo os dedica, ò Virgen, Dios ordena
De vn largo oluido padezcays la pena,
Bien mereceys el titulo de Gloria.
Llena de gloria eſtà vueſtra memoria,
Como eſtuuo de gracia ſiempre llena;
Para que gracia, y gloria el alma buena,
Por vos alcançe con piedad notoria.
A vos de gloria Virgen acudimos:
A vos de gracia llena os inuocamos:
A vueſtro amparo fiel nos acogemos.
De Dios ayrado, a vos piadoſa huimos:
Que ſi con vueſtra gracia le agradamos,
En ſu gloria con vos le goçaremos.

Sincera và eſta obra con ſolo mueſtras de voluntad, ſin pretenſion alguna de aplauſos. Que fuera vanidad, ſin preſumpcion el pretendellos, quando ſe halla el libro deſnudo totalmente de conceptos, y muy lexos del arte: por ſer en mi eſta empreſſa, mas fuerça de la inclinacion, y afecto, que induſtria laboriola del eſtudio.

VI.

VIDA DE LA GLORIOSA SANTA ALEYDA, MADRE DE NVESTRO PADRE SAN BERNARDO.

O' principio a este libro con la vida de la Gloriosa Santa Aleyda, Madre que fue de nuestro dulcísimo Doctor, y Padre San Bernardo. Pues aunque esta Señora no fue Monja Cistercíense, ay circunstancias que obligan a hazella qualquier obsequio. Con siete hijos ilustrò esta Sagrada Religion, que fueron sus principales fundamentos. Felicidad, que sola ella puede ser sin competencia el mayor premio. Pues si el tener succesion para el mundo, es la mayor dicha, que en el se juzga; el tenella para herederos de la eternidad, y para instrumento de q̃ estos la gozen, es tan releuante, que no ay pa-

labras humanas con que ſignificar ſoberanias tan diuinas. Eſtâ colocado el cuerpo de eſta Santa Matrona en vno de los primeros, y principales Monaſterios de dicha Orden, que es el Iluſtriſſimo de Claraual. Houbò deſpues de muerta nueſtra candida Cogulla, aſsi por gozar de las gracias, y priuilegios de Religion tan perfecta, como por hazer compañia en el habito a ſus amadas prendas, a quien ſe las auia hecho en el afecto. Todas eſtas ſon razones, q̃ a mi ver, obligan a dalla la primacia entre todas las Santas, de quien pienſo tratar. Sin temer por eſto la cenſura del mas çelador de la Religion, ſi es que puede auer zelo tan deſatento, que ſe arroje a deslucir vnas prendas, por aplaudir otras. Aſsi en lo dicho, como en lo reſtante de eſte libro, deſeo acertar con el fauor de la diuina gracia, que es la que todo lo llena, y lo allana. Pues ella es el conocido, y mayor colmo de los generales bienes, y el mas eficaz ſocorro de nueſtra mendiguez y deſaliento. A Naciò

A Quidquid Deo minus eſt, nó impleuit. S. Bec. ſuper ecce nos reliquimus omnia.

ciò Santa Aleyda en el Iluſtre Reyno de Francia, junto al Ducado de Borgoña, en la Villa de Mõrebarro, acomodado pueſto para tan precioſos minerales. Llamauaſe ſu padre Bernardo, y fue Señor de aquella Villa, y tan grande para el mundo en ſu calidad, como en los demas bienes de fortuna. Que aunque la pobreza es virtud, abraçada del hijo de Dios, no deſvanecen las riquezas al poderoſo, que ſabe hazer mas aprecio de lo que le falta, que de lo que poſſee. Fue tan cuydadoſo en la educacion de ſu hija, como deuen ſerlo todos los padres, que les deſean el aprouechamiento eſpiritual, y el lucimiento temporal, pues gouernando a ſus hijos, con influencia propia, quando es buena, mas digna, y facilmente imprime las virtudes. Deſeoſo eſte Cauallero, de emplear en el ſeruicio de Dios, eſta prenda tan amada, que ſu liberal grandeça le auia concedido, la hizo aprender, con particular cuydado, lo que llaman los eruditos, buenas letras, aduertido, que las

ciencias; no desvian del camino de la virtud, a los que tratan de ella, ni dexan de seruir de grande adorno, a las mugeres Ilustres. A No se logrò el deseo que tuuo el Señor de Montebarro de que su hija viuiera en perpetua castidad. Tal vez disposiciones diuinas atajan, aunque parezcan buenas, las humanas. A la fama de las muchas prendas de esta Señora, llegò a pedilla en casamiento, vn Cauallero Noble y rico, llamado Tecelino, Señor del Pueblo de Fontanas, dichosos sus cristales, pues fertiliçaron y hermosearon toda la tierra, con la cosecha, y amenidad de su nobilissima virtud, haziendo Dios no menos Nobles, que Santos a estos sus amigos. No ay calidad, entendimiento, ni ser de hombre, donde falta lo virtuoso. Assi lo cantò aquel diuino Maestro y Rey, cuydando mas de esta excelencia, que de estimar la Corona Regia. B Y mi gran Padre San Bernardo, despreciador de las humanas glorias, dize, no se les puede negar las que dà el mun-

A Sapiens mulier edificat Domũ. Prouer. 14.

B Quid mihi est in Cœlo, & à te quid volui super terram? Psal. 72.

mundo, a lo claro del linage, a lo atractiuo de la hermoſura, a lo veloz del diſcurrir, a lo grande en la erudicion, y a lo famoſo en lo moral, pero en dexandoſe ajar, de lo vicioſo, ẽ dando acogida al abuſo, todo ſe deſvanece, como vn debil ſoplo, y caen a tierra los mayores edificios, ſin que deſpueda ſocorrer ſu mas encumbrado valimiento. C Porque la grandeza humana, es alago de la fortuna, y la mayor calidad la adquiere el que obra virtuoſo, y no el que ſolo aprecia la vana oſtentacion. Eſtimaron por deudos a eſtos dos cõſortes, los mayores Principes de la Europa, y Ieruſalem, preciandoſe del parentesco en que a la ſangre dauan eſplendor, nobleza de virtudes y de hazañas. No le faltò a Aley da el rendimiento, que dize el diuino Apoſtol ha de tener la muger, amando a ſu eſpoſo: preſtòle rendida obediencia. D Y manifeſtandole ſu amor, confeſsò la ſugecion cõ que la criô Dios. E Amaronſe mucho eſtos dos Principes, y aſsi en lo reciproco de ſu voluntad, conſer-

C Genus clarum, Corpus aptum, forma cuidens, eruditionis vtilitas, morum honeſtas, glorioſa quidem ſunt; ſi tibi vlurpes, eſt quique-rat, & iudicet. S. Bernard. in Epiſt.

D Mulieres viris ſuis ſubditæ ſint. S. Pau. Epheſ. 5.

E Sub viri poteſtate eris. Geneſ. 3.

seruaron la paz, sabiendo, que el primer cuydado de la verdadera amistad, es vnirse los coraçones, y su mayor anhelo, el intimarse el alma con quien ama: Teniendo codiciosos deseos, y ardientes intereses, de ser correspondida. Igualòse Aleyda a las mas perfectas Matronas, adelantandose a las que lo eran mucho: Exemplo grande, para los tiempos presentes, que siendo en todos vnas las obligaciones, y mas en las que las tienen mayores, es en algunas menos el cuydado de cumplillas. La possession mas escogida, y de mayor estima, es la muger, en quien se hallan virtudes, que la acrediten, y assi la dâ Dios al varon, que teme, ama, y sirue a su Diuina Magestad, en pago de sus seruicios. [F] Conociòsele este fauor a Tecelino, siẽdo su Esposa en todo, hechura de la diuina liberalidad. En lo qual no fue menos excelente, este Cauallero, pues a mas de muchas virtudes, que lo adornauan, le sucedió, que teniendo vn desafio con otro vezino suyo, y llegandole a vencer

en

F Pars bona mulier bona, in parte bona, timentium Deum dabitur viro pro factis bonis. Eccleſiaſ. 26.

en materias de grandes intereses, y con-
ueniencias, no solo le dexò con la vida,
sino que cediendo a todos sus derechos,
le hizo dexacion de todos los bienes,
que por suyos tenia. Piedad tan digna
de ser alabada, como de ser imitada, de
valerosos coraçones. Ni fue solo piadosa
la accion, sino obra tan heroica, que me
recia generales aclamaciones. El Prin-
cipe de la Iglesia dexò vnas pobres re-
des, y pide premio, por esta abnega-
cion a Christo nuestro bien. Pues quien
por amor de este mismo Señor dexa,
y cede de vn Mayorazgo, con seguri-
dad puede esperar la remuneracion, en
la bienauenturança, y en la tierra las
merecidas alabanças, pues el negallas al
obrar glorioſamente, es, ò no conocer
las obras virtuosas, ò tener pesar de a-
quellas conocido. Sea pues a imitacion
de este Caualliero, generoso el coraçon,
que como el valor es la mas firme co-
lumna, que sustenta el mundo, assi es
muy justo, no la enflaquezca la po-
quedad del animo. La caridad de la vir-

tuo-

tuosa Aleyda, competia con lo general de sus limosnas, afiançando en ellas los bienes espirituales, y temporales. No acceptò personas lo caritatiuo de su obrar, aunque con los menesterosos, daua mayores muestras de su franca mano, estimando su grandeza, por poder della comunicar con el proximo, conociendo, que en tanto se han de apreciar las riqueças, y el honor, en quanto vieremos lo posseen nuestros hermanos. Ybase esta Noble Señora por los Hospitales, y no solo limpiana y curaua las llagas de los enfermos, y componia las camas, sino que les fregaua las ollas y platos en que comian, grande y raro exemplo, digno de eternas memorias, y justo estimulo para las personas, que reusan hazer vna visita, al que està con pequeños males, temiendo se le ha de comunicar el mas leue contagio, las quales mas enferman de imaginacion, que de la ocasion. Tuuo Aleyda seis hijos y vna hija, hasta en el numero perfectos, q̃ siempre se tuuo por misterioso,

el

el de ſiete, tanto en la antigua Ley de Moyſen, como en la de Gracia. [G] Criò los todos a ſus pechos, entendiendo que en eſſe cariñoſo alago, conſiſte lo eſſencial del ſer humano. Llenas andan las Hiſtorias, de la importancia, y vtilidad del primer nutrimento, trayendo grandes exemplos, aſsi los Santos, como los Hiſtoriadores humanos, de los daños, y prouechos, que cauſa la virtud, ò el vicio en el primer ſuſtento, y criança, y podrian eſcarmentar en ellos los Señores, haziendo reparo en lo que menos le tienen; pues dan a ſus hijos muchas vezes por amas, lo mas ſoez, y abatido de las mugeres; y aſsi no ay que admirar, ſi tienen malos reſabios, pues en la leche los beuieron. El Principe de la medicina aconſeja, tanto para remedio, como para adquirir buenas coſtumbres, que las Madres crien ſus hijos; y dize, que el hazer lo contrario, es eſpecie de crueldad, y el no procuralles dar todo el ſer, que darſeles puede. [H] Atenta, y cuydadoſa, quiſo ſufrir eſta Señora, lo enfadoſo de ſu in-

[G] Septenarius numerus celebris eſt, in Lege ſcripta, & in Lege gratiæ. Ioſeph in hom. 2.

[H] Erit vtique lactantium, non modò alimentum conſuetum, ſed etiam maximè propriũ cũctis infantibus, ac præcipuè quando á vitio eſt alienũ. Gal. 1. de ſan. tuen. cap. 7.

infancia, porque se les lucieran deuidas atenciones a lo restante de su vida. No pongo aqui sus nombres, que si ay alguno que los pueda ignorar, los hallarà en tantos Autores, que el quererlos yo reduzir a numero, fuera desacertada presuncion. No puedo escusar el dezir, que su tercer hijo nuestro dulcissimo Padre San Bernardo, que siendo vno de los mas Principales assuntos desta Historia, no es bien le iguale el silencio, con el resto de sus hermanos: Teniendo Aleyda en sus entrañas este preciosissimo tesoro, soñò, que en ellas ladraua vn perrillo blanco, y rojo, que no con menos adelantado fauor, honrò Dios al que auia de ser hechura suya; diò muestras anticipadas de su candida, y pura castidad, feruorosa, y encendida caridad, y dulce enseñança; hechos Hijo, y Madre vn simbolo, del Diuino Precursor, y la gloriosa Santa Isabel Madre suya. [1] Redundando en gloria destas dos Matronas los fauores hechos por la Magestad eterna, a sus dos no conocidas prendas.

[1] Dominus formans me ex vtero seruum sibi, &c. Isai. 49.

Assi-

Aſſigida de aſuſtada llegò Aleyda, a comunicar ſu miſterioſo ſueño con vn Sacerdote, varon perfecto: Que ſiempre en las deliberaciones dudoſas es cordura acudir a los ſabios, no empero a conſultar adiuinos, que tanto mas yerran, quanto mas creido es ſu acierto, con que ſe adquiere deſcredito, y mayor cõfuſion en la pretẽdida inteligencia. Conſolòla el Sacerdote, aſſegurandole glorioſas dichas en ſu hijo futuro, de que la reſultaron interiores, y exteriores jubilos, verificandoſe en eſta Santa Señora, los que dize el Sabio, que el coraçon alegre, baña de alegria el roſtro. † No ay palabras de ſobra para ſignificar el repentino contento, quando ſin eſperar la dicha, nos ſale al encuentro, y preuiene al deſeo: Como al cõtrario, los que ſe adelantan antes de aſſegurarla, irritan la fortuna, y aun dañan la naturaleza. Deſde eſta hora començò Aleyda a eſtimar, y reuerenciar ſu prometido hijo, dando gracias a Dios, de auerla eſcogido para Madre de tan prodigioſo varon. Hizo

† Cor gaudens exhilarat faciem. Prouer. cap. 15.

con Bernardo,lo que con los demas hijos, ofreciendole a la Mageſtad eterna, en ſaliendo a la luz del mundo, y deſpues en el Templo: Coſtumbre tan antigua, como obligatoria oy en el Catolico, que aunque es nada lo que ſe le dà a Dios, en eſtas ofrendas, eſtima le dè nueſtro agradecimiẽto,lo q̃ nos cõcede ſu gracia. Afectuoſa eſta Iluſtre Señora,ſuplicaua a la piedad Diuina,fueſſen de mucho fruto en ſu ſanto ſeruicio,las grandes eſperanças, que le auian dado de ſu hijo, acordandoſe del prudente, y cuerdo rezelo, que aun en la miſma ſeguridad tienen los mas juſtos.Saliò Bernardo de mantillas, y conocido por ſu Madre, lo que importa el dar muy deſde los principios,Maeſtros a los hijos, le puſo a curſar en las eſcuelas de la Villa de Caſtelion: Grande enſeñança a todo padre, pues con la ocioſidad, y malas compañias, ſe les connaturalizan inclinaciones indecentes, y dificiles de quitar. Neceſsitan los hijos, para tener ſer de la enſeñança,de los virtuoſos padres,

y a

y a eſtos les dan grande exemplo los ir-racionales, que ſolo con el inſtinto natural, hazen demoſtraciones, dignas de ſer imitadas de los racionales. Quien vè el diſforme nacimiento del Oſo, que no ſe admire del cuydadoſo alago de ſus padres? Quien ay a quien no cauſe horror la deformidad con que le arroja a la luz del mundo? Y quien pudiera creer (ſi faltara la experiencia) aya de llegar a tener ſer formado, lo que tan ſin èl ſe repreſenta, que aun al paternal cariño parece q̃ pone eſpanto ſu abominable aſpecto, y vẽcido el primer deſagrado, ver el cuydado con q̃ le perficionan ſus padres, pues con el repetido lamer, infundẽ en el hijo mal formado, los ſentidos, y miẽbros de que le adornò la naturaleza, dexandole con toda perfeccion, como atentamente lo aduirtiò el cuydadoſo Inueſtigador de ſecretos de la naturaleza.[M] Y lo careò con la obligacion que el hombre tiene de criar a ſus hijos, con ſolicitas inſtrucciones, para que mediante ellas, ſe les abran los ojos, con los demas

M Candida, informiſque caro paulo muribus maior, ſine oculis, ſine pilo vngues tantum prominant; hanc lambendo paulatim figurãt. Plin. lib. Animal. cap. 36.

mas ſentidos, con que puedan viuir ſegun razon, en lo qual conſiſte lo principal del ſer humano, y Diuino; que es a lo que ſiempre auemos de anhelar, como lo acõſeja el Santo Apoſtol. [N] Con vnos virtuoſos Sacerdotes ſe criò Bernardo, cõ q̃ ſu ſanta Madre conſiaua ver la ſoltura de ſu miſterioſo ſueño. Fue Aleyda mortificada en el cuerpo, y contemplatiua en el alma; que oracion ſin mortificacion, no hazen buena conſonancia, proberuio tan diuino, como de los mayores. [O] Sus penitencias, Vigilias, y diciplinas, ſe cõpetian ſin emulacion; achaque de q̃ ſolas las virtudes eſtàn libres. Fue liberal con ſus vaſſallos, conſeruando con eſta virtud la obediencia de los que ſuelen perderla cõ la tirania. Seruia Aleyda a ſu Eſpoſo, al paſſo que le amaua, y reſpetaua, con que cumpliendo cõ la deuda tan obligatoria, le tenia agradezido; porque los entendidos, y bien intencionados, ſe grangean con lo miſmo que ſe les deue. Fue llegandoſele a Aleyda el vltimo dia de ſus años: dicha gran-

N Filioli mei, quos iterum parturio donec formetur Chriſtus in vobis. Ad Gal. 4.

O Qui declinat aures ſuas ne audiat legem, oratio eius execrabilis eſt. Prouer. 28.

grande para el juſto, pues ſaliendo del continuo afan de los mortales, merece gozar del glorioſo, y eterno deſcanſo, que es el fin principal a que deue aſpirar el buen Catolico. Fue eſta Señora muy deuota del glorioſo San Ambroſio, que lo grande de ſu feruor, mereciò hallar lugar en la deuocion de tan gran Santo; cõbidaua en ſu dia la Clerecia de las Villas, y Lugares circunuezinos, haziendo en lo eſpiritual, y temporal vna muy ſolemne fieſta, que como ſu animo era grande, ſe dilataua a todo; el liberal al paſſo que obra generoſamente, cobra fuerças para ſerlo, y obrar mas, pues no ay vinculo que pueda tenerle las manos oprimidas: Como al contrario al miſerable, y mas ſi las riquezas le lleuan la voluntad, que ſu meſma codicia le ahoga, y atormenta el animo, como lo dixo la precioſa eloquencia de Chriſoſtomo. [P] Agradecido el Arçobiſpo Santo a los cortejos de ſu deuota fierua, la diò noticia vn año antes, del dia de ſu muerte; y que feria en el que la Igleſia Catolica

P Diuitiæ huic tortores ſunt acerbiores. Tortor enim, corpus vincit: Diuitiæ verò animum vinciunt. S. Chryſoſt. homil. 120.

lica celebraua su Fiesta; auiso como de amigo, y premio tan del Cielo, que todos los seruicios humanos, quedan cortos en cotejo de la dicha, que se goza en la paga de ellos. Diô razon Aleyda a sus hijos, Esposo, y confidentes, del fauor que su Diuino Patron le auia hecho: juntando aqui a los aumentos de la caridad, los frutos de la misericordia, con que lleuaua la mira, al aprouechamiento del proximo. ℣ Llamô a Guido su Mayorazgo, encargôle el cuydado de la aniuersaria Fiesta, y el cortejo del Santo Milanes, que siempre a los hijos mayores, y a las personas mas propias, se les han de fiar las cosas de mayor quilate, que aunque los padres dã glorioso realce a sus sucessores, enseñandoles virtud, tambien los hijos obedientes engrandecen a sus padres con su prompta obediencia. ℟ Llegado el dia de San Ambrosio, se fortaleciò la Sierua de Dios cõ todos los Sacramentos, y otras obras virtuosas, como se deue creer de su ajustada vida. Ayudaronla a bien morir, que aun

℣ Tunc ad alta charitas mirabiliter surgit, cum ad Ima proximorum se misericorditer attrahit; & cum benigne descendit ad infirma, valenter recurrit ad summa. S. Greg. in Pastoral. 2. part. cap. 5.

℟ Corona senum filii filiorum: & gloria filiorum, Patres eorum. Prouerb. 17.

aun el mas ſanto neceſsita le animen en tanto trance. Cantaron los Clerigos la Letania, y fue ayudandoles aquel dichoſo, y animado Ciſne, tan puro como canoro, tan gozoſo como fauorecido de la Diuina Mageſtad; y llegando a repetir aquello en q̃ echò el reſto la Igleſia Catolica, en las deprecaciones, para adquirir la Diuina gracia, ſuplicando nos libre, y ampare por ſu Sacroſanta Paſsion, y Cruz. [S] Alçò el braço Aleyda, haziendo en ſu frente la ſeñal Catolica del Chriſtiano, y atraida de aquel celeſtial, y verdadero iman, que ofreciò lleuar tras ſi a todos los que le huuieren ſeruido; entregò ſu eſpiritu en las manos de ſu Criador, con grande alegria de los circunſtantes, viendo tan dichoſo fin. Quedò Aleyda con el braço alçado, y hecha la Cruz ſobre la frente: Marauilla tan admirada de todos, como ſolo concedida, a quien ſupo reuerenciar viuiendo aquel diuino, y ſalutifero arbol de la vida; de cuyos celeſtiales frutos, ſe aprouechò haſta la muerte: Diuulgòſe

[S] Per Paſsionem, & Crucem tuam libera nos Domine.

por toda la Comarca la de esta Santa: Lloraronla algunos por la soledad que hazia, motiuo de los duelos del mundo, que siempre lleuan la mira a comodidades propias; otros se regozijaron en su glorioso transito, que tambien ay galanteria en las dichas agenas, a pesar del mal vso del mundo. Llegò la nueua del fallecimiento de Santa Aleyda, a noticia de los Monges de San Benigno de Diccion; fue su religioso zelo a pedir aquel santo Cuerpo, para ilustrar con el su Monasterio: porque como Dios honra, y estima a sus Amigos, assi quiere que nosotros los veneremos en sus Santas Reliquias. Alegraronse mucho Tecelino, y su familia, con la afectuosa petició de aquella santa Comunidad: que es gran gozo ver aplaudido a quien mucho se ama: Lleuaron honorificamente el santo Cuerpo, accion que la tenia merecida su virtud, y nobleza; hizieron sus exequias con la posible pompa, aunque todo es poco para tan grandes meritos; colocaron sus Reliquias en honra-

do ſepulcro, poniendo entorno dèl, las efigies de ſus hijos, como pimpollos de aquella Oliua fertil, para digna corona de ſus meritos. Haſta los años de mil do-cientos y cinquenta, deſcansô el ſanto Cuerpo en el ſobredicho Monaſterio, de donde por juſtos reſpetos, le traſla-daron al Iluſtriſsimo de Claraual, prime-ra fundacion de ſu amado hijo, y Padre nueſtro San Bernardo; que aunque es gloria accidental la que ſe les dà a los Santos, es bien no ſe les recatee la hu-mana, ofreciendoſe ocaſion de mejo-rarlos en ella. Puſieron ſu Cuerpo en la Capilla de San Saluador, donde eſtà eſ-perando la general reſurrccion. A diez y nueue de Março ſe celebra la Tranſ-laciõ, y en todos tiempos es bien la ſea-mos particulares ſieruos, celebrando ſu virtud, y ſantidad con nueſtra imitaciõ, pues a todos eſtados puede ſeruir de per fectiſsimo dechado. Apareciòſe deſpues de muerta a ſus dos hijos, Bernardo, y Andres, exortando a aquel, a proſeguir en el camino de la perfeccion, y a eſte,

a que dexara el ſiglo, renunciando ſus mentidas grandezas, como lo aſſegura ſu inſtabilidad. Eſcriuen de Santa Aleyda, Guillel. Abbas in vita S. Ber. cap. 1. Vincen. Bellua. in ſpecul. hiſto. lib. 26. cap. 22. ex cronographo. anno Dñi. 1114. Frat. Gundiſal. de Silua in vita S. Bernar. lib. 1 14. Ioannes Heremit. lib. manuſcri. in Clarabal. Fr. Bernar. Brit. in Croni. Ordi. lib. 1. cap. 14. Fr. Angel Manrriq. Annal. Ciſter. anno 1114. ex Laure. lib. 3. diſp. 6. Fr. Antonius Yepes cent. 7. Ordin. Benedic. cap. 2. Montal. Croni. Ciſter. lib. 3. cap. 2. & 3. Henrriquez Lilia Ciſter. lib. 2. diſtin. 1. cap. 1. 2. 3.

VIDA

VIDA DE SANTA VMBELINA, PRIMERA RELIGIOSA CISTERCIENSE, Hermana de nueſtro Padre San Bernardo.

CVIDADO en los negocios, fortaleza enlos peligros, induſtria en el obrar, ſon las virtudes, que mas adornan a vn Prelado; ſignificòlo el Padre de la eloquencia, en cabeça de los Principes, y Gouernadores, dexandolo eſcrito, para enſeñança Ideal a todo Superior.[A] Ninguna deſtas tres importãtes excelencias faltaron en vna Dama Franceſa, llamada Vmbelina, que ſiendo primera Fundadora de las Monjas Ciſtercienſes, fue el dechado de la perfeccion, y el ſeguro aſilo de la virtud, por medio de las que aqui auemos ſeñalado, como ſe verà en el diſcurſo de ſu vida. Naciò eſta noble Señora en el Pueblo de Fontanas, en el Reyno de Fran-

A Hæ ſunt virtutes Imperatoriæ: Labor in negotiis, fortitudo in periculis, induſtria in agendo. Ciceron orat. pro lege Manil.

Francia, junto al Ducado de Borgoña, lo Ilustre de su linage, se dize, nombrandola hija (como lo fue) de los nobilissimos Tecelino, y Aleyda, y hermana de nuestro Padre San Bernardo, su nobleza es de las mas auentrajadas (segun el sentir de vn Filosofo) pues teniendola por su naturaleza, la alcançò por copia verdadera de sus Antecessores. [B] Tuuo con San Bernardo mas particular amistad, que con los otros hermanos q̄ Dios la diò: que aun entre tan vniforme parentesco, tiene elecciones la inclinacion humana, y mas puede tal vez el amor, que el deudo: Aquel concierta, y concilia los coraçones, mas que este, y es dicha entre las mayores, hallar vn buen amigo, quando la desdicha haze conocer vn mal pariente. Por vna de las biẽauenturanças, nos enseña esta verdad el Espiritu Santo, y como tal, se deue hazer grande aprecio della. [C] Aquel Principe de la Poesia Latina, afirmò ser el amor, el todo poderoso. [D] Y el Nazianceno, escriuiendo al gran Basilio, dixo, que

B Nobiles hi videntur esse, in quibus maioré virtus inest, & copia. Aul. Gel. lib. 5. cap. 1.

C Beatus vir qui inuenit amicum verum. Eccles. 25.

D Omnia vincit amor. Virgil. egloga.

que deuia mas a ſu amor, y beneuolencia, que al ayre con que reſpiraua, y que en tanto ſe juzgaria con vida, y la gozaria guſtoſo, en quanto le tenia preſente, y le ſeruia de objeto a ſus penſamientos. [E] No ſerà ocioſa alabança, pintar a Vmbelina, grande en todo; antes fuera agrauio manifieſto, ſino ſe le hiziera particular elogio, a las muchas prendas con que Dios la criô. Fauoreciòla mucho la naturaleza, con hermoſura verdadera, no fiando ſu belleza al juyzio de los humanos ojos, en quien conſiſte no pocas vezes, el ſer del mayor agrado. [F] A eſta excelencia, y a la vniuerſal de ſu ſabiduria, ſiruiò de ſingular eſmalte la general noticia que tenia de la lengua Latina, la qual hablaua tan copioſa, y elegantemente, que con los que con obligacion la profeſſauan, ganaua creditos, y conſeguia aplauſos, admirando que huuiera en ſu ſeſſo tanta erudicion, como ſi repugnara a la capacidad de las mugeres, el auentajarſe en la noticia de muchas ciencias, quando ay tantas Santas en la

Re-

E Ipſe magis ego quam aerem ſpiro; idque ſolum viuo, quod tecũ ſum, vel coram, vel abſens per animi ſimulacrũ. S. Greg. Nac. epiſt. 95

F Te pulchrum videri, non tua natura, ſed oculorum ſpectãtium reddit infirmitas. Boecio lib. 3. de conſolatione.

Religion de mi Padre San Bernardo, que lo acreditan, ſin otras muchas que celebran los Eſcritores; gloria ſingular de la naturaleza, no aprisionandoſe de la ignorancia, hazerſe vitorioſa con la general ſabiduria. Al vſo de las buenas letras de Vmbelina, y a ſu rara eloquencia, fue de particular ornato, la dulçura de ſu voz, y la deſtreza en la muſica, ſiendo en lo vno, y en lo otro, ſi la admiracion de aquella edad, la liſonja de los ſentidos: el eſtudio, y la muſica hazen admirable conſonancia, y vltra de ſer eſta ocupacion tan plauſible, es credito del buen guſto, grangearſe eſtimaciones, cõ gracias adquiridas. En tanto aprecio eſtaua eſta liberaliſsima arte, entre los de Arcadia, que no exercitarla con particular cuydado, ſe tenia por negligencia muy culpable. No la aprendian para viuir deſatentos, ſino parà recreo del animo, y aliuio de ſus mayores ocupaciones, y trabajos. [G] Entre tantas gracias como Vmbelina tuuo, no fue la de menos ilustre la Poeſia, que aunque entre

las

[G] Muſica nullus veterũ Arcadum omittere audebat; neque fateri necire auſus eſt: quia huiuſmodi inertia, turpiſſimũ quid apud eos putabatur. Poſeb. lib. 4.

las artes,ò ciencias,no obtiene el ſupremo lugar,es vna de las que dan mas excelencia,y el ſugeto que no la poſſee,parece queda falto del cumplimiento del general adorno; la hermoſura es vn don grande de la naturaleza, y mas quando lo noble de la ſangre la engrandece; las letras ſon ſingular luſtre de lo noble ; la muſica , y Poeſia , vienen a ſer eſmaltes que enriquecen de gracias a la hermoſura , y erudicion : Mas es defecto de la mundana gloria , en quien no ſabe dar de mano , a lo incierto de ella , y en el que dexa de reuerenciar la virtud , que tan precioſa es,y tan loable. No le faltò a Vmbelina la circunſtancia del aprecio deſta joya , adelantandoſe a buſcarla, deſuelandoſe a comunicarla a otros, como quien ſabia,que ſolo de ella ſe deue hazer verdadero caudal. H Muriò para mas vida Sãta Aleyda, madre de Vmbelina; afligiòſe ſu Eſpoſo en perdida tã graude , y no menos la ſintieron ſus hijos, ſin aduertir, que en las aduerſidades ſe cifran las mayores glorias , con eſpe-

H Nulla poſſeſsio, nulla vis auri, & argeari pulris , quam virtus eſtimanda eſt. Seneca epiſt.67.

rança de la remuneracion de los trabajos, que es sola la verdadera ocasion del contento de los justos, como lo sintiô el diuino Apostol, aconsejandolo como Santo, y aduirtiendolo como prudente; [I] y el noble, y generoso coraçon, haze grangeria dellos, teniendolos por sus mayores felicidades. [K] Puso horror en los hermanos desta Señora, la vana grandeza del mundo, dieronla de mano, y facilitando inconuenientes, entraron en Religion, huyendo de las forzosas ocasiones: prudencia grande, dõde son ciertos los peligros, escusar los conocidos riesgos. Encargaron al cuydado de Vmbelina, la asistencia de su afligido Padre, para que con ella sintiera menos la muerte de su amada Consorte, y la ausencia de tan obedientes hijos, cuerda preuencion, que quien falta al consuelo del amigo, y a la obligacion paternal, carece del deuido conocimiento; y como dize el Nazianceno, no serâ muy dificil el negar a Dios, el que tuuo animo de negar a sus padres. [L] Cuydò la Diui-

I Repletus sum cõsolatione, superabundo gaudio in omni tribulatione nostra. 1. Cor. 7.

K Generosos animos labor nutrit.

L Ille Deum abiurabit facile, qui parentem suum negat. S. Greg. Naz. lib. sententiarum.

na

na Mageſtad de la dolencia del coraçon de Tecelino, produciendo la medicina en el cariño cuydadoſo de ſu hija, a quiẽ conociendo ſus obligaciones, le fuera tan aborrecible, quanto vergoçoſo el negarlas. Mucha parte de ſu Niñez paſsô la noble Señora en ſeruicio de ſu Padre, haſta que ſe llegò el plazo de darla eſtado, perdiẽdo en el deſcuydo de aquel tiempo, las ocaſiones mejores de lograrle, en vida de aſsiento concertada. Mi gran Padre San Bernardo halla ſer coſa digna de reprehenſion, el tiempo mal perdido, y por el contrario, el que ſe emplea loablemente, ſer coſa digna de general eſtima. [M] Y al gran Maeſtro de Filoſophos le pareciò, no auia en el mundo quien ſupiera hazer la eſtimaciõ que ſe deue, de vn ſolo dia, que al que le emplea bien, dexa pagado con el ſabor del buen empleo, y al que le malbarata, debilita las fuerças del guſto, y aun las del animo. [N] Que es muy dificil reduzir a obrar bien, al que viuiô bien hallado, cõ obrar mal. Puſo Tecelino la conueniencia

M Nihil pretioſius tempore. & heu nihil hodie vilius eo inuenitur. S. Ber. ſer. de triplici cuſtodia.

N Quem mihi dabis, qui aliquod pretium temporî ponat? Qui diem æſtimet? Seneca epiſt. 1..

 cia

cia de ſu hija en manos del Matrimonio, no imitando a los padres, que tardando de dar eſtado a ſus hijos, ſon tacitos Tiranos, pues muchas vezes les ocaſionan infelices ſuceſſos. Casò eſte Caballero a Vmbelina con el Duque de Lorena, Caſa tan Iluſtre en aquellos tiẽpos, como lo es en todos: El procurar hallar la igualdad en los Matrimonios, de mas de ſer cordura, es, no poca dicha. Competia la opulencia de ſu Palacio cõ la de los mayores Principes de Europa, la copia de ſus riquezas ocaſionò a eſta Señora el afectar galas, y regalos, coſa de tanto daño, que hecha a pique al que ſe dexa lleuar de ſu echizo. [O] Dificultoſa es la humildad en el rico, como facil el ſer deſuanecido; [P] aunque el moderado adorno en las mugeres, ſiempre fue licito, ſi excede empero, el miſmo exceſſo las deſacredita. Nueſtro mortificado Padre dize, ſer indicio de alma inculta, el procurar lleuar adornado, y culto ſobradamente el cuerpo, que el mucho cuydado deſte, aſſegura el poco que ſe tie-

[O] Proſperitas ſtultorum, perdet illos. Prouerb. 1.

[P] Nemo vult eſſe diues, niſi vt inflectur inter quos viuit, & ſuperior illis videatur. S. Auguſt. in Pſal. 48.

tiene de aquella: Y la Colmena de la Igleſia dize, que la que adorna ſu cara con foraſtero color, borra la imagen q̄ Dios hizo a ſu ſemejança. Q Cō las galas creyô Vmbelina ſer agradable a la viſta agena, ſiendo ſus mayores faltas la eſtimacion del ornato, aunque nunca paſſaron ſus penſamientos los limites de lo grande de ſu ſer; que ay mugeres que ſiguen el vſo, mas por el vſo, que por el guſto: ſi bien en perſonas de calidad es tan importante, que el deslucimiento, ſeria mengua de ſu eſtimacion. Eſtimularon de Vmbelina los deſeos que tenia de ver a ſus hermanos, las repetidas noticias que tenia de ſu ſantidad; ſiempre ſe ha de procurar ſaber inquirir la virtud, pues azechar vanas curioſidades, daña la conciencia, y deſacredita las coſtumbres. Amaua eſta Señora tiernamente a ſus hermanos, y aſsi no la eſpantò la empreſſa por dificil, porque el amor facilita lo mas terrible, y eſpantoſo: R Y el que no obra grandemente, no es poſsible ame con fineza, y verdad. Executô ſu de-

Q Deles picturam tuam mulier, ſi vultũ tuum materiali candore oblinas, ſi adquiſito rubore perfundas. S. Ambr. in exam. cap. 8.

R Aggrediuntur terribilia amoris cauſa. Ariſt. 1. ethic.

deſeo con poca fatiga, y mucha grandeza, dando el poder lugar para todo, pues ſegun ſentir de los Gentiles, conceden las riquezas, quanto ſe deſea. [S] Llegò Vmbelina a las puertas de aquella Eſcuela, y primer Santuario de nueſtra Familia Ciſtercienſe, y hallando por guarda de ellas a ſu hermano Andres, tuuo tanto gozo de la repentina dicha, como por ver bien empleada ſu jornada, aumentando el guſto el ſalir a buena luz, lo que ſe deſea. Llamò a ſu hermano Bernardo, ſaliô afectuoſo el Santo, moſtrando ſer licito en la mayor virtud, el alegrarſe con los propios. En viendola aquel perfectiſsimo Varon tan oſtentoſamente adornada, profundamente melancolico, y zeloſo de la honra Diuina, la reprehendiô aſpero, y la dexò confuſa, llamandola, red del Demonio, hecha para coger almas. Era Vmbelina muy ſeñora, bizarra, y entendida, y como tal, ſintiò el deſprecio de ſu hermano: que no ay coſa que mas llegue a ſentir vn coraçon noble, que la deſeſtimacion age-

S Hanc adijciens virtutum, vt quid quid optarét, id illis ex eo cornu largiter pullularet. Perſis Pont. in cornucopia

ãgena. Amaua tiernamente al dulciſsimo Bernardo, y lleuò duramente verſe fuera de ſu gracia, creciendo a medida del amor que le tenia, el ſentimiento de perder lo que dèl, y en èl mas amaua, y eſtimaua. Acudiò Vmbelina por conſuelo a ſu hermano Andres, que no con menos ſacudido zelo, la llamò eſtiercol cubierto de galas: no es inutil oyr tal vez las calumnias, aunque oyrlas ſiempre, mas ſirue de precipitada deſeſperacion, que de enmienda ſaludable. Las reprehenſiones de ſus hermanos deſpertaron a Vmbelina del letargo en que la tenia, la fabuloſa grandeza del mundo, dando facilmente de mano a toda vanidad, porq̃ en ſu coraçon leìa el de Dios. Sin embargo, pues, de tan dificultoſa empreſſa, arrojò, y renunciò la prudente Señora todas ſus galas, ſiguiò los fraternos conſejos, eſcuſando conocidos peligros, por lograr futuras dichas, los que por lleuar la mira a Dios, merecen eſte nombre. Reſignadamente ſe inclinô a ſeguir las ordenes diuinas, notificadas

por

por aquellos ſantos Varones; y como la vida es mouimiento del animo, eſtuuo el de Vmbelina de parte del acierto, con que ſe redaxo facil, lo que ſe creyô dificil. Vitoria de los trabajos, con que auiua Dios los deſeos, y el que los tiene de ſeguir la virtud, ſufre con paciencia las injurias preſentes, con la eſperança de la futura remuneracion en la gloria, trueco tan marauilloſo, como pocas vezes ponderado, de nueſtra deſagradezida naturaleza, por mas que el Diuino Apoſtol nos lo auiſe, y preuẽga. [v] Amaua San Bernardo a ſu hermana para el Cielo, y como en ſu primer enojo brotò la ira el ſanto zelo, boluiò ſu cuydadoſa prouidencia, viendo el reconocimiento de Vmbelina, a hablalla, y exortarla, para que le dexara al mundo la vanidad q̃ por ſuya eſtima, y diera a Dios lo que fue criado, copia de ſu diuino original. Eficazmente obra el buen Maeſtro, quando en la obediencia del que le eſcucha, eſtâ pronta la ſugecion; grandes execuciones, neceſsitan ſer ayudadas,

[v] Vnuſquiſq; mercedem accipiat ſecũdum ſuum laborem 1. Cor. 3.

das, para que no ſe fruſtren a manos de la tibieza. Dize el Maeſtro de las gentes, que el Preceptor haze vezes de Miniſtro del Altiſsimo, deſeando el prouecho de las almas; y aunque mas particularmente parece que habla con aquellos celeſtiales, y Angelicos Eſpiritus, no dexa de comprehender a todo Maeſtro. [X] Conociô Vmbelina la nada de ſu ſer, abatiendo ſu grandeza, con determinacion feruoroſa, de darſe del todo a Dios, ſin hazer reparo en la vulgar malicia de la murmuracion, que cuydando mucho de la vida agena, viene a deſcuydarſe de la propia, daño, y agrauio muy ſenſible contra el juſto. Mas ſintiò Chriſto nueſtro bien lo que le murmuraron en el tiempo de ſu Sacratiſſima Paſsion, que todos los demas tormentos, cō que la perfidia Iudayca procurò ofendelle. [Y] Boluiòſe Vmbelina a ſu Palacio, donde en eſtrecha reſoluciō puſo freno, y ley a ſus ſentidos, teniendo fixas las potencias, en ſolo agradar a la Sabiduria Diuina, que es el mayor cre

[X] Omnes ſunt adminiſtratorii ſpiritus, in miniſterium miſsi propter eos, qui hæreditatē capiunt ſalutis. Ad Heb. 1.

[Y] Nulla re magis Deum offendiſſe ille populus Iudaycus dicitur, quam contra Deum murmurando. S. Auguſt. tract. 26. in Ioan.

dito de la humana. No pudo, ni quiſo ſu Sãto hermano Bernardo, retirarla de la obligatoria aſsiſtencia de ſu Eſpoſo, como quien bien ſabia, que faciles diuiſiones de caſados, comiençan con capa de quietud, y deſcanſo, y que quanto mas por eſſe medio le procuran, menos le conſiguen, y ſolo ſiruen de arrepentimiento propio, y riſa agena. La prouidencia Diuina, q̃ anda ſolicita por nueſtra enmienda, y diuinos conſuelos, arbitrò con eſtos dos Principes, pues ſu Eſpoſo de Vmbelina, la diô lugar a que le hiziera a Dios verdadera entrega de todo ſu ſer, accion que lo acreditara de noble, juſto, y prudente, quando de antemano no tuuiera merecidas, y glorioſas alabanças: Con eſte permiſo que diò a ſu Conſorte, ſe ayudò a ſi meſmo el de Lorena, que el que coopera en la obra, lleua ſu parte en ella, tanto en la buena, quanto en la mala; y aſsi es muy acertado viuir atentos, aſsi al credito, como al rieſgo: conformes en vn ſentir, decretaron eſtos dos Señores la vida Monaſtica,

tica, ſin poner en ello dilacion alguna, ſabiendo, que de la Caſa de Dios ſe deue deſterrar la tardança, pot vagamunda. [A] El pereçoſo todo es deſeos, y eſtos ſon engañoſos echizos de la mente, que con apariencias mentidas la recrean. Acabò ſu vida ſantamente el de Lorena, moſtrando ſu buen fin, que el que ſe acompaña con el bueno, ſeguras tiene las felicidades. Hizo Vmbelina prueua de ſus virtudes en el Monaſterio de Villario, tan competidas entre ſi, que ni las ventajas pudieran confeſſallas mayores, ni el credito ſe aumẽtara en ellas; fue la primera Fundadora que hizo hermoſa la concorde Comunidad de Monjas del Ciſter. Tuuoſe Vmbelina por la peor de ſus compañeras, eſtableciendo en ellas, con ſu exemplo, la ſantidad, que es lo que mas conduce al obrar biẽ, y es lo que mas importa a los Superiores. De los Prelados que no ſon buenos exemplares a los ſubditos, dize el Angelico Doctor, que es perdellos, y perderſe; [B] que poder que deſtruye al inferior,

A Neſcit tarda molimina Spiritus Sancti gratia. S. Amb. in Luc.

B Non ſoli ipſi perierunt, ſed multi alii cum eis. S. Tho.

mas es flaqueza deſualida, que grandeza poderoſa. Diſcurriò Vmbelina ſantamente en las obligaciones de ſu eſtado, y fue ſiempre la primera en las obras de mortificacion, y penitencia, y ſobre todo ſe auentajò en la humildad, y deſprecio de las coſas humanas, teniendolas en tan poco, como quien conocia, ſirue el deſahogo de ſu vanidad, para mayor ahogo de la conciencia, pues los bienes del ſiglo tienen tan cierto el mal, como dudoſo el bien. Llegòſe el fin de la mortal vida, para dar principio a la eterna, fauor que ſolo le merece el juſto; conuocò a ſus hermanos, no ſiendo algun defecto de la ſantidad, hazer agaſſajo al parenteſco, como queda dicho, quando ſe refiere a Dios. No dilataron los Santos ſu conſuelo, acudieron en breue a ſu preſencia, aduertidos, que el cuerdo, no retarda el beneficio, exortaron, y animaronla a la proſecucion de ſu vltima jornada, felicidad dichoſa, hallar en los peligros, quien cuydadoſo ayude, y quien afectuoſo los cuite. Armòſe Vmbelina

con

con el Eſcudo de la Fè, con el qual el que en caridad ſe guarnece, tiene ſeguro el triunfo de las alegres promeſſas de los Santos Profetas. C Y acabando ſu diuino cantico en las moradas Celeſtiales, entrò a gozar de las ſoberanas delicias en la triunfante Ieruſalem; que no con menos fauores premia la Mageſtad de Dios, los ſeruicios que le han hecho ſus ſieruos. Quedò ſu ſanto Cuerpo con tan admirable fragancia, que recreando los animos, daua alientos a la vida. Hizo obſequio a ſu guſto, y las exequias a ſu Santa hermana, nueſtro Padre San Bernardo, gozoſo en Dios de ver tan ſanto fin, que haſta llegar a èl, no ay ſeguridad que lo ſea. Con afan eſpiritual deſeò eſte Diuino Doctor, ſaber la certeza de la ſaluacion de ſu hermana, ſolicitandolo con feruoroſas, y frequentes oraciones, las quales al paſſo q̃ remontan ſu buelo haſta los Cielos, con ſiguen facilmente lo q̃ pretenden. Apareciòſe Vmbelina a ſu querido hermano, con peregrinos reſplandores, dando

C Letatus ſum in his quæ dicta ſunt mihi. Pſal. 122.

mueſ-

mueſtras de la gloria q̃ gozaua, y ofre-
ciendo todo ſu fauor a los que la fueran
deuotos, dando ſegura prueua, que en la
Celeſtial Patria, ſe aumenta la caridad, y
ſe pagan los ſeruicios hechos a los San-
tos. Murió Vmbelina a veynte de Agoſ-
to, por los años en que floreciò nueſtro
Padre San Bernardo, y en algunos Mo-
naſterios del Orden ſe celebra ſu Fieſta
a treynta de dicho mes. Eſcriuen deſta
Santa el Padre Fr. Angel Manrique, ſo-
licito Coroniſta de nueſtra candida Fa-
milia, y digniſsimo Obiſpo q̃ fue de Ba-
dajoz, en los Anales de la Orden Ciſter-
cienſe, año de 1113. cap. 4. num. 1. 2. 3. 4.
y 8. en ſu Laurea lib. 3. diſcep. 6. Yepes
cent. 7. de S. Benito fol. 434. cap. 19. Mon
tal. Croni. Ciſter. lib. 3. cap. 23. Silua in
vita S. Ber. lib. 1. cap. 25. Brit. tom. 1. lib. 4.
Peral. in vita S. Ber. lib. 5. cap. 23. Caſtel.
in epiſ. dedicat. de modo bene viuen-
di. Albar. in vita S. Bern. bib. 1.
cap. 10. & alij.

(*)

VIDA

VIDA DE SANTA MATILDE, PRINCESA DE ESCOCIA.

LAS diferencias en los pareceres, haze dificil la inteligencia de lo que ſe deſea facil ; y aſsi neceſsita de vigilante eſtudio, para no quedar ahogada a manos de la confuſſa variedad; los deſcuydos de los Hiſtoriadores ſon mas notados, quanto es mas digna de aduertida atencion la hiſtoria de que tratan. De la glorioſa Santa Matilde, quiſiera hazer particular elogio en eſte libro, y confieſſo, me acobarda la obſcuridad, con que de ella eſcriuen muchos Autores ; pero ſiguiendo a Fabro Frances, Villegas, y Montaluo, darè en parte, razon de ſus virtudes, y admirable vida, que ſiendo tan general la deuocion que tiene el mundo, a eſta dichoſa Eſpoſa de Chriſto, quedara con eſcrupulo, ſi la defraudara, la accidental

glo-

gloria, que ſe le puede añadir, en eſte pequeño ſeruicio que le hago. En opiniones anda, ſi fue eſta Señora, Monja de la candida Familia del Ciſter, y aſsi al fin deſte diſcurſo pondrè diuerſos pareceres, para que pueda el que leyere, elegir lo que hiziere mas a ſu deuocion. Yo texerè el hilo de mi Hiſtoria, ſiguiendo los Autores arriba citados; pues ni ſe pueden reprouar por apaſionados, ni deſeſtimar por remiſos, quando ſu autoridad, y general aprobacion, tienen grangeada la aclamacion, y merecido el credito.

Grande a todas luzes fue el linage de Santa Matilde, hija naciò de vn Rey de Eſcocia, y diòle la Mageſtad eterna quatro hermanos: caſado fue el mayor, y tan virtuoſo, que todo ſu mayor anhelo, le tuuo en padecer por el Amor Diuino; que no conſiſte la virtud ſolo en el Religioſo que la profeſſa, pues a todos eſtados ſe comunica: Eſcogiô en medio de ſus grandezas la pobreza voluntaria, con que mas facilmente ateſora, quien me-

menos dificilmente da de mano a las riquezas. Peregrino en habito, y ſantidad acabò eſte Cauallero la mortal carrera, en la qual ſiempre ſigue el buen fin a lo perfecto de la vida. El ſegundo hermano, feneciò la que auia empleado en la ſoledad de vna deſpoblada campaña, en lo aſpero de vn deſapacible yermo, donde buſcando a Dios, lo hallò mas facilmente, que en la inquietud, y bullicio de las Ciudades, entre regalos, y vanas grandezas. El tercero deſtos Caualleros, ſe arrimò a las fuertes columnas, y ſegura ſombra de la Igleſia, ſabiendo, que ſale bien medrado el que procura eſſe aſilo, mas por la ſeguridad, que por la comodidad. El quarto, fue el glorioſo San Alexandro, que deſechando toda ſecular pompa, y deſeoſo de ſer grande en el diuino acatamiento, ſe humillò a ſer Frayle lego de nueſtra Sagrada Religion Ciſtercienſe, teniendolo por ſu mayor blaſon, y timbre, como quien entendia, que ſe halla con mayor ſoberania, el que mas ſabe dar de mano a las hu-

manas honras, y el coraçon del humilde ſabe conciliar el diuino agrado. Naciô Matilde con la precioſa joya de la hermoſura, tan celebre en todas edades, como eſtimada en todos tiempos; naciò empero con la penſion de mortal, tributo perpetuo, a q̃ nos obligò nueſtra humana naturaleza. [A] Apenas llegò a tomar la poſſeſsion de la vida, ſaliendo en las ſombras de los ſiglos, a gozar de ſus primeras luzes, quando aſſaltaron a la Reyna, temores de perder la nueua hija, y a eſta amagos de la muerte, con temidas execuciones, que no perdonando edad, la ſed de ſu codicia, a todos igualan los azerados filos de ſu guadaña. Andando a los alcances, como la importuna ſombra, [B] ſiendo mas eſimera, que vida la nueſtra. Temieron los padres, y deudos de la recien nacida Infanta, mas el daño eſpiritual, que el corporal, quanto a viſta de aquel, eſte es nada, por grande que parezca; acudieron prontos al reparo del alma, que auiendole coſtado tanto a ſu Reſtaurador, ſe

deue

A Mors generi humano non tam ſupplicium eſt, quam tributum. Oxen. l. 7. ad helg. ep. 21.

B Quemadmodum vmbra corpus, ita mala huius mundi mortem comitãtur. Foleg. in Pſal. 88.

deue hazer grande diligencia,por guardalla del rieſgo de vna eterna deſdicha; Fiaron los Reyes la ſalud de ſu hija de la virtud Diuina , en quien ſolo ſe experimentan ſeguridades. Lleuaron a Matilde a la Igleſia,hallaron,que vn Sacerdote preuenia la celebracion de aquel Diuino,y Sacroſanto Miſterio de la Miſſa, puſieron en ſus ſacras manos la caſi difunta Infanta,con cariñoſo afan,y rendimiento humilde. Viſto por el Eccleſiaſtico Miniſtro, el caſi difunto cuerpo, cõ eſpiritu profetico , animô a los circunſtantes,no ſolo aſſegurandoles ſu vida,ſino felicidades, y prodigios. Grande alegria fue la de los Reyes,y toda ſu Corte, viendo reſtituida a nueua vida a la nueua Chriſtiana: No ſe le conocieron aſſomos del paſſado achaque,que aunque la medicinal, y ſalutifera agua del Bautiſmo , no quita las imperfecciones naturales, librandonos de las culpas, tal vez, no ſolo comunica la ſalud del alma , ſino tambien la del cuerpo. No quiſo el Amor Diuino tener a Matilde vn dia

fuera de ſu gracia,y aſsi vsô deſta trazâ, ſin eſperar el tiempo,en que el paternal regozijo preuiene feſtejos, y oſtentoſos agaſſajos, y aſsi ſe lo dixo a eſta dichoſa Eſpoſa ſuya,en vno de los regalados coloquios que tuuo en el diſcurſo de ſu vida, con ſu Diuina Mageſtad. Criò la Reyna a ſu hija, con la atencion que ſe deuia a tan buenas eſperanças, y con el cuydado que pedia ſu grandeza,haziendo mucho aprecio del vaticinio del prudente Sacerdote, que en creer los oracu los diuinos,quando tenemos por cierto que lo ſon, no ay peligroſo rieſgo ; dar credito a quimeraticos agueros, es deſcredito de la cordura Chriſtiana,que no los permite por engañoſos, y por hijos del padre de mentira. De edad de ſiete años lleuaron a Matilde a vn Monaſterio del Orden de San Benito,debaxo del Inſtituto del Ciſter;cuya Religion,y virtud, florecia con riguroſa aſpereza en aquel dichoſo ſiglo:Aprendiò en la Monacal Eſcuela, a amar, y temer a Dios, eſtableciendo con eſtos dos afectos ſu pia-

piadoſo propoſito. Exercitòſe Matilde con perfeccion, en todo lo que pertenecia a ſu eſtado, ſin permitirſe al mas minimo aliuio; las obras de caridad q̄ exercitaua, excedian los limites de ſu poca edad, perſeuerando en ſus ſantos exercicios, con incanſable afan, y maduro cõſejo. Siguiendo el del Diuino Auguſtino, [C] era agradable a todos, tan eloquẽte, y dulce en ſu conuerſacion, como afable en ſu trato, no ſiendo menos importante excelencia en vn ſugeto grande; pues ſi lo apacible no acompaña a la ſabiduria, pierde en la atencion agena, lo que adquiriò con la ciencia. No careciô eſta Infanta de lo hermoſo, como queda dicho, pues a ſer de las que hazian caudal de tan precioſa joya, pudiera viuir gozoſa, de igualar con ella a las que el mundo celebraua en aquel tiempo, que quiſo Dios fuera la cuſtodia del alma tan diuina, con todas las perfecciones humanas. Entre las virtudes que mas la engrandecieron, fue la humildad que profeſſaua, entendiendo,

[C] Vos autem fratre exhortamur in Domino, vt propoſitum veſtrum in Domino cuſtodiatis, & vſque ad finem vitæ perſeueretis. S. Auguſt.

que

que el propio conocimiento, acredita, y aumenta la grandeza, y ata las manos de Dios, para executar rigores, pues el Reyno de los Cielos no està guardado para despojo de soberuios, sino para herencia de humildes coraçones, como lo sintiò mi humildissimo Padre San Bernardo, que esto de resvalar en lo mas llano, mas tiene de hojas, que de rahizes. Mui desestimadas fueron de la virtuosa Matilde, las riquezas, y galas, conociendo ser vnas, y otras, mas aparato humano, que diuino. Recta anduuo sn atencion, con la pobreza, sin permitir la torciera la codicia del profano ornato, que el que viendo desnudo al proximo, viste bizarramente, deue ser notado de poco misericordioso. Mucho se exercitò Matilde en la paciencia, lleuãdo con igualdad de animo las grandes enfermedades, y continuos trabajos con que Dios la visitaua, no siendo menos las penalidades de la Religion, recibiendo a cuenta de su descuydo el de toda la Comunidad, gloria para los buenos el padecer

por

por aliuiar a los hermanos, y la buena amiſtad, ſe conoce en el feruor de ella, ſin dexar la hiele la mas minima tibieza, ni la deshaga lo boltario de la mala correſpondencia. Siempre ſe moſtrò cariñoſa, con las que menos bien ſentian de ſus obras, amandolas muy de coraçon, y haziendoſe deſentendida en las ocaſiones que la preparaua la calumnia; a la malicia agena, no ay quien pueda ſatisfazer, y aſsi no ay mayor vengança, que dexalla de tomar. Nueſtro doctiſsimo Pontifice, y Doctor San Gregorio, tiene por mas noble, y verdadera paciencia el huir, diſsimulando la injuria, q̃ el vencella, reſpondiendo a ella. [E] Padeciò Matilde entre eſtos graues achaques, grandiſsimos dolores de cabeça, ſiendo eſtos tan intenſos, que ſola la Virtud Diuina podia ſuſtentalla con vida. Acudia por remedio en tan graue mal, a la conſideracion de aquella laſtimada, y maltratada Cabeça de nueſtro Redentor, que a rigores de la humana ſoberuia, taladrò la iniquidad de nueſtros

[E] Glorioſius eſt iniuriam tacendo fugere, quam reſpondendo ſuperare. Lib. moral.

ge-

generales delitos, hallando en lo escabroso de las duras espinas, consuelo en su afliccion, y gozo en el padecer, porque el que de veras se entrega a Dios, tiene por mayores delicias, las mayores penalidades; afirmaron sus Confessores, que en su vida cometiô pecado mortal, y solo vna mentira que dixo, juzgandola verdad, le fue de tan vergoçoso dolor, que jamas hallò consuelo; justo, y noble sentimiento, pues el mentir, a demas que desluze, y desacredita, no tiene jamas firme, y estable assiento en la estimacion; muchas vezes se acusò de este, a su parecer, delito, creyendo, no podia aplacar a Dios su justissimo enojo, por ser amador de todo lo verdadero, como nos lo significa el Ecclesiastico, [F] y como tal nos lo aconseja. El pundonor de Agustino, ponderando, es tan grande la obligacion de la verdad, que importa mas el dezilla, que el euitar vn escandalo. [G] La verdad, aunque es de autoridad gigante, por la pequeñez que en algunos tiene, llega a desconocerse, y estal

[F] Ante omnia opera, verbú verax præcedat te. cap. 37.

[G] Si de veritate scandalum sumitur, vtilius permittitur nasci scandalum, quã veritas relinquatur. S. August. de lib. arbitrio.

la

la mala coſtumbre de no dezilla, que ſe tiene por vulgaridad el confeſſarla. En vna ocaſion oyô cantar Matilde a vnos del Pueblo deſcompueſtamente, ſintiò tanto aquella deſatencion, que como ſi fuera la delinquente, tomò contra ſi la vengança. Los temeroſos de Dios, quando ven el daño ageno, y la ofenſa diuina, pierden el ſoſiego por el remedio, y perderàn la vida por euitar la ofenſa: al contrario de los deſatentos, que al paſſo que crecen los vicios, huyen los remedios. Recogiò la virtuoſa Señora muchos vidros quebrados, y rebolcandoſe en ellos, dexô tan laſtimado ſu cuerpo, que en muchos dias, no pudo ſer dueño de ſus acciones: Con juſta razon ſintiò los deſcompueſtos cantares, pues la muſica ſolo deue vſarſe, para las alabanças diuinas, y para recreacion de los ſentidos, ſin que lo ilicito la haga aborrecible, por ſer vituperio de lo grande, el desluzillo con lo indecente. A las amoneſtaciones de Matilde, ſe ſugetauan guſtoſos, quantos la comunicauan, lle-

gandoles tan al alma ſu enſeñança, que jamas ſalieron ſin grandes medros, que la buena gracia, ſe haze lugar en los coraçones, y en el bueno acredita, y aſſegura ſus buenas obras. Tuuo eſpiritu profetico, dando a diuerſas perſonas importantes auiſos, de los futuros ſuceſſos; ſolo a eſtos Aſtros deue dar credito el Catolico, que en contemplar eſtrellas, obſeruar Planetas, y eſcudriñar coſas, ay poca ſeguridad, y caſi rieſgo. Enamorada del mas doloroſo eſpectaculo, paſſaua los ratos de ſu vida la virtuoſa Señora, toda apaſſionada en la Paſſion Sacratiſsima de Chriſto nueſtro bien, pues ſolo hallaua reparo en ſus deſconſuelos, y trabajos, a viſta de los crueles dolores, y tormentos de ſu Diuina Mageſtad; conociendo, y experimentando los grandes frutos, que ſe logran en eſta dulciſsima meditacion, pielago, y puerto ſeguro de la mayor bonança, en donde, ni ſe puede çoçobrar, ni ay que temer la borraſca de los trabajos humanos: Aſſegurados en eſtas verdades viuierō muchos

per-

perfectos Varones, aficionandonos a eſ-
te diuino exercicio, por nueſtros pro-
pios intereſſes, que las mas vezes, ellos
nos hazen buſcar a Dios. Apenas huuo
miſterio en la vida, y muerte de nueſtro
Redempror, en que no fuera Matilde
muy fauorecida de ſu Diuina Mageſ-
tad, y eſpecialmente, en los propios dias
en que ſe celebrauan ſu ſagradas me-
morias, que con mayor liberalidad la
franqueaua fauores, que es gloria del po
der el beneficiar: quien mucho puede,
no acorta mercedes, y el que haze bien
al proximo, ſe le prepara para ſi. Gozaua
eſta dichoſa Señora de aquellos diuinos
Miſterios, como ſi ſe hallara preſente al
tiempo de obrarlos, deuiendo eſto a ſu
feruoroſa oracion, ſiendo gran penetra-
dora de lo mas arcano de las ſoberanias
Celeſtiales. Comunicòla Dios tan gran-
des marauillas, que ocupando a ſu di-
choſa Sierua el humilde reconocimien-
to, oſtentauan la eterna grandeza; y lo
que guſta franquear a ſus criaturas, ſin
que tenga lugar la admiracio̅, pues obra

como Dios en ellas. Las reuelaciones q̃ tuuo Santa Matilde, son tantas, que ocu paria muchos pliegos en referirlas; pero aunque quedan escritas por graues Autores, no passarè algunas en silencio, assi por dar con ellas lustre a esta Historia, como consuelo a los deuotos desta Santa, que el que afecta callar las virtudes agenas, lleua peligro de perder los propios aplausos. Estando vn dia haziendo oracion, por vn hombre que no queria enmendar su mala vida, y mostrando la Santa grande sentimiento desto, le dixo nuestro Señor: *Ea, escogida mia, apiadate de mi, y ruega por los miserables pecadores, que los comprè con el mas caro precio, y los espero con tanta longanimidad, deseando grandemente, que se conuiertan a mi*; En otra ocasion le dixo: *Hya, quando por la flaqueza humana, me ofenden los hombres, si fiando de mi misericordia hazen penitencia, a vn solo gemido, estoy aparejado para perdornarles toda la culpa.* O clemencia diuina, que poco la conocemos, pues

tan poco la ſolicitamos. Deſeò eſta Señora, como tan ajuſtada a ſu profeſsion, ſaber como auia de rezar las Horas Canonicas, y la diſpoſicion que para ellas ſe requeria; y dixole la Mageſtad eterna, que qualquiera que dixera con la boca, ò el coraçon la oracion ſiguiente, ſeria muy agradable a ſus ojos. *Señor mio Ieſu Chriſto, para gloria tuya deſeo obedecerte humilmente, ſeruirte fielmente, y alabarte perfectamente, en vnion de aquella perfectiſsima atencion con que tu oraſte, y alabaſte a tu Eterno Padre en la tierra. Ayudame con tu gracia, que ſin ella no puedo nada.* Oraua en eſta ocaſion por vn Sacerdote, que le auia dicho, eſtaua ſiempre diſtraido en el Oficio Diuino; y nueſtro Señor la dixo. Aquel hombre, por quien me ruegas, diga con humildad deſpues de las horas: *O Dios, aued miſericordia de mi pecador, que pues le valieron tanto eſtas palabras al Publicano, no ſerà menos a eſte, pues oy no es menos mi miſericordia, que era entonces;* otra

vez

vez la dixo: *Quando has de recibir la Sagrada Comunion, desea tener todo el amor, y deseo, con que a gloria de mi nombre ardiò el mas inflamado coraçon, y assi puedes llegarte a mi. que põdrè yo los ojos en aquel afecto, no como le tienes, sino como le deseas tener.* En otra ocasion tambien le hablò Dios, diziendo: *Le daua mucho contento, quando los hombres fiauan de su inmensa bondad, y que a qualquiera que pusiera la confiança en ella, los fauoreceria en la otra, ò en esta vida, con no merecidos bienes.* Consuelo grande para el mas obstinado pecador, ver que el ofendido nos combida con la misericordia. Solia dezir Matilde muchas vezes, q̃ los Santos Angeles, dan luz de conocimiento, y ayudan, y consuelan a las Almas del Purgatorio, no cansandose aquellos puros, y celestiales espiritus, de mostrarse solicitos en fauorecer en vida, y muerte a los pecadores. En vna ocasion fue llenada a vn deleytoso jardin, que estaua junto al Ciclo, donde viò infinitas almas,

mas,que ſolo las atormentaua el roedor guſano de la conciencia,por no auer ſido fieles a ſu Criador. Laſtimadiſsima quedò la Santa de verlas padecer, y fue tan feruoroſa, y conſtante ſu oracion, que oyda de Dios, bolaron a las eternas moradas aquellas benditas,y amigas ſuyas, por quien qualquier Catolico deue andar cuydadoſo, en ſolicitar la Miſericordia Diuina, con Oraciones,y Sacrificios, que es caridad de mucho precio, vſarla con el que no tiene valimiento para buſcar ſu remedio. Reuelole Dios aſsi miſmo,*que vno de los mayores ſeruicios que recibia de los hombres, era meditar en ſu Sacratiſsima Paſsion.* Profundo pielago para el coraçon deuoto,y ſeguro puerto para el animo afligido; [H] tuuo eſta Santa, ciencia infuſſa, y con ella la inteligẽcia de los Pſalmos, y Euangelios; y oyendo en el Introito de la Miſſa, en donde combida aquel Diuino Señor,a ſus regalados hijos,a gozar de las eternas moradas, le ſuplicô con feruoroſos ruegos, fuera vno de aque-

H Paſſio tua Domine Ieſu vltimum eſt refugium, ſingulare remediũ. S. Ber. ſuper Cant. ſer. 22.

aquellos dichosos llamados, y escogidos;a que la Diuina Clemencia,en fe de sus seguros fauores, la diò su diuino coraçon,para que en èl hallara descanso,y refugio en vida,y muerte, pagandole el desprecio que hizo de las cosas transitorias, y perecedoras. Llegòle a Matilde el dia deseado, y como la bondad de Dios se dexa lleuar de las peticiones de sus sieruos, llamô a esta dichosa Esposa suya, en el mismo dia que auia deseado, ofreciendole el celestial Thalamo, para sus felices bodas, con aquellas dulcissimas palabras: Bendita de mi Padre, ven a tomar la possession del Reyno que te està aparejado desde el principio del mundo.O grandeza inmensa,que tanto se humana, ajustandose a los deseos de los mortales;alegròse Matilde de oyr en el Templo aquellas misericordiosas palabras,deseòlas para si, y Dios la fauorece con ellas mismas,para que a vn tiempo,assegurada,y agradecida,dexe gozosa las miserias mundanas, por el logro de los celestiales bienes. Fue esta Santa,

con-

contemporanea de nueſtro Padre San Bernardo, la qual murió por los años mil ciento cinquenta y tres; ſin que en los Autores ſe halle otra certeza. Eſcriuen de Santa Matilde, con nombre de Monja Ciſterciense, Fabro Frances en el libro intitulado, *Trium virorum, & trium ſpiritualium virginum.* Montaluo en la primera parte de la Hiſtoria Ciſterciense lib. 2. pag. 354. Villegas Flos Sanctorum, 2. parte, y dize, fue hija de vn Rey de Eſcocia. El Padre Angel Mariquez en ſu Sanctoral dize lo miſmo, y la nombra Santa, pero no Monja. Bloſio en ſu joyel eſpiritual, trata largamente de eſta glorioſa Santa, y dize fue amiga de Santa Geltrudis, pero no hermanas, como algunos eſcriuen, yo eſtimara mucho auer podido hallar todos los Autores, que tratan de eſta prodigioſa Santa, para que tuuieran mayor conſuelo ſus deuotos, mas luſtre eſta Hiſtoria, y perpetua gloria nueſtra Sagrada Religion.

VIDA DE SANTA HILDEGARDA.

BREVE es la vida, mas dilatada, para el que la emplea en exercicios virtuosos; y la breue, es enfadosa, y prolija, para el que la gasta sin prouecho, [A] Breue, y muy breue fue la de la glorioſa Santa Hildegarda, que viuiendo ochenta y dos años, trabajò desde el primer lustro de su edad, hasta el fin de la carrera de ella, como si consistiera el viuir en su fatiga; viuiendo sin ella, aun enmedio de las mayores aduersidades. Naciò en Alemania en el Condado Aspanimense, en vn Pueblo llamado, Vinqueintin. Llamaronse sus padres, Hildeuerto, y Matilde, fue su grande virtud, esmalte de su mucha calidad, felicidad entre las mayores de mayor estima, pues aun los Gentiles tuuieron por infames, a los que con el vicio mezclauan la sangre del mismo Iupi-

[A] Recte agentibus quidem omnis vita breuis est, mala autem, vna nox infinitum est tempus. Lucianus in Anthologia.

piter. [B] Siguiô la Milicia el padre de Hildegarda en defenſa de la Fè; accion de Catolico, y valeroſo zelo, que acomodandoſe a ſufrir, y padecer las injurias del tiempo, y rieſgos militares, ſatiſfacen a ſus obligaciones, y grangean el premio diuino, y humano. Deſde ſu infancia, ſe le luciò a Hildegarda, ſer hija de tales padres, pues quien por ſu virtud merece ſerlo del bueno, es dos vezes dichoſo, degenerando de ſu ſer, el que falta a lo que a ſi propio ſe deue, perdiendo la linea que le diò naturaleza, porque ſer noble por meritos agenos, es remendada nobleza, quanto de las mayores, el deſcender de Illuſtre proſapia, y nacer de ſi miſmo. No ſe contentaron ſus padres de Hildegarda con ſu domeſtica enſeñança; para mas ſegura perfeccion, la lleuaron al Monaſterio de San Diſuodo, de Monjas Benitas, encomendada a Santa Iuſta, que a la ſazon era Abadeſa: El eſtado mas acertado, es el de la quietud, pues oprime al vicio, que creyô ahogalla. Dieron el habito a Hildegarda, y

[B] Bonus enim vir mihi nobilis videtur; qui verò non iuſtus eſt, licet a Patre meliore, quam Iupiter ſit, genus ducat, ignobilis mihi videtur. Demoſtenes

su Santa Maestra, no contemporiçando con debilidad del sugeto, y terneza de edad, la acostumbrò a seguir sus santas pisadas, que no ay cosa mas peligrosa en el nouicio, que la flogedad: y si las nueuas plantas no se encaminan por la recta senda de la virtud, adolecen, y se marchitan en su mayor loçania. C Y es tan importante el cuydado del Supetior en estos principios, como en lo restante de su gouierno, aduirtiendo, que no permite accepcion de personas la Ley Diuina, por ser sola vna la que nos conduce a Dios. Facil se imprimiò la perfecciõ Monastica en la tierna Niña. Adelãtôse su ingenio a su edad, aprendiendo con eminencias a leer, y cantar, circunstancia muy importante a nuestra Sagrada Religion, teniendo a mucha dicha quiẽ adquiere estas gracias, como a sobra de descuydo, el no procurallas, pues quando no se arriesgara el credito propio, se ha de procurar alabar a Dios con todas las perfecciones posibles, porque no parezca mas costumbre, que alabança.

C Adolescens etiã iuxta viã suam, etiã cum senuerit, non recedit ab ea. Prouerb. 2. & 6.

Ena-

Enamorada Hildegarda de lo guſtoſo de ſu retiro, ſufria robuſta en ſus mñezes, las penitencias que ſe tuuieran por penoſas en crecida edad, ſiendo el ſufrimiento vna preciosa joya, aunque mas conſiſte en los auxilios diuinos, que en las fuerças, ò grandeza del ſugeto. El eſtudio de ſu humildad era perpetuo, teniendo alto conocimiento deſta gran virtud, y es tanta la del humilde, que a tiro de ſu aliẽto, no ay infierno que pueda preualecer, antes adquiere, y goza ſu pequeñez las mayores eminencias, alçandoſe con preheminencias de diuina, al paſſo que mas ſe humanare. [D] Fue tan puntal en la guarda del ſilencio, que aun lo forçoſo eſcuſaua hablar, virtud que ſirue de criſol a las palabras diſcretas, y que tras ſi lleua todas las demas; aſsi ſe lo pareciò al Profeta Rey, [E] y a nueſtro Pontifice Dotor, pues halla, que el que mejor habla, es el que mas ſabe callar. [F] Con eſtas tan celebres virtudes hazia dulce conſonãcia la feruiente oracion de Hildegarda, con cuya fuerça ſe de-

D Oportet humiliter ſentire de ſe nitenti ad altiora; ne dum ſupra ſe attollitur, cadat à ſe. S. Bernar. ſer. 33. in Cant.

E Ob mutui, & humiliatus ſum, & ſilui á bonis. Pſal. 38

F Ille ſit recte dicere, qui, & ordinate nouit tacere. S. Gregor. Mag.

defendia de todos los mayores enemigos, como con las verdaderas armas del Catolico; que terrible, y espantosa se juzga esta heroyca accion antes de sondarla, y que dulce, y apacible vencida su profundidad, y particularmente, si la humildad la feruoriça, que penetrando los Cielos, buelue de ellos llena de colmos de la diuina gracia. [G] Quitauase la comida tan del todo, que el desfallecimiento la despertaua tal vez el apetito, que como no estimaua la vida para el mundo, jamas temiò perderla, aun a manos de su mayor contrario; diferente lo platican los que comen mas, para atraer la hambre, que para quitalla, sin aduertir; q̃ es la langosta de las virtudes el desordenado vicio de la gula, y que los que le tienen, dan con estado, y vida en manos de la miseria, y plegue a Dios no sea de la mayor, como aquel miserable Rico, cuyos pecados le lleuaron al eterno calabozo; esto lo cuenta la remontada pluma del Diuino Euangelista San Lucas, que la riqueza de su ador-

[G] Quando fidelis, & humilis, & feruẽs oratio fuerit; Cœlũ sine dubio penetrabit. Vnde certũ est, quod vacua idire nõ polsit. S. Bernar. de orat. & ieiun. ser. 3.

no,

no, y oſtentacion de ſu meta, le lleuaron a tan lamentable habitacion, ſin tratar de otras culpas, que la deſtemplança dicha. [H] Tan amante de Dios, como amada de ſu eterna Mageſtad, ſe veia la Santa Religioſa, ſiendo premio de ſi miſmo el reciproco, y diuino amor, al contrario de las amiſtades del mundo, que por ſoſpechoſas ſe les deue huir el lado. De la verdadera vnion ſintiò tiernamente la enamorada Eſpoſa, en ſus dulces canticos, quãdo hizo retruecano de ſu amor, con ſu Celeſtial Eſpoſo, [I] y quando rezeloſa de que ſe le barajara la mala correſpondencia, ſe afirmô en no ſoltar la preſa de la mano, [L] para aſſegurar ſus temores, y eſtablecer ſu cariño, porque es mas diſcreta prudencia temer las ſeguridades, que confiar en los peligros. Deſde ſu niñez padeciò Hildegarda graues enfermedades, hallando la contrayerba de ellas en el ſufrimiento, eſtimando ſus trabajos, como prendas ſeguras del mayor deſcanſo, y gages del Padre Celeſtial, como nos lo dize el Diuino Paulo.

H Epulabatur quotidie ſplendide. Luc. 16.

I Dilectus meus mihi, & ego illi. Cant. 2.

L Tenui eum, nec dimittam. Cant. 3.

M Quem enim diligit Dominus, castigat: Flagellat autem omnem filium quem recipit. Hebreor. 12.

Paulo. M Muriò la Santa Abadesa Iusta, y en su lugar eligieron a Hildegarda, que conociendo las obligaciones de tan santa dignidad, la rehusò quanto pudo, tan humilde como cuerda, que como en el Prelado consiste el bien, ò el mal de los Monasterios, es prudencia escusar cargo de tanto riesgo; en algunos sugetos, es abatir la vida del que ponen en dignidad, que ampliar el mando a quien con poco se desuanece, es ponelle dogal con que peligre su reputacion, y su alma. A la fama de la santidad de la nueua Abadesa, acudieron muchas Nobles Señoras a tomar el habito, deseosas de seguir en todo su santo exemplo, como lo mas essencial en las Comunidades; afectar singularidades, es tosigo de la paz, y ceguedad, no ver que los nueuos ritos, y ceremonias, son hijos bastardos de la Religion, porque lo mas sano, y obligatorio en ella, es conseruar lo que se halla establecido, siendo lo demas, dar campanadas, con que se pone en duda la seguridad de los mas encumbra-

brados edificios. Tantas fueron las Religioſas que tenia Hildegarda en ſu Monaſterio, que huuo de diuidille para viuir con mas comodidad; dichoſos tiempos, ſiglo con mas razon de oro (que el mentido, y falſo que celebraua la ciega Gentilidad) en que Dios nos diò Santa tan prodigioſa, que no ſolo grangeò corona para la etetnidad con ſus virtudes, ſino que las repartiò con feruoroſa caridad, y con caritatiuo zelo, entre los que fueron merecedores de ſu comunicacion, y teſtigos de ſu marauilloſa vida. En qualquier parte que ſe ocultaua eſta ſeñora, la manifeſtaua ſu ſantidad, y ciẽcia; y aſsi en el nueuo Monaſterio que hizo, acudian por conſuelo los que neceſsitados le ſolicitauan. Cuenta la miſma Santa, *que ſiendo de edad de quarenta y quatro años y ſiete meſes, baxò del Cielo vna reſplandeciente luz, que iluſtrò ſu entendimiento, inflamando ſu coraçon, y pecho, como llama, que calentando a la manera que el Sol calienta alguna coſa, ſobre que pone ſus*

rayos, la viuificò de modo, que alcançò repentinamente la inteligencia, y exposicion del Psalterio, y otros libros, assi del nueuo como del viejo Testamento. Mandòle Dios comunicara la infusa ciencia con los viuientes, propriedad de la perfecta caridad, el ser comunicable, y la buena enseñança, aprouecha al ignorante. Mucho temiò la Santa Abadesa el ostentar sabiduria, rezelando la murmuracion popular, contagio tã *pes*tilente, que apenas ay quien no quede herido dèl, pues ignorando muchos sus defectos, fiscaliçan los agenos. Lo mas sano es hazer buenas ausencias, juzgando presente al que es objeto de la murmuracion, que assi reuiuirán los que creyeren morir, a rigores de vna mala lengua. No obedeciò Hildegarda el primer mandato de Dios; pero su diuina Magestad la castigò su primera inobediencia. Viò la humilde Señora la cara a la Iusticia, que aunque no se escusò hipocrita, se mostrò inobediente, cosa que lleua mal, el que por obedecer tomò forma

ma de ſieruo, [N] para darnos exemplo con ſu obediencia, y exortarnos con èl, a no eſcuſarla. Cargò a ſu ſierua la diuina mano de tan intenſos dolores, y males tan penoſos, que ſola la virtud del Altiſsimo la podia ſuſtentar con vida, quando pudiera quexarſe la inſaciable Parca, de que no ſe le rindiera del todo, la que ſe veia en los azerados filos de ſu cortadora guadaña. No ſolo en eſta ocaſion caſtigò Dios a ſu Eſpoſa, ſino en otras, que ſiempre humilde ſe eſcuſaua de obedecer, y no ay mayor rendimiento, y ſabiduria, que la prompta obediencia. [O] Teniaſe por indigna de tan diuinos fauores, ſabia la incredulidad humana, en tanto prodigio abreuiauaſe dentro de ſu propio conocimiento, y agradecida a las mercedes recibidas de Dios, deſeaua publicallas; pero las buenas obras ſe miran, conforme las pinta la mala voluntad, y menos que con precepto ſuperior, no ſe pueden oſtentar, y publicar. Conſultò Hildegarda eſtas dudas con ſu Confeſſor, y turbado el Mon

N Formâ ſerui accipiens. Paul. ad Phil. 2.

O Si vis eſſe ſapiens, eſto obediens. S. Greg.

je de tantas marauillas, no auenturò su juyzio, ni se atreuiô a tomar resolucion en lo hazedero; que quien facilmente obra en cosas dificiles, no establece seguridades que lo acrediten. Quisiera el Religioso Padre justificar sus acciones, y assi pidiô licencia a Hildegarda para comunicar sus reuelaciones con el Abad de San Desiuodo (a quien estauan sugetos ambos Monasterios de Monjas, y Monjes.) Diò su beneplacito la Santa, y sabido por el Prelado, no quiso hazer resistencia a la voluntad de Dios, ni detener la execucion de caso tan importante; sabia el Abad la virtud de Hildegarda, y lo que Dios obra en fauor de sus sieruos, y assi creyô facilmente sus fauores. Diô Hildegarda, aconsejada de su Abad, en escriuir las marauillas que la Suprema Grandeza la comunicaua, y al mas minimo amago de su obediencia, experimentò lo que gusta este Diuino Señor de nuestro rendimiento, cobrô repentinamente la salud, y lo mismo fue en muchas ocasiones que su Abad la li-

mi-

mitaua las licencias, para que mayores experiencias ſiruieran de mayores teſtigos de la virtud de la bendita Abadeſa, y de ſu grande tolerancia, aunque los caſtigos de Dios, mas los imbia ſu benignidad para enmienda de la futura vida, que para vengança, ò ſuplicio de paſſados delitos. Conſultò el Abad los eſcritos de ſu Subdita con el Arçobiſpo de Moguncia, ſu milagroſa ſalud, y los muchos fauores con que ſu celeſtial Eſpoſo la fauorecia, y deſpues de auer dado gracias a eſte benigniſsimo Señor, de q̃ de los merecimientos, y heroycas virtudes de vna muger, ſe le diera al mundo ocaſion de edificarſe, y enmendar ſus defectos. Lleuaron ſus eſcritos al Papa Eugenio, que admirado de tanto prodigio, lo conſultò con nueſtro Doctiſsimo, y Santiſsimo Padre San Bernardo, con cuya aprobacion los diò por buenos la Sede Apoſtolica, ſaliendo a luz para darſela al mundo, ſin que llegara a apoderarſe dellos el oluido, ni a ſepultallos el ſilencio, a peſar del deſagradecimiento

hu-

humano,que procura vanamente ocultar,lo q̃ no ſe puede desluzir. Las obras que eſcriuiò Hildegarda, ſon, vn libro intitulado, *Seruias*, tres *de obras diuinas*,tres *de los meritos de la vida*, vno *de medicina compueſta*,otro *de medicina ſimple con propriedades de yeruas*, *vn libro ſobre la Regla de nueſtro Padre San Benito*,*treynta queſtiones reſpondiendo a vna carta*,(y dizen ſon admirables)eſcriuiô a ſi miſmo *la vida de San Deſiuodo*, *cinquenta y ocho homilias*,*ciento y cinquenta Epiſtolas*,*dando documentos de bien viuir a diferentes perſonas*;*otro libro de periculis Eccleſiæ*; y dize vn graue,y antiguo Autor (Poſſeuino) que en Argentorato en el año de mil quinientos quarenta y quatro,ſalieron quatro libros impreſſos con nombre deſta Santa,y que tratan de los *Phiſicos*,*de Elementos*, *Peces*, *Arboles*,*Animales*,*y Plantas*. Lugar le queda a la razon de no admiraſe de lo dicho,pues ſabiendo las mercedes que hizo Dios a ſu regalada Sierua, y como le

dicta-

dictaua el Diuino Eſpiritu, no ſerâ vano qualquier credito, antes corriera rieſgo ſi ſe le defraudara a la Mageſtad eterna la gloria que le reſulta de las gracias, y ſabiduria, con que enriqueciò a eſta pura criatura, con la comunicacion que Santa Hildegarda tuuo con los grandes Principes, y hombres Doctos, de aquel dichoſo tiempo, eſtableciò en ſus coraçones el reſpetoſo credito que ſe deuia a ſu ſantidad, y ciencia, que no eſtimar, y alabar al que lo merece, es, ò no conocer ſus meritos, ò auer embidia en los ojos que los ve, y regiſtra. Como ſiempre ſe aumentaua con tanta muchedũbre de Monjas el Menaſterio de Hildegarda, la mandò Dios fundar otro de nueuo en el collado llamado comunmente de San Ruperto, dandoſe por ſeruido de los que le erigen Templos para ſu diuina alabança. Conſultò eſte mandato con ſu Abad, deſeoſa de acertar por el parecer del Padre Eſpiritual. Rehuſô el Superior darle licencia, mouido con el zelo de gozar de la ſanta compañia

ñia de ſu Subdita, porque el amor pro-
pio, aun en las coſas diuinas quiere mez-
clarſe. Peligroſa viuia Hildegarda a qual
quier desliz de la inobediencia, y a eſ-
paldas del remedio, prouaua ſu daño,
que como neceſsitaua de conſejo hu-
mano para execuciones diuinas, ſe pro-
porcionaua mal para el acierto, y en
mezcla tan diſtante, es forçoſo el deſor-
den. Variable arbitrio le era a la Santa
el acudir por conſejo a ſus mayores, re-
dundando ſus dudas en detrimento de
ſu ſalud, y conſuelo, careciendo ſu alma
de los regalados, y celeſtiales coloquios.
Deſamparaua Dios a ſu Sierua, para en-
ſeñança de ſu Abad; no ſintiera mal de
eſte rigor el diuino Aguſtino, que aun-
que tiene por obligacion el obedecer a
los Superiores, ſiente deue ſer obedeci-
da ſobre todas las coſas la Mageſtad
Eterna, en quien no puede auer dolo, y
aquellos, como humanos, tal vez ſe ale-
jan de lo mas importante. P Boluiaſele
de nueuo a paſmar el cuerpo a Hilde-
garda, y boluieron los penoſos dolores,

P Optimus Miniſter tuus audire non debet, quod ipſe voluerit, ſed potius hoc a velle, quod à te audierit. S. Aug. lib 10. confe. cap. 26.

tan-

tanto mayores, quanto priuada de remedio humano, y cõſuelo diuino. Acabò el Abad de aſſegurarſe en tãto prodigio, que como detuuo ſu cordura la licencia, con deſeo de hazer mayores experiencias en la ſantidad de la Prelada, no quiſo fuera mas el trabajo de aquella, ſiendo la culpa ſuya, acaeciendo muchas vezes el padecer daños los ſubditos por delictos de los mayores. Dio el Abad la licencia para la nueua Fundacion; viniendo en ella toda la comunidad. Quedò Hildegarda ſin raſtro de enfermedad, aſiſtida de la virtud del Altiſsimo, pero como los humanos contentos tienen ſu finca en la inſtabilidad, ſe opuſo vn Monge graue, llamado Arnoldo, a la execucion de la Santa, ſin aduertir, que el mas poderoſo, deue regular ſu voluntad a la agena, que eſto de obrar quanto ſe quiere, ſolo eſtà reſeruado a Dios; y aun ſu diuina Mageſtad dexa atarſe tal vez las manos con nueſtras ſuplicas, y clamores; Pagò el Monge Arnoldo ſu contradicion, con

vna peligrosa enfermedad, dandole a entender la bondad diuina, quan dañoso es el singularizarse en las Comunidades. Despertò del letargo en que le tenia su diferente sentir, y pidiendo perdon a la sabiduria Inmensa de su conocido error, se apartò de su mal fundado parecer. Libre nuestra Santa de tantas contradiciones, se fue a fundar su Monasterio, a la cumbre de aquel dichoso Mausoleo, rico Erario de preciosas joyas, que acrisoladas en el encẽdido fuego de la caridad, salieron purificados a gozar inaccesibles luzes del sublime Trono de la diuinidad. Asentò pues su Monastica habitacion, en el collado referido de San Ruperto, cuyo cuerpo, el de la Santa Duquesa Berta, Madre suya, y del Santo Confessor Vbiberto, estan haziendo fauores a sus deuotos, y aguardando en la general resurreccion, salir de aquel montaraz sitio, para el eterno descanso. Fue recebida la Virginal esquadra, con generales regozijos de toda la gente de aquella Comarca,

ha-

haziendoſe lugar en los coraçones, que ſiempre el bueno llega a ſer comunicable, y dando a cada vno lo que ſe le deue por el adquirido, y proprio valor, ſe grangea el ſequito. En eſta nueua Fundacion deuio de aſſegurar el Padre Bernaldo Montaluo (Coroniſta de nueſtra Religion Ciſtercienſe) el auer mudado Santa Hildegarda de Inſtituto, y Habito, dexando el negro de nueſtro Padre San Benito, y recibiendo el blanco de nueſtra Congregacion; y dize eſte Autor, que por començar la del Ciſter con tanto rigor, ſe aficionò eſta Santa a profeſſar de nueuo en ella: Pidiendo a nueſtro Padre San Bernardo la diera nueuo modo de viuir. Y aunque el Padre Antonio de Yepes centuria ſeptima, la nombra Monja del Habito negro, no quiero aueriguar la controuerſia, ſino ſeguir lo que me haze mas al caſo, que las dos Religiones me ſon tan proprias, que no pretendo desluzir vna por celebrar otra, ni traer mas deſtos dos Autores, por eſcuſar confuſion: y aſsi ſiguien-

do al Autor del Ciſter, digo. Que aficio-
nados a Hildegarda, y ſus Monjas los
circunvezinos ſuyos, vendieron, y die-
ron de gracia eſpecial, mucha hazien-
da, y rentas al nueuo Monaſterio, de-
ſeoſos de alcançar ſalud para ſus almas.
Grande felicidad es la del limoſnero,
que al paſſo que quiere ocultar ſu cari-
dad, Dios la manifieſta, como le ſuce-
diò al caritatiuo Principe, dueño del
mas dilatado Señorio, Padre de inume-
rable Pueblo, merecedor de celeſtiales
hueſpedes; cuyo caritatiuo obrar, le grã-
geò en el Cielo, ſublimidades, en el in-
fierno paſmoſos clamores, y en la tierra
repetidos elogios. La limoſna q̃ ſe ha-
ze a las caſas de Religion, es deſempe-
ñar a Dios en lo temporal, remunerã-
do a los que por ſu amor, negaron no
ſolo ſus bienes, ſino a ſi miſmos. Exer-
citô Hildegarda a ſus Monjas en la vi-
da actiua, como quien ſabia lo impor-
tante que es en las Religiones, ir muy
vnidas Marta, y Maria, para que la con-
templacion de eſta, ſea deſcanſo del tra-

bajo de las manuales obras. Aquella valeroſa; y fuerte Señora en todo, honra del Monacal eſtado, glorioſo prodigio de nueſtra Eſpaña, objeto agradable a los ojos diuinos, mi gran Tereſa de Ieſus, con la ocupacion de la rueca, y huſo, ſeguia la vida actiua, dando exemplo, no ſolo a ſus ſubditas, cuya imitacion las hizo, y haze loables, ſino a todos los que merecieron gozar de ſus celeſtiales platicas, pues no contentandoſe con la enſeñança de ſus documentos, procuraua no tuuieran que calumniar ſu ocioſidad, ſiendo en la vida contemplatiua tan verſada, como lo dize la alta contemplacion, en que andaua de continuo. Salia Hildegarda en algunas ocaſiones fuera de ſu Monaſterio, ordenandolo Dios, y vna entre otras, la mãdò ſu diuina Mageſtad hiziera vna jornada a Hirſaugia, donde platicò doctas, y ſantamente con el Abad, y Monjes de aquel diſtricto, y con ſu doctrina quedaron, ſi con nueua enſeñança, con particular admiracion del inflamado eſpiri-

tu,con que perſuadia, que las palabras ſantas, ſe hazen lugar en qualquier coraçon. Profetiçôles muchos futuros ſuceſſos,cumpliendoſe en eſta Señora, lo que Dios tenia ofrecido por el Profeta Ioel, confirmandolo deſpues el Principe de la Igleſia,de embiar ſu diuino Eſpiritu en ſus regaladas hijas, para auiſo, y aſſombro de todos los mortales. Ya no ſolo los Santos hablan de lo venidero, pues muchos pretendē adiuinar, lo que no llegan a ſaber,ni entender,no dexādo credito,ni reputacion, que no agen ſus vaticinios,dando ſu propria vida,por emendar la agena. Dize Tritemio, hablando de los Sermones deHildegarda, que impelida del Eſpiritu Santo, anunciò ſu diuina palabra; ℞ no abreuiandoſe ſu poderoſa grandeza,quando media nueſtro aprouechamiēto; y aunque la predicacion, ſolo ſe concede a hombres doctos,y eſpirituales, eſcogiò Dios tal vez para la enſeñança humana, al mas ignorante. Comunicô nueſtro Padre San Bernardo a eſta ſierua de Dios,

℞ Per Spiritum Sanctū coacta multis locis verbū Dei hominibus perſonaliter annuntiauit. Trit.Hiſt.hirſ.

y co-

y conociendo la alteza de los Miſterios, con que ſu diuina Mageſtad la fauorecia, afirmô ſer obra del Eſpiritu Santo, y ſer impoſsible poderſe inuentar, en la fantaſia humana. R Hablô como Santo, porque raras vezes conocen la virtud los que no la profeſſan, y mas ſi ſe les junta la embidia, que enferma de ſi propria, al paſſo que quiere deſterrar la ſalud agena, eſtableciendo alientos de mal contenta, porque le van faltando los de bien ſufrida, ſiẽdo ſu dolor de los mayores, y el fuego de ſu deſeo mas abraſador, que vn encendido volcan. S Leuantôſe vna grande murmuracion, entre muchas perſonas de diuerſos eſtados, en que dauan por embelecos, y ſueños de mugeres, las reuelaciones de eſta Señora. Llegò a noticia de mi Padre San Bernardo la calumnia, eſtimulado del deſeo de la honra de Dios, tan deuido a ſus marauilloſas grãdzas, y de la que tenia merecida ſu Santa ſierua, ſiendo tan del guſto de la Mageſtad Eterna, como de prouecho al proximo.

R Hæc ſcripta nõ ſunt humanitus adinuenta, ſed per Spiritum Sanctum diuinitus inſpirata. S. Bern. in vita S. Hildegardæ.

S Dura ſicut infernus æmulatio. Cant. 8. nu. 6. Inuidia tamquam ignis ſumma petit. Lauius.

T Nullum omnipotenti Deo tale eſt ſacrificiũ quale eſt zelus Animarum. S. Greg. in Ezech. homil. 12.

mo. T Boluiò nueſtro doctiſsimo Padre, por los eſcritos de Hildegarda, con razones tan hijas de ſu dulciſsima elocuencia, que por ſer tan miſterioſas, he querido hazer obſequio al que leyere, eſcriuiendolas para enſeñança, y conſuelo. Dize pues el Santo Abad. *Amados hermanos, no nos admiremos que las diuinas reuelaciones parezcan ſueños a los que eſtan durmiendo en ſus pecados, ſabiendo que es verdad, lo que dize el Santo Apoſtol, que el pecador no conoce las obras del eſpiritu de Dios, y los que deſcanſan en los pecados de la luxuria, auaricia, y ſoberuia, tienen por ſueños las inſpiraciones diuinas: Pero ſi los tales velaſſen en el temor del Señor, conocieran las ſeñales verdaderas, de las reuelaciones que ſe ocultan a los que no las entienden, y por eſſo ſe hazen ſemejãtes a los que publicauan obra aua Dios prodigios en virtud de Belzebu.* Haſta aqui ſon palabras de nueſtro diuino Bernardo. Con que animò a la aſligida Se-

ño-

ñora a proſeguir en ſus ſantas obras. Agradecida ſe moſtrò a ſu ſanto defenſor; Diôle vna muy grande Reliquia del glorioſo Sã Ruperto, q̃ no menos afectuoſo el meliſluo Dotor, la preſentò tres cabeças de Santos, ſiendo el agradecimiento muy hijo de la virtud; ya como ſi fueſſe caſtigo huyen todos del ſer agradecidos, y ſolo parece queda el ſaber agradecer, para los inanimados. Digalo aquella armonica Capilla, cuyas mudas vozes, acompaña con releuante contrapunto ſu Real Maeſtro, vniendo en ſu acorde Arpa el epilogo de lo agradecido, [V] para que nueſtro humano agradecimiento abra los ojos, y reconociendo la poquedad de ſu animo, tenga vergõçoſo empacho, de que las criaturas menos fauorecidas de ſu diuina dieſtra, eſtèn con tacitas alabanças rindiendo gratulaciones a ſu ſoberano Autor, y ſi nueſtra corta capacidad llega a querer inueſtigar, para que tanto elogio? Porque motetes en tan diſtintos coros? A que fin tan armonica conſo-

V Vox Domini ſuper aquas. Vox Dñi intercedentis flammã ignis: Vox Dñi confrigẽtis cedros. Vox Dñi cõcutientis deſertũ. Vox Dñi præparãtis cervos, Pſal. 28.

O nan-

nancia? Reſponde ſu agradecimiento a nueſtra duda. [X] Porque nos criò, porque nos diò el ſer, porque nos hizo temido rayo en el viento, y lucida pompa del valle, en vnidamente deſatados golfos, en luzientes voracidades, en inacceſsibles cumbres, regiſtradoras de las volantes nubes, en floridos, y hoſtentoſos prados, alegria de los viuientes, en temidos, orgulloſſos brutos, regalo, y freno de los mortales, y finalmente en vn conforme todo, que fuera ingratitud, ſi reſpirando flores, y exalando vapores, no moſtraramos el poſsible agradecimiento a nueſtro Criador, y criandolo todo para opulencia del hombre, quanto mayor reconocimiento ſe deue tener a tanto beneficio. Porque la ingratitud, es contraria de la ſalud, y enemiga de la gracia. [Y] Miraronſe los libros de Hildegarda en el Concilio de Treueris, aſsiſtiendo en todas las juntas nueſtro Padre San Bernardo, confeſſando la alteza de los Miſterios, y lo mucho que en general ſe les deuia. Era buen amigo, y aſsi ſabia hazer

X Quia ipſi fecit nos, & non ipſe nos. Pſal. 90.

Y Ingratitudo eſt hoſtis gratiæ, inimica ſalutis, quoniam nihil ita diſplicet Deo quemadmodum ingratitudo. S. Bern. Ser. 3 de ſeptē panibus.

zer buenas ausencias; las obras cautelosas, ni saluan profession, ni roleran lucidas prendas. Cuenta Teodorico Autor graue, que fueron grãdes las marauillas, que Dios obrò en confirmacion de la santidad, y doctrina de su escogida Esposa. Conocida tenia su diuina Magestad la incredulidad humana, como lo diò a entender por pluma de aquella misteriosa, y diuina Aguila, que descansando su vista en los supremos rayos del Sol de justicia, le veuiò con aparẽte muerte, lo arcano de sus soberanias, a la misma vida. [A] No creer la virtud agena, es poner en duda la propia, y sacar mal de las selectas flores, es de auenenados brutos. Cargò Dios la mano sobre su sierua, haziendo comprara la gloria con sudores y afanes, siguiendo a su diuina Magestad, como todos deuemos sigpille, con la Cruz de los trabajos, que a precio de dilicias humanas, no se alcançan las diuinas. Los caminos para la eterna patria, son sin numero, y hallandolos el cuydadoso anhelo, deuemos

A Nisi signa eo prodigia videritis, non creditis. S. Ioan. c. 4.

fiar, que ni ſe adelantarà el Anacoreta, ni ſe retardarâ el Secular, pues cada vno en ſu eſtado, hallarâ la ſenda que mas le conduzga a la triunfante Ieruſalem. Reuelole Dios à Hildegarda la hora de ſu muerte, fuuor tan merecido de ſus virtudes, como vſado de ſu diuina grandeza con ſus fieles ſieruos; no quiſo eſcuſar prodigios, en tranſito de quien toda ſu vida fue marauilloſa. Al crepuſculo de la noche, tiempo en que fue reſcatada aquella bendita alma del penoſo Argel de ſu maltratado cuerpo, ſe vieron dos lucientes arcos, que deſde la tierra iban ſubiendo al Cielo, cruzando todo el orbe, rematando en ſu eminencia con vn refulgente reſplandor, ſemejante al de la clara Luna, creciendo eſtos milagros, y verdaderos Iris de ſeguras pazes, y celeſtiales luzes, adornados cõ muchedumbre de otros mas chiquitos, que hazian reſpetoſo alarde del verdadero triunfo de aquella Alma Santa matizando a trechos el luminoſo ornato, vnas Cruzes pequeñas, que hazien-

ziendo todo diferentes viſos y colores, recreauan la viſta, y admirauan a la miſma admiracion, la mageſtuoſa ſoberania. No menos luſtroſos reſplandores ſe vieron en ſu laſtimado, y deſcarnado cuerpo, cuyas luces, y fragancia alegraron los coraçones. Curaron ſus ſantas Reliquias diuerſas enfermedades, auiendo librado de muchas en vida, con ſola agua bendita, y ſu feruiente caridad, la qual exercitarâ con ſus deuotos deſde las celeſtiales moradas; Alcançandoles de ſu amantiſsimo Señor, gracia, para que le lleguen a gozar en la bienauenturança. Muriò por los años de mil ciento y ſetenta a diez y ſiete de Setiembre. Eſcriuen de S. Hildegarda, Baron. in Martirol. Theodor. habet tom. 5. Triten. de viris Illuſtris S. Benedic. lib. 2. cap. 119. & lib. 3. cap. 334. Molan. in addit. ad vſuar. claruit circa annum mil ciento y ſetenta, Anto. Yep. cent. 7. cap. 1. pag. 397. Montal. Cronic. Ciſter. lib. 4. cap. 20. fol. 89.

VI.

VIDA DE LA GLORIOSA SANTA ISABEL DE ESCONAVGIA.

AZERSE desentendido el Catolico, a las vozes de la vocacion diuina, es escusa de tibia voluntad, y negligencia digna de carecer de los celestiales bienes, pues el diferir para otro dia el bien obrar, es de animos escasos, y poco agradecidos. [A] No se le conociò este desamorado achaque a vna tiernecita niña, llamada comunmente Isabel de Esconaugia, tan celebrada de los escritores, quanto merecedora de generales elogios. Fueron sus Padres de Alemania, gente de mediana suerte, no estando vinculado lo glorioso del obrar, a la esclarecida sangre, ni al fauor de la fortuna, que oy derriba lo

[A] Negligétiæ semper est escusatio Sotia, S. Ger. Epist. ad Crisog.

que ayer encumbrò. Llamò Dios a Iſabel, a la primera hora, en el primer luſtro de ſu edad, para que deſde ſus principios, bien ocupada en ſeguir ſus celeſtiales mandatos, fuera de los dichoſos lornaleros, en la obra de la diuina viña. B No tuuieron lugar en ſu coraçon los Idolos de las paſsiones mundanas, dexôſe lleuar facilmente de la primera voz del Soberano Paſtor, dandoſe por obligada de ſus promeſſas. Deſagradecimiẽto cobarde, no cogelle luego la palabra a Dios, que empeñada ſu grandeza en tẽpranas mercedes, no haze pauſa, haſta llenarnos de colmados beneficios, ſi ya no le deſobliga nueſtra ingratitud, que entonces conuierte en juſticias, lo que dieron ſus benignidades. Contentos ſe hallaron los Padres de Iſabel cõ ſu nueua hija, agradecidos al Criador de auerles dado vna muy deſeada prenda, en quien deſcanſar el afan de ſu trabajo, y reconociendoſe indignos de tanta liberalidad, executada aun con quien menos lo ſabe agradecer, coſa que deſde el prin-

B Exiit primo mane conducere operarios in vineam ſuã. Matth. 20.

principio del mundo la vsò la Mageſtad Eterna cõ el hombre, y deſde eſſos miſmos principios eſtà eſtablecido nueſtro poco agradecimiento, como ſe viò quando en aquel deleytoſo, y primer penſil, que el Diuino Iardinero plantò con ſu poderoſa dieſtra, en aquella odorifera, y fragante cuna, y talamo de nueſtros primeros Padres, flamante, y florido ſoleo de los primitiuos, y mayores Monarcas, delicioſo prado de todo lo viuiente, teatro de la mas importante, y mageſtuoſa repreſentacion de la naturaleza humana, criò Dios al hombre, porque quiſo, ſin ſerle de importancia a ſu inmenſa grandeza, la nada de nueſtro poluo, viuificando con ſu Diuino Eſpiritu la primera generacion, repartiendole con todos los viuientes, por decendientes del primero, y nada baſtò, para pagar en ingrata deſobediencia, los beneficios que auian recibido. Criò Dios a Iſabel con particular hermoſura, con afable gracia, y con tantos dones, que fue admiracion de aquellos ſiglos, y alegre gozo

de

de ſus deudos. El buen aſpecto, y afable trato, concilia, y atrae a ſi las voluntades. C Y no fue de ſobra, en ſugeto de tantos meritos, la celeſtial gracia que repartiô Dios, no aceptando perſonas. Sacò ſu Diuina Mageſtad a Iſabel de los enrredoſos lazos del mundo, conociendo con luz de maduro diſcurſo, ſus peligroſas, y torcidas ſendas; de ſeys años determinò entrar en Religion, acuerdo tan prudente, como importante a la quietud humana. No ſe opuſieron ſus padres a ſu glorioſo intento, aſsiſtieron, y exortaronla a la proſecucion de ſu diuina empreſſa, y al juſto aborrecimiento de los vicios, cuydado que ſe deue tener con los de poca edad, para que no ſe malogren ſus buenos principios. Y teniendo reſpetoſo temor a Dios, reſpeten a ſus mayores, abraçando las virtudes, y dando de mano a todo lo vicioſo. D Gran dicha es hallarſe entre hijos, y padres el amor, ſiendo reciprocos dueños de la voluntad, que las familiares caricias, no diſtraen del camino de la ver-

C Magnã vim ſibet ad conciliandã aſpicientium beneuolentiam formæ vnuſtas. Pedro Iouio. lib. hiſt.

D Bonorum adoleſcentium eſt timorem Dei habere; parentibus deferre honorem; habere ſenioribꝰ reuerentiã; caſtitatem tueri, humilitatem non aſpernari; diligere clemẽtiam ac verecundiã: quæ ornamẽta ſunt minori ætati, vt in ſenibus grauitas; in iuuenibus alacritas; in adoleſcẽtibus verecũdia, vel vt quædam commendatur natura. S. Ambr. de adoleſcen.

dad. Tomò la niña Iſabel el Habito del Ciſter en el Monaſterio Eſconaugienſe en ſu miſma Patria, y yo quiero antes de correr la primer linea en ſu Monaſtica vida, reſponder a la objecion, que me puede hazer el eſtudioſo, por los varios pareceres que andan entre los Eſcritores, de ſi fue eſta Santa Monja Benita del Habito negro, ô ſi ſiguiô el Inſtituto del Ciſter. Rugero Angles en dos libros que eſcriuiô de ſu vida, al qual cita Martin del Rio, en ſus diſquiſiciones magicas lib. 4. cap. 1. quæſt. 3. ſect. 4. y Vincencio Beluacenſe en ſu eſpejo hiſtorial lib. 30. cap. 136. dizen, tomò el Habito Griſeo, el qual genero de color traian ſolos los Monjes Ciſtercienſes, deſte argumẽto ſe valiô Alberto Cranz, para prouar, fue San Bertoldo Monje del Ciſter, y dize en el lib. 7. de Saxonia en el cap. 13. fue Ciſterciẽſe, pues a mas de dezillo aſsi los Anales, traia el Habito de los Monjes Griſeos, que fue propio de los nueſtros, como queda dicho. E Y proſigue lo miſmo Alberto en el

E Hic Ciſtercienſis fuit, nam Annales præferunt Abbatem fuiſſe Griſeorum Monachorum; quod genus veſtium habuere Monachi Ciſtercienſes. Alberto Cranz.

el lib.7. metropoli 5.cap.14. Lamberto Eſcaphina Burgenſe en ſus Coronicas, año mil duzientos ſetenta y cinco. Paulo Langio en la Coronica Ciſtercienſe, dize, que los Monjes Griſcos, es lo miſmo que los Ciſtercienſes. Ceſareo en el libro 12. de ſus dialogos cap. 12. dize, q̃ apareciendoſeles vn Frayle lego, a dos Monjes Benitos del habito negro, le preguntaron, como les iba en el Cielo a los Monjes Griſcos (es a ſaber, a los Ciſtercienſes) y les reſpondiô; que ſu premio en las celeſtiales moradas, ſobrepuja a todo encarecimiento, y que eran en la bienauenturança, lo que el Sol en el firmamento. [F] El Maeſtro Fray Antonio de Yepes Coroniſta del Orden de nueſtro Padre San Benito, haze diſtincion de dos Monaſterios Eſconaugienſes, el vno en Alemania, y el otro en Francia; ponderando la grande diferencia del vno al otro; pero no remueue las obgeciones que hazemos, como tambien las que hizo el P. M. Angel Manrique Obiſpo de Badajoz, y puntualiſsimo Coroniſta

F Cumque interrogaſſent, quid de Griſcis Monachis, ideſt Ciſtertienſibus haberetur in Cœlo. Reſpondit: Præmiũ illorum maximũ eſt, & lucent ſicut ſol in Regno Cœlorum. Celareo, &c.

de nueſtra Orden, que prueua ſer eſta Santa del habito blanco, y para lo contrario auia de dezir el Padre Yepes, huuo dos Iſabeles, y fuera meneſter reſponder a la diferencia del habito. Aſſentada eſta verdad, ſerà bien boluamos a texer el hilo de nueſtra Hiſtoria, que no fuera juſto ſe le vſurpara a nueſtra candida Religion vna parte tan eſſencial de ſu mayor luſtre. De edad de ſeys años ſe ſugetò Iſabel a la obediencia, dando marauilloſas mueſtras de lo mucho que auia de ſer en ſu crecida edad. Particular fauor de Dios es, traer a la Religion deſde los tiernos años, y beneficio hecho, no a contemplacion de nueſtros meritos, ſino a la gracia de ſu diuina voluntad, que el ſacar de los peligros del mundo, ſon prendas de la predeſtinacion. Aſsi ſe lo pareciò a aquella Siciliana Virgen, valeroſa Amazona, que pagò con los ſuyos el pecho, por deſquitar en parte las deudas que reconocia deuer a la Diuina Mageſtad, por auerla ſacado deſde ſu niñez, de los falſos,

ſos, y mundanos alagos. [G] Siempre ſe aficiona mas la criatura al Criador, quãdo deſde los principios comiença a gozar lo ſuaue, y delicioſo de ſu comunicaciõ. Oculta al mundo la virtuoſa Religioſa, y manifieſta a los ojos diuinos, ſe diò tanto a lo contemplatiuo, y familiar trato con la eterna Mageſtad, que parece (a nueſtro modo de dezir) no ſe hallaua ſu inmenſa grandeza ſin los dulces coloquios de ſu amada Sierua eloquente; en la mayor taciturnidad auiuaua el feruor, recibiendo mayor claridad en las obſcuras tinieblas del ſilencio, como lo hazia, y cantaua con afligido coraçon, y alegre eſpiritu, el lamentable Hebreo en ſus miſterioſos Trenos. [H] El callar, es credito ſin ofenſa, aunque alabança mayor, hablar de lo que ſe deue hablar, que callar lo que ſe deuiera dezir; que ay habladores de tal calidad, que hablan para echar las faltas agenas en la calle, y ocultar las virtudes. Iamas tasò Iſabel el tiẽpo al bien obrar, era la primera en las coſas de mayor trabajo, aborrecia el ocio,

G Gratias ago tibi Domine, qui cuſtodiſti me ab Infantia, & abſtuliſti à me amorem ſæculi. S. Agueda in ſuo offic.

H Sedebit ſolitarius, & tacebit, & leuabit ſe ſupra ſe. Hieremias cap. 16. & 18.

ocio, lloraua si se passaua algun dia sin largo, y fructuoso empleo; el que pone limite a las buenas obras, mal podrâ vadear el anchuroso mar de lo infinito. Vno de los mayores fauores que hizo Dios a su querida Isabel, fue quitalla del todo la salud, que aunque los poco mortificados le juzgamos por grande trabajo, los virtuosos lo estiman por el mayor aliuio. Sã Hacberto hermano desta Sãta, dize en la vida q̃ suya escriuiò, *que cargò la mano del Señor sobre su coraçon, apretandole con congojosos afanes, y moliendo su miserable cuerpo; pero que en medio de tantos desconsuelos, lleuaua con paciencia sus dolores, añadiendo a sus heridas, sacrificios, y penitencias volũtarias.* Mayor merito adquiere lo que obra el proprio gusto, que lo que exercita la fuerza, el azero del poder de Dios, exercitado en el trabajo de su sierua, resplandecia en sus virtudes, porque el coraçon oprimido de lo poderoso de la diuina mano, seguro tiene el descanso, pues perder el cuerpo por

ga-

ganar el alma, mas tiene de felicidad dichoſa, que de rieſgo peligroſo. Vigilante andaua la virtuoſa Iſabel, por no perder la gracia de ſu amado Señor, confundia con ſu virtud a ſus compañeras, y entre muchas que la adornaron, era el ſer muy amiga, de que ſe tratarâ verdad, excelencia tan importante en las comunidades, y en todos, que a quien no la dize, ſe devria caſtigar como eſcandaloſo a la Republica; las verdades las mas vezes ſe deſconocen, y aſsi ſe oyen con diferentes atenciones, por mas que en ſi transformen al q ie las dize.[1] En llegando a edad de veynte y tres años, començò la Santa Religioſa eſtrechiſsima comunicacion con Dios, corriendo el Diuino Sumiller, la celeſtial cortina oſtentando la immarceſible preſencia de ſu eterna Mageſtad, reberuerando en el coraçon de ſu ſierua, los refulgentes rayos de ſus ſoberanos reſplandores, gozando la humildad del alma, lo que penetrauan las potencias, obrando la Fè en lances, que ſin ella, mal ſe puede ſolicitar

[1] Veritas panis eſt; mentes reficit, nec deficit: mutat veſcentem, non ipſa mutatur in veſcentem. S. Auguſt. trac. 41. in Ioan.

L Sine fide impossibile est placere Deo. Ad Heb. c. 11.

citar el diuino agrado. L Todos los dias festiuos passaua en alta contemplacion, boluiẽdo de aquellos celestiales raptos, lleno el rostro de soberanas luzes, refiriendo en latin con notable elegancia, las soberanias de que gozaua en aquellos dichosos buelos, tan lejos de si, quanto vnida a su Celestial Esposo. Cuydadosa, y deuotamente celebraua Isabel las fiestas de los Santos, assistiendo con particular cuydado en los Diuinos Oficios: atencion tan de la professionReligiosa, como accepta a la Magestad de Dios, en donde serâ grande la culpa, de andar vagabundo el coraçon, sin acompañar a lo que pronuncia la lengua; los obsequios hechos a Dios con rendida, y cuydadosa voluntad, son escalones para llegar a su diuina grandeza, pues aun los Santos Angeles, emulando (a nuestro modo de dezir) el exercicio quotidiano, y repetida tarea de los Diuinos Oficios, son los primeros q̃ assistẽ a preuenirnos atenciones. M Desde su Santo Angel de Guarda, y Celestiales Cortesanos, tenia esta

M Præuenerunt Principes coniũcti psallentibus in medio iuuencularum tympanistriarum. Psal. 67.

eſta Señora continuadas viſitas, acompañando ſu Alma a las celeſtiales Eſquadras, haſta llegar a entregaiſe toda en aquel inexauſto pielago de grandeza, en aquel mar de ineſtimables teſoros, en aquella inmenſa felicidad de la Bienauenturança, en donde haziendo pauſa ſus deſeos, renacian de la miſma cauſa. Viſitauala la Emperatriz ſoberana, cuyos fauores jamas recateô, ni ſupo detener las caudaloſas corrientes de ſus miſericordias. Erale muy deuota, como generalmente lo es toda la Religiõ Ciſtercienſe, que ſin hazer perjuyzio a tanta reſplandeciente Antorcha, como ay en el tachonado firmamento de la Igleſia, en tan inſignes Religiones, puede tomar la mayoria nueſtra candida Familia del Ciſter, pues apenas ay obſequio hecho a Maria Santiſsima, que no aya dimanado de las caudaloſas fuentes, y Santos Varones deſta Sagrada Religiõ. Impacientemente lleuaua el maligno eſpiritu la ſantidad de Iſabel, y los fauores que gozaua de la diuina dieſtra; ſiem

pre vn dañado coraçon ſiente los bie-
nes agenos. Procuraua con malignas aſ-
fechanças deſconſolar aquella pura Al-
ma con fingidas apariencias, y domeſti-
cas perſecuciones; pero quien tiene el
coraçon vnido a Dios, no le vencen ten
taciones humanas, ni peligra en remora
tan pequeña, nauio tan ſeguro, armado
a las virtudes, ni teme los lazos del con-
trario, quien ſabe buſcar la libertad. Pro-
curaua nueſtra Santa con tantas veras
el prouecho de las Almas, como ſi en el
bien ageno conſiſtiera el proprio, que el
induzir a obrar grandemente, adquiere
en eſta vida elogios, y en la eterna ce-
leſtial remuneracion. Cinco libros eſcri-
uiò Santa Iſabel; el primero, con vn pro-
logo a ſu hermano Hacberto, contan-
dole las reuelaciones con que Dios la fa
uoreccia, no fue vanidad el publicallas, q̃
para gloria de ſu Diuina Mageſtad, es li-
cito oſtentar los beneficios, y el que no
lo haze con eſſe fin, da mueſtras de de-
ſagradecida elacion, muy conjunta con
la ſoberuia, anegandolas ſu miſma ſcd

en

en el pielago de la miseria, al passo que la humildad coloca con eminencias, al que viuiò con ella. El segundo libro, cõtiene casi lo mismo que el primero, añadiendo mucho de los misterios de nuestra Fè. El tercero, trata de los diferentes caminos que ay para llegar a la glorioſa habitacion de la Patria Celestial, el qual le dictò su Santo Angel aquel diuino genio, que anda solicito en el bien del mayor acierto, assistiendo a los mortales, y euitandoles los mayores riesgos, mostrandose tan interesado en nuestra salua cion, como si la gloria suya consistiera en la nuestra. El quarto libro, fue de las onze mil Virgenes, que como agradecidas, pagaron a su deuota con las primicias de sus millares. Onze cuerpos destas valerosas Santas, llegaron a enrriquecer el erario del insigne Monasterio de Esconaugia, dicha de las mayores, porque las Santas Reliquias, son Priuados del Supremo Rey, y presentando a su inmensa grandeza los memoriales de nuestra deuocion, nos solicitã los bienes de que

necessitamos en este miserable valle. El quinto libro, contiene diuersas cartas, escritas a diferentes personas, inflamandoles los coraçones en el seruicio de la eterna Magestad, piedad muy de su Christiano zelo. Llegò a ser Abadesa Santa Isabel, aunque hablan poco los Autores de su Prelacia, quiçâ siguiendo en esso la humilde voluntad de la Santa señora, mas amadora de los bienes Celestiales, que de las honras del mundo. Llegòsele la vltima hora del vital aliento, y la primera de la estrecha cuenta, en donde al mas justo, no se le escusa lo rigido del Diuino Tribunal. Preuinose de muchas obras penales, y todos los Sacramentos, para esperar a su Celestial Amante. Fauoreciôla el Supremo Señor con vno de los mayores, y marauillosos raptos, que en su vida tuuo, como se conociò, assi en su hermoso semblante, como en lo que pronunciaua su lengua. Despidiòse de sus Religiosas con general sentimiento de todas, merecido de su santa compañia. Mandò poner su

cuer-

cuerpo ſobre ceniça, no queriendo oluidar ſu deſvalido poluo en lance tan valido; obrò Dios en el trãſito de ſu dichoſa Sierua grandes milagros, moſtrando al mundo el gozo q̃ tenia de lleuar para ſi a ſu amada Eſpoſa, cuyo Eſpiritu lleuò a ſu Celeſtial Trono, quedando ſu cuerpo con admirable reſplendor, indicio grande del que gozaua ſu dichoſa Alma. Muriò de edad de treynta y ſeys años, pocos para tan bien empleados, muchos para ſu penitente vida. Fue ſu tranſito en el año de mil ciento y ſeſenta, en el Monaſterio Eſconaugienſe, dõde ſon muy veneradas ſus Santas Reliquias. Eſcriuen de Santa Iſabel, a mas de los Autores citados, Ceſar Varon. Martirol. a 18. Iunio. Molan. Maurolic. & alij.

(*)

VIDA

VIDA DE LA ILVSTRE SEÑORA SANTA MARIA DE OGNIES,

BEATA DE LA ORDEN DEL CISTER.

SABIO, como siempre, trata el Eclesiastico a las virtuosas mugeres, teniendolas por de inestimable valor, diziendo, que es gracia sobre gracia vna muger santa, y honesta. [A] La verdad siempre infalible deste diuino Oraculo, se verifica con excelencia en la Ilustre Señora Maria de Ognies, Beata de la candida Familia Cisterciense, como lo verâ el Lector en el discurso de su vida. Naciô en Alemania, en vn Pueblo llamado Niuellas, en la Diocesi de Lieja, fueron Nobles sus Padres, credito que los asegura valerosos, que la Nobleza anima a execuciones de valor. Fue soldado el Padre de Maria,

A Gratia super gratiam mulier sancta, & pudorata. Eccles. 26.

que

que engrandece al vaſallo, dando de mano a ſus comodidades, poner la eficacia de ſu anhelo en el ſeruicio de ſu Principe, teniendo por mayor felicidad, perder la ſalud a rigores del tiempo, y la vida a golpes de la fortuna, que quedar cõ el regalo, y ocio de ſu caſa. Rico le hizieron los bienes temporales, grandeza tenida por la mayor en la felicidad humana, aunque la menor, y de las mas viles, en la conſideracion diuina. Deſde ſu tierna edad ſe inclinò Maria a huyr de los pueriles juegos, empleando el tiempo en regalarſe con Dios, en dulces, y jaculatorias oraciones, que ſon eſcalon para la contemplacion, feruoriçandoſe con ellas el Eſpiritu, como las vſaua el contemplatiuo, y Profeta Rey. [B] Creciò Maria como en edad, en virtuoſos deſeos, procurando con feruoroſos afectos entrar en Religion, tan enamorada de la vida Monaſtica, quanto deſeoſa de verſe vnida con Chriſto, principal deſeo del verdadero Religioſo. [C] Poſtraſe la virtuoſa Niña a los pies de los Mon-

B Os meum aperui, & atraxi ſpiritum. Pſal. 118.

C Qui Monachũ profiteris, qui crucifixus eſt. S. Ioan. Chriſoſt. ſuper epiſt. ad Hebræos.

Monjes que paſſauan por ſu caſa, indicio grande de ſu futura Religion, porque no ay virtud mas propria del que la profeſſa, que la humildad, ni coſa en que mas deſdiga ſu profeſsion, que la ſoberuia. [D] No auia tãtos Religioſos en aquellos tiempos, como en eſtos, y aſsi los eſtimauan mas que aora, aunque ſiempre ſon muy propicios a beneficiarnos. Es muy valido en el mundo aplaudir menos, lo que mas merece, y mas ſe comunica, aunque tambien el retiro lleua parte de deſeſtimacion, porque la auſencia es madraſtra de la buena amiſtad. Incliuaſe Maria a la Religion Ciſterciense, lleuandoſele todo el deſeo la virtud que profeſſauan todos ſus hijos; començaron con tanto feruor las Religiones antiguas, que huuo de moderallas la debilidad de los ſugetos; pero aunque en lo material ay algo de menos rigor, dura en el retiro de ſus Clauſtros, con mucha obſeruancia, la guarda de la ley de los primitiuos Legisladores. Grande es oy la Orden del Ciſter, pero ſue tanto

D Summa Monachi virtus humilitas, ſummum vitium ſuperbia. S. Iſido. de ſum. bono lib. 6. cap. 10.

en

en ſus principios, que no huuo quien la igualara, como lo dizen grauiſsimos Hiſtoriadores, y entre ellos el celebre Laurencio Surio, que con ſer Religioſo de la obſeruantiſsima Cartuja, cuenta, que ſe trasladò vn Monaſterio entero de Religioſos de ſu Orden, a la Ciſtercienſe. [E] Peſar moſtraron los Padres de Maria, viendo los deſeos de ſu hija, teniendolos por ofenſſores de ſu amor, y calidad; y aſsi, temeroſos de ſus execuciones, la dieron Eſpoſo antes de catorze años, penſando hallar la medicina del mal que ſentian, que el mundo juzga por daños las obras virtuoſas. Gozoſos ſe vieron eſtos Caualleros, creyendo remedio de ſu hija, lo que fue ocaſion de ſus propios deſconſuelos, que ſe engañan facilmente, los que dificilmente ſe quieren deſengañar. Diò Dios a la virtuoſa Donzella en la mayor aficion, el mayor aliuio, y por Eſpoſo vn mancebo, tan vno con ſus ſantas coſtumbres, que igualmente parece ſe formaron en vna miſma Turqueſa; mucha eſtima-

[E] Itaque ad Ciſtercienſe Inſtitutũ illi ſe tranſtulere, quod incomparabilis viri Beati Bernardi inſigni ſanctitate, multoque labore mirifice propagatum in magno feruore durabat; Ad illud autem tempus in Carthuſianæ Religionis profeſsione permanſerat, illud Monaſterium annos ſexagiuta. Lauren. Surius in vita S. Bruni.

cion adquiere la ſemejança, deſcanſa ſin dificultad la inclinacion en la vnion, y la igualdad en los caſamientos, es merced tan diuina, como felicidad humana. A pocos dias de ſu boda, hizieron eſtos dos Conſortes, voto de caſtidad, virtud tan amada de Dios, que no permite ande fallido el credito de los caſtos, por ſer la caſtidad, el fundamento de la miſericordia, como en vn Hymno ſe lo cãta la Igleſia Sacroſanta, a la Emperatriz de Cielos.[F] Vnidos en vn ſentir, dexaron ſu Patria Maria, y ſu Eſpoſo, aſſentando ſu habitacion en vn Hoſpital, en el qual ſe emplearon en ſeruir, y regalar los Pobres, y Peregrinos, que a èl acudian. Con el deſprecio de la grandeza humana, autorizaron la ſuya, y aſſeguraron la bienauenturança; ofreciendole a Dios todas ſus riquezas, agradecidos del fauor que con ellas les auia hecho, obligandoſe la Mageſtad diuina con la liberalidad nueſtra. Mucho rato de tiẽpo viuieron en aquel Hoſpital, enſeñando, y obrando virtudes, que es inſtrumẽ-

[F] Virgo ſingularis inter omnes mitis, nos culpis ſolutos mittes fac, & caſtos.

to al ayre, el que ſolo ſe contenta con dar campanadas, llamando con ſus ruidoſas yozes, deſde las Toires de ſu hipocrita vanidad; no pudo nueſtro comun aduerſario mirar, ſin embidioſa ira, las obras heroycas deſtos dos piadoſos Señores. Hablò al coraçon de ſus padres, y deudos, procurando con diabolicas inſtancias, deſiſtieran de ſus acertados empleos; muy tiranizadora de las comodidades agenas, es la embidia; y ſiẽpre tiene por mayores los bienes agenos, no empero para alabarlos, ſino para ſolicitalles ſu mayor vituperio. Hizieron punto de honra los Padres de Maria, contra la caridad de ſu hija, començando vna porfiada perſecuciõ, vltrajandola de palabras, y ſacandola de aquel virtuoſo exercicio, la quitaron de ſu mayor conſuelo, no menos mal fin llega a tener vna conjuracion maliciоſa. Padres, y deudos, eran ſus perſiguidores, que aun en parenteſco tan obligatorio, cobra fuerças la malicia. [G] Mucho auian amado, y eſtimado a Maria,

[G] Filij matris meæ pugnauerunt contra me. Cant. 1.

y ſu Eſpoſo, oy no eran menos ſus meritos, y valor, pero todo ſe borra, y oluida, a la mas minima auſencia que haze la voluntad; muy peligroſo es aprender iras, y oluidar obligaciones, y el dar alaridos contra el caido, tiene mucho de popular grita. Pagòle Dios a Maria ſus trabajos, dandole don de lagrimas, para ſentir las agenas, y proprias culpas, ſiendo eſta vna de las mayores miſericordias que concede a ſus ſieruos, pues cõ los liquidos raudales de ſus ojos, puede el penitẽte apagar la ſed del padecer, y es de tã alta eſtima eſta deſtilada, y euaporada ſangre, q̃ en nueſtro cõgojoſo llanto, tienẽ librados los Angelicos Eſpiritus los mayores regozijos. H Eſtando nueſtra Santa en vna Igleſia vn Iueues Santo, fue tan impetuoſo el raudal de ſus lagrimas, que corria por el ſuelo liquido arroyo, el desleydo coraçon, rindiendo afectuoſo en criſtales, deſahogos de ſu deuocion; que el verdadero ſieruo de Dios, todo ſu mayor anhelo es, deshazerſe a viſta de ſu grandeza, rindiendo-

le

H Delitiæ Angelorum ſunt lachrimæ noſtræ, & delectabiles lachrimæ pœnitentis. S. Ber. ſuper Cant. ſer. 68.

le quanto le permite el poder humano. Mirò, y notò el exceſſo vn curioſo Sacerdote, que aun a la candidez de tan pura dignidad, no perdonan tal vez las vanas curioſidades. Llegòſe donde eſtaua la penitente Señora, y con zelo a dos luzes, la reprehendiò aſpero, y la deſpreciò inconſiderado. Muy paliadas van las intenciones, no ay tenellas por ſeguras, que no ſiempre dicta el coraçon lo que la lengua propone, y lo que mas ſe puede temer, es la intencion dañada; tuuo a liuiandad la piedad, ſiendo acha que los juyzios vanos, que aunque ſon muy abultados, penetran por la mayor debilidad, beuiendo el humor a los mas remotos penſamientos, procurando digerirles las acciones, deſeoſos de dar en el blanco, y quanto mas lo ſolicitan, aciertan menos, y ſe pronuncian ſentencia cõtra ſi miſmos. [1] Mala vezindad le fue al zelador Sacerdote ſu mal juzgar; pegòſele la enfermedad, caſtigando Dios con lo miſmo en que ſe delinque, para que el temor haga abrir los ojos al cono

[1] In quo enim iudicas alterum, te ipſum condemnas. S. Pau. ad Corint. 12.

ci-

cimiento. En la primera Missa que dixo, tuuo tan copiosas, y continuadas lagrimas, que creyò quedar anegado en ellas, y pareciò ser castigo merecido de tan vana curiosidad, y poca atencion, pues las lagrimas que se derraman por Dios, por ser obra tan suya, no es bien despreciarlas, como a las que arroja qualquier leue mouimiento del animo. Diò en la cuenta el afligido Sacerdote, de la verdadera ocasion de su desvsado llanto; boluiôse arrepentido a Dios, y no menos reconocido, pidiô perdon a su sierua, siendo tan justo no hazer gala en los delitos, como el humillarse en ellos, pues no oluida la grandeza diuina su clemencia, por mas que parezcan seueros sus castigos. Passaua Maria la vida en todo exercicio virtuoso, trayendo assi mismo pegada a las carnes vna gruessa soga, que vniendose mucho a ellas, trabajaua por hazerse dueño de sus entrañas. Eran continuas, y rigurosas sus diciplinas, tratando a su cuerpo como a estraño, accion de verdadero penitente,

que

que no ſiente las penalidades deſte, deſeoſo de aliuiar las del alma. La continua, y feruoroſa oracion, la franqueaua anticipada la gloria, y bienauenturança, ſiendo altiſsimos los coloquios que tenia con Dios, y muchos Santos deuotos ſuyos, toda era vn epilogo de la mortificacion, toda un rendimiento continuo, y toda vna felicidad dichoſa, que eſto tiene el que ſe niega a ſu voluntad, por hazer la de Dios. [K] La comida de Maria, era pan de ſaluado, y eruas crudas, y lagumbres ſin cocer, pocos daños experimentò en los manjares eſta abſtinente Señora, que los mayores males ſe originan de la glotoneria; y el diuino Apoſtol, llama enemigos de Chriſto a los glotones. [L] El ayuno eleua el ſentido, ſugeta a la carne, ocaſiona contricion al coraçon, y haze reſplandecer lo luſtroſo de la caſtidad. [M] En vna enfermedad que tuuo eſta Sierua de Dios, la mandaron comer carne, y beuer vino, y fue tanto el ſentimiento que tuuo, que en hallandoſe mejorada, caſtigò ſu

K Inueni virum ſecundum cor meum, qui facit omnes voluntates meas. 1. Regum cap. 13.

L Inimici Crucis Chriſti, quorum Deus venter eſt. S. Pau. ad Philip. 3. & 8.

M Ieiunium purgat mentem, ſubleuat ſenſum carnem ſpiritui ſubijcit, cor facit contritum, & humiliatum, concupiſcétiæ nebulas diſpergit, libidinum ardores extinguit, caſtitatis verò lumen accédit. S. Aug. ſer. 64. de tempor.

su cuerpo en pena de aquella demasia, acuchillandole todo con vna nauaja, acordandose de aquel desalmado socorro, que a la Magestad diuina le dio estãdo en la Cruz, la perfida inhumanidad de los Iudios. Iamas cometiô esta noble Señora pecado mortal, y en los veniales tenia tãta ansia, que no podia viuir vna hora sin confessallos, sintiendo viuamente el auer faltado en la ley diuina, temor muy prouechoso, aun en el mas justo, porque el no hazer caso de las cosas leues, haze caer en pecados graues, aun al mas atento. [N] Frequentaua el Sacrosanto Sacramento de la Eucharistia, con la deuocion que se puede creer de amor tan encendido, siendo muy deuida la fineza a tan celestial mãjar, que si los Angelicos espiritus admirados azechan, lo portẽtoso de tan dessvsado, y diuino fauor: El hombre que tan indignamente le recibe, que reuerente obediencia, que obediente humildad, que humilde rendimiento, y q̃ reconocido deue viuir, a la misericordiosa fran-

[N] Absque cófessione iustus iudicatur, ingratus est pector, mortuus reputatur. S. Ber. de septem grad. conf.

franqueza, ya lo franco de tan grande beneficio, que ſu ineſtimable valor, ſirue de glorioſos agrados al miſmo Dios, de turbado temor al Demonio, y de reſpetoſa veneracion a las criaturas! Lleuòſe Dios para ſi al Eſpoſo de Maria, tan lleno de meritos, como ſe podia prometer de ſu virtuoſa vida, y de la ſanta compañia de ſu Eſpoſa; porque ſiempre al que ſe aficiona de la buena, ſe le pega mucho de ella. O Deſembaraçada de la forçoſa obligacion de ſu difunto dueño, recibio el Habito de Beata de nueſtra Orden Ciſtercienſe, preſtando la obediencia a los Prelados de ella, que es muy agradable a los ojos de Dios el voluntario rẽdimiento, y quiẽ no viue de voluntad agena, moriâ de amor proprio. Fue muy deuota eſta Señora del Euangeliſta San Iuan, con cuya candidez, y cõ los Santos Angeles, tuuo regaladiſsimas platicas, hazianla compañia aquellos diuinos Corteſanos, quando comia, aſsiſtiendo a la pobreza de ſu parca meſa, que jamas ſe hallarõ entre los que afectan ſu-

O Qui cum ſapientibus graditur, ſapiens eſt, qui cum ſtultis, ſtultus eſt. S. Iſido. ſoliloq. lib. 2. cap. 8.

perfluidades; tres años consecutiuos ayunò a pan y agua, y desde Santa Cruz de Setiembre, hasta Pascua de Resurrecciõ, y desde la Ascension, hasta Pentecostes, no comia cosa alguna, passãdo assi mismo entre año tres semanas sin tomar refeccion humana, abstinente de las comidas terrenas, sustentandose con el pan de los Angeles, y manjar tan de vida, para el que dignamente le solicita, como de muerte, para el que indignamente se le atreue. El mismo tiempo que passaua sin comer la abstinente Maria, estaua sin hablar, y sin poder tratar de cosas humanas, quando mas callaua, mas inteligẽcia tenia de las cosas diuinas; grande es la perfeccion del silencio, pues con la taciturnidad es mayor la eloquencia, las largas platicas tal vez no carecen de daño, y el callar siempre sale sin peligro. [P] En cobrando la habla, comia, y platicaua con todos, como si en su vida huuieran tenido aquellas auenidas, sus marauillosas obras; las que Dios haze por sus sieruos, no ay capacidad huma-

[P] Continuisse nocet numquam; nocet esse loquutum.

na

na que pueda regiſtrallas, ni ay ſenda que llegue a ſu profundidad. En vna de las platicas que tuuo con ſu celeſtial Eſpoſo, le ſuplicò con afectuoſas inſtancias, tuuiera miſericordia del alma de vn Cauallero que auia muerto deſgraciadamente en vn torneo. Reſpondiôle la Diuina Mageſtad, que aquel hombre, por temerario auia ſido condenado, y que aſsi ceſſaſſen ſus inſtancias, y ruegos. Muy hijas del valor ſon las demonſtraciones feſtiuas, pero donde el peligro es manifieſto, ſe deuen euitar tales executiones; pelear por lo juſto, acredita la fortaleza, que acompañada de la diſcrecion, y buen conſejo, ſale ſin daño. En vna ocaſion viò Maria grã multitud de manos que la rodeauan, y aſuſtada del prodigio, acudiô al pielago de los remedios, para q̃ de aquel magno conſejo, le reſultara aliuio para ſu pena, y acierto en ſus dudas, porque las que ſe conſultan con Dios, ſeguras van dèl. Sacòla en breue el Supremo Señor de ſu temeroſa congoja, no conſintiẽdo que ſu Sier-

ua fluctuale con tanta pena, y temor, que aunque el que viue ſin èl anda en peligro, el que mucho teme, viue atormentado. Reuelòle ſer aquellas demoſtraciones de las afligidas Almas del Purgatorio, que meneſterоſas de los ſocorros humanos, los ſolicitauan con peticiones exteriores, que todo es meneſter para nueſtro deſcuydo: alegròſe ſumamente la penitente deuota, tanto por ſaber quan agradables ſon a los ojos diuinos eſtas deprecaciones, quanto por obrar caritatiua, por aquellas atormentadas, y deſamparadas ſieruas del Altiſſimo, dechado de duelos, doloroſo retrato de fatigas, fatigados, y fluctuantes eſpiritus, en pielagos de abraſadas obſcuridades, obſcuras tinieblas, tenebroſo albergue, y caos confuſſo de terribles tormentos, y congojas. Viuia la virtuoſa Señora dos millas de vna Igleſia de la Madre de Dios, a la qual iba de noche a pies deſcalços, lleuando por compañera vna antigua criada ſuya, acciones de importancia, ſolo ſe deuen fiar de largas

ex-

experiencias de la fidelidad. El dia que iba a eſta romeria, no comia, y aunque llouieſſe, y neuaſſe proſeguia ſu eſtaciõ, enſeñandonos, que no por leues, y humanas cauſas, ſe han de dexar grandes, y diuinas obligaciones. Rezaua cada dia mil y cien vezes la ſalutacion Angelica, y a mas de lo dicho, recitaua el Pſalterio, añadiendo en cada Pſalmo vna Aue Maria, al qual pueſta de rodillas, acompañaua con vn açote. O marauilloſa fortaleza, que quando el quotidiano cuydado de vna parte de Roſario, nos parece tarea embaraçoſa, y tal vez la exonera el cuydado, ſeria bien tomar exemplo deſta verdadera penitente, que ni la grãdeza de ſu ſer la engrandeciò, ni lo debil de ſu ſugeto la aniquilò, para dar paſſo a otras en el ſeruicio de ſu celeſtial Amante. Temian los malignos eſpiritus las obras deſta perfectiſsima Matrona, procuraua ſu embidia diabolica, ſer ſangrienta ruina ſuya, y hazer preſa en el alma, y cuerpo, de quien todo lo tenia conſagrado a ſu celeſtial Autor. Con el

dul-

dulcisimo nombre de IESVS, vencia Maria las infernales astucias, que a tiro de tan Sacrosanta palabra, no ay infierno que no se rinda. Confiado, se desvaneciò vn Sacerdote, engañado del maligno espiritu, que manifestandosele en Angel de luz, pretendia dar al traste con aquella alma. No ignorò nuestra Santa el peligro en que estaua, que la bondad de Dios, si permite la cayda humana, està muy a mano la suya para leuantar a su gracia, al que no se aparta del todo de su diuino amor. Desengañô esta Sera al engañado Sacerdote, y haziendo ambos oracion a Dios, reconociò su culpa, y engaño, y ser el comun enemigo, el perturbador del comun sosiego. Acudiò la caritatiua Maria a su acostumbrado asilo, y refugio de la oracion, deseando alcançar por ella, remedio para aquel engañado espiritu, que encaminar al q̄ va errado, ademas de ser precepto diuino, es dar muestras de sana intencion. Oyô gustosa la Diuina Magestad la justa peticion de su Sierua, librando al mal per-

perſuadido del diabolico peligro: no pudo ſufrir el Demonio, el que ſe deſcubriera ſu aſtuto enfredo, procurò inquietar a Maria con eſcandaloſos oprobios, con atreuidos viſages, y con temeroſas amenaças; pero no pudo contraſtar la virtuoſa conſtancia de la Santa Señora, ni quitar la ſerenidad de que gozaua la quietud de ſu animo, porque de quien ſolo tiene lengua para ladrar, no ſe ofenden orejas valeroſas. De otra tentacion libròeſta Santa a vna Religioſa, que llegò a deſeſperados lances en vn articulo de Fè, penitenciò a la Monja, atò al maligno eſpiritu, y conſultado el caſo con el Confeſſor, le compelieron a retirarſe a ſu merecido, y tenebroſo calaboço, oſtentando ſu ira en el eſtrepito de ſu ruydoſa fuga, y en los alaridos de ſu furioſa rabia. Viſitaua eſta deuotiſsima Señora los Santuarios, y Reliquias de toda la Comarca, y agradecidos ſe le aparecian los glorioſos Santos, ofreciendo aſſiſtilla en el vltimo dia de ſus años. Dormia ſiempre junto a la peaña del Altar,

y tan

y tan leue sueño, que aun los mismos ojos no pudieran assegurar su descanso; no le faltaria el tiẽpo para el biẽ obrar, como a los que mucho duermen, los quales carecen del gusto del viuir. El adorno que traia la noble Maria, era vna saya blanca, escapulario negro, y vn manto, ò capa al vso de las Freylas de nuestra Orden, y con no traer mas ropa, y viuir en Region Septentrional, jamas sintiô frio, abrigada, y ardiendo con el fuego del Amor Diuino, que viuifica las virtuosas Almas, con cuyo efectiuo ardor, no se sienten heladas inclemencias. Con las obras de sus manos se sustentaua a si, a vna criada suya, y enriqueccia los pobres. ℣ Apenas he hallado Santa, seguidora de la vida Monastica, que no se diga el singular cuydado que ponian en hazer labor, para desterrar la ociosidad, que no ay cosa que mas gloria adquiera, que el vtil empleo del trabajo, y lo que se grangea con afan, y sudor, se estima como glorioso premio. Tenia Maria tanta autoridad, y com-

℣ Bonorum enim laborũ glorioſus eſt fructus. Sapien. 3. num. 15.

pos-

poſtura en ſu perſona,que ſolo con mirarla,compungia ſu aſpecto , es la modeſtia exterior , grande oſtentadora de las virtudes interiores, como al contrario ſe conoce el deſorden del coraçon, por las exterioridades. [R] No la recateò Dios ninguno de los fauores con que viſita a ſus mas regalados ſieruos ; diòla vna enfermedad tan graue,que teniendola enagenada la vehemencia della,ſe heria,y maltrataua con ſus propias manos.No conſultò Medicos humanos ſu mortificada paciencia , acudiô a los diuinos,ſolicitando la gracia de vn Sacerdote , que con la ſeñal de la Santiſsima Cruz [S] le auyentaua el mal, y adquiriô perfecta ſalud,eſte miſterioſo antidoto, no ſolo eſcuſa los males corporales , ſino que librandonos de nueſtros enemigos , nos adquiere los bienes eſpirituales. No experimenta tanta ſanidad , el que vſa los medicamentos de las confecciones , y yeruas , los quales quanto mas ſe platican, mas rozan la naturaleza,que como no ſon Dioſes los que apli

R Ex viſu cognoſcitur vir , & ab occurſu faciei cognoſcitur ſenſatus. Eccleſ.19.

S Chriſto igitur paſſo in carne , vos eadem cogitatione armamini.

can la medicina, tan a mano tienen el desacierto, como el acierto. La humildad de esta Señora, era admirable, pues con ser de tan esclarecido linage, puso su consuelo, y conueniencia en pedir limosna de puerta en puerta, por comer pan adquirido en el nombre de quien quiso ser Pobre, por enriquecernos de bienes Celestiales. El justo, y bueno, en el mayor descredito halla su honra, y lucimiento. Muy continua era su assistencia, con los enfermos, y agonizantes, deseosa que el comun enemigo no perturbara el sossiego de aquellas congojadas Almas, que no dexa lance en que no procure hazer fuerte su diabolica astucia. En vna ocasion alcançaua de cuẽtas el maligno espiritu a vna Religiosa, y puesta Maria en oracion, perseuerô en ella, hasta que viò lleuar su Alma por manos de los Angeles, y assegurarla en el Purgatorio, de cuyo lastimoso seno, la sacaron muy en breue sus oraciones, y penitencias, que es fineza de la amistad, no dexar al amigo, hasta

ta

ta verle fuera del peligro. Curaua nueſtra Santa muchas enfermedades, pero en la que mas particularmente la concediò Dios gracia, fue en los accidentados, ò quebrados, en cuyo mal ſe han experimentado, y experimentan cada dia, admirables curas, que quiere la eterna Sabiduria dar Abogados para todo genero de enfermedades, tanto porque en eſſo ſe excite la deuocion de los menesteroſos, como por dar mayor gloria a ſus ſieruos, exercitando la caridad con ſus deuotos. Conuirtiò eſta Señora a vn Cauallero muy diſtraido, el qual reconocido ofreciò ſer Religioſo, puerto dõde muchos han deſcanſado. No diò lugar la diabolica embidia a executar tan ſanto propoſito, que los mejores ſe fruſtran facilmente. Armòle lazos de malas compañias, con que ſe dexô preuaricar de ellos el incauto moço, à ſus piadoſos ruegos, y dulces amoneſtaciones: boluiò arrepentido el Cauallero, y recibiendo el habito en nueſtra Ciſtercienſe Religion, quiſo darſe tan del todo à

la perfeccion primitiua de dicha Ordẽ, que hallandose impossibilitado de cũplir su deseo, diò en grandes desesperaciones, que los escrupulos inconsiderados, traen consigo essos peligros. Tomò a su cuenta la Ilustre Matrona, la salud de este Religioso varon, y tanto orô por èl, y tan eficazes fueron sus razones, que le sacò de aquel peligroso estado. Mucho puede la eficacia en las palabras, y empero mas si las acompaña la oracion, el merito, el exemplo, y la autoridad del que los dize. Pagôle Dios a Maria su caritatiuo cuydado: viò vn dia, que estãdo diziendo Missa el referido Sacerdote, le salian de su boca gran multitud de pedrezuelas, q̃ dexandola a vn tiẽpo consolada, y admirada, diò gracias a la eterna Magestad, que assi quiere boluer por la hõra de sus escogidos, y paga con prodigios a los que anhelan a la perfecciõ: si a cada marauilla que obrò por esta prodigiosa Santa, se huuiesse de hazer particular elogio, y reparo, seria dilatar mucho su historia, y assi passarè en

sus

ſus grandes obras ſolo con apuntamien tos, como lo hago en lo reſtante deſte Libro, por huyr la enfadoſa proligidad, que cauſa mas deſagrado, y menos deuocion. Con aquella marauilloſa demonſtracio̅ conociô la Sierua de Dios, quedò libre aquel naufragante eſpiritu, y muy reconocido a los beneficios diuinos; viuiò en adelante mas cuydadoſo, para vencer ſemejantes tentaciones: no menos agradecido ſe moſtrô el Religioſo a ſu Protectora, confeſſando deuerle la ſeguridad de ſu conciencia, y la quietud de ſu alma. No pierde el valor quien confieſſa deuelle a ſus bienhechores, antes en eſſa confeſsion adquiere mayores realces a ſus meritos. Era Maria muy deuota de oyr Miſſas, y Sermones, y era en eſto tanta ſu ſolicitud, que por conſeguir eſta dicha, atropellaua qualquier inconueniente. Iuſta deuocion, pues quando ſus ſantas obras no nos la publicaran perfecta, ſola eſta la aſſegura virtuoſa, pues el aſsiſtir al Sacroſanto Sacrificio de la Miſſa, y de la oracion

exor-

exortatoria, dà mueſtras de predeſtinacion, y de ſer verdaderos hijos de Dios. T Los Sermones ſon eſcuelas de virtud, y politica, y quien aſsiſte en ambas coſas inquieto, y indeuoto, y ſolo lleuado de la vana curioſidad, ſerâ horrible al Cielo, y eſcandaloſo a la tierra; veìa Maria en la Miſſa baxar a Dios en forma humana a las manos del Sacerdote, y apartarſe de ellas quando le faltaua la deuida, ò la poſsible deuocion, y diſpoſicion. Cortiſsima es mi capacidad, y menos mi eſpiritu, para tratar de tan arcano, y ſoberano Miſterio; y aſsi reconocida mi inſuficiencia, y lo grande deſte ſacrificio, dexarè a mejor pluma el ponderar la reſpetoſa reuerencia que ſe deue tener, la cuydadoſa pureza que ſe deue lleuar, la reuerente atencion con que ſe deue llegar a tan Angelico manjar, a empreſſa tan portentoſa, cuya virtud atrae a la tierra perſonal, y ſubſtancialmente al miſmo dueño de los ſoberanos teſoros, franqueandolos con inmenſa liberalidad; prodigio que admira a las

T Qui ex Deo eſt verba Dei audit. Ioan. 8.

a las Angelicas eſcuadras, y confunde a los obſcuros calaboços, al paſſo que el deſagradecimiento humano le oluida, y tal vez le deſeſtima. De las reuelaciones, y profecias de la Beata Maria de Ognies ay vn libro, en donde podrà ver el deuoto deſta Santa grandes marauillas. Muchas vezes ſe le moſtraua Dios en figura de Niño, que guſta ſu inmenſa Grandeza de ajuſtarſe a nueſtras pequeñezes. [V] Paſſaua tres, y quatro dias en dulces cariños con ſu ſierua, no permitiendo por entonces le contemplara en ſu grandeza, ſino en ſu amoroſa infancia. Tomaua Maria animo en la llaneza con que el hermoſo Niño la trataua, inflamando mas ſu amor, viendole con la corteza de nueſtra humanidad, que ſe goza ſu Diuina Mageſtad, quanto mas ſe vne a nueſtra baxeza. Diòle pena a vn Sacerdote de verſe con dos Beneficios Eccleſiaſticos, ambos de harta monta, conſultò ſu eſcrupulo con nueſtra Santa, la qual le dixo, ſeria ſu condenacion ſi los tenia, por ſer baſtante para

ſu

V Paruus Dominus, & amabilis nimis. S. Ber.

su estado el congruo sustento, assi para su persona, como para su autoridad: porque lo superfluo, es quitallo a los pobres, y el leuantar mayorazgos con rentas de la Iglesia, es fundar sobre arena, y desaparece como humo todo lo que se adquiere por medio tan sacrilego, assi la nombra mi Padre San Bernardo en el Sermon veynte y tres sobre los Cantares. [X] Confessandose vn dia esta deuota Señora, vieron que vn Aguila caudal (que se entendiò ser su Patron San Iuan Euangelista) iba recogiendo con el pico las lagrimas que derramaua, siendo la alegria mayor para los Cortesanos del Cielo, el arrepentimiento de los pecadores. Mucho sentia Maria la hõra que le daua el mundo, de quiẽ los buenos solo precian el desprecio; y assi entrò en vn Monasterio de Monjas de nuestra Orden, y encerrandose en vna angosta Celdilla, supo dar de mano a la vanidad humana, huyendo sus engaños, y sus peligros. Vn año antes supo el dia de su muerte, y todo èl le passò en multiplicadas

X Timeant Clerici, timeant ministri Ecclesiæ, qui in terris Sanctorum quas possident, tam iniqua gerunt, vt stipendiis quæ sufficere debeant, minime contenti, superflua quib⁹ egeni sustentandi forent, impiè sacrilegeque sibi retineant.

cadas penitencias, ſin tomar lo mas del tiempo otro ſuſtento que la ſagrada comunion, ſuaue manjar para alcançar la ſalud del Alma, y a vezes la del cuerpo. Todo eſte tiempo eſtuuo muy enferma, ſeñal euidente de la ſanidad de ſu eſpiritu: viſitauala con grande frequencia la Emperatriz de los Cielos, los Santos Angeles, y los Celeſtiales Corteſanos. Que no pagandoſe de liſonjas, ſaben pagar ſeruicios, y premiar meritos: cãtaua en medio de ſus males, muchos Hymnos, y oraciones, muriendo como viuiò. La eficacia con que prorrumpia en los diuinos Canticos, la enronquecia todas las noches; boluiendo a la mañana aquella ſonoroſa voz a cauſar alegria con ſu melodia, y dulzura, repitiendo ſu deuota tarea, no temiendo el juſto ſus males, ni haze pauſa en las diuinas alabanças; hizo teſtamento nueſtra Santa. [Y] Y fue codiciado de muchos el menage de ſu Celda, que todo lo que le faltaua de quantioſo, le ſobraua de precioſo. Dexò vnas Horas en que reza-

[Y] Montal. Croni. Ciſter.

ua el Oficio, y Psalterio, vn cingulo, y vn pañuelo,que auia seruido siempre de dichosa concha de preciosas, y desleidas perlas,recogidas del mar de sus piadosos ojos. Quan segura tiene la bienauenturança el amador de la verdadera pobreza,gozando de releuantes preheminencias por el despego de su coraçon. [z] Cinquēta dias antes de su muerte,no comiò Maria cosa alguna,y quādo se fue llegando la hora del vltimo de su vida,pidiò con muchas instancias la lleuaran (como lo hizieron) con su pobre camilla a la Iglesia,en donde fue visitada de la Madre de Misericordia, trayendo en sus braços â su preciosissimo Hijo, à quienes acompañauan los Santos Apostoles, y nuestros glorioſos Padres,San Benito,y San Bernardo,pagando meritos grandes, como buenos Amigos. Tuuo principio su descanso eterno,a veinte y tres del mes de Iunio, en el año mil ducientos y treze. Lauaron su cuerpo despues de muerta (como lo vsaua antiguamente nuestra Sa-

gra-

z Beati Pauperes, quia vestrum est Regnum Dei. Lucæ 6.

grada Religion) y le hallaron el vientre pegado en el eſpinazo, viendoſe muy patentes todos los hueſſos de ſu cuerpo, y tan deſcarnados, que ponia eſpanto, aunque la fragancia quitaua todo el horror. Mas cuydô eſta Señora de ſu Alma, que de ſu perſona, regalandola, y gozandoſe con la abſtinencia, al contrario de los que ponen ſu conueniencia, y tienen por gloria los regalos humanos. Apareciòſe deſpues de ſu tranſito a diuerſas perſonas, a vnas animandolas a proſeguir en la virtud, y a otras exortandolas a bien viuir, cuydando de todos, aun deſpues de muerta. Eſcriuen de Santa Maria de Ognies, Montal. Croni. Ciſter. lib. 5. Iacob. Vitri. qui eius vitam ſcripſit. Vincen. in ſpec. lib. 3. cap. 16. & deinceps Petrus Equilin. in Catha. Sancto. lib. 5. cap. 143. Suri. tom. 3. Iunij 23. Molan. in addi. ad Vſuar. eadem die, & in indiculo Sancto. Belgij. littera M. Manrrique Laurea lib. 3. diſcur. 6.

VIDA DE SANTA CHRISTINA, LLAMADA COMVNMENTE LA ADMIRABLE.

OBLIGACION del buen Catolico es, hazer penitencias, y añadir oraciones para alcançar la diuina misericordia, y mitigar cõ ella los malos resabios de nuestro quebradizo barro. [A] No faltô a este saludable remedio del diuino Geronimo, vna Muchacha Hasbanense, llamada Christina, pues se dilatò su sufrida paciencia, y su caridad feruorosa: no solo a solicitar para si la gracia, sino procurar a costa de sus penalidades la gloria a las afligidas, y desconsoladas Almas del Purgatorio; deseando hazer desierto el voraz, y abrasador teatro, en donde tan al viuo representan sus tragedias, y fatigas. Los prodigiosos hechos de Christina, piden tan soberanos Elogios, que los

A Ardentes Diaboli sagittæ ieiuniorum, & vigiliarum rigore extinguendæ sunt. S. Hier. epist. ad furi.

los deslucieran mis borrones, ſino los abonara el deſeo que me eſtimula a eſte pequeño obſequio. Naciò eſta Donzella en la Prouincia de Asbania: fueron ſus Padres Nobles, y ricos, que la riqueza adquiere calidad, no eſtimandoſe eſta en quien aquella falta; aunque los bienes de fortuna ſuelen ſer dogal para los que idolatran ſu grandeza; pero el que los proporciona con liberal magnificiencia, deſempeñando ſu credito, dexa de hazer alianza con la vil codicia. Obligacion de entendidos es el ſer liberales, pues le ſon al necio tã dañoſas las riquezas, como a la inocencia de vna pueril infancia el manejo de las reſplandecientes, y cortadoras armas. B Murieron en breue los Padres de Chriſtina, hallandoſe pocas ſeguridades en eſta vida, y mal puede repugnar nueſtra naturaleza a las mortales fuerças, quando vencida aquella a viſta de la fiereza de la inſaciable Parca, el que viue bien ſe eſcuſa de temeroſas congojas, pues no ay temer mala muerte del que viue

B Vt puero non das gladium, ita imperito diuitiæ non conueniunt. Eſtou. fer. 40.

cuy-

cuydadoſo, y atento. [C] Quedaronle à Chriſtina dos hermanas, en la edad mayores, y junto con el deſconſuelo de la muerte de ſu Padre, les quedò a las tres el embaraçoſo cuydado del gouierno de ſu caſa, grande cargo es el del Gouernador, todo ha de ſer deſvelos, y el mayor acierto en qualquier accion lleuar la mira a Dios, y a beneficiar al Proximo, pues de ſus acciones, y de las de ſus ſubditos, ha de dar cuenta a ſu Eterna Mageſtad. [D] Cuerdos rehuſaron la Dignidad Real tres arboles grandes por naturaleza, y vtiles por lo fructifero (aſsi nos la cuenta el libro de los Iuezes) y vna cruel, y laſtimadora plãta, vna abatida, y humilde cambronerilla, vna codiciosa, ſino auarienta çarça, confiada en lo pompoſo de ſu talloſa vanidad, en lo vano de ſu vezindad deſapacible, en lo rigido de ſu baſtarda correſpondencia, ò en lo eſcabroſo, y ſerio de ſu trato, ſe ofreciò guſtoſa, y ſe deſvaneciò inconſiderada, a ſer ſuperior al penoſo gouierno, y al amparar debaxo ſu debil

ſom-

[C] Mala mors putanda non eſt cum bona vita præceſſit, neq; enim facit malam mortẽ, niſi quod ſequitur ipſam mortem. S. Auguſt. de Ciuitate Dei.

[D] Prælatorum maximum eſt periculũ, quia debent reddere rationem de proprijs & alienis. Innocentius cap. firſuiter.

ſombra las mayores ſoberanias. [E] Siendo tan incurable el mal del deſvanecido ambicioſo, que dudando (como eſte preſumido verdor) la mayoria que deſea, ſe ofrece guſtoſo a recebilla: aunque con el contrapeſo de andar arraſtrado, y deſvalido. El conocimiẽto propio deue refrenar la inclinacion, no fiãdo de la fortuna, que ſi oy alaga, mañana mueſtra ſu ceño. Confirieron entre ſi las tres hermanas la cuerda diſpoſicion de ſu caſa, para no cauſar deſconcierto en ella con la confuſion, por ſer la mayor de todas el entrometerſe en el oficio ageno, dar cuenta de lo que ſe le encomendò, es obligacion de buen credito. Cupole a Chriſtina guardar vn rebaño de ſimples, y manſas ouejas: coſtumbre antigua, y vſada de la llaneza de aquellos tiempos, y de la comodidad de algunas Prouincias. Yà començò la Mageſtad de Dios ha fauorecer a ſu Sierua deſde ſu tierna edad, haziendola retrato ſuyo. Paſtor fue Chriſto. [F] Paſtora conſtituyò la que auia de ſer ſu

[E] Si vere me Regem vobis cõſtituitis, ſub vmbra mea requieſcite. Iudi. 9.

[F] Ego ſum Paſtor bonus. Ioan. 10.

maſ

mas regalada oueja, reſtituyendola al celeſtial apriſco ſobre ſus diuinos ombros. Grandes Santos, y fauorecidos amigos ſuyos han ſalido del Paſtoril exercicio. [G] Queriendo la Mageſtad Diuina dar enſeñança a todo ſuperior de la pureza, y ſantidad con que han de viuir entre ſus ſubditos, y con la igualdad, y amor que ſe ha de portar con ellos, como el cuydadoſo Paſtor, a quiẽ deſvela tanto el cuydado del flaco, como del grueſſo ganado. En medio de ſu Paſtoril empleo, buſcò Chriſtina, y procurô vacar continuamente a Dios, eſtableciendo en ſu coraçon los beneficios que auia recebido de ſu Diuina mano. Deſconociendo al mundo, amaua lo eterno, ſuplicando al Altiſsimo con vehemente oracion, y continuas anſias, caſtigaſſe ſu cuerpo, teniendo miſericordia de ſu alma, ſiendo mas ſaludable medicina el daño que a èl llega, que penalidad dolorosa, por lo que ſirue de deſpertador a nueſtro humano deſcuydo. Hazia la bendita Donzella en aquellos in-

[G] Fuit Abel Paſtor ouium. Gene. 4.

Moyſes paſcebat oues. Exod. 3.

Paſcam, & cuſtodiam pecora tua, omnes greges tuos. Geneſ. 30.

Ioſeph paſcebat gregem. Geneſ. 37.

Suſtulit eum de gregibus ouium. Pſ. 77.

inhabitables paramos, penitencias que excedian la pequeñez de ſu cuerpo, ſiendo de tanto merito lo que voluntariamente haze el Catolico, que es baſtante a deſatar los mayores vinculos, a franquear lo mas oculto, a conciliar los contrarios, a vnir lo diuiſo, a dar ſer a la vida, y a viuificar lo que carece de ſer. Llegò a edad de doze años, en cuyo tiempo la diò la Mageſtad Diuina vna enfermedad tan graue, que ſin ſer baſtãtes remedios humanos, muriô della; el que muere de vna vez, eſcuſa el temor de morir en muchas; apenas ay aſſomo de achaque, quando parece nos eſtà dando aldauadas la cortadora guadaña a los vmbrales de la vital loçania. Si ſe cotejaſſen las humanas delicias con los terrenos ſinſabores, ſe hallaria mayor contrapeſo en eſtos, que contento en aquellas. Toda nueſtra vida es vn continuo lamento, y la muerte vn forçoſſo puerto, a donde han de aportar los animados baxeles, y quando mas en breue ſe llegue a ſu abrigo, quedaremos libres del

H O Pœnitentia, quid de te noui referam omnia ligata tu ſoluis, omnia clauſa tu referis, omnia aduerſa tu mitigas, omnia cõtrita tu ſanas, omnia cõfuſſa tu elucidas, omnia diſparata tu animas. S. Ciprian. de laude pœnit.

alterado, y borrascoso mar deste misera-
sable mundo. I Iuntaron sus hermanas
de Christina, deudos, y Eclesiasticos, pa-
ra hazer el oficio de la sepultura, y colo-
car en ella el palido cadauer; las ausen-
cias del mundo pocas vezes son honro-
sas en la vida, que en ella ay amigos so-
lo de apariencia, pues faltan a ojos vis-
tos quando se haze dellos mayor con-
fiança. Inopinadamente, y de vn buelo
se leuantô la difunta del feretro en que
estaua, y assentandose en la trabaçon de
las mas altas bigas de la Iglesia, dexô tur
bada, y atemoriçada la piadosa, y obli-
gatoria junta; no pueden humanos ojos
sufrir hechos diuinos, que se alucinan a
los rayos de su grandeza. Desampara-
ron todos a la prodigiosa Donzella, y
con temerosa fuga salieron a la calle:
no fue leue el temor de los circunstan-
tes, siendo tan extraordinario el prodi-
gio; pero ay muchas que con qualquier
accidente se desmayan, con lo qual se
despechan a si mismos, que caber den-
tro de si, es proprio de grande, y aduer-

ti-

I Mors portus est ad quem in hoc tuſmo di calamitatibus n i- ſeri nauigamus om- nes, ad quem quo ci- tius peruenerim? eo celeriusliberabimur.

tido coraçon. Quedò con Chriſtina vna de ſus hermanas, a quien no ocupò el temor por tenerla el amor poſſeida, y el que bien ama todo lo atropella. Afectuoſamente inſtò ſu hermana, a q̃ Chriſtina deſcendiera de aquella eminencia, y la contara la cauſa de tan prodigioſo caſo, que como ſobrenatural, fue juſta la admiracion. Si la aduertencia mas cuydadoſa huuieſſe de ponderar cõ particular cuydado lo prodigioſo deſta Sierua de Dios, fuera proceder en infinito, y dilatar eſta Hiſtoria mas de lo q̃ ſe pretende, y aſsi avrè de poner taſa a ſus elogios (que ay Santos, que es preciſo dexar a la deuocion, y piedad, la ponderacion de ſu ſantidad, por no quitalles algo de ſus grandezas con la corta alabança nueſtra.) A fuerça de conjuros de los Sacerdotes, y a ruegos de ſu hermana baxò Chriſtina del enmarañado maderamiento, ſiendo muy importante el imperio en los mayores, y la buena gracia que alcança lo q̃ pretende. Contò la Noble Donzella delante de todo

el Pueblo, como auia ſido lleuada por manos de Angeles, a vn lugar muy tenebroſo, a donde viò padecer terribles penas a muchas perſonas que auia conocido en eſta vida: y q̄ viendo la atrocidad de los tormentos que alli ſe executauan, creyò era el Infierno, haſta que le fue dicho, ſer aquel diuino criſol en donde ſe acaban de purificar las virtuoſas obras de aquellos benditos Paſſageros, que eſtàn anhelando por llegar a la deſeada Patria, y triunfante Hieruſalem. Dixo aſsi miſmo, como la auian lleuado deſde el horror de aquel confuſo ſeno, a la preſencia del Celeſtial Iuez, que la recibiò con amor de Padre, y cariño de amigo, ofreciendole la eterna gloria en premio de ſus ſeruicios. Goza el alma en paz de los ſoberanos bienes, quando deſnuda, y limpia de los afectos, y culpas corporales, queda ſin peligroſo impedimento, cõ que no puede nueſtro Aduerſario, ſolicitar nueſtra ruina, ni eſtoruar tan grandes felicidades, por mas que ſu diabolica embidia lo pro-

procure. Dixo como Dios le auia dado a eſcoger, ô el quedarſe en ſu ſoberana gloria, ò el boluer al mundo a padecer trabajos, por librar de ellos a las Almas del Purgatorio, que a todos piden, y de todos neceſsitan. Tocòle al coraçon de Chriſtina la propueſta, viò en la Mageſtad Eterna el epilogo de la caridad, quiſo copiar en ſi algo de aquel diuino Original; que el caritatiuo no ſe apartarâ de Dios, ni ſe hallarâ defraudado en el biẽ que deſeare. [K] Muy guſtoſa ſe ofreciò Chriſtina à las penalidades que ſe le propuſieron, porque amaua de veras al Altiſsimo, y es fineza guſtoſa padecer por quien ſe ama, quanto galanteria tibia, eſtar ocioſo en el ſeruicio de quien ſe quiere: [L] porque el fino amor, es juntar el coraçon con las manos, obedeciendo las manos al coraçon. Boluiò el Alma de Chriſtina al terreſtre cuerpo, rica de dones, y priuilegios de *ſutilidad, agilidad, y ligereza*, no recateando el poder diuino ſus miſericordioſos fauores, oſtentandoſe a enriquecernos, y ocul-

K Radix omnium bonorũ eſt charitas. S. Augu. de laudibus charitatis tract. 8.

L Dulce eſt amatũ videre, ſed dulcius pro amato mori. S. Auguſt.

ocultandoſe a çaſtigarnos. En acabando la prodigioſa Chriſtina ſu relacion, ſe ſaliò bolando de la Igleſia, trepando los ayres con la velocidad que las ſimples, y ligeras avezillas, no haziendo pauſa ſu buelo haſta llegar al mas ſolitario, y encumbrado monte de los cercanos Pueblos. [M] Quiſo verſe ſegura eſta dichoſa Señora, y aſsi huyò las compañias, que en las malas, peligran aun los buenos, y ſegun ſentir del diuino Iſidoro, es mas ſano tener odio al malo, que acompañarſe con èl. [N] Quando los circunſtantes vieron la ligera fuga de Chriſtina, juzgandola eſpiritu diabolico, la ſiguieron, y perſiguieron haſta dar con ella, y recogerla en vna quadra de ſu caſa, en cuya reclusion la aherrojaron con fuertes, y azerados vinculos, como ſi las marauillas que la veìan obrar, fueran deſcreditos de ſu calificado linage. No ay hazer obras grandes a viſta del mal intencionado, que negandoſe a ſi el proprio conocimiento, juzga del proximo con mala voluntad, [O] dando alientos a la em-

M In fronte ſaluſte facies. Genes. cap. 19.

N Melius eſt habere malorum odiũ quam conſortiũ, ſicut bona multa habet communicatio Sanctorum, ſic plurima mala ſocietas adfert malorũ. Iſido. lib. 2. de ſolilo.

O Iniquum eſt vt quis de alio iudicare velit, & iudicare de ſe nollit. S. Auguſt. in epiſt. ad Paleen. comitis Arian.

embidia que no puede sufrir agenos lucimientos; defecto monstruoso en el calificado, y descredito, dar acogida a quiẽ es hija, y castigo de la pequeñez. Puesta la sierua de Dios en la prision, acudiò por consuelo al refugio, y aliuio de afligidos coraçones, cuya grandeza no desprecia nuestros humildes ruegos, y de cuya misericordia podemos fiar en nuestros mayores riesgos. Milagrosamente se hallò libre de los penosos laços; saliò de su Pueblo, boluiendo de nueuo a su heremitica vida, obrando grandemente, porque rendidamente amaua a Dios. En medio de tantos aprietos, se viô acossada de la hambre, pension humana, que en quanto hombre, aun al mismo Autor de lo criado no perdonô, y no ay cosa mas comun en nuestra necesitada naturaleza, y ni ay muerte mas ciuil, que morir por falta de sustento, como no ay virtud mayor, que el merecerla conseruar el menesteroso. Proueyò la diuina Liberalidad a su confiada Sierua, de vn oleo celestial, de que llenò sus virgi-

ginales pechos, para que le siruiera de sustento, y vianda, sin necesitar de socorro humano. Inmensa, y grande es la prouidencia del Criador del vniuerso, que no solo en el principio del mundo puso su cuydado en criar para seruicio, y regalo del hombre, lo pomposo, y odorifero de arboles, y frutos, los bullicioſos, y mudos peces, las inquietas, y parleras aues, los domesticos, y fugitiuos brutos, las saludables, y gustosas plantas; sino que de nueuo obra marauillosos prodigios, prodigiosos regalos, sustento nunca oydo, refrigerio poco ponderado de la misma ponderacion. Nueuos modos de saludables antidotos para los mortales, y extraordinarios recreos para los afligidos animos; si el nutrimiento natural cõ que en el principio de nuestro ser, nos dà el ser, le colocô Dios por medula de los esponjosos, y destiladores pechos; en los mismos obrò su eterna Magestad esta nueua marauilla, no diferenciando puestos, aunque mudando sustancia, para darnos a entender, que obra como

quie-

quiere,quedandole poder, y querer para obrar,como conuenga a nueſtra humana neceſsidad , y a ſu voluntad ſantiſsima , no deſobligandole a ello nueſtras deſatenciones. Nueue ſemanas ſe ſuſtentò Chriſtina con aquel marauilloſo olco , bolando deſde las mas debiles , y flexibles ramas,haſta los mas altos,y encumbrados peñaſcos, remontandoſe ſu alma a las celeſtes cumbres,donde tenia librados ſus conſuelos : poco eſtable es la quietud humana, menos la conſigue, quien mas la ſolicita : y mal puede llamarſe feliz , el que viue con poca ſeguridad. Apenas dexaron en ella a la bendita Donzella , quando boluieron ſus deudos como de nueuo a perturbar ſu pacifica,y ſanta vida, ſufriendo con mal animo acciones heroycas,quien viue de anſioſas venganças. Dios nos libre de vna domeſtica , y mal afecta conſpiracion, que ni ay poder para refrenarla,ni valor para reſiſtilla. En lo mas acupado de vn frondoſo arbol eſtaua Chriſtina en coloquios diuinos con ſu Celeſtial

Eſpoſo, quando con ruidoſo eſtruendo, con eſtrepito furioſo, con furia diabolica, y venatoria preuencion, ſalieron del Pueblo los apaſionados, y deudos ſuyos en ſu buſca, furioſa la ira, iracundo el ſemblante, horrendo el furor, deſapacible el ceño, ajada la amiſtad, enſangrentado el cariño, confuſos los alaridos, celebrado el hallazgo, y valida la crueldad, tiraron a matar aquella ſencilla Paloma, aquella animada, y ſimple Auecilla, y aquella pura, y encendida caridad, deſeando apagalla con lo helado de ſu empedernido coraçon; ſi es que la malicia humana puede hazer mella en alma, que en los mayores trabajos tiene librados ſus mayores cõſuelos, y ſegura la gloria en la bienauenturança. P Aſeſtaron al blanco de aquella pura candidez los mal mirados deudos, y rompiendole vna pierna a la deſpreuenida perſeguida, celebraron con jubilos, y vozes la preſa, y vencimiento: como ſi en la debilidad de vn femenil ſugeto ſe aſſegurara el bien de alguna Monarquia,

P Nullus labor duras nullum tempus videri lõgum debet, quo gloria æternitatis adquiritur. S. Hieronym.

accion muy vſada, aplaudir los cortos vencimientos, quando a los vtiles, y grãdes ſe les bueluen las eſpaldas. Lleuaron a la maltratada Donzella a vn obſcuro calabozo, culpa grande tuuieron ſus hermanas en permitir tan mal tratamiento, que ſi en el primer daño es culpado el que le haze, en el ſegundo lo es el que lo permite. Buſcarõ peritos Cirujanos que la curaran, no tanto por amor, como por tenerla ſugeta. No reſiſtiò a la voluntad agena, por no deſpreciar la ley de los mayores. Llegò la noche, y con ella el deſcanſo de Chriſtina, pues cobrando milagroſa ſalud, ſe boluiò a ſu amada ſoledad. Siguieronla ſus perſeguidores, acompañados de perros de ayuda, a fin que la maltrataran, y detuuieran; la violencia de la mala voluntad, haze aliança con los brutos: no aprendieron empero en la lealtad del animalejo que les fue ſu ayuda, ſino en la rabia que los haze ferozes, y no ay mayor enemigo, que el apaſionado deudo. Mal curadas quedaron con el parenteſco las he-

ridas de la violencia, auiendo faltado a
grãdes obligacioncs. Emboſcòſe Chriſ-
tina en vn intrincado laberinto de çar-
ças, y abrojos, gozoſa de hallar en to-
das las criaturas ocaſiones de padecer
por ſu Dueño, y Señor. No quedô con-
uencida de ſus perſeguidores, antes bien
con mas valor boluiô de nueuo a pre-
ſentar la batalla a ſu canſado, y laſtima-
do cuerpo, buſcando el aliuio en las ma-
yores atrocidades. Entraua en los hor-
nos, cuyas vorazes llamas ablandauan
los mas fuertes guijarros. Lo miſmo le
ſucedia en los domeſticos, y comunes
fuegos de las caſas, quando le faltaua la
comodidad en la ſoledad, deſeoſa ſu en-
cendida caridad, de que ſu cuerpo ſiruie-
ra de cebo, y materia, que leuemente
abraſara, y lentamente conſumiera, ſin
decaer ſu perſeuerãcia, ni faltalla eſte dõ
tan diuino, que ſolo puede darle quien
es dueño de todo lo criado. Recogida
en ſu celeſtial Amante le rendia alaban
ças, acompañando a los triũfadores del
babilonico fuego, de aquel tan maduro

ver-

verdor, quanto verde loçania de la jubentud, y jubenil fantidad de los tres moços Hebreos; cuyas amorosas gratulaciones, conuocando desde los Angelicos Espiritus, todas las cosas criadas, hazian vn todo de diuersas, y agradables vozes, a cuya dulce consonancia, suspendian las soberuias llamas, lo insaciable de su actiuidad, & saliendo Christina tã sin lesion deste caustico elemento, como del congelado en carambanos, quãdo en los mayores rigores del eriçado, y escarchado Inuierno, se hazia habitadora de las mas empedernidas, y condensadas lagunas, y de los mas pasmados, y aprisionados arroyos; que a vista del amor diuino se rinden las inclemencias, y los elementos desconocen sus mismos efectos. Arrojauase, confiada en Dios, en los furiosos raudales de los molinos, deseando que su impetuoso desliz atropellara lo debil de su sugeto, para grangear mas meritos en seruicio de su Criador; pocos peligros experimenta e que no los teme, y nadie viue mas seguro,

& Benedicite omnia opera Domini Domino, &c. Cant. Trium Puerorum.

ro, que el que los desprecia. El padecer por adquirir la gracia diuina, es la mayor seguridad, que la inmensa Grãdeza embuelta en sus piedades, jamas niega el premio a quien le merece. [R] Deuota, y enamorada de Dios entraua de buelo en las Iglesias a recebir el Sacrosanto, y Celestial Manjar, la prenda del mayor amor, aquella seguridad de la felicidad eterna, con cuyo dulce, y suaue refrigerio se boluia a sus solitarias delicias, recluſos sus sentidos, dando gracias al Autor de la vida del fauor de admitilla al magnifico banquete, franqueando aun al que poco gustoso le admite. [S] Huìa Christina del mal olor que le dauan los pecadores, sintiendo viuamente las ofensas que se hazian a la suma Grandeza, y la poca enmienda que en ellas veìa; y no ay mayor pena en vna culpa, que auerla cometido, ni mayor consuelo, que verse libre de ella, vinculos que los desata, ò aprisiona nuestra voluntad, y tanto mas culpable. Boluieron de nueuo a perseguir sus deudos a Christina, en-

R Id enim quod in præsenti est momentaneum, & leue tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis; nó contemplantibus nobis quæ videntur, sed quæ non videntur, quæ enim videntur temporalia sunt; quæ autem non videntur æterna sunt. S. Pau. 2. ad Cheriut. 4.

S Venite comedite panem meum, & bibite vinũ, quod miscui vobis. Prouer. 9.

encerraronla en vn obſcuro, y angoſto retrete de ſu caſa; que no arroja de vna vez el veneno la embidioſa palsion, por mas que haga treguas, pues es dar paſſo atras para cobràr fuerças ſu furioſa malicia, eſtableciendo el mal efecto, obra inconſiderada. Quitaronla el humano ſuſtento, dandola ſolo vn regojo de pã, que pudiera preſumirſe guijarro, ſi la neceſsidad de la naturaleza no obligara a que la experiencia boluiera por la opinion de ſu dureza. La piedad de ſus hermanas faltò a la obligacion del parenteſco, y a la Ley Diuina, que impedir el viuir, es quitar la vida; fundar en la abominacion de la crueldad la eſtimacion propria, es conocido error, y deteſtable deſeo executar la voluntad a coſta de la virtud agena. Dieronla por mullido lecho vna vieja tabla, poniendola cormas, y grillos en los pies para aſſegurarla, y ſugetarla a ſu ſentir. Diſonante conſonancia hazen deudos, y malas voluntades, tarde ſe cancelan eſtas, quando las connaturaliza la obſtinacion; quien vna vez

por e las manos en la propria ſangre, tie ne ſabido el camino para otras muchas, ſin aduertir, que con el mal tratamiento la llena de vitorioſos triunfos. [T] Cance. ròſele a Chriſtina todo el cuerpo, llenan doſe de penoſiſsimas vlceras; apegaron- ſele los muslos a la antigua tabla, hecha retrato de duelos, y vn verdadero decha do de la perfecta paciencia del Santo Iob. [V] Grandemente ſe remonta la vir- tud del paciente, ſiendo la paciencia va- lentia del entendimiento, quanto el po- co ſufrimiento, precipicio de la ſabidu- ria. Mandòle Dios a ſu Sierua, ſe vntara el cuerpo con el oleo de ſus pechos, con cuyo ſaludable antidoto cobrò ſalud, y nueuas fuerças para boluer a ſus ama- dos paramos, a executar de nueuo rigu- roſas penitencias, no canſandoſe ſu va- lor a viſta del premio de ſu Supremo Señor. Confuſos, y admirados de ver tan tas marauillas quedaron los perſeguido- res de Chriſtina; muy proprio del mal obrar, auiuar las potencias a fuerça de deſengaños. Determinaron dexarla en

T Quid prodeſt crudelibus perſecutionibus ſemper augeri? Caſanco.

V Vlcere peſsimo á planta pedis vſque ad verticem. Iob. 2.

ſu libertad, confeſſando ſer obra de Dios la que marauilla reſplandecia en la Santa Donzella. Aconſejada eſta Señora de vnos virtuoſos Monjes, moderò los ri-gores de ſu vida, y ſe fue a caſa de vna Sierua del Altiſsimo, amiga ſuya (que la recogiò guſtoſa) dicha de grande eſtimacion hallar vn buen amigo, que ſe minan los coraçones quando ſe entienden; la buena amiſtad ſirue de freno a los animos dañados, que deſean deſmoronar la mayor ſeguridad, y ſolo ſe halla en la amiſtad, y compañia del bueno. [x] Deſde la caſa deſta amiga ſuya ſe fue Chriſtina a la Villa de Loen, a vn Monaſterio de Monjas Ciſtercienſes, llamado Santa Catalina, en el qual tomò el habito de Religioſa, ſugetandoſe voluntariamente a la obediencia, por ſer de mayor perfeccion, y merito el viuir en Comunidad, como nos lo dà a entender grandemente nueſtro Caſinenſe Padre, reprobando la vida de los vagamundos eſpiritus, teniendolos por eſcandalo comun, y peſte de la virtud. [y] Con el

x Omnium ſocietatum nulla præſtantior eſt, nulla firmior eſt, quam cum viri boni moribus ſimiles ſint familiaritate cõiũcti. Senec. epiſt. 11.

y Regula Sancti Benedicti cap. 1.

espiritu de Profecia que diò nuestro Señor a Christina, predijo la victoria del Saladino, ô Soldan de Egipto, la hambre del año mil ducientos y setenta, de vna Monja dixo auia de apostatar, y que arrepentida de tan graue delicto bolueria a la Religion, y seria Santa (como sucediò.) No es posible que alma posseida de Dios, con titulo de Esposa suya, le buelua tan del todo las espaldas a su Diuina Magestad, que llegue a oluidar sus celestiales fauores. Ni ay que admirar de la fragilidad humana; pero es cosa de tan grande horror el boluer a los falsos alagos del siglo, que solo el considerarlo cubre el coraçon de vergonçosos empachos. Pocos felices sucessos avrà experimentado, no solo el que ha dexado el habito de Religioso, sino el que aun sin tenelle ha retrocedido de la vocacion Santa, que las penalidades de la Religiõ ofrecidas a la Grandeza inmensa, facilmente las reuence el cuerdo, y deseoso de la salud de su alma. Aduirtiô Christina al Conde de Loen algunas faltas in-

tc-

teriores, y deſpues de ſu muerte hizo tanto por ſu alma, que la ſacò del Purgatorio. En los diuinos, y amoroſos coloquios que con Dios tenia, ſe le oìa en la garganta, y pecho vna muſica, y armonia Celeſtial, tan dulce, y agradable, que recreaua, y alegraua los coraçones de los que deuoramente le aſsiſtian. Cantaua alguna vez tranſportada en las ſoberanias eternas, aquel miſterioſo, y agradable Cantico, en que aquellas dos columnas de la militante Igleſia echaron el reſto de ſu deuocion, penetrando deſde la Encarnacion del Diuino Verbo, haſta llegar a la vnidad Trina, que a tanta grandeza no pudieran atreuerſe plumas menos ſoberanas. [A] Por euitar eſtimaciones ſe fingia con lucìdos interualos, haziendoſe lunatica con demoſtraciones aparẽtes. Que regozijados viuen los ſieruos de Dios con el deſprecio, quando mas abatidos, ſe realza mas gozoſo ſu valor. Hizo Chriſtina profeſsion de Beata, no queriendo ſu humildad ſubir a mayores grados de eſtimacion. La

A Te Deum laudamus. S. Ambroſ. & Auguſt.

ſoberuia, es hermana de los vicios, y vn error de la fantaſia, que ciega al verdadero conocimiento. [B] Comia el pan q̃ les ſobraua a las Religioſas, quitando de ſi todo el guſto de los delicados manjares, entendiendo que la abſtinencia es la mayor, y mas eſclarecida felicidad de los mortales, para alcançar la bienauenturança. [C] Quexoſa viuia con ſu alma y cuerpo, admirauaſſe que aquella no deſamparaſſe el maltratado hoſpicio, y quexauaſſe de eſte, porque no dexaua ir libre el alma a gozar de los eternos deſcanſos, a que tan anſioſa aſpiraua. Cumpliò con auentajadas obras lo que ofreciô a Dios. Padeciô quanto pudo, y deſeò padecer mas, por librar con ſus penalidades a aquellas afligidas, y deſamparadas almas, a cuya imitacion deuemos todos echar el reſto en tan grande deuocion, que tan en fauor nueſtro es, pues con lo que beneficiamos las almas agenas, mejoramos las proprias. Pidiò Chriſtina a vna amiga ſuya llamada Beatriz, le compuſiera vnas tablas, para eſ-

B Omni vitio deterior eſt ſuperbia. S. Iſidor. lib. 2. cap. 28. de ſummo bono.

C Sobrietas felix facietas ſanctis, quanto copioſius lummitur, tanto magis ſobrietatem mentibus donare dignatur. Cayet. ſuper Pſal. 59.

eſperar en ellos a ſu celeſtial Eſpoſo, y la vltima ſentencia que ſe le iba llegando el plazo deſeado. Preuinoſe con todos los Sacramentos, largas vigilias, y freqüẽtes oraciones, para rendir el Alma a manos de ſu Criador, tan amante, quanto temeroſa de la eſtrecha quenta, y de perder la diuina gracia. Hizo Beatriz muchas preguntas a ſu Santa amiga en orden a ſu ſaluacion, y a lo que iba a reſponder, la llamò la obediencia, a que acudiò puntual, ſiendo la inobediencia de tan mala calidad, que al que la vſa le arroja en manos de la propia, y agena perdicion. [D] Boluiò Beatriz de ſu obligatorio empleo, y hallando muerta a ſu Santa amiga, ſe arrojò a ſus pies, beſandoſelos con muchas lagrimas, y con inſtancias, y ruegos le pidiò la reſpueſta de ſus preguntas; no ſatisfaziendoſe el deſſeo humano, menos que con lo que pretende. Quiſo la Mageſtad de Dios boluiera Chriſtina a reſucitar ſegunda vez, para que ſatisfaciera a ſu amiga, pagandole con eſſo la prompta obediẽcia que auia

D Per inobedientiam vnius hominis peccatores conſtituti ſunt multi. S. Pau. ad Rom. 5.

auia tenido, dando a entender lo mucho que se sirue, de que se exercite esta excelente virtud. Satisfecha dexò Christina a su cara amiga, atropellando por la misma muerte, por encaminar al seruicio diuino. Boluiò tercera vez a rendir su espiritu, la que en la tercera resurreccion muy de justicia merecerâ oir las amorosas palabras con que recibirâ la suprema Magestad a sus regalados hijos; [E] pues con la abnegaciõ de su propria voluntad supo grãgear la de su Celestial dueño. Murió en el año de mil duzientos veinte y tres, siendo de edad de cinquenta y quatro, auiendo viuido quarenta y dos despues de su primera resurreccion, mereciendo su prodigiosa vida el renombre de Admirable. Fue sepultada en la Iglesia de su Monasterio, siendo en todos tiempos grande la deuocion que la tienen en su Prouincia, y en las que han llegado las noticias de sus prodigiosos hechos, trayendose consigo los generales aplausos. Escriuen de Santa Christina, Henrique Gran in prat.

[E] Venite benedicti Patris mei. Lucæ 21.

lib.

lib. 6. cap. 6. Carril. in via ſacra. Montal. Croni. Ciſter. lib. 5. Thom. Cantip. Manriq. Laure. lib. 3. diſ. 6.

VIDA DE SANTA CATARINA, LLAMADA RACHEL ANTES DEL BAVTISMO.

NO es virtud merecedora de la diuina gracia, la que no lleuando la mira a los teſoros eternos, ſe acredita de vana, y ſe deſuanece hipocrita, [A] y ſolo ſabrà ſer virtuoſo el que con cuydado eſtudia en la interior, y celeſtial voz, apreciando los llamamientos de Dios, ſin hazerſe ſordo a ſus dulciſsimos accentos. Muy en el coraçon de vna Hebrea Niña tocaron los diuinos ecos, y aunque de diferente ley, oyò

[A] Gratia, & veritas per Ieſum Chriſtum facta eſt. Ioan. 17.

guſ-

gustosa lo que executò puntual; q̃ quien desea agradar, no conoce la dilacion. Naciò en la Ciudad de Colonia en el Ilustre Reyno de Alemania, fue hija de padres Iudios, desmintiô empero su nacimiento, no imitando a sus anteceſſores. Mejor naturaleza tiene el hijo de si proprio, que el de su heredado parentesco; pues siguiendo este forçosamente su calidad, reſvala tal vez en su grandeza, y aquel con el voluntario, y atento cuydado renace en su valor. Tuuo esta Doncella fauorable el nombre: llamauala Rachel el Iudaismo, que no quiso Dios la faltara circunstancia a la hermosura con que la adornò; [B] es la buena cara, merced particular que Dios haze a quien es seruido de dalla, para que ni el bueno, ni el malo se desanimen, ni ensoberuezcan por concedelles, ò negalles este beneficio, con cuya igualdad se le pone freno a la murmuracion, [C] que es daño que tanto mas se dilata, quanto mas dominio tiene. Nouedad le hazia al claro juyzio de la Niña Rachel, la gran-

B Rachel decora facie, & venusto aspectu. Genes. 29.

C Pulchritudo Corporis bonum Dei donum est; sed propterea id etiam largitur malis ne malum, bonum videatur bonis. S. August. de Ciuitate Dei lib. 15.

grande diferencia que veia en las leyes de ſus padres, y de los Chriſtianos, conferia entre ſi la de los Catolicos, y la ſuya; agradandoſe cuerda de la de Gracia, reprobando aduertida lo antiquado de la Eſcrita. No es baſtante ſe conozca el peligro, ſino ſe procura euitar; grandes errores haze en las leyes la engañoſa mente del que las aplaude: pues como verdadero Legislador, puſo Dios el termino a cada qual, para que la multitud no cauſara confuſion. Fueles forçoſo a los padres de Rachel dexar la habitacion de Colonia por la de Lobayna, guiandolos la Diuina Prouidencia a aquella Ciudad, por tener libradas en ella las acertadas reſoluciones de la Hebrea Niña; que anda muy ſolicito Dios en el bien de las almas, dando mueſtras de ſu grande amor, para ſolicitar el nueſtro. Los meſmos beneficios con que enriquece, quiere ſean tenidos por merecimientos nueſtros, dandoſe por reconuencido de nueſtros pequeños, y humanos ſeruicios, como con notable agude-

D Quisquis tibi enumerat vera merita tua, quid tibi enumerat nisi munera tua? S. August. 9. lib. confes. cap. 13.

za lo ponderô la mayor de la Africa. D Hurtôse Rachel a los ojos de sus padres, siando el logro de sus intentos de vn virtuoso Sacerdote llamado Raynerio, que hazia oficio de Maestro con vnos niños Christianos. Es la buena enseñança obra tan heroyca como importante, que ademas de exercitar el entendimiento, descaece el vicio desordenado, incitando a obrar grandemente, y teniendo a raya la mala inclinacion. La ociosa juventud, solo sabe ignorarlo todo, y es daño que las mas vezes resulta en el de las Republicas. Reuerenciò Rachel a su Maestro, mas por lo virtuoso, que por lo aplaudido de grande; porque lleuar la mira a la exterior estimacion, ò a la curiosidad, tiene mendiga, y apocada la ciencia, negandose esta al passo que se franquea la ignorancia. Fiò la Hebrea sus intentos al referido Sacerdote, y oyendola grato, admirò en su puericia tan maduros, y vi-
uos deseos de agradar, y seruir a Dios.

E Ex ore Infantiũ, & lactentium perfecisti laudem. Psal. 8.

Muy hecha està la Magestad Eterna a recebir loores de los mas pequeños, E pa

ra

ra enſeñança de los que con mayores obligaciones ſe oluidan facilmente de ellas. Con los buenos principios que tenia Rachel, ſe inclinò facilmente a la lectura; ſaliendole feliz ſu cuydadoſa fatiga; ſon los eſtudios calificado credito del que los exercita, y el que no ſe contenta con ſolas las primeras noticias, tiene aſſegurado el aprouechamiento, y merecido el galardon de ambicion tan loable. Repartia la tierna Niña con los pobres, y mendigos, ſus veſtidos, y comida, quando en el nombre de IESVS, y de MARIA, hipotecauan ſu ſocorro, y exercitauan la caridad de la que los ama ua, aun ſin tener entera noticia de la ſoberania de tan Sacroſantos nombres. Quien ſe haze ſordo a eſte conjuro, en vano trabaja para ſus medros, probando igualmente deslucida eſtimacion, y abominable deſprecio. Obraua Rachel la caridad con la luz de la razon, ignorando el valor de aquella, y lo que Dios tiene prometido al que liberal reparte con el pobre. [F] El poco caritatiuo, no es poſsible

[F] Abſcondite eleemoſynam in ſinu pauperis, & ipſa orabit pro vobis, quia ſicut aqua extinguit ignē, ita eleemoſyna extinguit peccatū. Eccleſiaſ. 29.

ble eſtè arrepentido de auer ofendido a Dios, [G] y el que ateſora para el mundo, haze recibo de los bienes celeſtiales. [H] Aduirtiò Reynerio en las virtuoſas demoſtraciones de Rachel, a cuyos primeros impulſos no inclinô el credito; que la virtud en gente moça, es meneſter la auerigue la prudencia, porque las mas vezes reuiue en los feruores, y deſmaya en las execuciones. Muchas experiencias hizo el virtuoſo Sacerdote, haſta que ſacò a luz la de los deſeos de la Dõzella, y el que tenia de ſer Chriſtiana. Diò gracias al Altiſsimo de auelle tomado por inſtrumento, para conducir a ſu diuino apriſco aquella perdida Oueja, que eſcogiô ſu miſericordia para regalo ſuyo, y alegria de los celeſtiales Corteſanos. Grande ingratitud ſerâ la del que Dios puſiere en el Magiſterio, y no confeſſare, no llegò a la eminencia de aquel puеſto por meritos proprios, ſino por la gracia diuina, y el que hiziere lo contrario, acredita ſu ingratitud, y deſacredita ſu juyzio. Inſtruyò Raynerio a ſu nueua

Diſ-

G Sine charitate, quomodo veram cordis contritionem habere potuit? Quomodo ergo delictorum remiſsionem? S. Auguſt. epiſt. ſuper Ioa. tract. 5.

H Qui collocat thesauros in terra non habet quid ſperet in Cœlo; vt quid reſpiciat in Cœlum vbi nihil habet repoſitũ? Quidquid pro anima tua feceris, hoc tuum eſt, quod autẽ reliqueris, perdidiſti. S. Ioan. Chriſoſt. in Matth. 6.

Diſcipula en la Ley Euangelica, abraçôla guſtoſa, y obedeciòla puntual, aunſin ſaber que el amor de Dios no ha de eſtar ocioſo, ni ſe ha de retardar la demoſtracion del que le tiene, porque quiẽ no obra grandemẽte, es fuerça que ame leuemente. [1] Diò Rachel contento a ſu acuerdo, y de mano a los juguetes de ſu edad, abraçando intrepida las primicias de ſus trabajos, como fundamento para alcãçar la bienauenturança, ſiendo grande la vnion que tienen entre ſi, el trabajo, y el guſto, y como tan vniformes, ſe animan, y dan la mano. Contaronles a los padres de Rachel la aſsiſtencia de ſu hija entre los Catolicos; el ſecreto es llaue del acierto, aunque la falſean los habladores inaduertidos, echando en la calle la mayor conueniencia, y reputaciõ, y anda con alas la parleria entre los que hazen caſo de menudencias, hallandoſe grandes inconuenientes en tratar con gente que haze oficio de traer, y lleuar nueuas; el que les huye el lado, ſe ahorra la liſongera perſuaſion, y ſe libra de ha-

[1] Nunquam Dei amor otioſus eſt, operatur etenim magna ſi eſt; ſi verò operari tenuit, amor non eſt. S. Greg. Mag. homil. 30. in Ioan. 14.

hazerſe complice en delito tan perjudicial. Creyeronſe ofendidos los padres de la Doncellita, y preſumiendola culpada, ò temiendola valeroſa, ſe armaron contra ella con las tenazes, armas de ſu ley. No ay padre que lo parezca, en hablandole al alma la perfida paſsion: El que es como deue ſerlo, aunque ſe reputa por el hijo, tiene mas ventajoſo amor en ſu reciproca correſpõdencia, y aſsi obra con mayor cariño, aunque tal vez lo temple en algo moſtrando mas azeros de los que propone ſu voluntad, y aſsi ſe les conoce a poca luz, ſi es obſtinacion, ò deſeo de la enmienda del hijo. Como a eſtraña mirauan a Rachel ſus padres, pero acariciauanla para reduzilla a ſu opinion: proprio de la hipocrita falſedad, alagar con las palabras, y herir con las obras, y facilmente ſe conjura para lo malo la malicia, hallando muy a mano el ſequito que la eſtablece. Obrauan eſtos deudos en virtud de la paſsion; que entendimiento apaſsionado, no es entendimiento, ſino voluntad, y eſta antes

ſe

ſe rinde a la inclinacion propria, que a la razon agena. Determinaron eſtos padres caſar a ſu hija, afiançando en ſu eſpoſo el cuydado de ſus acciones, deſeoſos de acumular valedores a ſu deſvalimiento, procurando vn deſaliñado credito, ceñirſe con virtud agena a falta de la propria, y es auaricia mas prouechoſa, que politica. No les ſaliô a los Iudios el acierto de parte de ſu intencion, por ſer ſus inſtancias agenas del deſeo de ſu parienta. Sin conſultar con la prudencia creyeron reduzilla, pero no quiſieron ellos reduzirſe al ſentir de la mayor ſeguridad, ſiendo pocos los que les parece pueden errar, por lo qual, ni ſe admiten, ni ſe buſcan los conſejos. Supo vencer Rachel las porfias de ſus deudos, y aſsi ſaliò vitorioſa de los horrores de ſus amenazas; que el que de veras ſe entrega a Dios, ſufre conſtante, y obra ſin violencia. Aſsiſtian a la virtuoſa Hebrea, Raynerio, y vna criada ſuya, ſuſtituyendoſe en ſu enſeñança, y el que quiere ſalir aprouechado de conſejos, es importante

no

no hazer pausa en el cuydado, no menospreciãdo el querer ser enseñado aun de los inferiores. Aconsejòla su Maestro dexara la casa de sus padres, para que poniendo tierra en medio se viera libre de sus enfadosas molestias. No era nueuo en la ley antigua mudar la habitacion por ordinacion diuina, para mejorar de fortuna, [K] y no es cobarde la retirada, quando con ella se escusan peligros manifiestos; antes tiene mas de valentia, que de desatencion, pues ponerse en manos del enemigo, es querer dar la vitoria voluntariamente a costa de su propria reputacion. Gustosa oyò Rachel la propuesta del Sacerdote, deseando obedecelle puntual (siendo en las obras grandes tan importante la presteza como el valor) no dilatô la execuaion para otro dia; la misma noche de la tarde que reciuiò el saludable consejo, quiso ponelle por obra, y es muy agradable a los ojos de Dios la prompta obediencia, porque el inobediente tiene assomos de condenado, y con justa causa se le deue re-

[K] Egredere de terra tua, de cognatione tua, & de domo Patris tui, & magnificabo nomẽ tuũ erisq; benedictus. Gen. 12.

teñer laſtima. Quiſo Rachel dormir ſola para la execucion de ſu deſeo, pidiò licencia a ſu Madre, negoſela receloſa: Que nouedades licencioſas, en quien afecta retiros, engẽdran ſoſpechas, y temores. Libró al ſueño los cuydados que la ocaſionò la peticion de ſu hija (cierto tuuo el peligro) pues ſuperior que duerme ſin cuydar de ſus inferiores, merece ſer tenido por indigno de ſu mayoria. L Obedeciò la Donzella al mandato materno, ofreciendole a Dios ſu reſignada voluntad, no deſdeñandoſe la grandeza eterna de admitir la poquedad de nueſtras ofertas, aunque ſean obradas, mas por la neceſsidad, que por el guſto propio. Pagôle a Rachel el buen deſeo, permitiendo ſe le apareciera ſu Sacroſanta Madre, para que la cõſolara, y animara, que donde aſsiſte Maria Santiſsima, no pueden preualecer penalidades. Mandôle la Reyna de los Angeles, ſe hiziera Chriſtiana, y dexara la caſa de ſus Padres, dandola por juguete pueril y ſegura guia, vna muy reſplandeciente vara.

L. Non decet Principem ſolidam dormire noctẽ. Prou. 6.

Quien ha de andar por las obſcuridades de eſte lamentable valle, neceſsita de reſplandores celeſtes, para no perderſe en ſus torcidas ſendas, y eſtâ muy hecho Dios a vſar con la nacion Hebrea de eſte ſingular fauor. Como ſe viò en aquel tã dilatado, como trabajoſo viaje, en que el numeroſo, y acoſado exercito del Pueblo de Iſrael, anhelando codicioſo a la deſeada y prometida tierra de promiſſion, capitaneado de la balbuciente eloquencia de Moyſen, pertrechada con las fuertes y ſeguras murallas del diuino Tabernaculo, ſeguidos del diafano ſocorro, que a golpes de la prodigioſa vara de ſu Caudillo, iba conuidando con ſu dulzura clara, con ſu claridad freſca, con ſu fria corriente y con ſu raudal ſonoro: Alimentada y ſocorrida la mas forçoſa zanja de la conſeruacion humana, con el miſterioſo nectar, que en condenſados aljofares, y en guſtoſo manà aliuiaua y ſuplia el inſufrible afan. Saciada ſu goloſina con el antojadizo comercio del incauto exercito de las ſimples codornizes,

zes, preſeruados la edad, y el exterior adorno del ligero buelo de los dias, enriquecidos con los preceptos ſantos, y miſterioſas Tablas, lineadas con el ſobe rano pinzel de la diuina dieſtra, formados ſus perfectos caracteres, por el Omnipotente dedo, hazedor de todo lo criado, y finalmente acompañado de aquella antorcha luciente, y de aquel lucido Iris, que feriandoles en alternados viſos, luzes alegres, y ſombrio albergue, guiando con aquella ſus deſignios, y preuiniendo con eſta ſus aliuios, ni a falta de luz eſcuſaran el obrar grandemente, ni a falta de ſombra tuuieran que quexarſe, ni aſsidero para murmurar: Pues conociendo la prouidencia diuina nueſtra humana condicion, y ſondando con ſu eterna ſabiduria nueſtro caudal, concede los auxilios, frãquea las mercedes, y da los ſocorros conforme la inclinacion de cada vno. Mandòle la Virgen Soberana a ſu querida Rachel, ſe llamara en el Bautiſmo Catharina, queriendo que en todo ſe deſnuda-

ra del Viejo Adan, paraque no le queda-
ra ninguna memoria del Egipto de su
esclauitud. M Grande y misterioso fue el
nombre que le señalò la soberana Prin-
cesa, pues se igualô al de la Reyna Mar-
tir, gloria de Alexandria, honra de los
Catholicos, y pasmo de los Gētiles. Que
si aquella con su platica eloquente, con
su eloquencia sabia, y con su saber cien.
tifico cōfundiò la ciencia Gricga, N es-
ta segunda Catarina auia de aniquilar
con su zelo Christiano, con su Catoli-
co valor, y con su valeroso animo la per-
suasion Iudia, y la Iudaica pertinacia,
para salir vēcedora del horror de su ira-
cundo furor, y de la furia paterna, que
fiada en el dominio, y ciega en su deseo,
llega a ser obstinacion, lo que aura de ser
amoroso cariño. Saliò Rachel de su casa
para la de Raynerio, y lleuandola el pru-
dente Sacerdote legua y media fuera de
la Ciudad, quiso escusar murmuraciones
y rehusar peligros. Porque muger estra-
ña en albergue proprio, llega a ser ries-
go, particularmente donde no media

la

M Exuat te Dominus veterē hominē cum actibus suis.

N Hæc plures Philosophos, qui ad cā coarguendam cōuenerant superauit. Ex officio S. Catharinę Virginis.

la obligacion, y ſeguridad. Puſo el virtuoſo Varon a ſu Diſcipula en vn Monaſterio de Monjas Ciſtercienſes, dexandola encomendada a la Abadeſa, para que con ſu Religioſa prudencia, llegaſſe al colmo de la perfeccion que todos deſeauan, que eſſe es el mas ſeguro, y verdadero deſeo. Tan antiguo, como acerrado, es el vſo de criar Donzellitas en los Monaſterios, pues ſe libra en eſſe retiro la enſeñanza, y ſeguridad de ſus aciertos, las que tienen inclinacion, y vocacion, para la recluſsion Religioſa, ſe les luze muy en breue, pero las que eligen el retiro, mas por comodidad, que por voluntad, ni aprouechan, ni viuen contentas, mas ſiempre es bueno el exemplo, que tal vez la emulacion, facilita lo que el guſto no aperece. El Monaſterio en q̃ quedò Rachel, era grãde por lo Noble, y Santo, que la nobleza virtuoſa, ſiendo hija de ſi propia, lo es de ſus padres, confirmãdo la que poſſehen, al paſſo que los deſatentos la desluzen. O Anhelaua la nueua recluſa a la diuina gracia, procuran-

O Sicut in digna poſteritas laudes antiqui generis abnegat, ita præclara de Patrib⁹ egregia dicta confirmat. Calanei. Epiſt. 3.

rãdola por medio de la Sacroſanta aguã del Bautiſmo, que la recibiò tan humilde quanto deuota, Hallandoſe con nuevas obligaciones, quiſiera no ſolo viuir entre aquella Monaſtica eſquadra, ſino imitalla en Habito y obras. No deue contentarſe vn animo grande con la apariencia en lo magnifico del obrar, ſino con la execucion, pues aprouechando en la eſtabilidad, grangea inmortal fama. Reconociaſe Catharina indigna de merecer aquel feliciſsimo eſtado, veia ſu diſigualdad, pero codiciaua afectuoſa, lo que humilde juzgaua dificil de alcanzar. Que como el mundo aplaude lo vano, y deſecha lo meritorio, baraja muchas vezes el ſeguro acierto. No quiſo la Mageſtad eterna, que ſe malograra tan ſanta vocacion, pues dexar en amagos hechos ſuperiores, es aogar las mayores felicidades. Apareciendoſeles Dios a la Abadeſa y Monjas, mandandolas dieran el Habito a la nueua Chriſtiana, aſſegurando auia de ſer vn perfecto dechado de virtudes, y vn ſugeto muy del diuino

agra-

agrado ; Que la perfeccion y grandeza de Religion , no conſiſte en lo mas Noble, en lo rico, en el mayor ſequito, que en lo mas deſvalido, y en lo menos aplaudido tiene Dios aſegurados mayores valimientos ; y aſsi poco importa ir inquiriendo quando no ay ocaſion para ello. Gozoſa y confuſa ſe hallô la nueua admitida de ſu no eſperada dicha , y con rẽdidas gratulaciones ſe moſtraua agradecida a la Reyna de los Angeles , por cuyo medio auia alcançado ſus mayores felicidades. El agradecido, da fuerzas al beneficio; Pero darle a vno lo que merece, mas es juſticia q̃ fauor.[P] Moſtrôſe Catharina tan humilde, que todas las obras mas ſeruiles, que ſe ofrecian en el Monaſterio, las executaua la primera, reconociendoſe inferior a todo. No obra fingidamente , huyendo el que es cuerdo de tan hypocrito credito, pues el que ſiente vno y obra otro, deſcaece ſu eſtimacio; y el adulador iere mas cruelmẽte, quanto mas dulcemente propone.[Q] Cõtenta viuia Catharina en la Religiõ, acuſaua-

[P] Quod merenti datur iuſtitia eſt, nõ beneficium.

[Q] Loquẽdo enim mellis dulcedinẽ proponũt, re verò ipſa, vulnus referunt. Pieri. lib. 26.

ſauaſe a ſi miſma de que no igualaua el nombre de Catharina a ſus hechos. Diferentes afectos haze la Religioſa vida: En vnos ſugetos, dura el feruor haſta q̃ la conocen, y en otros falta haſta que llegan al alto conocimiento de ſus ſubidos quilates. No ignoraua la nueua Religioſa ſus valores, oraua con frequencia, frequentemente cuydaua, cuydadoſa velaua, vigilante aduertia las obligaciones de ſu eſtado, aduertida caſtigaua ſu cuerpo, y penitente eſtaua toda tan en Dios, que ni de ſu amor ſe pudiera fiar menos, ni de ſus femeniles fuerças pudiera creerſe mas; Contentandoſe la Mageſtad de Dios de que le demos lo que nueſtra flaqueza puede, ſin que los exceſſos deſcaezcan el ſugeto; pues quien ſin prudẽcia quiere abarcar todos los rigores, es forçoſo que quando mas le importe, ſe halle con la impoſsibilidad. Boluieron los Padres de la Virtuoſa Catharina a hazer guerra ciuil a ſus ſantos propoſitos, deſpertando facilmente la malicioſa tirania contra la tranquilidad humana.

Pro-

Procurô la Iudaica ceguedad, impetrar la gracia del Papa Honorio, valiendoſe del Arçobiſpo de Lieja, y Duque de Brabante, aſſegurandoles falſamente, que ſu hija obraua en virtud de la fuerza, y no en la de la propria voluntad. Muy propio es de la malicia hazer Iuez a ſu maldad, y dar por delinquente al mas ſeguro bien; no ay cocodrilo que mas humanidad finja, que el malicioſo, ni quien mas preſſa haga en los animos ſencillos. Pretendieron los apaſsionados Padres de Catarina cohechar con dadiuas, y regalos humanos, para eſtoruar los diuinos; ſiempre aquellos fueron ahogos de la virtud. Atreuidos ofrecieron al Pontifice Maximo, y a los demas valedores, pagar en oro lo que lograron en fauor; los auarientamente ambicioſos, tienen a mal que todos no lo ſean, mas por deſear complices que los aplaudan, que para hallar quien ſe les oponga. Caſtigarõ los Catolicos Principes con ſeueridad Chriſtiana, ſu judaico atreuimiento, y deſcubierta auaricia; que el auaro de-

xandoſe lleuar del ſediento anhelo de ſu codicia, no haze reparo en ſu infamia, negandoſe a comodidades preſentes, por aſſegurarſe en las futuras; ſin temer la voracidad de ſu deſeo, q̃ lo eſtâ abraſando con anſia de poſſeello todo; peſaroſo de que aya quien le agene la mas minima poſſeſsion de ſu ambicion. R Tan muerta eſtaua la virtuoſa Religioſa a las inſtancias de ſus Padres, como ellos viuos al dolor, inſtando con ſolicito cuydado el ver a ſu hija fuera del Couento, para que con libertad pudieran perſuadilla a ſus deſpeños; en acciones arrieſgadas fian el acierto a las temeridades, y con ſu arrojo precipitan la conueniencia los inaduertidos. Reduxòſe la Sierua de Dios a preſentarſe ante el Arçobiſpo, pueſta la confiança en ſu Celeſtial Eſpoſo, deſeoſa que no ſe le defraudara la gloria a ſu Diuina Mageſtad; quien pone la mira en los auxilios Diuinos, no çoçobra en humanos pielagos. Lleuò Raynerio a Catarina a la preſencia del referido Prelado, y en la princi-

R Auarus velut infernus omnia deuorans, vellet nullum hominem eſſe, vt omnia ſolus poſſideret. S. Auguſt.

pal

pal Igleſia de Lobayna, fue interrogada en Tribunal, que lo hizieron rigurоſo las inſtancias de ſus Padres, ſin aduertir que ſe auezina a Dios el que de ſi ſe aleja, y que no falta eſte Señor en las mayores neceſsidades del que ſe niega a ſi proprio. Hizo innumerable el concurſo el hazañero vulgo; que haziendo grãgeria de nouedades, conduce la mas remota curioſidad. Hablò la dichoſa Eſpoſa de Chriſto, no como reo, ſino como quien ſubſtituia al Diuino Eſpiritu, admirando los circunſtantes ſu eloquencia dulce, la dulzura de ſus palabras, la ſeguridad de ſu animo, ſu animoſa conſtancia, ſu conſtante Fè, y el Chriſtiano zelo, con que diô de mano a las perſuaſiones paternas. El que anda remiſo en las coſas tocantes al ſeruicio de Dios, facilmente ſe dexarà vencer de leues ocaſiones. Obrò en el virgineo coraçon la virtud del Altiſsimo; que como dueño de todo lo criado, dà la fortaleza a lo mas debil, y arruina las cumbres mas ſoberuias. [s] Dexaron libre a Catarina, y buel-

[s] Domina eſt, & poſſeſſor omnium ſapientia, ideſt virtus quæ ſua putat naturæ munera, quoniam in vſum hominũ data ſunt; nec vllis indiget etiam ſi deſint ei ad victum omnia. S. Ambr. ſuper Paulum.

buelta a su Conuento, boluiò aquella candida Paloma a guarecerse en los preciosos, y rubicundos nichos de aquella Diuina Piedra Angular, fundamento, y zanja del Cielo, y tierra, donde descansando de sus temores passados, començò de nueuo, y con feruoroso coraçon la repetida tarea de sus acostumbradas penitencias, y penitente vida, dandole aliuios a su alma, negandolos a su cuerpo, siendo los descansos de este, fuertes, y dañosas piguelas de aquella, pues la estoruan la seguridad de los eternos gozos; poco dura el bien quando persigue la mala fortuna. Solos dos años dexaron descansar con bonança a esta animada, y fluctuante Barquilla en el Puerto de la Religion, boluiendo sus padres a su antigua porfia; que el odio embegecido dificilmente se cura. Con aparente amor executaron traiciones, muy vsado paliar venganças con demostraciones decentes. Embiaronle a la perseguida Catarina vn mancebo, que a titulo de pariente, la fingiera obligaciones, la min-

tiera afectos, y la asegurara deseos de bautizarse, por obrar a su imitacion; muchos daños ocasiona vna traicion con capa de virtud, y no ay malo que no se goze en el daño ageno, solo por ver logrado su dañado intento. Desahogadamente cuerda se huuo la perfecta Religiosa con su fingido deudo, no quiso dalle audiencia, calificando su acierto en el desprecio; que no ay cosa que mas vença al domestico perseguidor, que la desestimacion que dèl se haze. Desvanecieronse las esperanças Iudaicas, desistiendo de su obstinada pretension, siendo necedad pretender obrar con rigor, lo que ha de hazer la persuasion, y no es acertado fiar en proprias prendas mucho, por alcançar algo; pues no todo el bien se adquiere por meritos, sino por dicha, y es grande prudencia mostrarse bien hallado por bien quisto, lleuando la mira a no deslucir a nadie por intereses particulares. Pues solo ostenta valor aquel que supo anteponer el merito ageno a la pasion propria. Del todo que-

dò

dò libre Catarina, reconociendo nueuas obligaciones a la Grandeza Eterna, y ocupando de nueuo el tiempo en las obras que eran del ſeruicio diuino, ſin q̃ jamas pudieran acuſalla de rato ocioſo; no ay mal que tantos acarree como la ocioſidad, que es vn deſvalido recreo, y vna recreacion mendiga. Iamas la hizo ſoledad la falta de ſus deudos, ni codiciô las viſitas, que de los ſuyos tenian las otras Religioſas; que vn coraçon deſapegado de las coſas del mundo, haze poco caſo de ſus falſos Idolos. Todas las platicas de la Sierua de Dios eran con la Reyna de los Angeles, de cuya grandeza gozaua muchas vezes viſiblemente, con que en eſta miſerable vida guſtaua de las felicidades de la eterna; dicha que ſolo tanta virtud podia conſeguirla. Veian las Monjas en ſu Celda admirables reſplandores, oyendola los miſterioſos coloquios, que tenia con la Soberana Emperatriz de los Cielos; ſiempre franquea ſus miſericordias a los que humildes reconocen ſu gran-

de-

deza, y a los que deuotos procuran obligalla. Largas platicas tenia con los Angelicos Eſpiritus, rindiendoles las gracias de lo bien hallados que eſtan con los viuientes, y de los conſuelos que les procura ſu perfecta caridad. Grãde obligacion tenemos a eſtos Celeſtiales Corteſanos, cuya ſolicitud nos grangea comodidades en la tierra, y felicidades en el Cielo. Llegòſele a Catarina el dia del deſcanſo; que ſolo merece eſte nombre la muerte del Iuſto, y llegòle el dichoſo premio, que tenia preuenido ſu Eſpoſo Celeſtial a ſu grande virtud. Bien pagados ſalen de las manos de Dios, los que de veras le aman, y fielmente le ſiruen. Llena de dias, y ſantas obras falleciô Catarina en el año de mil ducientos y quarenta. En el dia, ay diferencia, vnos Autores dizen que a quatro de Mayo, otros a veinte y dos de Deziembre, en ambos celebra ſu Fieſta nueſtra Sagrada Religion, pues puede ſer en el vno la Tranſlacion de ſus Reliquias. Fue ſepultada honorificamente en el Monaſterio de

nueſ-

nuestra Señora del Prado de las Dueñas, junto a la Ciudad de Lieja, que nadie merece de justicia los honores, como el virtuoso, y justo. Haze Dios en su Sepulcro señalados milagros, por intercesion de su Sierua, fauoreciendo con ellos a sus deuotos, mirando la Diuina Magestad al credito de sus escogidos, y al aprouechamiento de los mortales. Escriuen de Santa Catarina con nombre de Rachel, Manrrique Sanctor. disc. 7. Laure. lib. 3. disc. 6. Cas. lib. 2. Hist. memor. cap. 26. Montal. Croni. Cister. cap. 38. lib. 5. Henrriq. Gran. prat. exempl. de apibus lib. 5. cap. 26. Brit. tom. 1. Croni. lib. 5. cap. 22. Codi. manuscrip. 5. fol. 142.

VIDA

VIDA DE SANTA LVTGARDA PROPHETISSA.

COMVN es el gozo de los casados, quando la Magestad de Dios les fauorece dandoles hijos varones, [A] por serles embaraçosa la criança de las hijas, pero no les falta consuelo a las mugeres, pues ay quien las confiesse, no solo iguales en el merito, sino auentajadas en el ser, [B] y quando de todas en general, no se deua hablar con tantas ventajas, fuera agrauiar a la glorioſa Santa Lutgarda, no anteponerla a muchos Varones, pues con sus virtudes adelantò sus meritos, aun a los de muy esclarecidos. Naciò en la Ciudad de Tongre en la Prouincia de Asbania; fue su padre de los Ciudadanos de mayor estima, su madre tan noble como virtuosa, consonancia dulce con que se vnen estas dos excelencias, y en tanto

A Omnem masculum excipiet mulier. Eccles. 36.

B Et est filia melior filio. Ibidem.

se deue estimar la vna, en quanto va acompañada de la otra. Adornò la naturaleza a Lutgarda con todos sus dones, no faltandole a su grande hermosura el esmalte de la discrecion, haziendo con estas partes vn todo la apacibilidad de su trato, siendo tan importante, que el faltar esto en vn sugeto celebrado de grãde, es faltalle el ser, porque es el agrado vn inestimable tesoro, tanto mas apacible, quanto mas se conoce, haziendose lugar en las mas remotas voluntades, fauor que concede Dios para mayor perfeccion de la naturaleza. Contento viuia el padre de Lutgarda viendo las muchas prendas de su hija, y las esperanças que dauan de sus futuras obras; las buenas inclinaciones en la niñez, asseguran muchos bienes en la crecida edad. Recogiò este Cauallero vna gruesa porciõ de su hazienda para encomendarla a vn rico mercader, deseando que su industria, y trato aumentara el adote de su hija, para grangearla con él vn luzido casamiento; el codicioso solo al interes lle-

ua

ua la mira, ſin fiar de otros valimientos. Rico era el padre de Lutgarda, y toda ſu hazienda le parecia poca a la ſed de ſu codicia, ſiendo el auaro como la ſeca arena, que por mucha agua que en ſi reciba, ni es mas fructifera, ni menos ſedienta, ſin aduertir en lo que dize el mayor Sabio, que tiene por delinquente al que goza de ſobras las riquezas; [C] porque es la auaricia vna tacita adoracion que ſe le dâ al Demonio. [D] Poco ſe le dilatò el caſtigo a la ganada riqueza; quebrò el credito al correſponſal de ſu padre de Lutgarda, y perdiendo el caudal proprio, y ageno, vino a dar en manos de la miſeria, tropeçando ſu pena en ſu miſmo delito, ſin que le valiera el ſagrado del adquirido teſoro, que como peſado, derriba facilmente al que injuſtamente lo ganò. No ſe le conociò a eſte Cauallero la falta de la hazienda en el adorno de ſu hija, pues con las muchas galas acreditô ſu caudal, y cobrò eſta Señora eſperanças de verſe muy en breue caſada, conforme merecian ſus

C Si dines fueris, non eris immunis á delicto. Eccl. cap. 11.

D Auilus congerendarum opum vbi theſaurus es? Vbi intendi cor vt latria exhibeat idola ſuæ inexplebilis auaritiæ præſidi. D. Baſilius in cap. 1. Iſaiæ.

muchas prendas. Mucho puede el exemplo, al que le daua su padre pudo obrar esta Donzella menos atenta que pedia su calidad, porque los de poca edad tienen bendados los ojos con el engañoso texido de la poca experiencia, hasta que la repetida carrera de los dias les va destexiendo hilo à hilo el enmarañado estoruo, con que queda aclarada la vista que la ofuscaua el poco discurso. No quiso Dios permanecieran en Lurgarda tã liuianos principios; tomò su madre la mano en su remedio, con cuya virtud, y discrecion cortò en agraz los vanos pensamientos, y con maternas amonestaciones, la disuadiò de sus galanterias: Gran dicha es hallar los de menor edad Padres, y Maestros tan valerosos en el executar, como eloquentes para persuadir, necesitando los pocos años de afectuosa ayuda, porque ahogan sus precipitadas acciones, tanto, quãto es mas desahogado el espiritu del q̃ las rige. Tan eficazmente hablò la virtuosa Matrona, que se redujo su hija a dexar galas, a

dar

dar de mano a ſus altaneros pẽſamientos, y retiratſe luego a vn Monaſterio, para eſperar en èl ſus mayores conueniencias. Vana es la ſolicitud que quiere dorar los yerros de la remiſsion, y es mal fundada prudencia la que en los largos plazos halla ſazon, porque las mas vezes es ſu total perdicion, por auer dexado paſſar las ocaſiones. La prompta obediencia a los mayores, adquiere muchos bienes a poca coſta, y es llegar a la bienauenturança con pies agenos, porque la ſolicitud, la haze dulce, el guſto, facil, el valor, la eſtablece, y el rendimiẽto la ſublima, como lo ſintieron los antiguos Padres, y lo enſeñan los modernos. E De Monjas Benitas fue el Conuento que eligiô Lutgarda para ſu ſoſiego, no tomò el habito de Religioſa, que ſolo deſeò ſu Madre quitarla de las ocaſiones, y que ſe aficionara a la virtud; cuerda preuencion, pues quando no ſe euite del todo el daño, es grãde acierto quitarles las fuerças, para que no eche ondas raizes. No de vna vez dexô Lut-

E Diligenter, libenter, ſimpliciter, hilariter, fortiter, perſeueranter, humiliter; ſententiæ patrum de obedientia.

gar-

garda las galanterias, quedaronle algunos lunares, con que hazia visos su candidez. Atrahido de su fama, dió en galantearla vn mancebo noble, galan, y rico, que a titulo de casamiento creyò verse fauorecido; Muchas ruinas ha causado la escusa del matrimonio, cayendo con este cebo en la red de la malicia castos, y sencillos pechos; mañosamente engaña la ociosa juuentud. No era Lutgarda de las que se creen de ligero, y empero no le pesaua de oir a este Cauallero, sin aduertir, que quantas mas finezas se fingen, tantos descreditos se obran, echando en la calle por fauorecidas, lo que solo les concedio vna tibia, y cortès galanteria. Oyò Lutgarda al persuadido moço, y presumiendo ya pagada su fineza, emprendiô temerario, lo que huuo de dexar arrepentido, castigado de su mismo delicto: Asaltò la clausura su loca desatencion, para ajar la pureza de aquella candida azuzena, violar el thalamo de aquella sincera paloma, y tiznar la fama de la que Dios tenia elegi-

gida para objeto de su diuino agrado, precipicio que ocasiona muchos, y passion que ciega al mas aduertido, si se dexa lleuar del hechizo de su voluntad, furor que lo arrebatan los humanos apetitos, como lo notò el mayor de los Poetas.[F] Mirò Dios por la que auia de ser su priuança, su regalada Esposa, el dechado de la castidad, y verdadero epilogo de todas las virtudes, causando tanto temor en el agressor su desatinada accion, que sin otra ocasiõ que la del horror de su dañado intento, diò passo a tras, conociô su locura, y callò su yerro, con que hizo menor su pecado, siendo el q̃ le blasona abominable a Dios, y al mundo; no dexa la misericordia Diuina en peligro al que no se pone en el temerariamente. Lejos viuia Lutgarda de tanto riesgo, pero su Celestial amante andaua cuydadoso en su defensa, deseoso no se le fuera del virginal aprisco oueja que le auia de enriquezer sus rebaños. No tuuo noticia la descuydada Donzella de la temeraria empresa de su pre-

[F] Trahit sua quemque voluptas. Virg. 2.

pretensor; proseguia en sus continuadas visitas, cobrando con ellas nueuas fuerças la passion; y es menester todo el auxilio Diuino, para dar de mano a las que como enuegecidas tienen dificil la cura. En la segunda platica que tuuo Lutgarda con el atreuido moço, despues de su arrojada accion, se le mostrô la Magestad Eterna compassiuamente ayrada, ostentandole aquella preciosissima fuente, Madre, y pielago de los raudales de la gracia, cuyos Sacramentos nos solicitan la bienauenturança, [G] franqueãdola aquella puerta Celestial, fabricada â rigores de la injuriosa lança, [H] figura, y prototipo de la Militante Iglesia. Tocò Dios en el Alma a Lutgarda, respondiò prompta, arrojando de si toda vanidad; que oir quexoso al Autor de la vida, y no procurar desenojalle, es desagradecido desahogo. Tomô el habito de Religiosa, deseosa de entregarse del todo al que tenia ya por dueño de su coraçon. Diòse desuerte a la guarda de la Regla, y Monastica Obseruancia, que en breue

se

G Exhibit de latere salutaris sanguis, & aqua, propter eam quæ esset futura Christi confessionẽ, & in Baptismo, & in Martyrio confirmãs gratiam. S. Ciril. Hierosoli. Cathec. 13.

H Vt perinde de latere eius vera mater viuentium figuraretur Ecclesia. Tertulian. lib. de anima cap. 43.

ſe adelantò a las que profeſſauan mucha virtud, leyò la licion del Celeſtial Maeſtro, que como perfectiſsimo Artifice, diſpone los coraçones, con que ſe reducen facilmente a ſer morada de ſu Autor, ſin permitirſe a humanos eſtoruos. Paſsò mucho tiempo con gran recogimiento, vigilante, y atenta, aun a lo mas minimo de ſus obligaciones, credito releuante, no obligar con execuciones tibias. Solicito andaua el comun aduerſario, texiendo laços en que coger aquella ſimple Auezilla, tirando al buelo flechas de diabolica malicia, para preuaricalla, y hazer caer de ojos en ſus falſos alagos; propria accion de la infernal enemiſtad, dar mayor bateria donde ſe conoce mayor la reſiſtencia, y derribando cumbres, alcançar lo mas dificil. [1] Puſo el aſtuto enemigo en el pecho de vn ſoldado vn etna ardiente, vn abraſado mongibelo, y vn conſumidor deſeo que le iba penetrando el coraçon, anhelante a ſer oido, y amado de la caſta Religioſa, tan retirada, y agena de paſsiones amoroſas, co-

[1] Quidquid ſeruatur cupimus magis, ipſaque furem cura facit; pauci quod ſunt, alter amat. Ouidius lib. 3. de amore eleg. 4.

mo obſtinado en ellas el referido ſolda-
do; es el amor vna paſsion, que quanto
mas ſe conoce, menos ſe reſiſte, y quan-
to mayor reſiſtencia halla, menos ſe aco
barda. Deſpreciò Lutgarda con impe-
rioſas razones el declarado intento, mas
no hizo pauſa en el arrojado moço, li-
brô a mejor ſazon ſu porfia, y llegando
el dia de tan ſacrilega execucion, ſe pre-
uino de amigos, ſe adornò de galas, ſe
fortaleciò de rigor, y cargado de armas
ſaliô al camino donde paſſaua la caſta
Donzella, que con vna hermana ſuya
iba a vna romeria; cerrada la noche em-
prendiò la conquiſta, con que quedò de-
ſacreditado ſu valor, y aſsi miſmo ſe hi-
zo guerra, perdiendo el lauro de ſaberſe
vencer por dos timidas mugeres, poca
vitoria podia aclamar, pero como no ſe
meditan los fines, es muy facil errar en
los principios, haziendo publicos, y ma-
yores los delitos, el poco recato con que
ſe cometen [K] (como queda dicho.) Vi-
tuperio adquirieron los ſequaces deſta
empreſa, y pesò mas en ellos la eficacia

de

K Maioris eſt culpæ manifeſte quam occulte peccare: Dupliciter enim reus eſt, qui aperte delinquit, quia agit, & docet. S. Iſidor. de ſum. bono lib. 2. cap. 20.

de la perſuaſion de ſu amigo, que el co-
nocido deſacierto; que aſsi como no ay
mayor bien que vna buena amiſtad, no
ay mayor daño que el tenerla para oca-
ſionar deſpeños. El militar eſtruendo de
aquella tan diſparatada, quanto vnida
junta, llegò a los oidos de las deuotas Se-
ñoras ſu rezelo, adiuinò ſu daño, ſu te-
mor, animò ſu fuga, palpitaua el cora-
çon en pena tanta, elauanſe las pala-
bras, faltando el aliento a medio articu-
larlas, cada mata les parecia vn hombre,
como cada arbol vn exercito, y fiando
de Dios lo que no podian, ni querian fiar
de aquella turba, ſe emboſcaron por las
mas intrincadas malezas de vn verde la-
berinto, que a vn tiempo ſiruiendo de
liſonja a la viſta, la varia vnion de ſus
bien coloridas matizes, recreauan el ol-
fato la fragancia de ſus natiuas aromas,
tan aſsiſtidas de archeros, quanto defen-
didas de ſus puntas, quiçà temeroſas de
verſe deſpojar de codicioſas manos, de-
xando menos fragante, y viſtoſo el ſelua
tico ſitio; furioſos en ſu paſsion, apaſsio-

nados en ſu deſeo, y deſeoſos de lograr ſu intento, deſtexieron lazos, regiſtraron cueuas, contarõ ceſpedes, leuantarõ guijarros, cortaron arboles, y ſegando plãtas dieron con las afligidas ſeñoras, celebrãdo cõ alaridos el hallazgo, animando cõ el gozo el cariño, oſtentando con acciones la alegria, incitando deſordenado el apetito, y admirando de nueuo la hermoſura de Lutgarda, tan poſſeida de congojas, como de nueuos realces, tuuieron por muy cierto el vencimiento, mal aſſegurado en el valimiento humano, quando el diuino ampara al que con ſu confiança le obliga. Librò el Supremo Señor a ſu Sierua de aquellas ſacrilegas manos, tan ajadas del temor, como turbadas a la execucion, muy propria accion dõde muchos han de obrar. Huyeron atemoriçados tropeçando en cada flor, y quedando ſolas las virtuoſas hermanas, dieron gracias a la Mageſtad Eterna de auerlas ſacado de tan manifieſto peligro, tanto mayor, quanto mas a pique de ofenderle. Boluiô Lutgarda a

ſu

ſu Monaſterio, donde todo agradecimiento le pareciô poco para los fauores que Dios la hazia; mucho obliga a eſte Diuino Señor el agradecido, y aun en el mundo ſe juzga ſemejante a los irracionales el que oluida el beneficio. [L] Lejos viuia eſta Señora de lo que no era ſu amado Eſpoſo, y tan retirada de la comunicacion humana, que ſe tuuo en ſu Monaſterio a ſingularidad deſapacible, y reprobando ſu eſpiritu aun las mas ancianas Religioſas, no acertando ſiempre la madurez de la edad, ni ſiempre errando los pocos años; aſsi lo dà a entender nueſtro Caſinenſe Legislador, quando en vn Capitulo de ſu ſanta Regla ordena, ſe admita el parecer de los de menor edad, quando ſe propone en las generales juntas lo tocante al buen gouierno, quitando con eſto la vanidad a los mayores, y el encoginiento a los inferiores. [M] Acudia Lutgarda por conſuelo, a la que lo es de todos los mortales, hallandole ſolo en el celeſtial fauor de la Madre de miſericordia, que aſſegurò a ſu

[L] Animal ingratius homine nullum eſt.

[M] Ideo autem omnes ad conſilium vocare diximus, quia ſæpe iuniori Dominus reuelat, quod melius eſt. Regula S. Bened. cap. 3.

Sier-

Sierua,y animò a passar por mayores ca-
lumnias , las domesticas que se ofrecen
en las comunidades,las vence la cordu-
ra,y generalmente a todas se les debili-
tan las fuerças con el prudente despre-
cio , no acobardandose el valor a vista
de la murmuracion;pues siendo hija del
odio,y de la embidia, la mejor vẽgança
es dexalla en manos de si misma , apar-
tandose de ser participe en tan detesta-
ble vicio , por no quedar comprehendi-
do en la sentencia de mi discretissimo
Bernardo, que siente deue estar priuado
de la vida espiritual , tanto el que mur-
mura,como el que incita a la murmura-
cion. N Llegò el dia de la profession de
Lutgarda , apareciòsele Christo nues-
tro Señor en figura de vn hermosissimo
Cordero , rodeado de celestiales esqua-
dras, que como fieles Ministros , y cuy-
dadosos Camareros,adornaron, y coro-
naron ricamente a la nueua Esposa de
su Diuino Dueño , el qual no quiso que
en tan regios, y regozijados desposorios
faltaran sus amados Cortesanos , osten-

N Si is qui mur-
murat secundũ ani-
mã mortuus est, qui
infligat quomodo vi
uit? S.Ber.de cõsid.

tando

tando ſu liberal poder, y el amor que re-
nia a ſu fauorecida; ſiempre en ſemejan-
tes ocaſiones anda franca la galanteria,
ſiendo en ellas vituperio la remiſsion, y
miſeria. Fiel executora de la voluntad
de ſu Diuino Amante ſe moſtrò la nue-
ua Profeſſa, regulando todas ſus accio-
nes con ſu guſto; fineza tanto mayor,
quanto mas ſe aſſegura en la coſa ama-
da. Apareciôſele eſte Celeſtial Señor en
diuerſos pueſtos, con tan publicas de-
moſtraciones, que no pudiera negallas
la embidia, ni dudarlas las que de antes
hazian conuerſaciõ de ſus virtudes. Eſ-
tando vna noche en ſu pobre camilla,
la diò vn ſudor tan copioſo, que la ſiruiò
de eſtoruo para acudir a las horas noc-
turnas, ocaſiones en que no ſolo es lici-
to curar de la ſalud, ſino obligatorio, por
ſer inutil a la Comunidad, el Religioſo
q̃ carece de ella. En medio de aquel an-
ſioſo achaque oyò Lutgarda vna afligi-
da voz, que animandola, la exortaua a
dexar ſu comodidad, y mitigar con ſus
trabajos, y penas, las ofenſas que en

aque-

aquellas horas haze el mundo a la Magestad de Dios; siempre temen los lustos el açote de la Diuina Iusticia, y siempre procuran la satisfacion de ella a costa de su padecer. Pronta obedeciô Lutgarda la celestial orden, y llegando a las puertas del Coro, se le mostrò visiblemente la inmensa Grandeza en el salutifero madero, llaue de los celestiales tesoros, destilando por aquellas cinco fuẽtes perennes, liquidos, y purpureos raudales de su misericordiosissima Sangre, roziando la boca de su Sierua con aquel dulcissimo Nectar manantial de los Sacramentos, franqueandole la especiosa Puerta del Erario de la Sacrosanta Iglesia, la preciosissima llaga de su Sacratissimo Costado, con que quedô Lutgarda tan dulcemente saboreada, y enriquecida, que su saliua siruiò de medicinal confeccion, y saludable antidoto, que Amante Dios del que fielmente le sirue, no ay fineza que rehuse, ni fauor que no execute. Embaraçoso le fue a Lutgarda el desta medicina, que la frequencia con

que

que la ſolicitauan, la quitaua los ratos de ſu mayor conſuelo, en la preſencia de la omnipotencia eterna; aunque ſu grande caridad mediaua en eſte caſo, queriendo, y abraçando ſus deſconſuelos por beneficiar al proximo, entendiẽdo el alto origen de la caridad, o y lo vano que ſerâ la confiança, no temiendo daños el que no la vſa. Deſeoſa viuia eſta Señora de verſe libre del viejo Adã, conocia la miſeria de nueſtra naturaleza, y lo fragil de nueſtro quebradizo barro, temia perder los fauores cõ que Dios la enriquecia, ſabia lo amoroſo de ſu pecho, y lo liberal de ſu condicion, atreuiòſe tan amante, como confiada, a ſuplicarle hizieran trueco de los coraçones, para que ſin temores, ni peligros pudiera ſer toda de ſu Diuina grandeza. En eſta peticion ſe conocia (quando no huuiera mayores teſtimonios) lo que Dios obrò por eſta Virgen, a quien animò a hazella ſaber que nueſtro Dios, y Señor al paſſo que nos beneficia, ſe obliga a hazernos mayores fauores. Guſtò-

o Charitas via Dei ad homines eſt, & via hominis ad Deum. S. Auguſt.

ſo oyò la peticion de ſu querida Eſpoſa, como quien anda ſediento le pida nueſtra neceſsidad para enriquecernos de mercedes. Diòle la liberal grandeza aquel erario de los arcanos teſoros, recibiendo en paga el humano coraçon de Lutgarda, dando a entender lo que ſe goza con nueſtro inmundo barro, y que aun quando el mundo le deſecha, lo eſtima ſu fino amor, obligacion grande para pagalle reciprocamente, y amarle por ſolo amante; [P] como lo executò, y aconſejò la remontada Aguila Africana, a quien los rayos del Sol de juſticia aclararon los ojos de la razon, y quitaron lo tenebroſo de ſus errores. En todas ſus neceſsidades acudia Lutgarda a ſu vnico remedio, no podia ſufrir ſu humildad lo que ſe publicauan ſus curas, ſuplicô a ſu Amantiſsimo Señor le trocara la gracia, que en ſu ſaliua auia pueſto en la intelligencia de los diuinos Oficios, porque podia gozar eſſa dicha puertas a dentro de ſu Alma, ſin peligrar en la publicidad del vulgo. Loable peti-

cion,

[P] Ita Deum eſſe, vt nihil ampliùs diligere debeamus. S. Auguſt. lib. 1. de moribus Eccleſi.

cion, y ajuſtada a ſu capacidad, fue la de Lutgarda, pero no es para todos ſugetos, y baſta a las de nueſtro eſtado entender ſe trata de la vida, y muerte de Chriſto nueſtro Redemptor, de ſu Preciosiſsima Madre, y diuerſos Santos, ſin querer eſcudriñar la alteza de tãto Miſterio. Los que iba entendiendo la contemplatiua Señora, la tenian tan fuera de ſi, que la lleuauan con notable deſaſoſiego, y la cauſauan grãde inquietud, tanto mas, quanto a mayor alteza, ſe remontaua ſu eſpiritu. Lo mas ſano es ſeguir el conſejo del Dotor Apoſtol, y procurar que la atencion, que ſe tenga en las diuinas alabanças, igualen el coraçõ con lo que pronuncia la lengua. Q Bolviò Lutgarda reconociendoſe indigna de tanta ſoberania, a ſuplicar a ſu amado dueño admitieſſe la dexacion, que le hazia de aquel tan crecido fauor, confeſſando ſu inſuficiencia, y no atreuerſe a engolfar en tanto pielago, temiendo anegarſe en tan profundo mar. De edad de veinte y quatro años la eligierõ Prio-

Q Nam ſi orem lingua, ſpiritus meus orat, mens autem mea ſine fructu eſt. S. Pau. epiſt. 1. ad Corinth. cap. 14.

ra, mirando al merito, y no a la senectud, rehusò el Oficio, sintiendo su humildad quisieran ponerla en el candelero, donde es fuerça dar luz a toda la Comunidad, y ser perfecto dechado de virtudes. Teniase por indigna de ser subdita de las que la querian hazer Prelada, entendia las grandes cargas, que consigo trahen los cargos, siendo el mayor de todos, si el Superior es mas para si, que para sus Subditos, estableciẽdo las obras agenas con el exemplo propio, imperando la razon mas que el gusto, apacible, y humano como hombre, magnanimo, y fuerte como Leon, veloz, y registrador de los deuiles atomos, y lucientes rayos, como caudalosa Aguila con fortaleza, y valor, para sufrir el pesado yugo de los trabajos, y aunque de tantas caras, con la de la justificacion, sin que la haga a dos luzes la passion, ni las instancias; las que hizo toda la Comunidad a Lutgarda, la obligaran a recibir el mando, mas para obedecer a sus Superiores, que por ser obedecida; exercitò

tò la obediencia deſde la puericia, y aſsi ſaliò Maeſtra, y aprouechada para la madura edad, grangeandoſe la eſtimacion que le negaran los malos principios. R No era para la humildad de Lutgarda, (como queda dicho,) el mandar, embaraçoſo juzgaua lo tocãte a ſer obedecida, deſeoſa viuia del aliuio de tanto peſo, la eſtrecha quenta, que auia de dar a Dios de la grey que le auia encomendado la afligia, y vltimamente la general eſtimacion la deſconſolaua, y aſsi comunicô ſus penas cõ el Santo Maeſtro Iuan Lirano, que tan deſaſido de las honras mundanas, como la Santa, le aconſejò no ſolo renunciar el Oficio, pero mudar de habitacion, y paſſarſe a Francia al Monaſterio de Aquiria, del Orden del Ciſter, cuya candida familia començaua a reſplandecer, dando luz al mundo, y ſus hermoſas flores a dar ceſtial fragrancia. Las mudanças para ajuſtarſe mas al inſtituto, no ſolo deuen ſer reprobadas, ſino aſsiſtidas. Contentôle a la Santa la Religion, pero deſconten-

R Sicut fructus nõ inuenitur in arbore in qua pãpinus, aut flos primus non apparuerit, ſic, & in ſenectute honorẽ legitimũ conſequi nõ poterit, qui in adoleſcentia diſciplinæ alicuius exercitatione non laborauerit. S. Cypr. de 12. abuſiõ. cap. 3.

rentòle la diſtancia, ofrecianſele grandes dificultades en tanta empreſſa, fluctuaua el diſcurſo, inſtaua el deſeo, y vacilando en ſus dudas, ſe acogiò al Iuez del magno conſejo, librando a ſu ſentencia ſus mayores aciertos. No ſin particular inſpiracion fue la propueſta de aquel Santo Varon, viòſe en el mandato que la Mageſtad de Dios hizo a ſu Sierua, en que le dixo ſe tuuieſſe por deſpedida de ſu gracia, ſino executaua prõpta el importante conſejo de ſu Confeſſor, no ſolo lo dixo Dios a la Santa Prelada, ſino a vna amiga ſuya, [s] para que con ſus inſtancias ſe animara a la proſecucion de eſte intento, porque como nueſtra naturaleza anda poniendo largos plazos, y friuolas eſcuſas a las mas importantes obras, es preciſo aya quien las fomente, porque no las ahogue la remiſsion, ni las oprima el temor. [T] Determinò Lutgarda ſu viage confiada en el patrocinio Diuino, deſpidiòſe cõ mucha ternura de ſus amadas ſubditas, a q̃ correſpõdieron con amoroſas lagrimas;

[s] Chriſtina ex qua Surio loquitur mense Iunij.

[T] Timidi atq; ignaui ad deſperationem formidine properãt. Tac. hiſt. lib. 1.

hi-

hizolas vn largo, y exẽplar razonamiẽto q̃ por vltimo, y afectuoſo quedò impreſſo en los coraçones, encomẽdò a la Reyna de los Angeles aquella Sãta Comunidad, y tomãdo ſu celeſtial licẽcia, partiò para el Nobiliſsimo Reyno de Francia, a cuya noticia llegò en breue la jornada q̃ hazia Lutgarda, para enriquecerle con teſoro de tanta eſtima: antes que llegara la Santa Religioſa, ya en ſus moradores auia grande emulacion, y deſeo de fundarla Monaſterios, para que eſtableciendo en ellos lo virtuoſo, quedara enriquecida aquella tierra, eſtimandoſe en todas la virtud, y la ciencia, conociendolas aun los que las deſeſtiman. Donde ſe ſeñalaron en los feſtiuos agaſſajos, y afectuoſas demoſtraciones, fue en el Ducado de Brabante, y en el referido Monaſterio de Aquiria, a donde llegò la humildiſsima Lutgarda, teniendoſe por la menor de todas, no pudo librarſe de las inſtancias Religioſas, que a vna voz la nõbraron Prelada, y en muchos Lugares le fundauan caſas para que lo fuera: ya ſe

ha

ha visto en el discurso de su vida la grande auersion que tenia al mandar; y assi en auiendo recibido el Habito Cistercienſe, ſe fue a la Reyna de los Angeles, y con afectuoſiſsimas anſias la ſuplicò, como Protectora, y Madre deſta dichoſa Familia, la librara de tanta moleſtia. Bien ſabia eſta virtuoſa Señora quan a todas luces ſale el q̃ ſia del Virginal patrocinio; y assi tan aſſegurada como deſeoſa de ſu bien, implorò el fauor de la Celeſtial Princeſa, que atò la lengua de ſu Sierua, de ſuerte, que en quarẽta años, no ſupo aun pedir el quotidiano ſuſtento; fruſtrando las eſperanças de los que deſeauan dalla el gouierno, ſiendo dificil de conſeguir lo que no ſe procura con diuinos medios. Libre dexaron a la Santa en la ſoledad de ſu retiro, dandoſe del todo a la guarda del ſilencio, con cuyo aliuio ſolicitaua el agrado de Dios, como fundamento de todas las virtudes. V. Nueſtro Gregorio el Grande dize, que no ay mayor eloquencia, que el virtuoſo ſilencio. En el ſoſſegado de la quieta al-

V Silendi patientia opportunitas loquendi: & contemptus diuitiarum, maximæ virtutũ fundamenta ſunt. S. Amb. Pſalm. 38. de offi. lib. 1.

alma de Lutgarda, recibiò ſingulares fauores de Chriſto nueſtro bien, y de ſu Sacroſanta Madre. Apareciòſele el Soberano Señor con afligido ſemblante, haziendo doloroſo alarde de ſus laſtimadas, quanto precioſas llagas. Viò a Maria Santiſsima deſtilando de ſus hermoſos, y diuinos ojos, compaſiuas, y amoroſas lagrimas; aſuſtôſe Lutgarda, temiò rezeloſa, compadeciòſe amante, y admirada de tan inaudita nouedad, poſtrada en tierra, con humildad, y ſentimiento, ſuplicò a la Reyna de los Angeles, la declarara la cauſa de aquella miſterioſa demoſtracion, que por portentoſa, la temia iluſion, ò imaginario prodigio, juſto temor, y cuerda ſolicitud, que coſas ſemejantes, ſon las que ha de inueſtigar la verdad Catolica, y no ſuperſticioſas curioſidades! No quiſo Dios tener con mayores penas a ſu Sierua, dixole, como la Mageſtad de ſu Eterno Padre, determinaua inuiar el azote de ſu diuina juſticia ſobre el genero humano, caſtigando las continuadas ofenſas que cometian con-

tra su grandeza, y mas en aquella ocasion, que los Albigenses tenian inficionado el mundo con su diabolica seta, y que para aplacar su ira hiziera algunas penitencias, y en lo que se daria por mas seruido, seria en que ayunara siete años cõsecutiuos: obedeciò puntual cumpliendo el mandato diuino, y ayunò todo el tiempo señalado a pan y agua, con que se mitigò en parte el justo enojo de la Eterna Magestad, que no ay apelar de Dios airado, sino a Dios misericordioso, [X] como bien experimentado la dixo el Dotor Africano; segunda vez boluiò Dios a mãdar a su Sierua, ayunara otros siete años, en los quales solo comia tal vez algunas yeruas, por no debilitar del todo el sugeto, obligacion de los que desean obrar grandemente en el seruicio de nuestro Señor, y no impossibilitarse con penitencias temerarias, no empero apetecer, ni procurar los superfluos manjares donde se guisa la glotoneria, veneno para la salud. En esta, y muchas ocasiones se le aparecieron los

X Nemo enim reãè fugit ab illo, nisi ab eius seueritate ad eius bonitatem. S. August. de pœnit. medicina.

Cor-

Corteſanos del Cielo, y ſantas Almas del Purgatorio, exortandola aquellos a proſeguir en la virtud, y eſtas implorando ſu fauor, como tan neceſsitadas del humano, a quien todos deuemos aſsiſtir por obligacion, y caridad, cuya virtud jamas queda bien ponderada, por mas que el caritatiuo Aguſtino nos lo dexe eſcrito, ponderando quan rectamente ſe encamina a Dios. Sacò Lutgarda muchas Almas de las vorazes llamas del Purgatorio, que auiendolas conocido en carne mortal, ſe juzgò obligada a eſſe ſocorro. Conuirtiò aſsi miſmo a muchas perſonas que andauan perdidas por las torcidas ſendas deſte lamentable valle, dandola Dios las gracias deſta obra, y la Santa, alegria con ella a los puros, y alados eſpiritus. [Y] Tuuo grandes luchas cõ el Demonio, venciẽdole ſu valor en todas las ocaſiones; ſiempre el virtuoſo, y catolico zelo, le hecha a pique ſin temer ſus aſtucias. Eſtando vna Religioſa en el articulo de la muerte, padeciò deſeſperadas tentaciones, ocaſionadas del deſ-

[Y] Gaudium eſt in Cœlis ſuper vno peccatore pœnitentiã agente. Lucæ 15.

peñado enemigo. Apareciòsele a Lutgarda, dandola a entender el gozo que le causaua tener ya por suya el alma de aquella agoniçante; poco le durô su regozijo, desterròle la virtud de la Santa, haziendo con su aspera reprehension huir cobardamente al altiuo deshecho de las celestes moradas, confessando a vozes el poder de la Sierua de Dios, y el estoruo grande que les es a los habitadores de los infernales calabozos, la asistencia de la Comunidad Religiosa, a quien ellos llaman el Pueblo, con razon se deue temer, y estimar la vnion Monastica, cuyos sufragios, animando, y consolando al doliente, quitan las fuerças de la infernal malicia, como en esta, y muchas ocasiones lo ha confessado a pesar de su ira. No se contentò el deseo de Lutgarda con lo penitente de su vida, tuuole grande de gozar la corona del martirio, suplicòselo a su amado Esposo, q̃ cariñoso pagô de contado a su Sierua, dandole vn tan copioso sudor de sangre siempre q̃ penetraua cõ-

tem-

templatiua las celeſtes moradas, q̃ podia quedar apagada la ſed del padecer. Son tantas las marauillas q̃ tiene Dios obradas con eſta dichoſa Virgen, que la mayor eloquencia ha de enmudecer, y quedar corta toda ponderacion. Fue deuotiſsima del Sacroſanto Sacramento del Altar, de aquel hermoſo, y celeſtial pan, que como ſuyo nos combidan con èl las Angelicas Eſquadras de aquel ſalutifero, y guſtoſo Antidoto de nueſtras humanas enfermedades, cifra, y epilogo del Diuino Amor, reparo de la honra de Dios (ſegun el ſentir del Gran Ruperto) [A] que a peſar de la malicioſa embidia, y mentida propueſta de la infernal Serpiente, nos vniò cõ ſu inmẽſa Grandeza, oſtentando lo que nos ama, quan falſa fue la perſuaſiõ que hizo a nueſtros primeros Padres, dimanando ſu daño en ſus deſcendientes, pues a temer la ſoberania de Dios, ſe las auiamos de apoſtar a ſu diuinidad, como lo mintiô el Demonio a nueſtra madre Eua, ni ſe nos franqueara en eſte precioſiſsimo manjar,

[A] Diuini honoris reſtauratio. Ruper. lib. 6. In Ioan.

jar, enriqueciendonos de celestiales dones, ni se vniera con nuestro barro, dandonos prendas seguras de gozalle en la bienauenturança. Comulgaua esta Señora de ocho en ocho dias, mucha frequencia en aquellos tiempos, en que a Dios Sacramentado tratauan con mas respetoso temor. Mandôle su Prelada, se abstuuiera de tan santo exercicio, deseosa quiçà de hazer prueua de la paciencia de su Sierua, si ya no dezimos, que tambien los Prelados exceden tal vez en sus ordinaciones, por mas que les parezca lo aciertan todo, singulariçandose en cosas que no las hizo la atencion de sus antecessores, por no inquietar la Comunidad cõ nouedades. Obedeciò Lutgarda, aunque replicò aduertida del Diuino Espiritu; pues profetiçando el daño de la Superiora, la dixo era gusto de la eterna Magestad, le recibiera frequentemente. No era Lutgarda de los que llegan a la celestial mesa por solo bien parecer, y por seguir a los mas (ignominia tacita, y atreuimiento manifiesto.) Lle-

uaua

uaua el deuoto deſeo de vnirſe a ſu Celeſtial Eſpoſo, ſabiendo quanto le cautiua la volũtad, quãdo lo ſolicita el amor, y deuocion. No quiſo la Abadeſa deſiſtir de ſu intento, ni es facil que vn poderoſo dexe de ſer fuerte en ſus aprehenſiones, y empero mas ſi dâ en altiuo, que aun Dios no ſe ſugeta, (ſegun ſiente el Sol de la Teologia.) [B] No tardò la Superiora a padecer el caſtigo, y conocer ſu yerro, embiôla la Diuina Mageſtad vna enfermedad tan extraordinaria, y graue, que ſe conociò ſer açote de la mano Superior. Reconocida pidiò perdon al Supremo Señor, boluiò la licencia a ſu Santa Religioſa, y cobrando ſalud, ſe aficionaron todas a tan reuerente deuocion, en quien ni ay coſa que mas deſcubra el Amor Diuino, ni nueſtra humana Fâ. Fue Lutgarda muy deuota de aquellas tan reſplandecientes, como iguales lumbreras, y celeſtiales antorchas, San Iuan Baptiſta, y Euangeliſta, venerandolos tanto por ſus excelentes prerogatiuas, y virtudes, como por el eſtrecho pa-

ren-

B Superbia principaliter conſiſtit in contemptu Dei 2.2. quæſt. 162. art. 3. Superbus neq; Deo intellectũ ſuũ ſubijcit. Ibidem. Superbia propriè reſpicit defectũ ſubiectionis hominis ad Deum. art. 5.

rentesco que tienen con Christo nuestro Redemptor, y su Sacratissima Madre. Recibia grandes fauores destos Diuinos Cortesanos, mas agradecidos que los del mundo, que como en las eternas moradas es mas releuante la caridad, pagan a sus aficionados con mas ventajas. Como todos los Pueblos acudian a Lutgarda por remedio, y consuelo, sentia grandemente la falta de la inteligencia, puso por intercessor al glorioso Euangelista para salir de aquella pena. Con razon fiô de tanto patrocinio; apareciôsele rodeado de resplandores en figura de caudalosa Aguila, que abatiendo el remontado buelo, y aplicando el corbo pico a la boca de su Sierua, la comunicò lo profundo de su ciencia, lo dulce de su explicacion, y lo general de su inteligencia, con que hecha vn retrato del Colegio Apostolico, supo hablar, y entender desde luego diuersidad de lenguas, quedando la Santa, y los que la comunicauan, gozosos, y agradecidos a Dios de tantos beneficios. Los fauores con que su Diui-

na

na Mageſtad enriqueciô a ſu Sierua, no quiſo los gozara a la luz del mundo, permitiô (para mayor lauro de ſu Eſpoſo) que perdiera la viſta corporal, para que con los claros ojos del alma contempla ra las ſoberanias diuinas; gozoſa, y enamorada paſsò Lutgarda por el guſto de ſu Amante, ſintiendo empero el no poder ver a ſus Padres Eſpirituales, y otras perſonas ſantas; llorò eſta priuacion, deſconſolãdoſe deſuerte, que obligô al Celeſtial Señor a la recompenſa con nueuos fauores. Ofreciòla vn ineſtimable teſoro en vna perpetua finca, y ſeguro juro de lleuarla a la gloria Celeſtial (ſin el penoſo tranſito del doloroſo, y eſpantoſo teatro del Purgatorio) donde veria los que deſeaua ver en eſte lamentable valle, en quiẽ los mayores gozos ſe pierden de viſta, deſvaneciendoſe como vn debil ſoplo, y tenebroſo humo. Deſcoſo el Cielo de gozar de la cõpañia de Lutgarda, cinco años antes de ſu muerte, la aſsiſtian ſus Bienauenturados Corteſanos, que con frequentes viſitas la conſo-

lauan, y aliuiauan las mortales penas. Profetiçô su muerte, contandola a vna amiga suya, contenta de que seria en la Dominica en que la Iglesia Santa describe aquel sumptuoso, y magnifico banquete del generoso Padre de Familias, en cuya ostentosa cena hizo alarde de su grandeza, y fino amor. Apareciòsele Christo vn año antes, assegurandole la verdad de su dichosa jornada, y anticipandole la gloria. Todo aquel año passò pidiendo perdon por los pecadores, y haziendo mayores penitencias, dando mas veloz corrida por juzgarse muy al fin de la mortal carrera. Enfermô en el dia en que la Militante Iglesia celebra elogios a la Beatissima Trinidad, y recibiendo los Sacramentos, se preuino valerosa para esperar el vltimo golpe de la cortadora guadaña, gozosa de pagar la deuda a que nos tiene obligados lo instable de nuestra vida. C Inspirò Dios a vn Confessor de la Santa, fuera a verla para ser testigo de su santa muerte, y dalle antes della esse consuelo; el recatear en tales

C Mors natura omnibus miserabilis propter peccatum transgressionis.

tran-

trances los aliuios, ſon eſcrupulos incon ſiderados, pues quiçâ conſiſtirà en ſer à guſto el Confeſſor, la ſaluacion del que eſtà en los vltimos alientos. Tenia Lutgarda vna verdadera, y fiel amiga (gran bien, quãdo pocos le gozan) fue la compañera en ſus trabajos, deſeô hazella participante de ſus dichas, en tanto mayores, en quanto las coniunicaua con ſu medio ſer. Suplicò a Dios, diera lugar â q̃ eſta ſu amada Religioſa viera las mercedes que ſu Diuina Mageſtad la hazia, para que ſe animara en las penalidades a viſta del premio. Concediòle la peticion, y luego viô la confidente de Lutgarda conuertidos los claufiros de ſu Monaſterio, ſi en vn ameno Paraiſo, en fragancia, y flores, en vn celeſtial trono en reſplandecientes Eſpiritus, y diuinos Ciudadanos de la triunfante Ieruſalem, que rodeando vnos, y lleuando otros la refulgente Carroza del Diuino Sol de Iuſticia, preuenian el Solio para el feliz Talamo de la dichoſa Eſpoſa del Altiſsimo, que en alta contemplacion gozaua

de aquellos anticipados fauores, ſi mere-
cidos de ſus virtudes, concedidos de la
ſoberana liberalidad. Deſpidiòſe de aque
lla ſanta Comunidad, cuyas lagrimas
dieron a entẽder la ſoledad que les auia
de hazer tan Santa Compañia; que el
Iuſto aliuia trabajos, enſeña virtudes, y
ſirue de defenſa en los mayores peli-
gros. Abriò Lutgarda aquellos diuinos,
y criſtalinos luzeros, que tan cerrados
auia tenido para las coſas humanas, y
bolando ſu dichoſo Eſpiritu a la Celeſte
Patria, dexò huerfano al mundo, y deſ-
conſolado ſu Conuento; no ſiendo co-
nocidas la bondad, y muchas pren-
das, haſta que las llora nueſtra neceſsi-
dad. No pudo la fuerça, ni induſtria hu-
mana cerrar los ojos de la Santa, ſiendo
inutil contra la voluntad de Dios toda
diligencia. En diez y ſeys dias del mes
de Iunio, y en la Dominica referida, fue
ſu glorioſo tranſito, ſiendo de edad de
ſeſenta y quatro años, en el de mil du-
cientos quarenta y ſeys, bien empleado
tiempo, pues igualò las obras con el nõ-

dan-

bre de Religioſa. Apareciôſe a ſu amiga, dandola razon de los Celeſtiales bienes que gozaua ; y aſsi miſmo ſe apareciò la Martir Dotora, honra de Alexandria, la Glorioſa Santa Catalina, a vna deuota ſuya, exortandola a ſerlo de Lutgarda, porque como iguales en el merito, lo eran en la gloria ; dixole aſsi miſmo, la auia concedido Dios el ſer Abogada de las mugeres preñadas, el ſer incitadora de la caſtidad, y protectora a la hora de la muerte ; todas coſas de tanta eſtima, que ſerâ grande la culpa de quiẽ no la ſolicite propicia en tan apretados lances. Eſcriuẽ de la glorioſa Santa Lutgarda, Mãrique Laurea. lib. 3. diſc. 6. Sanctoral. lib. 3. diſc. 5. Montal. Cron. Ciſter. lib. 5. cap. 32. & ſequens. Molan in addita vſuo. Iunii. 16. & indiculo Sanctor. Velgii lit. L. Varoni Iunii. 16. Suri. tom. 3. Villeg. in Flos Sãctor. par. 3. ex Catalogo virorum Illuſtri Ordinis. Brit. lib. 5. cap. 2. & deinceps. Bernardini Villegas lib. vitæ Sanctæ Lutgardis.

VIDA

VIDA DE LA ILVSTRE SEÑORA

SANTA HIDVBIGIA, DVQVESA DE SILESIA, Y POLONIA,

Rama de la esclarecida Casa de Austria.

VINCVLADA está (las mas vezes) la mayor deuocion a mugeres, acreditandolas la prontitud con que obran piadosamente. [A] Quando no huuiera muchas experiencias desta verdad, la manifestara la valerosa, quanto piadosa Señora Hidubigia, ò Herubigis, como algunos la nombrã, que fue con todos raro exemplo de lo caritatiuo. Llamaronse sus padres, Bertoldo, y Doña Ines, Marqueses de Morabia, y Condes de Tirol, hija esta Señora del Conde de Rotheches. Mucha fue su Nobleza; pero la mayor, y mas verda-

A Próptiores sunt semper fœminæ ad opera pietatis, & Religionis, quam viri. Oleaster.

dadera, el merecerla por ſu virtud, que es lo que ſe prefiere a la buena naturaleza. Poco les aprouechò a nueſtros primeros Padres la eſclarecida grandeza de que gozaron en el breue rato de ſus primeras dichas, pues en faltandoles la perfeccion que mas los auia de calificar, lograron la ſuya, y la general ruina. [B] Feliz hizo Dios a Hidubigia, igualando cõ ſu calidad la hermoſura con que la adornò, y otros muchos dones de naturaleza, moſtrandoſe la diuina gracia tan de ſu parte, aſsi en eſtos, como en los Celeſtiales, y verdaderos, que ſe lleuaua tras ſi los ojos de todos. Diòla hermanos tan calificados, que ſolo ellos pudieran aſſegurar ſu gran fortuna. Con Filipo Rey de Francia tuuo caſada vna hermana, otra con Andres Rey de Vngria, madre que fue de Santa Iſabel Lanzgarbia de Turingia. Su tercera hermana fue Santiſsima Abadeſa en el Monaſterio Lutzingenſe, tuuo vn hermano llamado Bertoldo, Patriarca de Aquileya, otro ſe llamò Elberto, y fue Arçobiſpo de Bamber-

B Adam fuit omnibus nobilior, quia licet omniũ primus, tamen à Deo factus eſt, & innocens creatus fuit. Rupert. Abbas 8. de die viri Dei.

berga, los otros dos Enrico, y Aton, ſi-
guieron la Milicia, y ſucedieron a ſu pa-
dre en el Eſtado, viuiendo tan ajuſtados
a la Ley Diuina, como quien reconocia
bien las dichas, y proſperos ſuceſſos de
la poderoſa dieſtra, deſvanecieron co-
mo ſabios a la felicidad, ſin deſvanecer-
ſe con ella. Criòſe Hidubigia en el di-
cho Monaſterio Lutzingenſe de nueſ-
tra Sagrada Orden del Ciſter, aborre-
ciendo los liuianos juegos, teniẽdo deſ-
de ſus principios muy en el coraçon la
honeſtidad, y modeſtia, entendiendo
aun en ſu tierna edad, ſer Dios la Ley
de los modeſtos. Aprendiò en aquella
Religioſa Eſcuela a temerle, y amarle,
conſiſtiendo la verdadera Religion en
las virtudes del alma, aſsi como donde
no ay Religion, no es ſolida la virtud. La
de eſta Noble Niña ſe auentajaua a la
mas atenta madurez, ſiruiẽdo de decha-
do a quantas la tratauan. Quiſieron ſus
padres darla Eſpoſo para conſuelo de ſu
ancianidad, rehuſolo quãto pudo la caſ-
ta Donzella, deſeoſa de quedarſe en el

Mo-

Monaſterio; eſtimulauanla los mandatos de ſus padres, y ſu obediencia, y atemoriçauanla las execuciones, y el horror que le cauſaua el emprender nueuo eſtado, haziendo grande guerra con ſu coraçon lo indeciſo de ſu animo. Obligada de las inſtancias de ſus mayores, ſe reduxo prudente al ſentir ageno, fiando de Dios ſus buenos ſucceſſos. Deſposòſe con Enrico Duque de Sileſia, y Polonia, oy Reynos dilatados; moſtrò en eſta ſugecion el conocimiento que tenia de quan juſto es obedezcan los hijos a ſus padres en el tomar eſtado, pues del gouernarſe por el proprio aluedrio, y falta de conſejo, ſuceden ſiniſtros ſucceſſos. La ſanta compañia de Hidubigia engrandeciò el Eſtado del Duque, adquiriendo mas con ſu prudencia, que con la grandeza que le heredò. Tuuieron eſtos Iluſtres Principes tres hijos, y tres hijas, Boleslao, Conrrado, y Enrico, Ines, Sofia, y Gertrude; cumpliendo con las leyes del matrimonio tan atentos, que aun de lo licito ſe abſtuuieron, guardando la Du-

quesa perpetua castidad, despues de tener herederos, aconsejando lo mismo a las demas Matronas amigas suyas, haziẽdolo assi muchas mouidas de su exẽplo. La continencia en los casados es particular merced de Dios, y acciõ muy meritoria, porque no es virtud no ser tentado, sino saber vencer la tentacion. Para mayor perfeccion hizieron los Duques en manos del Obispo voto de continencia perpetua, en la qual viuieron cerca de treynta años con suma limpieza. Casaron a Enrique su mayorazgo con vna Noble, y virtuosa donzella, llamada Doña Ana, tan vniformes en las condiciones, y amor, que pudierã competir con las celebradas Noemi, y Rut, pues no menos cariñosas estas que aquellas, ofrecieron pagarse reciprocamente las deudas de tantas obligaciones. C El tosigo de las prosperidades, es la poca vnion, en dos de tan vniforme vinculo, pues ni todas son buenas para desechadas por inferiores, ni las mayores deuen pretender lucimientos proprios con des-

C Ne aduerseris mihi vt relinquam te, & abeam, quocumque enim perrexeris pergam; & vbi morata fueris, & ego pariter morabor, lib. Rut. cap. 1.

lu-

lucimientos agenos. La amiſtad que entre ſi tuuieron eſtas dos Señoras fue tal, que igualmente es liſonja de la vna nõbrarla deuda, y echura de la otra; felicidad de las mayores donde el amor establece el deudo. Guardando ambos continencia en los dias feſtiuos, Quareſma, Aduiento, y Vigilias, comian vna ſola vez al dia, teniendo a la templança en la comida, por prenda ſegura de la caſtidad. La glotoneria afemina los hõbres, entorpece el ingenio, y arruina los Eſtados; y aſsi el Eccleſiaſtico tiene por cordura el aſsiſtir antes en la caſa del duelo, q̃ en la del deſordenado banquete, pues en aquella reconocemos nueſtro fin, y en eſta nos oluidamos de nueſtras poſtrimerias. [D] En ſi miſmos hallaron eſtos Principes la enſeñança de tan admirable doctrina, digna de ſer imitada de los que no ſaben, ò no quieren vencer las ocaſiones, y ſi las dan de mano, ſe oluidan de ſus faltas, y juzgan las del proximo, como ſi las ſuyas no huuieran ſido grandes. Dize la docta pluma de mi grã

D Melius eſt ire ad Domum luctus, quam ad domũ conuiuij; in illa enim finis cunctis admonetur hominum, & viuens homo cogitat, quid futurum ſit. Eccleſiaſt. 7.

Padre San Agustin, que el continente soberbio, no solo merece caer en faltas, pero que le es conueniente para humillar su altiuez. [E] Todo su exercicio de la Duquesa era hospedar a peregrinos, y remediar las necessidades de los pobres, ateſorando en ellos para la bienauenturança. Entre muchas obras pias, hizo vn Monasterio llamado Trebonicense, de la Orden de nuestro gran Padre S. Bernardo, donde juntò muchas mugeres pobres, y donzellas Nobles, para que siruiessen a Dios con limpieça de alma, mandando hazer vn quarto apartado, para criar niñas seculares, cuydado muy antiguo en todas leyes, para exercitallas en obras de virtud, [F] y es tan alabada la reclusion, que dize vn Docto Varon, ser epilogo de las artes, y ciencias diuinas, donde se curan las llagas de la vanidad del siglo, porque la santidad assegura la conueniencia, mas la conueniencia no assegura la santidad, que los puestos los haze santos la virtud del que los habita, como lo sintiò la grande aduertencia de

Agus-

[E] Superbis continentibus expedit cadere, vt in eo ipso in quo se extollunt humiliẽtur, quid enim prodest cui est continentia, si dominetur superbia? S. Aug. super Math. serm. 7.

[F] Receptum, & solemne fuit, vt quædam virgines, & viduæ nuptiis nó collocarentur, sed quibusdam in locis templi recluderẽtur. Canis. de Beat. Virg. lib. 2. cap. 12.

Aguſtin. [G] Deſpues de auer recogido la Santa Duqueſa muchas mugeres de diuerſos Eſtados, Nobles, y plebeyas; determinô tambien con guſto de ſu marido viuir con ellas, dexando al mundo, y a ſu Eſtado, lo que ſu Eſtado ſintiò que le dexara, nombraron Abadeſa de aquel Monaſterio a ſu hija Gertruda, muy viuo retrato de la perfeccion de ſu Santa Madre. Dexò Hidubigia los vſtidos ſeglares que lleuaua, y viſtiòſe de paño humilde, y de color de ceniza, el qual vſaron mucho nueſtros antiguos Monges, y le llamauã color griſco. En eſtos nueſtros tiempos ha introduzido la vanidad las galas ſuperfluas, y la igualdad en el lucimiento, deſconociendo por èl a la calidad. La Mageſtad de Dios diò el veſtido para memoria de nueſtro principio, ſacãdo del precioſo Erario de ſus riquiſſimos Teſoros, los primitiuos adornos, forçoſas cortinas que el ſumiller deſengaño, le corriô al empacho vergonçoſo en aquellas mal curtidas pieles, ſi conueniente, baſto ornato de nueſtros prime-

[G] In ſolitudine ſummus, in heremo ſummus, locus tamẽ non facit Sanctos, ſed operatio bona locum ſanctificabit, & nos. S. Aguſt ſer. 27. ad fiat. Heremi.

ros

ros padres, tan poco vſado de ſus deſcen dientes, que todo lo que ſe le aſimila, ſe tiene por baxeça. No ſe lo pareciera aſsi a nueſtro glorioſo Padre San Bernardo, pues dize, q̃ el cuydar mucho del adorno exterior, es indicio de deſcuido interior. H No hizo voto de pobreza la Duqueſa, por quedar con libertad de poder dar limoſnas, y exercitar las obras de miſericordia, como lo hazia, lauando los pies a los pobres, y leproſos, beſandolos, y dexandoles en ſus manos muy crecidas limoſnas, y viſtiendoles de nueuo, particularmente el Iueues Santo, por amor de aquel Señor, que quiſo en ſu Sacratiſsima Paſsion ſer tenido por leproſo, y deſechado de las gentes, deuocion de tan grande merito, que ſolo con ella ſe alcançarâ la miſericordia diuina, ſacando muchos frutos para las almas, que compaſiuas ſe entregan a eſta conſideracion. En la aſpereza de vida fue tan extraordinaria, que parecia impoſsible a vn cuerpo humano padecer tan terribles penitencias, teniale tan apurado cõ

ayu-

H Vanum cor vanitatem noſtro ingerit corpori, & exterior ſuperfluitas, interioris vanitatis indicium eſt, molliia in dumẽta animi molli tiem indicant, non tantũ curaretur corporis cultus, niſi prius neglecta fuiſſet mens inculta virtutibus. S. Bern. in apolog.

ayunos, y riguroſas diciplinas, que ſe le traslucian los hueſſos apegados a la piel, y eſſa rota en muchas partes con los yerros de los ſilicios, y diciplinas, veſtida ſu dichoſa tunica de carne, y ſangre, tan entretegida en vna faja que lleuaua de ñudos, y cerdas, que con grande dificultad ſe le podia limpiar, y era forçoſo quitarſela tal vez para poder reſpirar. O paciencia admirable, de la qual con mucha razon dixera mi gran Bernardo, ſer perfecto, y prolongado martirio, tanto mas meritorio, quanto le haze mayor el ſer voluntario, en quien no pudo obrar, ni la fuerça, ni el rigor ageno! Ay tã prodigioſos ſuceſſos en la vida deſta eſclarecida Matrona, que huuiera yo retrocedido del intento de eſcriuirla, ſi la deuocion de algunas perſonas no me huuieran obligado a fiar en la miſericordia, y auxilio diuino, que ayudarà a la inſuficiencia con que me reconozco en eſta empreſſa, aunque dexarè de ponderar muchas de ſus virtudes, por no deslucirlas. Con el agua que ſe lauauan los pies

las

las Religiosas, lauaua la Santa Duquesa las caras a sus nietecicos, estimandola como agua de Angeles; besaua assi mismo los paños con que se enjugauan, creyendo que la santidad de las Religiosas les comunicaria muchos bienes corporales, y espirituales, teniendose por indigna de aquella felicidad; siẽpre el mas sabio es mas humilde, y assi sintiò el mal logrado Filosofo, se le deue la alabança solo, al que mas se supo humillar. [I] No comiò carne, ni cosa que procediesse de ella, por espacio de quarenta años, y en el tiempo que comiò en el Palacio del Duque su Esposo, dissimulaua de tal suerte, que pareciendoles a todos que comia carne, se leuantaua de la mesa sin auella prouado; su mayor regalo era pan con ceniça, trayendo muy en la memoria la penitencia del Real Profeta. [K] La caridad que tuuo con todos pudiera auerla celebrado grande, no huuo pobre en su Estado, que cõ sus limosnas no quedara muy acomodado, lleuando siempre en la memoria lo que Dios dexô dicho por

I Laus vera humili fæpe contigit viro. Senec.

K Cinerem tanquã panem manducabã. Psal. 101.

San Mateo, que por tan proprio tiene lo que ſe haze con el meneſteroſo. [L] No ay riqueza mayor, que el no deſearla, ni ay pobreza donde el ſufrimiento la ſuauiza. Iamas la vieron airada con los vaſſallos, y criados, y ſaua con todos de grãdiſsima clemencia: virtud con que grangea vn Principe mayor eſtimacion, pues con la manſedumbre ſe oluidan las injurias, ſiendo el iracundo eſclauo de ſu ira, y eſta vn odio tan embegecido, que no repara en obligaciones diuinas, ni humanas. [M] La beuida ordinaria deſta Iluſtre Señora era agua, y tal vez cerbeza, por obedecer a ſu Eſpoſo, y al Obiſpo Mutinenſe, que en vna ocaſion mandò la beuiera, y comiera carne, por eſtar en ferma, y aſſeguraua deſpues, que ſin comparacion, era mayor la pena que en ſu Alma cauſaua, que el prouecho que recibia ſu cuerpo, el moderado vino, no ſolo es prouechoſo, pero caſi eſſencial para la conſeruacion humana, al paſſo que el deſordenado (particularmente en las mugeres) enfurece el animo, enage-

[L] Quod vni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis. Matth. 25.

[M] Qui ad indignationem facilis eſt, erit ad peccandum prochuior. Prou. 15. & 19.

na los sentidos, entorpece el entendimiento, ocasiona descreditos, quita la salud, descaece el sugeto, y finalmente, es vna sentina de todos los vicios, como lo dixo el Sabio hablando del vino; [P] y tan dañoso en la gente moça, como lo tenia bien aduertido el penitente Cardenal, pues dixo: no auer bolcan, ni monte Vesubio, que mas incẽdios padezca, que las entrañas de la gente de poca edad, oprimidas con la abundancia de comida, y beuida, [Q] y quien mucho beue, poco acierta. Contòle vn page al Duque, como la Duquesa beuia agua, no queriendo aun la cerbeza, y que el mismo le auia seruido la copa con ella, sintiôlo mucho este señor, que como la veia tan debilitado el cuerpo, deseaua sus aliuios; de piedad pudo ser el auiso, pero es menester que la prudencia escudriñe las verdades, y se deue mirar mucho a quien se elige por confidente; que ay personas, que con la vanidad de que confiaron dellos, no les cabe lo grande de vn secreto en la estrechez de su pecho

P Sicut Regulus venena diffundet. Prouerb. 23.

Q Non ignes, nõ vulcania tellus, non Vesubius, & olympus tãtis ardoribus æstuant, vt iuueniles medullæ vino plenę, & dapibus inflamatæ. Idem ad furi. de viduitate seruanda.

cho

cho, y aſsi con facilidad le franquean a todos. Llegô el Duque a la meſa con intento de reñir a ſu amada Eſpoſa, y cogiendo el vaſo en las manos, tomò vn trago para enterarſe mejor de la verdad, hallò que era vn vino ſuauiſsimo, y generoſo: que no quiſo Dios perder lance tan bien diſpueſto para boluer por ſu Sierua, acreditando con prodigios ſus muchas virtudes. Furioſo ſalia el enojo deſte Principe contra la Santa Señora, que el primer informe deſpeña la mayor prudencia, y mas ſi ſe quiere dar credito en lo que no ſe quiere poner duda, porque facilmente ſe engaña en vna biẽ compueſta mentira, a quien no ſe deſengaña de vn fallido credito; pero es dorada pildora, que andandola entre las manos de la razon, deſcubre lo amargo de ſu malicia, y el que en los azerados filos de ſu lengua la aſſegura, poco tendrà de virtuoſo.[R] Boluiò el Duque el enojo cõtra el criado, mandando no inquietaramas a la Sierua de Dios, merecido caſtigo el del ſieruo, que pretende adquirir la gra-

R Si quis autem putat ſe Religioſum eſſe, non refrænans linguam ſuam, ſed ſeducens ſe ipſum, huius vana eſt religio. Iacob. epiſt. cap. 1.

gracia de ſu dueño con menudos cuentecillos, oſtentando zelo de la honra de ſu caſa, ſiendo zelos del mas fauorecido; el verdadero ſeruir, es como lo aconſeja el diuino Apoſtol, ſin desluzir a ſus dueños, con temor, y amor interior, entendiendo hazen la voluntad del miſmo Chriſto, y no la de los hombres. [S] Aueriguô el Duque, aſsi con el page, como cõ los demas que ſeruian a la meſa, de auian pueſto agua en el vaſo, y que el vino era milagroſo, para boluer Dios por ſu amada Sierua. Confeſſando a vozes, aſsi el Duque, como todo ſu Palacio, ſus grandes virtudes, y ſantidad, determinando eſte Principe, no moleſtarla mas con ſemejantes inſtancias, reconociendoſe indigno de ſu ſanta compañia; ſiendo de las mayores felicidades hallar tal muger, al paſſo que es vituperio el ſufrir a la que es deſatenta, porque es hazerſe complice en ſus maldades. [T] No le es de nueuo a la Mageſtad Diuina conuertir el agua en vino, por eſcuſar cuydados a caſados, ni eſtimaua menos a eſtos Monar-

[S] Serui obedite Dominis carnalibus cum timore, & tremore, in ſimplicitate cordis veſtri ſicut Chriſto, non ad oculum ſeruientes quaſi hominibus placentes, ſed vt ſerui Chriſti facientes voluntatem Dei ex animo cum bona voluntate. S. Pau. ad Ephe. cap. 3.

[T] Qui inuenit mulierem bonam inuenit bonũ, & hauriet iucunditatem à Domino: Qui expellit mulierẽ bonam, expellit bonum, qui autem tenet adulteram ſtultus, & impius eſt. Prouerb. 18.

narcas, que a los deſpoſados de Canâ, y aſsi les diò a vnos, y otros, como amigos ſuyos, el agua del continuo trabajo en eſte lamentable valle, y el vino del deſcanſo en la eternidad de ſu gloria. Lleuaua la penitente Hidubigia en Inuierno, y Verano ſola vna tunica, y vn ſencillo manto, pidiendolos de limoſna a las Religioſas que los deſechauan, preciandoſe de parecer pobre, por imitar a ſu amado, y pobre Ieſus, tan abraſada en ſu diuino amor, que jamas hallô falta el humano abrigo, ni codiciò otro fuego, que el del Eſpiritu Santo. Perpetuamente andaua deſcalça, y mas quando mas frio hazia, ſiendo muy elada aquella Region, paſſaua las noches en cõtinua oracion con aquel deſabrigo, tan inflamada en el amor de la Mageſtad Eterna, que las Religioſas que la ſeruian, quedauan interior, y exteriormente recreadas, y calurоſas, poniendo las manos en la tierra donde la ſanta auia eſtado poſtrada toda la noche; llegò a tener los pies tan llagados, y endurecidos de los grandes ye-

los,

los, que su nuera Doña Ana pidiò a su Confessor, la mandara calçar, y assi por obedecerle, y dar gusto al Duque, se puso vnos escarpines, lleuando debaxo de los vestidos los çapatos, para poder assegurar que los traia. La descalçez es agradable a los ojos de Dios, y obligatoria en algunas ocasiones, y puestos santos, como se vè platicado en muchas Religiones, y ponderado en el misterioso sucesso de aquel Pastor, Capitan, y Caudillo del Pueblo de Israel, quando con curiosa admiracion, pretendiò inuestigar lo marauilloso de aquel verdor luciente, en las mas temidas, que voraces llamas de aquel fuego, que librò a solo amagos, los efectos de su actiuidad en la misteriosa çarça, que con repetidas vozes se le puso precepto de no hollar lo santo de aquel prodigioso lugar, con lo tosco de su calçado, [V] entendiẽdo por èl las passiones, y apetitos humanos, pues muy sin ellos se han de escudriñar las cosas diuinas. Pagòle Dios a la Duquesa su desnudo afecto, llegando a visitalla el Duque, y lle-

V Solue calceamẽta de pedibus tuis, locus enim in quo stas, terra sancta est. Exod. 3.

lleuando ſiempre gran pena, del deſpre-
cio con que ſe trataua la Santa Señora,
la mirò con particular cuydado el deſa-
brigo de ſus pies, y ſe los viò con tan ri-
co adorno, y tã extraordinaria gala, que
gozoſo por vna parte, y admirado por
otra, procurô aueriguar el origen de tan
coſtoſo, y curioſo ornato, no ſiendo va-
na la curioſidad de vn Superior, en coſas
que piden de juſticia la aueriguacion.
Hallò eſte Señor, auer ſido formadas a-
quellas riquezas inuiſiblemente, por la
omnipotente, y diuina dieſtra de aque-
lla infinita Sabiduria, que todo lo perfi-
ciona, cuya cuydadoſa prouidencia an-
da ſolicita en el conſuelo, y credito de
ſus amados ſieruos, que aun en coſas pe-
queñas oſtenta la grandeza de ſus miſe-
ricordias, no cauſandole admiracion lo
marauilloſo deſte ſuceſſo, por tener mui
conocida la ſantidad de ſu Eſpoſa, de-
xandola en ſus ſantos exercicios, diſimu-
lando en ſu preſencia quanto pudo, y
dando repetidas gracias al Altiſsimo, de
tan ſingulares mercedes como le hazia.

El

El adorno exterior en la gente Ilustre, es casi obligatorio, porque en tanto se estima vn Señor, en quanto se haze lugar con su lucimiento, y assi es mas agradable a los ojos Diuinos el desprecio que estos hazen de si proprios por su amor. Muriòseles a los Duques Enrico su mayorazgo, en defensa de la Fè, contra los Tartaros, esforçôles el animo su Christiano valor, sin perturbarle el doloroso caso, lleuando la mira a la obligacion de su hijo, porque el mas valeroso tiene libradas sus dichas en sus riesgos, y ningunos mayores, que acometerlos vizarro, y temerlos cobarde, con que se dâ alas al desorden, para que cobre fuerças la mas debil conjuracion, rompiendose con la confusion el esquadron mas preuenido. Buscaua la Duquesa los lugares, y tiempos mas solitarios, y quietos, para darse a la oracion muy de veras, y vna Religiosa, deseando vn dia ver lo que hazia la Sierua de Dios en el oratorio, se escondiò donde pudiera tener noticia de ello, y viò, que andaua de rodillas por todas

las

las ſillas del Coro, beſando con mucha humildad los lugares donde ponian los pies las Religioſas, admirable exemplo, que quando no lo imitemos, deuemos todas las que recibimos de Dios el bene ficio de juntarnos en vn cuerpo, acordar nos como de tã diuerſas partes nos trae ſu Diuina Mageſtad, para que le ſiruamos, y nos amemos como hermanas, y como dichoſas Eſpoſas ſuyas, ſin que entre en eſta vnion la mala voluntad, ni nos falte jamas la caridad tan amada, y enſeñada de nueſtro Celeſtial Dueño. Viò la dicha Monja, como la Santa Señora ſe preſentaua deſpues con muchas lagrimas delãte de vna Imagẽ de Chriſto nueſtro bien, y Señor, clauado en el ſalutifero arbol de la vida, que eſtaua en el Altar del Coro, y eſtando aſsi orando, viô que ſe mouia la mano derecha de nueſtro Redemptor, y que deſatada del clauo, la daua ſu bendicion, diziendo cõ voz clara: *Tu oracion ha ſido oyda, hazerſeha lo que pediſte en ella.* Supoſo que lo que entonces pedia, era, que ro-

das las Religiosas, cuyas pisadas tan devotamente besaua, perseueraſen en su ſanto ſeruicio, para que ella participaſe de los merecimientos de todas, no contentandoſe el virtuoſo cō ſolas las obras de virtud que exercita, que ſiempre anda ſediento por las agenas. Las diciplinas que la Sierua de Dios ſe hazia dar con varas de yerro (no ſin muchas lagrimas de las que ſe las dauan) las vigilias, ayunos, y oracion eran tales, que dezia ſu nuera la Duqueſa Doña Ana (muy igual a ſu buen eſpiritu) que aunque auia leido en las vidas de los Santos Anacoritas, y Cenobitas, las riguroſas penitencias que hazian, que lo eran mayores, ò alomenos muy iguales las de ſu querida Duqueſa. Dormia en el ſuelo, ſin mas abrigo que vn guadamaci, no tuuo (porque no quiſo) comodidad ninguna, deſeando imitar al pobre Ieſus, que no la tuuo en la tierra, [X] donde funda la vanidad humana, en la oſtentacion la grandeza, ſin quedar jamas ſaciada ſu hidropica codicia. El continuo llanto, y mal tra-

[X] Non habet vbi caput ſuũ reclinet. Lucæ 9.

tratamiento de ſu cuerpo, lleuauan a la Santa Señora hecha, ſi criſtalinas fuentes ſus diuinos ojos, purpureos arroyos ſus laſtimadas carnes, lleuando muy preſente el horror de ſus culpas. Fuele forçoſo al Duque de Sileſia aſsiſtir a vna guerra contra el Duque de Cinama, recibiò la bendicion de ſu Eſpoſa, lleuando en ella la confiança de ſus buenos ſuceſſos; que ſiempre en grandes empreſas ſe ha de ſolicitar el patrocinio de los Iuſtos. Tuuieron los dos Duques ſangrientas batallas, quedando en vna vencido el de Sileſia, faltando tal vez la dicha al mayor valor, porque el ſer vencidos, mas es vltrage de la fortuna, que carecer de animo generoſo. Llegaron (como malas) en breue las nueuas a la Santa Duqueſa, y aunque mortificaron ſu animo, jamas boluiô la cara a la aduerſidad, ſentia eſte trabajo, como de coſa tan propria, y abraçaualo guſtoſa, como prendas de la Diuina mano; diô orden para el reſcate, no queriendo el vitorioſo admitir partidos, quiçâ poco experi-

mentado en la variedad de los ſucceſſos humanos, no ſiendo glorioſo puesto el que ocupa, quien en el obrar oluida la cayda, desluciendo mucho la victoria, al que ſe entrega en ella como tirano, que ſi el vencer es dicha, el tiraniçar es incõſiderada vanidad, porque las mas vezes ſe truecan las ſuertes, y quedan oy vencidos, los que ayer fueron vencedores, como los exemplos lo dan a entender en muchas ocaſiones, y entre otros el de aquel ſoberuio, y numeroſo Exercito Gitano, furioſo, y arrojado contra las fugitiuas, y deſvalidas eſquadras del Pueblo Iſraelito, ſurcando con vana confiança las vndoſas aguas del mar vermejo, con Faraonica, y obſtinada furia, pretendiendo con arrojada oſadia, dar fin a la humilde ſeruidumbre de aquellos temeroſos eſquadrones; y quando mas pujante, quando mas tenaz, quando mas confiado, y quando mas franqueado el paſſo, y a ſu parecer, pertrechado de criſtalinas murallas, que ſiruiendoles de eſpejos, ſe gozauan de ver en ellos retratada

tan al viuo la fiereza de ſu ira, y ſaña, y quando aſuſtadas las aguas, formando montes, y erigiendo cumbres, encaramandoſe fugitiuas, vnas en pos de otras, temiendo ſu futuro daño, y ſer compre-hendidas en tan determinada, y cruel vengança, verſe luego las miſmas aguas (cobardes ya del ſuſto) eſtimuladas del horror, deſeoſas de caſtigar deſacatos cometidos en ſu diſtricto, rōper a ſus miſmos ojos los vnidos, y tranſparētes criſtales, en desleidos, y liquidos raudales, ſumergiendo en ſi la iniqua, y Egipcia ſoberuia, y dexandola ſepultada en aquel frio, y diafano abiſmo, hecha paſto, y ſuſtento de ſus inquietos, y mudos habitadores; [Y] con que quedò ſu accion deſacreditada por temeraria, y caſtigada por vengatiua. Mucho mas ſintiò la Duquesa el deſprecio del de Cinama, que el miſmo trabajo, porque el que ſe padece por quien bien ſe quiere, mas es deſcanſo, que penalidad. [Z] Supo como los Polacos, vaſallos ſuyos, hazian preuencion de armas para ir a libertar a ſu Señor,

[Y] Y Egreſsi ſunt filii Iſrael per medium ſicci maris perſequēteſq; Egyptii ingreſſi ſunt poſt eos, inuoluitque eos Dominus immediis fluctibus, Exo. 14.

[Z] Onus nō eſt appellandum, quod cū lætitia feras, & voluptate, Cicer.

agra-

agradeciòles la fineza, sintiendo empero los peligros a que se exponian, entendiẽdo lo que Dios se ofende de las guerras entre Catolicos, y que las ciuiles arruinan las Monarquias. Determinò salir del Monasterio, deseosa de euitar los daños que se prometian de tan encontradas voluntades, prudencia como de su Christiano valor, porque dando lugar a los amotinados leuantamientos, y perturbandose la paz, se perturba la autoridad Real, ofendiendose mucho a la Magestad Diuina. Llegò la Santa Duquesa a la presencia del soberuio Duque de Cinama; dexòle vencido su santidad, y ciẽcia, dandole a entender, que es mas segura la vitoria que se alcança con benignidad, que la que se adquiere con el rigor, siẽdo aquella, si agradable a los ojos de Dios, estimada de los hombres. [A] Pidiò perdon el de Cinama a Santa Hidubigia, confessò su yerro, y entregandole a su Esposo, se boluieron gozosos a sus Palacios, en donde passò el de Silesia lo que le restaua de la vida, imitando a su

San-

A Ea demum victoria, & apud Deũ, & apud homines minimum inuidiæ habitura est, quæ plurimum humanitatis habet. Valer. Max. lib. 5.

Santa conſorte en todas las obras de virtud, haſta que llegò la muerte, golpe tan ſenſible para la Duqueſa, como ofrecido al ſoberano Señor, a cuya viſta no conocia los trabajos. Recogida de nuevo en ſu Monaſterio, boluiò como rio detenido a correr mas veloz, haſta llegar con lo feruoroſo de ſu amor, y lo riguroſo de ſus penitencias, al mar Occeano de la eterna grandeza, deſeoſa de no auenturar la riqueza del premio, con ſu remiſa ſolicitud. Quatro años antes de ſu muerte, renunciò todo genero de comida, ſolo las ſobras del pan que dexauan las Religioſas era ſu ſuſtento, y quãto mas ſecos, y deſechados los regojos dèl, ſentia mayor conſuelo, y tenia por particular regalo, diziendo, que comia lo que ſu neceſsidad le pedia, y que no ſe auian de tomar los manjares ſino para medicina, ſin comer mas de lo que la neceſsidad natural pedia. Exercitauaſe la Santa Señora en la leccion de la Sagrada Eſcritura, en la qual eſtaua muy verſada; digna ocupacion, pues en los libros ha-

hallan todos Estados, si Maestros que enseñan verdaderos, amigos que acompañan incansables, no auiendo fortaleza mas bien pertrechada, ni merito que se iguale al del estudio. [B] Tenia tan feruorosos coloquios cō la Magestad de Dios, que pendiente de aquel Diuino iman, la vieron muchas vezes diuersas personas trepar su cuerpo por el ayre, en busca de su remontado Espiritu, teniendo su rostro tan hermoseado de luces, como su cuerpo desnudo de los afectos humanos que las escurecen. [C] Todo el dinero que despues de regalar los pobres le sobraua de sus rentas, lo empleaua en hazer dezir Missas, oyendo quantas podia tan incansable, que obligò a vn Capellan, a que en la pared dexara escritos estos versos. [D] Y a mas de desearlas todas para si, ofrecia al Sacerdote alguna cosa, y hazia que acabada la Missa le pusiera las manos sobre la cabeça, para remedio de las enfermedades del cuerpo, y alma, bien assegurada de los grandes frutos, que para vno, y otro, se saca de tan san-

ta,

B Melior est sapiētia quam arma bellica Eccles. 9.

C Deū videre vis? Cogita de corde mūdando, & quidquid ibi vides, quod Deo displicet, tolle. S. Aguil. S. 2. de Ascensio.

D In sola Missa non est contenta dulcissa.
Quot sunt Præsbyteri, tot Missas optat haberi.

ta, y loable deuocion. Antes de entrar en los Diuinos Oficios, ſe preparaua con mucha oracion, teniendo muy en la memoria lo que el Eſpiritu Santo dize, por boca de aquel vaſo tan lleno de ſu gracia, como de amor diuino, y que dize el gran Chriſoſtomo, es tentar a Dios, llegar a comunicalle ſin la preparaciõ que puede alcançar nueſtra humana deuocion. [E] Nueſtro gran Padre San Bernardo, ſe tomaua grande reſidencia de la ſogedad con que aſsiſtia, aſsi a las oraciones vocales, como a la meditacion de las coſas celeſtiales, llorando amargamente la ofenſa que en eſto hazia a la Mageſtad de Dios. Airado le temia la Santa Duqueſa, quando defenquadernandoſe las nubes, al horrible eſtrepito de vn tenebroſo, y ruydoſo nublado, le parangoniçaua con lo eſpantoſo, y rigido de la vniuerſal trompeta, conuocadora de deſmenuçados cadaueres, en el vltimo dia de los perecedores ſiglos, para cuyo remedio no hallaua otro eſcudo de la proteccion diuina, ſino el acu-

E Non voce clamoſa pulſandus eſt Deus, ſed conſcientia recta placandus; quia non eſt vocis, ſed cordis auditor. S. Ioan. Chriſoſt. ſuper Mat. homil. 13.

dir a los Sacerdotes, que la pusieran las manos sobre la cabeça, diziẽdo el Misterioso Euangelio, en que aquella Diuina Aguila, echò el resto en describir aquel principio, cuya eternidad no le tuuo, ni puede tener fin lo marauilloso, y grande de su infinito, y soberano ser, Ioan. 1. con que quedaua esforçada, y libre de su importuno temor. Era deuotissima de todos los Santos, y particularissimamente de Maria Señora nuestra, cuya Imagen pequeña, lleuaua continuamente en la mano, bendiciendo cõ ella a todos los enfermos, quedando sanos al momento. Aunque la Virgen Sacratissima obra con su intercession, permite ayude la virtud de sus Sieruos, honrando la fidelidad, y cuydado con que la siruen. No consentia el deuoto zelo de Hidubigia, ver por los suelos la Santa Cruz, aunque fuera hecha de debiles pajas; postrauase humilde, y con reuerente deuocion la adoraua; justa reuerencia, y glorioſamente asistida de vn Noble, y Catolico pecho, quedando corta

to-

toda alabança, a vista deste celestial Estandarte, camino, y verdadera guia de la bienauenturança. Era madre comun de todos los pobres, consoladora de todos los huerfanos, y viudas, de suerte, que por donde quiera que iba quando salia de casa, la seguia vna multitud de gente, que el bueno es iman de las volũtades. Fueron tantos los milagros que Dios obrò por esta Sierua suya, el espiritu profetico que mostrò en muchos casos, y las marauillosas cosas con que resplandeciô, que son mas para causar admiracion con silencio, que para poderse imitar, ni aun contar. Llegòsele con el fin de sus dias, el de sus trabajos, diô razon de ello a su hija la Abadesa Gertruda, la qual determinò embiar a buscar a la Duquesa Doña Ana, para consuelo de todas, siendo obligacion de la buena amistad, procurar los aliuios en los mayores ahogos. Detuuo la Santa la execucion, dixoles que el Señor la traeria, cumpliôse luego esta profecia, llegando aquella Princesa con el auiso de la inspiracion di-

diuina, a cuyo cargo queda el remune-
rar ſeruicios, aun acâ en eſte miſerable
mundo. Viendoſe cercana a la muerte,
rogò a ſu hija la Abadeſa, dieſſe ſepultu-
ra a ſu cuerpo en el entierro comun de
las Religioſas, aunque le tuuo por tan
honorifico, que ſi hallara coſa menos oſ-
tentoſa, ſe contentara con ella. No quiſo
boluer aun en muerte a la compañia de
los hombres, y aſsi no permitiò la enter-
raran con el Duque. Con lagrimas le ſu-
plicaron ſus hijas, ſe dexara ſepultar de-
lante del Altar de San Pedro, que por eſ-
tar junto al Coro les ſeria de gran con-
ſuelo: Reſpondiô la Santa, hizieſſe lo
que quiſieſſe como Prelada, mas que la
aduertia, que auian de tener muy gran-
des inquietudes, y fue ello aſsi; que con
la multitud de milagros que hizo deſ-
pues de muerta, era innumerable la gen
te, y el ruido que alli les quedô por mu-
cho tiempo. Algunos dias antes que ſe
llegara la hora de ſu dichoſa muerte, eſ-
tando indiſpueſta ſobre vna camilla, viô
a deshora vna Religioſa que la ſeruia, lla

mada

mada Sor Catalina,que por la celda entrò vn grande reſplandor,y muchas perſonas,ſin poder conocer quien eran,pero que oyò a la Santa que les dezia: Muy alegre eſtoy con vueſtra venida,Señoras mias, Santa Madalena, Santa Catalina, Santa Tecla, y Vrſula con ſu Santa cõpañia: y que eſtuuieron vn grande rato con la Duqueſa, hablandolas en Latin, reſpondiendo las Santas muy familiarmente. Preuinoſe cuydadoſa para la forçoſa jornada,obrando como quien bien ſabia lo importante, que es no perder tiempo en tales lances; no quiſo perdelle nueſtro comun Aduerſario,apareciòſele furioſo, deſeando peruertir aquella pura Alma,pero ſu Catolico valor,le arrojò a ſus tenebroſos calaboços,mas arrepentido que confiado,juſto caſtigo de ſu maldad. La enfermedad de que muriò la Santa Duqueſa, no ſe pudo conocer ſer otro, que vn ardiente amor de Dios,que baſtò a quitalle la vida. Deſpidiòſe de ſu hija Gertrude,de ſus deudos, y de toda la Comunidad, que con gran-

des

des llantos recibieron los vltimos abra-
ços, pues por muy virtuosos que sean, es
menester grande auxilio diuino para re-
uencer las humanas pasiones. Dize mi
Padre San Bernardo, es topar en cegue-
dad el admirarnos que vno muera, quan
do devria causar admiracion de que vi-
uimos, pues del viuir al morir ay tan po-
ca distancia, que sola vna letra nos diui-
de la cuna de la sepultura. [F] Fue su di-
chosa muerte a quince de Octubre del
año del Señor de mil ducientos quaren-
ta y tres, a la hora de Visperas, que era
quando solia tomar la refeccion corpo-
ral, del agua, y algunos mendrugos de
pan duro, tiempo tan agradable a los
ojos Diuinos, como celebre en todas le-
yes. [G] En el qual celebraua el Sãto Rey
Dauid los Sacrificios, teniendolos por
acceptos de la Magestad Diuina. [H] Quã
do ya vieron la Abadesa, y las Religiosas
muerta a su Madre, y Fundadora, no sin
muchas lagrimas desnudaron su Santo
Cuerpo para lauarle, y la hallaron, a mas
de vn aspero silicio, aquella faja de cer-

das

F In terra, orimur, in terra, morimur. S. Ber. in ser. Sancti Martini.

G Festa vestra celebrabitis, a vespera vsque ad vesperam Leuit. 23.

H Dirigatur oratio mea sicut incensum in cõspectu tuo Domine, eleuatio manuum mearum sacrificium vespertinum. Psal. 140.

dus que quedò dicho, tan apretada, y co-
sida con los hueſſos, que parecia vna vi-
ua ſangre, todo el cuerpo llagado de las
diciplinas. Pero quiſo Dios dar en breue
muestras de la gloria que gozaua ſu di-
choſa Alma, porque con auer tenido el
color macilento, y denegrido, en ſu roſ-
tro, y cuerpo pareciò deſde los pies haſta
la cabeça, mas blãco que la nieue, mez-
clado con grandes reſplandores, tenien-
do las mexillas de color de roſa, y los la-
bios de carmin: y finalmente quedò to-
do ſu cuerpo con marauilloſa hermoſu-
ra, cauſando, ſi admiracion, reſpetoſa re-
uerencia a los que la mirauan. Fueron
innumerables los milagros que ſucedie-
ron deſpues de muerta. A inſtancia de la
Abadeſa ſu hija le mudaron el velo, por-
que el que traia la Santa Duqueſa, auia
ſido de la glorioſa Santa Iſabel ſu ſobri-
na, y quiſo la Prelada tener aquel con-
ſuelo, pues el procuralle en coſas ſeme-
jantes, ni es propriedad, ni ſe deue repro-
bar. Tratôſe luego con la Santidad de
Clemente IV. de la Canoniçacion de la

San-

Santa Duquesa, y aunque el Pontifice Maximo tenia bastante noticia de sus muchos milagros, deseaua ver alguno para mayor seguridad. Dixo Missa con esta intencion, suplicando a la Magestad de Dios,,que si Hidubiga era verdaderamẽte Santa, librasse a vna hija(que de legitimo matrimonio auia tenido)de la ceguedad que padecia desde que naciô, la qual como estuuiesse en aquella Missa, quedò marauillosamente sana, dando los circunstantes gracias a Dios, con afectuosas aclamaciones, pues tan de contado remunera aun en este perecedero siglo los seruicios de sus sieruos. Hizose la Canoniçacion desta Santa en el año de mil ducientos sesenta y siete, a quince dias del mes de Octubre: trasladòse su Cuerpo colocandole honorificamente, merecido premio del desprecio con que en vida le tratò; veynte y cinco años passò desde que muriò, hasta su Translacion, y saliendo fragantissimo olor de su Sepulcro; tenia los tres dedos de la mano derecha enteros, è incorruptos.

ros, y dentro de ellos aquella Imagen de la Virgen Santiſsima, con que ſolia hazer las curas en vida, la qual quando muriô, tuuo tan apretada entre los dedos, que no huuo fuerça humana que ſe la pudiera quitar, moſtrando quan arraiga da tenia en el coraçon a Maria Santiſsima, cuya deuocion viene a ſer mas interes nueſtro, que ſeruicio de la celeſtial Princeſa, pues ſin Maria todo fuera horrores, todo deſconſuelos, y todo perdicion del genero humano. Hallaron tambien el celebro tan freſco, y reciente cõ los miſmos cabellos, como ſi entonces viuiera, procediendo de toda la cabeça vn admirable licor, a manera de claro azeyte, de tan ſuaue fragancia, que no auia balſamo que le igualara. Su hija la Abadeſa Gertruda viuiò ſantiſsimamente, y muriò conforme ſu vida, igualando las mas vezes el fin con ella. Eſcriuen de Santa Hidubigia, Engelber. Laur. Su. tom. 5. Martin Cro. Hiſt. Polac. lib. 7. fere per totum, Martyrol. a 15. de Octubre, Baro. annot. Molan. additio. a vſuar.

Franciſ.horæ epiſ.Arnol.Martyrol.Petr. Crat.lib.epiſt.germ. Anton.Yep.cent.7. Manrri. Sanctor. tom.2.diſp.3. Laurea. lib.3.diſp.6. Montal.Croni. Ciſter.lib.2. fol.351. & lib.5. cap. 2. 32. Villeg. Flos Sanctor.par.2. Henriq.Gran.pract. ſpiri. Henriquez in liliis Ciſter. Carril. tract. Sanct. Auſtri.

VIDA DE SANTA HILDEGVNDA.

CON deſaſoſſegado deſtierro ſe las jura Dios a la malicioſa embidia de Cain, caſtigo merecido de ſu deſatencion, y no menos de todo vagabundo, pues es vana ſu peregrinacion ſiguiendo ſu antojadizo guſto, y deſechando la vtilidad eſtable, y el vtil prouechoſo. [A] Poco le importa a la voluntad mudable, dexar la tierra donde vi-

A Eris vagus, & profugus ſuper terram. Geneſ.4. n.12.

viue mal hallada, ſino procura que ſus coſtumbres la acrediten. [B] No falto de valeroſo animo, ſino deſeoſo de hazer obſequio a la Eterna Mageſtad, dexò vn deuoto, y rico Cauallero, la Ciudad de Nuſia ſu patria, por ir en peregrinacion a viſitar la Tierra Santa, para reuerẽciar en aquellos dichoſos lugares, las marauillaſas obras q̃ executò el amor de Chriſto nueſtro bien, por adquirirnos la bienauenturança; fineza que en ſolo Dios pudo caber, como en nueſtro deſamor tan poca eſtimacion de ella. Lleuò eſte Cauallero en ſu compañia vna niña llamada Hildegunda, tan vnica en todo, que no pudiera hallar el cuydado, en q̃ lo fue mas, ſi en ſer ſola hija de ſu Padre, ô en las muchas perfecciones con que la enriqueciò la naturaleza; no quiſo el aduertido padre dexarla en ſu tierra, ni fiarla a la compañia de amigos, y parientes, por no exponerla a la murmuracion del vulgo, que es pia con los atentos, aunque mas ciegos ojos de la malicia, no las virtuoſas obras, ſino las faciles, y

B Cœlum non animum mutat qui trãs mare currit. Thom. Kemp.

leues señas exteriores; que ay quien nõ sabiendo de Dios, ni de si, cuentan del proximo, y vezino lo que no pudieron llegar a saber. Con prosperidad de viento, y riquezas, nauegarõ los deuotos Peregrinos sin viciar sus acciones, porque sus fines no torcieron el orden a su deuocion; fauoreciòles Dios en su viage, preuiniendo su Diuina Magestad el remedio a las mayores necesidades, aun antes que se oyga el eco de los clamores humanos. [C] Llegaron a la deseada tierra de Palestina, en donde ofrecieron a la Grandeza inmensa, ricos dones, y coraçones rendidos, conociendo ser obligacion del sacrificio, no dexar puerta abierta a la mas minima acusacion de la fineza; ama tanto la Diuina Liberalidad el humilde reconocimiento, q̃ mandaua en la Ley de Moysen, se le sacrificaran animales de mucho rendimiento, dandose con esso por seruido, y obligado a franquearles sus celestiales fauores, [D] y en el imperio de la razõ, es mas eficaz la blandura sugeta, que la violencia

C Antequam clamet ego exaudiam. Isai. 65.

D Siquidem armenta magna Boũ, magni greges caprarum, & ouium ab vno quouis agũtur, nec solum viro, sed, & puero dum exeũt in Pascha, rursumq; suo tempore decenter ad lecta redeunt. Phil. Rud. de animalibus idoneis sacrificio.

cia altiua. Acabô el peregrino Caualle-
ro felizmente ſu Romeria, boluiendo cõ
ſu hija, y familia gozoſo y alegre, tan
rico de conſuelos, y bienes eſpirituales,
como ſe podia prometer de la grandeza
de Dios, cuya magnifica condicion ex-
cede a nueſtro deſeo. No fue el menor
fauor que hizo al Noble Nuſiano, el lla-
marle para ſi en premio de ſus trabajos, y
deuocion. Aſſaltôle la muerte en la Ciu-
dad de Tiro, recibiòla guſtoſo, librando
ſus felicidades al cumplimiento de la vo
luntad Diuina. Fuele en tal lance emba-
raçoſa la compañia de ſu hija, porque
muger moza, y de muchas prendas,
conſigo trahe el peligro, y en faltando
el recato, la falta la eſtimacion, y el
ſer. Aquella Señora (grande en todo) va-
leroſo dechado de virtud, exemplo
del mayor valor, peregrina copia de la
naturaleza, mas que humano herario
de ineſtimables riquezas, epilogo de la
diſcreta prudencia, la Noble, y Santa
Iudit, con ſer tanto en todo, lo que ma-
yores eſtimaciones, y generales aplau-

los

sos la grangeô, fue el retiro con que viuiô, la reclusion que profeſſaua, y el recogimiento con que en continua meditacion paſſaua la vida, deſeoſa de obligar a Dios con la abnegacion de las criaturas; [E] tanto mayor acierto, quanto es mas importante viuir tan ajuſtadamente, que ſean las acciones exteriores, el credito de la interior virtud. Pareciòle al Padre de Hildegunda mayor acierto dexarla encomendada a vn antiguo Eſclauo de ſu caſa, para que ſu domeſtico cuydado la boluiera con ſeguridad a ſu Patria. Siempre el bueno juzga bien de todo, ſin que dè credito a la traycion agena, por mas que vea ay quien la vſa con traydora maña; ofreciô el mal ſieruo a ſu confiado Dueño, ſolicita vigilancia para ſu deſamparada hija; ofrecioſe con maſcara de confidente fiel executor de ſu vltima voluntad, ſiendolo de la temprana ruina de la deſconſolada Donzella, porque como el deleyte del interes arraſtra los humanos afectos, ſe dexò lleuar de ellos ſin repa-

rar

E In ſuperioribus domus ſuæ fuit ſibi ſecretũ, & ibi clauſa morabatur. Iudit. 9.

rar en el deſcredito de ſu mal obrar. Mu-
rió ſu Padre de Hildegunda, y en me-
dio de tanto deſconſuelo, alzò velas el
mal Eſclauo lleuandoſe Nauio, y riquе-
zas, dexandola en manos de la miſe-
ria, llanto, y deſamparo. Conſuelo tie-
ne el mal que viene ſolo, pero muchas
afliccionés jùntas, pondran horror al
mas valiente ſufrimiento. Augmen-
taronſele las penas a la deſamparada
Peregrina, no entendiendo la lengua
Tiria, y llegando a terminos de perder
la vida ciuilmente de forçoſa hambre.
Empero como la diligente induſtria to-
do lo facilita, y el meneſteroſo todo es
arbitrios, procurò la mas decente traza
para ſubuenir ſu neceſsidad, viſtiòſe de
hombre, puſoſe por nombre Ioſeph, y
curſando las Eſcuelas, no ſolo aprendiò
la lengua de aquel Pais, ſino la Latina,
haſta que llegò con ella a ſer eſtimada
por docta, y ſeguida por eminente. El eſ-
tudioſo ſe arma con la leccion, como el
ſoldado con las fuertes, y azeradas ar-
mas, y el poco exercicio en las letras, es

ſe-

sepultar en vida al q̃ deue vsallas. [F] Del docto Pitagoras cuenta el transformador Poeta, que quiso contemplar los Dioses, pero negando la naturaleza a los sentidos humanos, la posibilidad de registrar su grandeza, se la otorgô la especulacion de su entendimiento, por sus cuydadosos, y continuos estudios. [G] Passado vn rato de tiempo, viò Hildegunda vnos Peregrinos Alemanes, alegròse sumamente de ver gente de su Patria, por ser dulcissima la memoria della. [H] Hablò con ellos, callòles el ser muger, contandoles solamente lo q̃ bastò para compadecerse de su trabajo; prudencia grande, no hazer sospechoso el credito por callado, ni desestimado por parlero. Ofrecieron los Peregrinos boluerla a su tierra; estimòlo Hildegunda, con pesar de no poder con obras agradecer tanto beneficio, pues no solo es ingrato el que le desestima, sino la misma ingratitud, pero lo que se haze por el logro de la remuneracion, desmerece, por tener mas de amor proprio, que de fauor ageno. [I] A la

[F] Otium sine litteris mors est, & viui hominis sepultura. Senec. epist. 82.

[G] Mente Deos adiit, & quæ natura negabat visibus humanis, oculis ea pectoris hausit. Ouid. metaph. 15. fab. 2.

[H] Nimis dulcis est recordatio Patriæ, quæ in hostili terra probatorum exilii re. Cassod. in Psal. 136.

[I] Demus beneficia, non fœneremur; dign⁹ est decipi, qui de recipiendo cogitauit cum daret. Senec. lib. 1. de beneficiis.

sa-

ſazon que Hildegunda diſponia ſu viage, eſtaua toda Alemania diuidida en bandos, era mala ocaſion para paſſajeros, porque las diſenſiones hazen mal ſeguros los Lugares, y poco contentas las perſonas; diſcordias entre poderoſos, ocaſionan peligros aun en los bien intencionados, y es impoſsible librarſe de borraſcas en tan alterado mar. Por la Mitra de Treberis, litigauan el Papa, y el Emperador; y deſuniones en las Principales Cabeças de la Republica, aſſeguran calamidades en el Pueblo; la paz por ſu virtud poſſee a Dios, con ella ſe deſtierra toda la culpa, y por eſtablecerla en el mundo, honrò la Mageſtad Eterna nueſtra humana naturaleza, viſtiẽdoſe de nueſtra mortalidad, [K] y conquiſtar Dignidades con pleytos, y diſenſiones, es declarada tirania. El ſentir de los Alemanes eſtaua de parte del Pontifice. El Emperador ſe valia de la fuerça, y aunque la violencia deſacredita a vn Principe, la paſsion cierra los ojos a la razon, con lo qual ſe barajan los mas importantes ſu-

[K] Chriſtus qui eſt Rex pacis cum ſua pace procedens fugauit omne deſidiū. S Pedro Chriſolog. ſer. 14.

ceſſos. Deſeoſos los Ciudadanos de Colonia de euitar eſcandalos, trataron de hazer proprio al Papa, dãdole razon de q̃ el Emperador tenia cerrados los puertos a la comunicacion, daño tan general, que era muy conuiniente no dexar echar ondas rayzes. Ofrecioſe vn hombre de pocas obligaciones, ſer menſagero ſeguro de tan importãtes deſpachos, haziendo facilmente promeſas, quien dificilmente ſabe cumplillas. Iamas vn animo cobarde, tuuo execucion bizarra, porque mata el temor a quien no ſabe tener valor para obrar grandemente, y aſsi mas mueren de miedo propio, q̃ de heridas del enemigo, porque los executa la puſalinimidad, ſin ſaber abraçarſe cõ la ſufrida valentia. [L] Temiò el correo ſu peligro en los agenos pleytos, no ſe atreuiò a la execucion de lo que auia ofrecido, viò a Hildegunda en traje de Peregrino, juzgô lo ſeria ſu cuydado, y ofreciendole mucho dinero la pidiò cõ grandes inſtancias, lleuara los deſpachos a Verona donde reſidia el Pontifice: vo-

[L] Timor, ex imaginatione futuri mali eſt. Alex. q. 76. de timore ſeruili.

Jun-

luntaria ſe ofreciò a lo que ſe le propu-
ſo, ſi ya no dezimos, que es grande con-
ciliador el interes, pues ay pocas coſas
q̃ no facilite; no era codiciosa eſta Don-
zella, amaua muy de veras la pobreza, y
ſe dexò obligar de las promeſſas, ſiendo
pegajoſa liga el dinero, y para el auarié-
to reuerente idolatria. M Recibiò Hilde-
gunda los papeles, puſolos cuydadoſa
por alma del Peregrino bordon, fuele
poco eſtable la ſeguridad, porque la
iban dando caza los peligros. A la ſazon
que emprendia ſu jornada buſcaua la
juſticia con ruidoſo eſtruendo, con cuy-
dadoſo afan, y con ſolicitas diligencias,
a vn ladron, que ſe auia acreditado de
famoſo con lo quantioſo de vn infame
hurto, que ay perſonas que atropellan-
do ſu ſer, procuran engrandecerle a coſ-
ta de hazienda agena. Ocultòſe el mal
hechor en vn boſque, temeroſo de ſu
daño, pero ſi el malo no ſe enmienda,
no avra guarda que lo pueda defender.
Turbado con las vozes del juſticiero ſe-
quito, ſeguido de los miniſtros de Juſti-

M Auaritia quæ eſt ſimulachrorũ ſeruitus. S. Pau. ad Col. 3.

cia, atemoriçado del propio delito, asul-
tado del futuro daño, palpitando el co-
raçon, con tanto ahogo, balbuciente la
lengua en tal peligro, descolorido el ros-
tro, torpes, y pesados los pies, ajadas las
acciones, y fiado en su fuga, saliò al ca-
mino Real; donde topando a Hildegun-
da, dexò caer a sus pies el verdadero tes-
tigo de su infamia; entre el confusso se-
quito de aquel encubierto Caco, tuuo se
guro el delito, encubriendose estos tan
facilmente, quanto con mas facilidad se
cometen, y tal vez, el mas inocente es
mas culpado. Assi le sucedio a nuestra
Peregrina, que la hallaron, sino con el
hurto en las manos, guareciendose a sus
pies (como queda dicho) daño tan irre-
parable, que aun al que quiere ollar las
mal requiridas riquezas, solo su conta-
gio le haze dar en peligros tales, q̃ mu-
riendo la reputacion, tropieza la vida,
en vergonçoso suplicio. Lleuarõ a Hilde
gunda a la carcel, saliendo la sentencia
para la afrentosa muerte de vna horca.
Muchos castigos se executã sin la satis-
fa-

facion que ſe requiere, y poco aſsiento haze la preuencion donde reyna vn mal informe; que es dar alientos al poder en la deſatencion de vn motin; tal vez muchos delitos alcãçan la piedad del Iuez, y vna deſualida juſticia, tarde, ò nunca halla la miſericordia, porque falta donde no ſe halla la caridad. [N] Mandaron los Iuezes a la inculpable Donzella ſe confeſſara con breuedad, inſtados del deſeo de ſu caſtigo, gran conſuelo le fue en medio de ſus tribulaciones eſte diuino aliuio, teniendole el Iuſto, y Santo, ſolo quando delante de Dios reconoce ſu indignidad, ſolicitandoſe la gracia que por la confeſsion ſe adquiere, quando con el rendimiento, y verdad ſe procura el remedio; tener empacho de confeſſar las culpas quien no le tuuo al cometellas, es hazer veneno de la triaca, eſtrañarſe de vn hombre, y no temer a Dios, mas es altiuez, y propria confiança, que rendida voluntad, y llegarà tiempo en que todas las enigmas ſe deſcifraràn, por mas q̃ el pecador ande

[N] Vbi charitas nõ eſt nõ poteſt eſſe iuſtitia: Dilectio enim proximis malũ non operatur. S. Aguſt. diſtiu. 24. q. 1.

cuy-

cuydadoso en ocultallas. ° Cantò Hil-
degunda a su Confessor toda su Histo-
ria, en la qual tuuo el Sacerdote entera
satisfaciõ de su inocencia; hablò al Iuez
procurando satisfazerle de la seguridad
del caso, siendo de grande vtilidad vn
buen medianero, porque el que habla
bien, todo lo reuence, al contrario del
que habla mal, pues con vna mala pala-
bra, borra las obras que hizo buenas, y
desobligando con ella, se haze mal quis-
to. Con las noticias que diò el Confes-
sor, se boluieron a hazer nueuas instan-
cias, y diligencias, aueriguòse el verdade-
ro delinquente, prendieronle (que preua-
lece poco lo violento) sustanciaron el
processo, trocando la sentencia, dexaron
libre a Ioseph; dando con esso gozo al
pueblo que dèl se compadecia, y bene-
ficiandose a si mismo el Iuez, cobrò el
nombre que de compassiuo auia perdido
en accion tan precipitada, siendo la cõ-
pasion tan amada de Dios, que a nuestro
modo de dezir, parece le hazia soledad
a su inmensa Grandeza, que en su Sacra

° Colligata est iniquitas Ephraim, absconditum peccatum eius dolores parturientis venièt. Osee 13. num. 12.

tissi-

tiſsima Paſsion no huuiera quien ſe cõpadeciera de la multitud de ſus trabajos, y aunque afligido, le cantò muy delante mano ſu Real Cantor; P y por Zacharias ſe mueſtra airada la Mageſtad Eterna, con los inchados de ſoberuia, y falſos de miſericordia. Q Negaua el ladron ſu infamia, tropezaua ſu lengua en el miſmo delito, teniendo grande fabrica la maldad, por mas que ſe deshaga ſu engañoſa arquitectura a los primoroſos golpes de las verdades. Creida tenia el Juez la inocencia de Hildegunda, pero titubeaua en la paliada culpa del delinquente, por ſer embaraçoſo bulto el de la confuſion, donde es meneſter gran maña para deshazer ſu denſidad, arbitrio fue en las dudas el Confeſſor, fiando a vna marauilla la declaracion de tanta controuerſia, y aunque los milagros exceden los limites de la naturaleza, ſon fundamento que acreditan lo ſolido de la verdad, aſsi lo ſintiò el Fenix de los Doctores. R Por conſejo del Sacerdote puſieron los Iuezes vn hierro en la fra-

P Suſtinui qui simul contriſtaretur, & non fuit. Pſal. 68.

Q Ira magna ego iraſcor ſupra gentes opulentas. Zachar. 1

R Miraculum voco, quidquid arduũ, aut inſolitum ſupra ſpem, vel facultatem mirantis apparet. S. Auguſt. de vtil. credendi.

gua,

gua, para que aſsiendole con las manos los dos indiciados en el hurto, ſe viera la certeza q̃ ſe pretendia, teniendo la confiança en la bondad inmenſa, cuya gloria ſe pretende en la declaracion de vna juſticia, ſin que en tales caſos obre la temeraria curioſidad, y ni es crueldad lo que lo parece, quando ſe encamina a mayores juſtificaciones. Saliò ſin leſion la Sierua de Dios del rigor del ardiente azero, y al perjuro ladron ſe le quedarõ las manos tan vnidas, y abraſadas en el atormentador inſtrumento, que ni pudo ocultarſe ſu malicia, ni dexar de aclamar los circunſtantes en fauor de la inculpada, premio deuido a la virtud, confeſſar ſu valor, tanto quanto mas Catolico, y prudente fuere quien la conoce, y deteſtable el negalla, y ocultalla; forçoſamente confeſsò ſu culpa el reo por no multiplicar delitos, ſiendo mengua de la eſtimacion, el negar con tenacidad lo que ſe ha de manifeſtar con la fuerza. Sin mas informe puſieron al ladron en la horca, y quedando caſtigadas ſus culpas,

pas, ſiruiô, ſino de eſcarmiento, de exemplo, a los que con muchas ofenſas no temen la juſticia Diuina, ni la humana. Amparada Hildegũda de ſu biẽ hechor, y Padre, proſiguiô ſu viaje; pero como el contento pierde el nombre en la experiencia, a eſpaldas de la quietud hallô el deſaſoſiego. Salieronla al camino los deudos del ahorcado, tan aſsiſtidos de amigos, como de ſinrazones, hallando la maldad muchos complices para ſus delitos, ſin acordarſe ha de llegar el dia en que ella miſma cõ horror de los que ha cometido, publicarà ſus iniquidades. Verdad que la aſſegura la Sabiduria eterna. [S] Quitò del ſuplicio aquella maligna turba a ſu juſticiado deudo, poniendo en ſu lugar a la inocente Peregrina, contentos de auer executado ſu vengança, y ſatisfecho ſu iracundo furor. Gozoſos quedarõ aquellos vengatiuos hombres, creyendo dexauan muerto a ſu enemigo; empero no permitiò Dios ſe les lograra ſu deſeo, quedando fruſtrado el de los vengatiuos a manos de ſus malas in-

S Nos inſenſati vitam illorũ æſtimabamus inſaniã, & finẽ illorum ſine honore. Ecce quomodo computati ſunt inter filios Dei, & inter ſanctos ſors illorum. Quæſt. Sapien. 5.

tenciones. Facil se le hizo a la Sierua del Altissimo este trabajo, amaua de veras a su Diuina Magestad, y assi esperaua el ventajoso premio; y no le merece el que en el amar haze pausa con las penalidades, porque tiene tanto de amor seruil, como de tibia galanteria; y es de mayor estima quanto es con menos interes, assi lo sintiò nuestro enamorado, dulce, y desinteressado Padre. [T] Llegô la noche antecedente al dia en que padeciò Hildegunda, siguiendose en lo tenebroso de ella sus mayores ilustraciones, no faltando los consuelos diuinos en las mas crecidas penas. Apareciosele vn Angel, animandola a padecer gustosa lo que obligaua la fuerça, prudente cordura, doblar el coraçon a lo que es forçoso. Viò assi mismo el Alma de vna hermana suya (hija de su Madre) llamada Ines, Religiosa Cistercienſe, que auiendo espirado en aquella hora, mereciò por sus virtudes, ser lleuada por manos de los Santos Angeles a la Patria Celestial, celebrando con musica diuina su glo-

[T] Verus amor se ipso contentus est. S. Ber. de diligendo Deo cap. 3.

riolo

rioſo triumpho. Alegraron los ſentidos de Hildegunda los Angelicos cantares, y aſſeguraron ſus dichas las platicas ſantas, que tuuo con los alados Eſpiritus. Solo en eſtas no ſe peligra, que en las humanas, pocas vezes dexa de auer rieſgo. Dixole ſu Santo Angel, que dentro de dos años ſaldria deſte miſerable valle; dichoſo ſufrimiento, que le hizo feliz, la reſignada perſeuerancia, grangeando ſus virtudes (caſi de juſticia) lo que la diuinidad les concediò de gracia. Dos dias eſtuuo la Peregrina Santa pendiente de aquel afrentoſo madero, defendida de ſu diuino genio de aquella Celeſtial Guarda, que tan ſolicita anda por nueſtras conueniencias. Llegaron vnos Paſtores cuydadoſos en buſca de vn inquieto, y deſcarriado ganado, rodeando montes, leuantando ceſpedes, regiſtrãdo cuetes, cortando ramos, deſtegiendo malezas, articulando vozes; y alçando los ojos, vieron a Hildegunda contra el comun orden hermoſa, la mas fea accion que quita el ſer, y la hermoſura, admira-

ron el portentoso espectaculo, y reparã-ron (por nueua) en aquella marauilla, ocasionando cuydados toda nouedad. Mas compassiuos que prometia su rusticidad, determinarõ cortar la soga, y dar sepultura al hermoso cadauer; hazese la compassion lugar en el mas inculto pecho, y en quien no se halla, ò es irracional, ò tiene mucho andado para serlo, esta virtud va muy vnida con la caridad, desde que Christo nuestro Señor la introduxo en el mundo, y aunque entonces fue mandato nueuo, y oy pudiera ser tenido por antiguo, nos haze nouedad, y muy dificil su execucion. [v] Fueron los caritatiuos ganaderos por los instrumentos necessarios para derribar a tierra el cuerpo de Hildegunda, cortaron la soga, pero como la virtud Diuina la sustentaua, hizo que con sobrenatural aplauso fuera baxando hasta llegar a las manos de sus valedores. Turbados con la admiracion los rusticos Pastores, admirados con la nouedad del caso, asustados de prodigio tanto, clada la sangre con el re-

v Mandatum nouum do vobis vt diligatis inuicem sicut dilexi vos. Ioan. 15.

temor, atemoriçado el coraçon del aſ-
ſombro, y erizado el pelo del eſpanto,
libraron a la fuga el acierto de ſu deter-
minacion, ſin inueſtigar la verdad, ni
executar lo que deſeauan, que la admi-
racion es hija de la ignorancia, y eſta de
la ruſticidad, y aſsi aunque acomete ani-
moſamente, tiene temeroſa, y cobarde
retirada; no ſon los grandes hechos pa-
ra abreuiados coraçones, ni menos para
quien afecta azañerias, porque no dan-
doles alcãce ſu corta capacidad los bap-
tiza con el nombre que mas quadra cõ
ſu puſilanimidad, y corto entender. No
falta de conſuelo ſe hallô Hildegunda,
pues jamas careciô del amparo de los
Celeſtiales Corteſanos, animandola, y
exortandola a proſeguir en la virtud, y
a lleuar los deſpachos al Pontifice, para
que por medio de ellos ſe conſiguiera la
paz que tanto Dios eſtima. Pendiente
de vn cabello lleuò el Santo Angel a ſu
fauorecida, paſſando por mas fiera, y bra
ua Leona, que la en que el vencedor,
y Santo Daniel, ſe creyô paſto de aque-

llos

llos regios, y feroces brutos, pues la vora cidad de la discordia excede a toda indomable furia, que como la rige la mala voluntad, tiene muy a mano los peligros, y assi no ay cosa que mas daños ocasione al mundo, ni mas cosechas acarreche al infierno, que el executar el propio querer. [x] Dexò el Angel en Verona a Hildegunda, diò los papeles, y sin mas esperar, se fue a la Diocesis de Trueris, deseosa de seruir a Dios, lexos de los estoruos del mundo. Tomò el Habito de Frayle Lego, en vn Monasterio del Orden del Cister, con particular gozo del Abad, y aquella Santa Comunidad, conociendo en la compostura exterior, la interior virtud. Con grande exemplo, y muchas mortificaciones passò el año del Nouiciado, no dando lugar su mucha modestia a que la vieran la cara, dañando muchas vezes la ostentacion que de ella se haze. Llegò el tiempo de la Profession, en cuya sazon no pudo ocultarse a los ojos de su Superior, notò este lo apacible, y delicado de

la

x Ceſſet propria voluntas, & infernus nó erit. S. Ber. ſer. de Reſurrectio.

la voz, junto cõ la hermoſura del recien profeſſo, tropezò en la verdad, aſſegurando por cierta la ſoſpecha, ſiendo facil incurrir en ellas, quando ay demoſtraciones euidentes. Conociò Hildegunda el cuydado de ſu Abad, deſmintiò aduertida ſu rezelo con honeſtas chanças, diuertia ſoſpechas; entretenimiento tan permitido, quanto importante a la vida humana, que del indiferente, no redunda ofenſa diuina, y aſsi no ſe puede tener por ilicito. No hizo reparo el Religioſo Ioſeph, y ſu honeſto deſeo, en deſcubrir muchas vezes las eſpaldas, para recebir en ellas las diciplinas por mano agena, como lo diſpone nueſtra Sagrada Religion, no permitiendo nueſtro Padre San Benito ſe haga con ella la propria voluntad, aun en coſas que tan voluntariamente las hazen los que de veras deſean ſeruir a Dios. Auentajòſe ſu Sierua a todos los grandes Varones de aquel Religioſo Conuento, excediendo ſu virtuoſo obrar a la mayor perfeccion, quitando con eſto los rezelos a los que

la

la creian muger. Llegò el plazo señala-
do por el Santo Angel, y el vltimo dia
de Hildegũda. Confessòse generalmẽte
con el Prior de su Monasterio, callòle el
ser muger, dandole en todo lo demas lar
ga noticia de su vida. Pocos ay que igno
ren lo vtil, que es hazer confesion gene
ral algunas vezes, porque es vna red bar
redera, que en el dilatado mar de nues-
tras conciencias, saca hasta el mas mi-
nimo marisco, lleuando mortificado
el cuerpo, y recatada el alma. Dixo-
le assi mismo a su Confessor su naci-
miento, patria, y la reuelacion de su San
to Angel, y que conforme a ella, seria
aquel mismo dia su muerte, no quiso
celarle al Prior cosa tan importante,
siendo obligacion de buena correspon-
dẽcia, no recatearle al amigo, lo que tal
vez anda publicando el enemigo, dixo
tambien como despues de muerta les
seria motiuo de admiracion, y que assi
suplicaua a toda aquella Santa Comu-
nidad diessen en su nombre gracias a la
Eterna Magestad. Llegô la muerte a

Hil-

Hildegunda, ſonò la poſta, acudiò el Cõ-
uento, y cantando la Santa muchos
Hymnos, y Canticos Diuinos, acabò ſu
mortal carrera, entrando aquella di-
choſa Alma a gozar de la gloria Celeſ-
tial, en compañia de los Diuinos Eſpi-
ritus que tan cuydadoſos la auian aſsiſ-
tido. Llorô ſu muerte toda la Comarca;
glorioſe ſu Conuento de ſu Santo fin,
mucho mas aſſegurando el Prior no a-
uer cometido en ſu vida pecado venial
graue; deſnudaron los Religioſos el San-
to cuerpo, para lauarle al vſo antiguo de
nueſtra Sagrada Religion, y hallando ſer
muger, con aſſombroſo paſmo, con paſ-
mada admiracion, y con admirada eſi-
cacia, alçaron las vozes, y poſtrados en
tierra, dieron afectuoſas alabanças a la
Mageſtad Eterna, rindiendo ſus juyzios
a los ineſcrutables de ſu diuina Grande-
za. Cubriô el caſto cuerpo de ſu Sierua
de luzidos, y reberuerantes rayos, que
burlando ſus viſos la viſta humana, no
dauan lugar de ſer regiſtrado de linces
ojos. Es la honeſtidad de tanta eſtima,

que aun deſpues de muertos hazen de ella grande aprecio los virtuoſos, y Santos, y facilmẽte caerâ en muchos vicios, quien no aprecia eſta virtud. La cuerdamente enamorada Eſpoſa, deſcuydadamente atenta a las dulces vozes de ſu Diuino Amãte, ſe eſcusò recatadamẽte caſta, y reſueltamente honeſta, dexô a ſu Celeſtial Eſpoſo expueſto a las mayores inclemencias, porque no las padeciera ſu opinion, eſtaua deſcalça la Diuina Señora, por admitida tuuo ſu eſcuſa, conociẽdo la cãdidez de ſu Celeſtial Dueño, y aſsi no quiſo viera ſu deſcalçez, que aun a la viſta Diuina en forma humana, ſe recatea la virginal deſcalçez; y dize mi gran Bernardo, deuemos viuir con reſpetoſo recato, en preſencia de nueſtra vigilante, y Celeſtial Centinela, para no deſobligar con nueſtras indecencias a ſu Angelica pureza. Hizieron los Monjes el oficio de la ſepultura en nombre de muger, y referida ſu vida por ſu Confeſſor, ſe ſupo en ſu Patria, y ſer ſu nombre Hildegunda. Acudierõ muchos Pue

blos

blos a viſitar ſu Santo Cuerpo, y Sepul-
cro, donde recibieron, vnos, la ſalud que
ſolicitauan, y otros, muy diuerſos fauo-
res. Paſſados algunos años, colocarō ſus
Santas Reliquias en mas honorifico Se-
pulcro, pagando Dios, aun en eſto, la pu-
reza con que auia viuido; alcançarâla a
todos ſus deuotos eſta dichoſa Eſpoſa
del Altiſsimo, para que en ſu compañia,
y con candidez de virtudes, ſigamos al
Celeſtial Cordero en el Trono de ſu Glo
ria. Eſcriuen de Santa Hildegunda, Man
riq. Annal. Ciſter. tom. 1. cap. 8. num. 8.
Sanctoral 2. pars lib. 3. diſ. 4. Laurea lib.
3. diſ. 6. Ceſar. lib. 1. Dial. cap. 49. Montal.
Cronicis lib. 4. cap. 13. Roder. viri ſan. fol.
5. Brit. Fraciſ. Bibar. Arnol. Martyrol.
Molan addic. a Vſuar. 20. April. Tritem.
Cron. Iriſaugi. Iuan Abad Miſſal. antiq.
Cartal Chopin. lib. 1. Monaſtic. 3. nu. 15.
Franciſ. Lanuz. in lib. Angeli Cuſto. par.
1. Henriq. Lilia Ciſter. & alij.

Puſoſe en ſu Santo Sepulcro el Epitafio
ſiguiente.

Omnis homo miretur, homo quid fecerit iſte,
Hæc cuius foſſa cineres includit, & oſſa.
Mas viuens paret; moriens ſed fœmina claret,
Vita fefellit morſque refellit rem ſimulatam
Hildegun dicta vitæ, & in codice ſcripta
Maii bis ſenis eſt hæc defuncta Kalendis.

Y aunque no he querido poner en verſo elogios a ninguna Santa, cuyas vidas eſcriuo, fiando poco de mi direccion, me ha parecido poner la declaracion del ſobredicho Epitafio, en quatro Liras, que aunque eſtèn poco ajuſtadas al arte, ſeruiràn de declaracion de los Latinos verſos, a los que en el vno, y en lo otro no eſtuuieren muy verſados, eſcuſando con mi deſeo mis obras, pues a querer yo remontar mi buelo, me valiera de ſoberanas, y agenas plumas: ya dixe al principio de eſte libro dexaua correr a mi inclinacion en fe de mi cuydado, que fuera mengua del ageno, emplearſe en coſa, que tan pocos aplauſos merece.

O ham-

O hombre, tu que miras
a vna muger, en hombre trãsformada,
ſi de verla te admiras,
ſabe que Dios la quiere retratada,
porque la elige Eſpoſa,
y donde no ay recato, no repoſa.
De varon es el trage,
q̃ encubre el ſer muger cõ grã cuydado,
teme el humano vltrage,
y por quitar rezelo le ha mudado,
mas la muerte deſcubre,
lo que otras vezes ella miſma encubre.
En eſta vrna encierran,
por puro, y virgen, ſu cadauer Santo,
en darla honor no yerran,
antes el recatealle pone eſpanto,
que a quien Dios ha aſſiſtido,
todo el fauor humano le es deuido.
Su nombre es Hildegunda,
que en el libro de vida aſſi eſtà eſcrito,
la que en virtud abunda,
y la que al Cielo diò gozo infinito,
en los treze de Mayo,
muriẽdo, diò al mũdo mortal deſmayo.

VIDA

VIDA DE LA GLORIOSA SANTA EVFEMIA.

LA mayor parte de la Gloria accidental de Maria Santiſsima Señora nueſtra, es ſer Aduogada de los pecadores, excediendo ſus miſericordias, a la multitud de nueſtras miſerias, y faltàra el ſer al mundo ſi careciera de eſte diuino patrocinio. [A] Experimentado le tenia vna tierna Niña llamada Eufemia, hermoſa, principal, rica, vnica en la caſa de ſus padres, y el mayor objeto de ſu amor, que ſiempre los grandes meritos ſe hazen lugar en todas partes. Moſtraronſe verdaderos padres los ſuyos, acreditandolos la diligencia que puſieron en ſu cuydadoſa enſeñança; circunſtancia tan importante, y obligatoria, que faltar a ella, es arrieſgar ſu ſangre, y auenturar el credito. [B] Con la buc-

[A] Non enim conuenit tantæ miſericordiæ miſeriã obliuiſci, quia, & ſi ſubtrahit gloria, reuocat natura; nó enim ita es impaſsibilis, vt ſis incompaſsibilis. S. Petr. Dam. ſer. 1. de Natiu. Virg.

[B] Qui vero patres filiorum moderationem, & temperantiã negligunt, liberorũ sũt interfectores, atque ideo illis crudeliores, quod ad interitum animæ tẽdat. S. Ioan. Chriſoſt. homil. de educ. filiorũ.

buena enſeñança ſaliò Eufemia tan enriquecida de dones adquiridos, como cõ los muchos que deuia a la naturaleza, produciendo con mayor loçania las biẽ cultiuadas plantas. Entre lo mucho bueno que la adornaua, y en lo que mas tirò la barra, fue en la deuocion a la Reyna de los Angeles, poniendo todo ſu cuydado en hazer obſequios a eſta Madre de miſericordia. Si la eſclarecida Emperatriz eſtà empeñada en fauorecer a todos los viuientes, no ay que admirar, ſe mueſtre mas propicia a quien fielmente le ſirue, y verdaderamente le ama, propriedad de lo grande, el ſaber beneficiar a todos. Del amor que tuuo eſta Donzella a Maria Señora nueſtra, ſe dimanaron todas ſus virtudes, cõfieſſalo a vozes mi dulce Padre; [C] y aun el miſterioſo nõbre de Maria, es de tan altos quilates, q̃ baſta a grangearnos corporales, y eſpirituales bienes, pues entre los reſplãdeciẽtes rayos deſus glorias, oculta las ſombras de nueſtras culpas. [D] Al paſſo q̃ la niña Eufemia amaua a eſta ſoberana Señora,

C Hæc eſt voluntas Dei, qui totum nos habere voluit per Mariam; vt proinde ſi quid ſpei, ſi quid gratiæ in nobis eſt habuerimus reſũdare. S. Ber. ſerm. de Natiuit. Virg.

D Veniat Maria, veniat materni nominis baiula: quia ſine Maria, nec fugari mors, nec vita poterat payari. S. Petr. Chriſol. ſer. 64.

ñora, aborrecia el enemigo del genero humano, haziendo de èl todos los desprecios que llegaua a entender su poca edad. Viendose ofendido aquel derribado soberuio por la debilidad de vna muger, ni auia vengança que no intentara, ni preuaricacion que no deseasse su diabolica ira, siendo el vengatiuo tirano de si mismo, por llegar a serlo de su contrario. Determinado el maligno espiritu de tomar vengança de Eufemia, no dexò lance que no echara en el mar de sus virtudes, atemoriçauala con horribles figuras, tomandolas de las mas espantosas fieras, y brutos, muy de villano, y vil sugeto es valerse de fuerças agenas; a falta de valimientos proprios sufria la virtuosa Donzella estas persecuciones, cõ mas paciencia que prometia su niñez, que el heredado valor en todas edades acompaña. Gozauase de tener que ofrecer a Dios, aun sin estar noticiosa de los bienes que ofrece aquel contrito pecador, y primer Prelado, a los que con sufrida tolerancia passan por los penosos afanes

deste

deſte mundo. [E] Parecióle que de ninguna ſuerte ſe libraria de las aſſechanças diabolicas, como entrando en Religion, y aſsi ſe ofreciò a Dios con rendida voluntad; grande beneficio es el de la vocacion, con la primera, llama la Mageſtad Eterna a nueſtras almas, y es la mayor deuda que deuemos a ſu Grandeza, deſpues de la redempcion. Prontamente reſpondiò Eufemia a la vocacion ſanta, por no incurrir en la miſeria mayor que ay en la humana, que es llamar la eterna Sabiduria a las puertas de nueſtra deſcuydada alma, que con el veleño del ocaſionado mundo, duerme a las mayores vozes, dando ocaſion de quexas al Supremo Señor. [F] Con voto ſolemne quiſo obligarſele ſu Sierua, ſintiò altiuamente nueſtro aduerſario, verſe echado a pique por vna Niña, que con varonil animo las apoſtaua a ſu infernal aſtucia: determinò hazerle guerra, por el lado mas flaco, procurô entrar aquella inexpugnable fortaleza de virtudes por la brecha de la liſonja, torcedor que ya en el mun-

E Si bene facientes patienter ſuſtinetis: hæc eſt gratia apud Deum. 1. Petri cap. 2.

F Seruum meum vocaui, & non reſpódit mihi. Iob 19. num. 16.

do llega a ser el mas valido. Fingiòse galan (a pesar de su horrible aspecto) y con mentida apariencia, y falsas galas, se presentò a la vista de la nueua Religiosa, ostentandola pesar, que su buena gracia, mucha hermosura, y pocos años, se quisieran cautiuar en reclusion Religiosa, donde ni auian de ser estimadas sus muchas prẽdas, ni auia de viuir gustosa fuera del regalo de su casa; muchos daños ha causado la fingida compassion, siendo maldad tan dañosa, quanto cabilosa su amistad, y si se le dà grato oydo, queda vencedor, el que mereciera ser vencido, y despreciado. Añadiò el Demonio leña al fuego de la persuasion, aplicando parte del voraz elemento, que justamente le tiene consumido. Dixola, que le motiuaua a aquellas instancias lo mucho que la amaua, y lo que siempre auia deseado sus consuelos, y comodidades; las fingidas razones, descubren al que las dize, [G] y el lisongero, està sediento de la sangre agena, siendo peste de las Republicas. El prudente, y cuerdo, deue andar

G. Qui sofisticè loquitur, odibilis est. Eccles. 37.

dar aduertido, y rezeloſo del que ſabe li-
ſongear, que el q̃ es doblado en ſus ac-
ciones, tiene mucho de inconſtante, y
cobarde, y el jugar a dos manos, hablan-
do a guſto de todos, mas es poquedad
de animo, que deſtreza de ingenio, pues
quien por hazer guſto al que le habla,
dexa de dezir lo que ſiente; vſurpa la ju-
riſdicion a la lengua propria, por aplau-
dir la agena. Con Chriſtiano valor re-
prehẽdiò la cuerda Eufemia a aquel ve-
neno diabolico, pero aunque no era de
las que ſe creian de ligero, como mu-
chas en el mundo, hizo reparo en la pro-
pueſta, y dixo a ſu tirano conſejero, ſi
tanto me amas como dizes, porque me
aconſejas mi ruina? Tus inſtancias, mas
tienen de deſprecio, que de comodidad,
y aſsi hiziſte mal en creer, podias hazer-
me dar paſſo atras en mi acertado inten
to; no ay engaños para los que con cor-
dura viuen cuydadoſos, diſsimuladamen
te llegã a entẽderlo todo, y ſi algo ſe les
vâ de buelo, facilmente le dan alcance.
No le faltò replicas a quien para nueſtro

daño no le falta sabiduria. Dixole el padre de mentira, q̃ siempre se cõpadeceria de las austeridades q̃ auia de padecer en la Religion Cistercienſe, q̃ auia elegido, cuyos ayunos, diciplinas, y grande frequencia en los Oficios Diuinos, le auian de ſer de grande pena, y trabajo, que en conjugal matrimonio podia ſeruir a Dios, pues en todos eſtados ſe dexa hallar del que le buſca; quien pretende ſalir con ſu dañado intento, de todo ſe vale, haſta aplaudir aquello miſmo que eſtà aborreciendo. Replicò la virtuoſa Señora, tus conſejos mas ſon de capitual enemigo, que de Chriſtiano conſejero. Llegò la amarga verdad a abraſar de nueuo aquella fiera, que no ay coſa que mas irrite al ſoberuio, que el auerle conocido ſu mal intento. Con iracundo furor aſiò de la afligida Donzella, para precipitarla de vna ventana. A grandes vozes pronunciò Eufemia la ſalutacion Angelica, conuocando en ſu fauor a la Madre de miſericordia, a la que no dexa en peligros a ſus deuotos,

eſ-

eſtando lexos eſta Princeſa Sacroſanta, del achaque del oluido, eſtimando el ſer Madre de Dios, por ſerlo de los pecadores, aprendiendo reciprocamente eſte fauorable cariño de ſu precioſiſsimo Hijo, no auergonçandoſe de ſer hermano nueſtro, por auer ſido formado de la miſma naturaleza que Maria Santiſsima Madre ſuya. Acudiò eſta ſoberana Señora a librar a ſu deuota Sierua del peligroſo trance, para que ſe conozca, que no de menor valimiento neceſſita el Catolico para librarſe del enemigo tan domeſtico, ni ay fuerças en las humanas, que èl mas tema, por auer conſtituydo la vnidad trina a la Empe-ratriz del Cielo, por domadora de ſerpentinas ceruizes, y quebrantadora de infernales cabeças, [H] deſterrando eſta Diuina Señora al pertubador de la paz; que a viſta de Maria Señora nueſtra, no ay mal que preualezca, ni tentaciõ que no quede vencida. Balbuciente en ſu rabia, y deſcomedido en ſu furor, dixo el enemigo, murieras a mis manos, deſpre-

[H] Ipſa conteret ca put tuum. Geneſ 3.

cia-

ciadora de mis ofertas, ſi tu infame bocã no huuiera inuocado a aquella Muger nueſtra enemiga, a quien forçoſamente deuemos obedecer. O Señora Puriſsima! ò Reyna Soberana! ſolo el atreuimiento diabolico puede llegar a hablar con deſprecio de vueſtra inmenſa Grandeza, que es muy de demonios, no rendirſe al mas minimo acento de vueſtro dulciſsimo Nombre; juſta es la admirable reuerencia con que hincan las rodillas, las Celeſtiales Eſquadras, al pronunciar aquellas cinco miſterioſas letras, clara cifra de la indiuiſa Trinidad, y de las dos naturalezas de vueſtro amado Hijo, y ſignificando augmento vueſtro Sacroſanto Nombre, con menos temor pueden eſperar los deuotos que os inuocã, colmados augmentos de la Diuina Gracia, que ſin vos, todo fuera denſas eſcuridades, como deuotamente nos lo dize la eloquencia de mi Bernardo. [1] Profeſsò Eufemia con licencia de ſus padres, en el Monaſterio de Santa Maria de Obenes, de la Orden del Ciſter, deſeoſa de

1 Tolle corpus hoc ſolare, quod illuminat mundũ; vbi dies? Tolle Mariam hanc maris Stellam maris, vtique magni, & ſpatioſi, quid niſi caligo inuoluens, & vmbra mortis, ac dẽſiſsimæ tenebræ linquntur? Nam Mariæ præſentia totus illuſtratur Orbis, & ipſa iam cœleſtis patria clarius rutilat virgineæ lampadis irradiata fulgore. S. Ber. de Natiu. Virg.

de ſu ſeguridad, y de moſtrarſe agradecida a ſu Diuina Protectora, que ſiempre va vnido el agradecimiento con la calidad, y virtud. En la exemplar vida de la nueua Eſpoſa de Chriſto, tomò nueuos brios el Demonio para perſeguilla, y cõ mayor furor, viendo que ſe le iba la preſa de las manos, ſin eſperança de cobrarla, determinò maltratalla con ſu diabolica furia, accion de animo apaſsionado, eſcarmentar poco, quanto mas le vâ cercando la razon, obſtinado en ſus vengañças con rezelos de ſer vencido. Apareciosele en forma de vn deſemejado Etiope, atemoriçôla con vozes, y feroces aullidos, lleuando en ſu compañia muchos complices de ſu maldad, ſequito que jamas falta para el daño. Mandòles ſu caudillo dieran muerte a la Sierua de Dios; reſpondiendo los infernales miniſtros (no con menos inquieto deſorden) no ſerles permitido llegar a la fimbria del veſtido de aquella Monja, por eſtar amparada de la prodigioſa Muger ſu enemiga, que a la mas minima inuo-

ca-

cacion de los mortales, asiste pronta, y fauorece afectuosa. Manifiesta hizieron los malignos espiritus la ogeriça, q̃ desde el principio del mundo tienen con la Reyna de los Angeles, descifrando su rencor la enigmatica amenaza que hizo el Autor de la vida a la venenosa serpiente, dando por enemiga de su fiereza, la Sacrosanta pureza de Maria. [K] A grãdes vozes boluiò Eufemia a inuocar a la Madre de misericordia, a cuyos acentos huyô la infernal turba, desamparando cobardemente aquel puesto, y dexando solo a su guia, y Capitan; muy proprio de los que no valen mas que para hazer numero, dexan facilmente a quiẽ siguen, como asistir a quien no piensa tenellos, y quanto hazen mayor numero, tanta mayor confusion causan, siendo carga tan pesada, que hazen vndir a quien los creyô tener. Para librarse de aquella malicioſa furia, quiso Eufemia hazer la señal de la Cruz, a tiempo que se hallò atado el braço con violencia fiera, acudiô a la siniestra, y señalando con ella

[K] Inimicitias ponam inter te, & mulierem.

ella aquel Diuino Eſtandarte de la Milicia Catolica, ſe desbarataron todas las diabolicas aſtucias, dexando atemoriçada a la Santa Religioſa, el Monaſtico Alcaçar cubierto de horrores, deſpidiendo el Demonio etnas por los ojos, y arrojando bolcanes por la boca. Poco deſcansò la Sãta Señora, que en todos puestos le armaua laços el mayor aduerſario; paſſando vna noche por vn clauſtro, viô vna junta de Monjas dando deſvſadas vozes con gran riſa, hizole noue-dad aquel deſorden, y aunque no era Prelada, tomô la mano en afear la falta, deſeoſa de la quietud de la Comunidad, y de la guarda del ſilencio, con cuyo zelo reprehendiò aquella liuiandad, amoneſtando a las deſcompueſtas Religioſas, ſe retiraran a ſus celdas, pues ſabian no era licito hazer juntas entretenidas, y menos en aquellas horas, ſin graue cauſa, y ſin particular licencia de la Superiora; no es juſto reprehender faltas de las Comunidades, quien por ſu oficio no eſtà obligado a ello, que es vſurpar la age-

na jurisdicion; las aduertencias empero nacidas de vn buen zelo, [L] se deuen estimar por sus efectos del deseo, de que quien mucho merece, no descaezca en su estimacion; el zelo q̃ por indiscreto lo acompaña la passion, mas son zelos del bien del proximo, q̃ zelo de su enmiẽda. Dize San Iuan Chrisostomo, que el Prelado que disimula las faltas de sus subditos por no perder el sequito, que faltando al zelo santo que deue tener, haze peores a los malos, y malos a los buenos. [M] En la poca modestia, y mucha pertinacia, conociô Eufemia no eran Religiosas las que amonestadas no se enmendauan, porque las que de veras lo son, mas cuydan de hazer la voluntad agena que la propria; luego aduirtiò ser el perturbador del Religioso sosiego, el Aspid, que ocultando su mañosa astucia entre las olorosas flores de las virtudes Monasticas, acomete con furiosa rabia al que anda descuydado entre tan tacito peligro; el auenenado Basilisco, vengatiuo estrago de las vidas, atosigando con

[L] Zelo domus Dei comeditur, qui omnia quæ forte ibi videt peruersa satagit emendare, cupit corrigere, non quiescit. S. August. tract. 10. in Ioan. cap. 3.

[M] Pacientia irrationalis, vitia semimat, negligentiam nutrit, & non solum malos, sed etiam bonos inuitat ad malũ. S. Iuan Chrisost. homil. 11. in Math. 5.

con ſu malicioſa viſta, la del que en ella no haze reparo; el ſoberuio Leon, cuya atreuida altiuez las aposſtô ombro a ombro con la ſoberana grandeza de ſu Criador; el Dragon horrible en ſu fiereza, multiplicando cabeças para atemorizar las almas Catolicas, deſeoſo de coger entre ſus diabolicas vñas preſa que tan deſvelado le trae. N Sintiô amargamente nueſtro enemigo la reprehenſion de Eufemia, y acometiendo con furioſa ira, la maltratô con fieros golpes, y deſcomedidas bofetadas, quedando bañada en ſu inocente ſangre la paciente Señora; ſiempre ſale ajado el inocente de las manos del tirano, que mira ſus meritos con mala voluntad, y a raiz de ellas, la eſtà royendo el guſano de la injuſticia, ſiendo afsiſtidos los mas dichoſos, y no los benemeritos, contandoles a eſtos los mas minimos atomos de ſus luciẽtes rayos. Llegô Eufemia a la Santa compañia de las verdaderas Religioſas, deſcolorido el roſtro, canſado, y atormentado el cuerpo, palpirando el

N Nomina hæc Diabolo congruunt aptanter, Alpis dũ occultè percutit; Baſiliſcus dum palam venena diſſemioat; Leo dum violenter perſequitur; Draco cum negligentes deglutit. Gloſ. ſuper Pſal. 90.

coraçon, oprimido el aliento, equiuocadas las acciones, y turbados todos los sentidos, hasta que se cobrò del passado susto, contò el sucesso, que admirandole todas, postradas en tierra ofrecieron aquel trabajo a la Magestad de Dios, dãdole gracias de auer librado a su Sierua de las infernales furias. Compadeciòse mucho aquel virgineo Coro de Esposas de Iesu Christo, y vna amiga de la Santa llamada Isabel, tomò a su cargo la vengança, muy merecida de la atreuida, y diabolica osadia; passaua esta Señora por el dormitorio, en donde viò al enemigo, que con espantosos visages, hazia burla, y se gozaua de la vitoria que auia alcançado de la virtuosa Eufemia, de nueuo procuraua atemoriçar a toda aquella Santa Comunidad; que vn animo cobarde, con poco buen sucesso se desvanece. Armòse Isabel con la señal de la Cruz, y encomendandose muy de veras al Supremo Señor, diò de bofetadas al Demonio, que aunque no llegaron a herir sino a su fantastico cuerpo, bas-

baſtaron para dexarle corrido, y aucrgõçado. Echò a huir con eſpantoſos aullidos, dexando libre de ſus importunas moleſtias aquel ſanto lugar, ſin atreuerſe a inquictar mas a las Sieruas de Dios. No ay teſoro como vn buen amigo, es el ſer de la vida, como al contrario el que lo es a dos luzes, pues es el mayor veneno, y ſolo compañero para ſus comodidades, y no ſe puede llamar amiſtad la del que hizo alarde de ſer buen amigo, y tuuo animo para negar obligaciones. Confortô, y animò la Reyna de los Angeles a Eufemia, moſtrandoſele viſiblemente, aſsi en eſta como en otras muchas ocaſiones, no faltando jamas eſta eſclarecida Princeſa al conſuelo de ſus deuotos, quitando con los rayos de ſus ſoberanas luzes, las denſas obſcuridades deſte ſiglo, y las diabolicas aſſechanças del comun enemigo. En la ſazon que iluſtraua Eufemia el Monaſterio de Obenes, viuian en él dos Religioſas muy deuotas de los dos San Iuanes, Bautiſta, y Euangeliſta, lleuauan inquieto el Conuento con vna

con-

contienda inutil, aunque deuota. Cada qual asseguraua ser mayor Santo su Patron, como si nuestra capacidad pudiesse aueriguar las glorias que gozan los Santos en el Cielo, ni los meritos que tuuieron en la tierra, temeridad que llega a ser ilusion, buscar tan indiscretas deuociones, quando a los juyzios de Dios no se han de oponer los humanos. En comunidades de mugeres, se arman las rencillas en debiles cimientos, y assi duran poco; pero en esta ocasion echò tan ondas rahizes la mala voluntad, que se llegaron a experimentar algunos escandalos, peligro que trae consigo la rencillosa enemistad, ocasionando desestimaciones, quando mas infructuosa se conoce. No permitiò Dios prosiguieran encuentros tan domesticos, ni que en casas de Religion faltara la paz, ordenò el mas eficaz remedio, sin fiarle de los hombres. Aparecieronse a sus deuotas Sieruas aquellas dos Lumbreras Celestiales, reprehendiendolas su poco piadosa aficion, y obsequio; ambos Santos publicaron sus

cre-

creditos, dando a entender el vno las ſoberanas virtudes del otro, q̃ como Corteſanos del Cielo, no ignoran la politica del bien hablar; lengua que no deſacredita al proximo, mucho tiene de Diuina. Dize mi glorioſiſsimo Bernardo, que el alto conocimiento que tuuo el Centurion de que Chriſto era Hijo de Dios, fue por auerle oydo hablar en fauor de los enemigos. O Muy al cõtrario lo vſa el mundo, no ay acierto en la conuerſacion, ſi la murmuracion no la haze entretenida, y ay vnos tacitos habladores, que dañan mas con lo que callan aleuoſos, que con lo que hablan mal intencionados. Cauteloſa prudencia, a quien ſe deue temer mas que a la declarada iniquidad, pues afectan el callar quando todo lo deſcubren, ſignificando no quieren dezir, lo mucho que podrian hablar. Dixeron los dos San Iuanes a ſus deuotas, que en detrimento de ambos, no eſtimarian ſu deuocion, y que aſsi ſe apartaran de tan indiſcreto zelo. Mi intento ſiempre ha ſido ſolo tra-

O Ex voce cognouit Filium Dei, non ex facie S. Ber. ſerm. 8. in Cant. Math. 4.

tar

tar de Insignes Religiosas de mi Orden, pero no quiero dexar de dezir dos cosas particulares de los dos Iuanes diuinos, para que los deuotos del Glorioso Euangelista, oygan que dize el gran Niceno. Tiene por locura el comparar al Sagrado Percursor con otro hombre, [P] y los del Bautista, sepan las grandes excelencias del Euangelista, calificadas por boca de la Emperatriz de los Cielos, dandose por contenta de la compañia de este regalado Discipulo de Christo nuestro bien, anteponiendola a la que afectuoso quiso hazelle el Celestial Paraninfo San Gabriel en su glorioso transito. [Q] Mucho ayudò Eufemia a estas dos Religiosas, para que salieran de su error, haziendo con su santa prudencia se borrara de aquella Comunidad la perturbada paz, lazo del Demonio, y escandalo de los viuientes. No solo padeciò Eufemia en las diabolicas luchas, sino en lo mucho que castigò su cuerpo, con grandes penitencias, feruientes vigilias, y continuos ayunos, pareciendole poco todo lo

que

P Infania simul, & impietas foret aliũ ex aduerso comparando opponere. S. Greg. Nis. in Luad. Sancti Basilii.

Q Sufficit Virgo Angelus me' nouus in carne; Discipulũ dico, quem diligebat Iesus. Guarricus Abbas ser. 1. de Assump. Virgin.

que obraua por ſu Celeſtial Eſpoſo, tan amante de eſte Diuino Señor, como amada de ſu Celeſtial grandeza. Enfermô de vn leue achaque, y conociendo por Diuina inſpiracion ſe llegaua la hora de ſu muerte, ſe preparò con todos los Sacramentos, como deue hazello el fiel Chriſtiano. No faltò en aquel trance la Reyna de los Angeles, conuirtiendo en Cielo la Celda, y Clauſtros, acompañada de alados Eſpiritus. Tomò Eufemia la bendicion de ſu Prelada, deſpidiendoſe de las Religioſas, diô ſu eſpiritu a Dios, lleuando los Angeles ſu dichoſa Alma à la Celeſtial Patria, cierto, y vltimo deſcanſo del fiel Catolico. No ſe ſabe en que dia muriò, que el tiempo borra las memorias de lo que auia de preualecer en laminas de bronce: obrò nueſtro Señor grandes marauillas por interceſsion de ſu Sierua haziendo con ellas manifieſtas ſus virtudes. Acuden muchos al Sepulcro deſta Santa, experimentando ſus deuotos grandes fauores, y quã grandemente pagan los Santos nueſtros pe-

queños ſeruicios. Eſcruiuen de Santã Eufemia, Manrique in Laurea lib. 3. diſc. 6. Montal. Croni. Ciſter. tom. 1. lib. 2. cap. 40. Ceſar. Heiſteb. lib. 5. Dial. cap. 44.

VIDA DE SANTA FRANCA, ABADESA EN LA RELIGION CISTERCIENSE.

VNA de las ſuertes que reſeruô para ſu eleccion la Mageſtad Diuina, ſin fiarla al ciego aluedrio de los hombres, fue la conueniente propagacion del genero humano, a vnos permite los hijos malos para mortificacion, ò caſtigo de ſus padres, y a otros, los virtuoſos, y ſantos, para premio de ellos, y gloria de ſu Diuina grandeza. Conocioſeles eſta dicha a los Iluſ-

tres

tres Condes de Vidalta, habitadores en la Ciudad de Plaſencia en el Parmeſano; y no ſolo los fauoreciò con darles ſuceſsion dichoſa, ſino que les anticipò glorioſas ſeguridades de ſu virtud, y valor. Hallandoſe preñada la Iluſtre Condeſa, ſoñô que en ſus entrañas tenia vna ladradora perrilla, que a vn tiempo atemoriçaua, y alegraua con ſus ladridos: ambos efectos ocuparon el animo de la afligida Señora, y poſſeida del horror de la deſvſada nouedad, con temoroſo coraçon diò parte de ſu pena a ſu Confeſſor; conſolada quedò oyendo de aquel Religioſo Varon, alegres, y felices eſperanças de vna Santa hija, que aſſegurauan las circunſtancias de ſu ſueño; el que tuuo la Condeſa fue ſueño de vida, aunque en todos los humanos, es hijo del ocio, y deudo cercano de la muerte; que aſsi lo llamò el mayor de los Poetas Latinos. [A] Corona, y gloria de los padres ſon los buenos hijos, y aſsi eſperaua la Noble Condeſa, ver a la luz del mundo, la que ya eſtimaua, y tenia por la

[A] Conſanguineus lethi ſopor. Virgi.

mayor de ſus ojos, hazia frequente oracion rindiendo gracias al Altiſsimo de las miſericordias con que la fauore. cia, no hallando otro medio todo el eſtudio de ſu agradecido deſeo para agradar, y obligar a la inmenſa Grandeza. Naciò la prometida Niña, para alegria de ſus padres, y deudos, goçandoſe vnos, y otros en las futuras, y eſperadas dichas. Saliò a gozar la nueua luz del mũ. do, con aclamaciones de hermoſa, que es vno de los mayores dones que concede la naturaleza. Puſieron a la recien nacida por nõbre, Franca; que era muy proprio a las obras que tanto auian de conuenirſe con èl. No faltaron contradiciones, porque ſiempre ay quien pienſa acertar, oponiendoſe al ſentir ageno. Propria accion de los padres, es poner los nombres a ſus hijos, y el Catolico deue obſerualla, implorando la gracia Diuina, que inſpira las mas vezes a eſte efecto, para que ſea preſagio el nombre, de los futuros aciertos del que le tiene. Ofreciò en el Templo la Condeſa a ſu hi-

hija Franca ; juſta , y digna imitacion de la Ley eſcrita, y de la Gracia, y obliga cion de agradecida voluntad, reſignalle a Dios lo miſmo que concede ſu grandeza. Nouedades milagroſas ſe cõpetiã en ſu pueril infancia , grangeando con ellas generales , y particulares aplauſos; los adelantados meritos de la prodigioſa Niña, miraua atenta, y conocia deſapaſionadamẽte ſu aduertida madre, que los padres ſuelen tener ciegos los ojos de la razon; el materno amor la eſtimulaua a que no fiara de ſolas las buenas inclinaciones que veia en ella , anteponia ſu cuydado la cuerda Matrona , para ſu buena educacion; pues padres poco ſolicitos en el bien de ſus hijos , degeneran de ſerlo, y caſi adquieren nombre de padraſtros. Eſtilo del cuydado es, preuenir cõ aduertencia lo q̃ puede hazer plauſible vn ſugeto calificado de grande. Atẽtos con eſte cuydado ſus padres de Franca, le procuraron adquiridos meritos en multiplicadas ciencias, tan abraçadas de la tierna Donzellita, como admiradas de

ſus

ſus Maeſtros ; obligados eſtân los buenos padres, a obſeruar las inclinaciones de ſus hijos, para darles ſegun ellas el eſtado mas conueniente, y como dieſtros jardineros cultiuar las animadas plantas, para que dèn a ſu tiempo pingue, y ſaçonado fruto. Facil fue a los pocos años de Franca, lo que en los demas fuera dificil; auentajóſe tanto en la deſtreza de la muſica, que llegò a exceder a ſus Maeſtros, ſiendo aſsi miſmo el iman de las voluntades, tanto la dulçura en el hablar, como ſu diſcreta eloquencia, tan juſtamente celebradas ambas coſas, como admiradas de todos los que llegaron a ſu comunicaciou. Apenas gózaua de luſtro primero de ſu edad, quando deſeando retiros, y codiciando encierros, ſolicitò cõ perſeuerantes inſtancias el agrado de ſus padres, para que la conſagraran a la Mageſtad Diuina, en la ceñida recluſion de vn Monaſterio. En mouimientos grandes, conuiene preuenirſe con el mas importante acuerdo, y mucho mas la gente de tierna edad, por ſer poco ſeguras

ſus

sus determinaciones, pues suele tener su firmeza en solos acometimientos, ignorando lo vtil de la perseuerancia. Con prudente recato examinaron los Ilustres Condes el pueril intento de la Niña, vieron que el Espiritu de Dios hablaua en ella, eran Nobles, y virtuosos, no quisieron hazer resistencia a la vocacion Diuina, que siendo la que eslabona la predestinacion, es horror oponerse a lo seguro, por reduzir a lo instable; considere bien aduertida el alma, q̄ no solamente aquellos puros, y Celestiales Espiritus, sino el mismo Autor de todo lo criado, ronda las puertas de nuestro humano coraçon, con cariñosos alagos, y amorosas ternezas, para que se le franquee nuestro agradecimiento, ofreciendo pagarlo con futuras dichas, y seguros bienes, y resistencias a la vocacion Santa, es aposstarlas a Dios. [B] Facilmente se reduce a lo bueno vn animo grande; gozosos se mostraron los Condes de Vidalta con la segura resolucion de su hija, lleuaronla al Monasterio de San Siro, de la mis-

B Attolle oculos mentis, & videbis non solum Angelos, sed etiam Deum qui dicat tibi aperi mihi soror mea proxima mea. Pulsat ad ianuam etiam quando tu dormis, si tamen excitat⁹ euigiles, vel vocatus ianuam tui pectoris aperias, introibit. S. Ambr. super Psal. Beati immaculati. Apoc. 3.

misma Ciudad de Plasencia, de Mon-
jas Benitas, ofrecieronla a Dios en pre-
sencia de testigos, como lo pide nues-
tro gran Legislador, y Padre San Beni-
to. C De seis hasta los catorze años es-
tuuo Franca sufriendo con perseueran-
te tolerancia las penalidades del Noui-
ciado, la paciencia suma, y el sufrimien-
to inuencible, siendo valentia de la vir-
tud, despreciar la mayor calamidad, y es
mas perfecta obrando constantemente.
La vida, y costumbres de la virtuosa
Nouicia, fueron tan exemplares, que no
solo excedia a las de su edad, sino que
auentajaua a las de la mayor; llegosele
el deseado plazo, para vnirse mas con
Dios en la seguridad de la profesion,
calificaron los Condes este acertado de-
seo con la asistencia en ella, que de-
xarse arrebatar los padres de la pasion,
quitando a sus hijos la deuocion santa,
es perdellos, y perderse. Con ostentosa
grandeza se executò el diuino, y festiuo
desposorio, assistiendo a él el Arçobispo
de Plasencia. El Prelado, y Señor, que

C Cum oblatione offerant filium suum coram testibus. In Regu. S. Ben. cap. 15.

co-

coopera en obras grandes, eſtablece imperio en los coraçones, y es digna la loa que ſe les da a los que procuran obras heroycas; mucho guſta la Mageſtad Diuina oculremos los fauores que nos comunica ſu grandeza, porque ſin duda procura ſer robado el que a viſta de los enemigos oſtenta ſus riquezas, y ſe lo pareciò aſsi al mayor Gregorio. D Parece mudô Dios ſu condicion cõ eſta Santa, hizola tan publicas las mercedes, que fuera ingrata correſpondencia ſuya no confeſſarlas, y ceguedad humana no conocerlas. Era dia de Diuinos, y Regios deſpoſorios, grande, y liberal el Rey, humilde, y agradecida la Eſpoſa, quien pues dudarà lo mucho que a eſta le franqueò la Diuina gracia? Apareciòſe vn Angel al tiempo que el Arçobiſpo la ponia el ſacro velo, q̃ la adornaua con ricas galas, poniendo vna precioſiſſima corona ſobre ſu cabeça, preſeruando ſu Alma de todos vicios, deſtinandola al ſeruicio de Dios, como poſſeſsion ſuya. E Marauilla grande, fauor ſolo me

D Deprædari deſiderat qui theſaurum publicè portat in via. S. Greg. Mag. homil. ſuper Mat. 13.

E Liciones de ſu oficio.

recido de quien negandose a si propria, supo obligar, y agradar al Supremo Autor, que si aun acà en el mundo, el saber agradecer grangea mayores bienes, siendo obligatorio el confessar lo que deuemos a Dios, que incomparablemente es mas dadiuoso que los Señores de acà, es cierto nos concederâ mas sus diuinos fauores; pues el primero que nos haze, es seguridad para todos los demas, como no les desobliguen nuestras desatenciones. Viendose ya segura Esposa de Christo la casta Donzella, procurò que sus virtudes fueran llamandose vnas a otras, deseosa de llegar a ser consumadissima en la perfeccion, sabiendo que quien ama de veras a Dios, siempre viue rezeloso, y no es amor perfecto el que no obra al passo que desea ser correspondido. La altissima contemplacion que tenia la Sierua de Dios, la arrebatava a las Celestiales moradas, ocupando los ratos que no assistia a las obligaciones de su estado, en coloquios Diuinos, que solo en ellos estâ bien hallado, el

que

que en ellos ſolo procura ſu deſcanſo; grandes fueron ſus executiones en obras ſantas, acometia lo arduo, emprendia lo dificil, y acabaua lo impoſsible al parecer humano, no taſſando el tiempo al bien obrar, porque recateando cõ Dios, y afectando limitaciones, mal ſe puede abraçar lo infinito, no ſe deue cõtentar vn animo grande con ſolos acometimientos, quando en ſolo la perſecucion de las obras, ſe libra el ſeguro acierto, las diuinas ſe deuen emprender con mayor animo, pues andamos en ellas con Dios a la parte, como lo dixo el Clarin Apoſtolico. [F] Viôſe en eſta Santa vn dechado de abſtinencia, ſu ordinario ſuſtento eran yeruas ſin cocer, y algunas ſecas legumbres; engañoſa es la arquitectura del eſtomago inſaciable, y la goloſina de los hombres, pues apenas hallan en que dexar ſatisfecho ſu apetito, ſin aduertir los males que ocaſiona la demaſia en la comida, y beuida, que como dañoſas dan limitada la vida al que en ellas ſe ceba, grande her-

[F] Non ego ſolum, ſed gratia Dei mecũ. Paul. 1. Corinth. 15.

mandad tiene la gula con la torpeza de los vicios, siendo pocos los que ella no acarrea, la afinidad, y connexion de la glotoneria con la deshonestidad significò el Cardenal penitente, y lo dexô escrito por saludable auiso. G La abstinencia es seguro remedio para contrastar los enemigos, que ay linage de Demonios, que aun los exorcismos de la Iglesia no son bastantes para desencastillarlos de cuerpos poco abstinentes. H No le faltò a Franca todo lo que sirue de despertador en el seruicio de Dios, penosissimos fueron los dolores que padeciò, y graues las enfermedades con que la visitò su Diuina Magestad, probando a toque de trabajos la fineza de sus Sieruos. Iamas quiso admitir otra medicina que la paciencia, teniendo sabido, que el que la possee, conuierte en descansos sus mayores penas, y quiẽ huye los trabajos, desacredita su valor. Muriò la Abadesa de San Sico, en cuya vacante eligieron las Mõjas vniformemẽte a Franca por Prelada suya, inspiradas por el Espiritu Sãto,

G Semper saturitati iuncta est lasciuia. Hiero. in quodã sermo.

H Hoc genus Demoniorum non eijcitur nisi oratione, & ieiunio. Marci. 9.

pu-

puſierõ ſobre el dorado Candelero la luciente Antorcha, que auia de guiar aquel Religioſo, y virginal rebaño, ſiendo juſtificada la eleccion, quando no ſe mezclan ſobornos humanos. Reuerẽciò por Religioſa la accion, y no la aprobara menos que con la piguela de la obediencia, que el contradezirla, es peligroſo, y nociuo. Admitiò el gouierno, y con èl la anſia de cuydar de ſu Monaſtica grey, ſiendo de las mayores, y muy juſto temer ſus executiones; no puede ſer bueno el Superior, que obedeciendo a ſus paſsiones, ſe niega a la razon: mezclar lo aſpero con lo ſuaue, es Chriſtiandad prudente, y politica acertada, abraçarſe mas con la miſericordia, que con la riguroſa juſticia, ſerà (tomãdo conſejo de los mayores) adquirirſe bienes para ſi. [1] No es juſto viuan deſcuydados los Prelados, ni afectando tiranias, que quitar la comodidad a la paz, es hazelle guerra declarada, la igualdad en la ley, la pone en los animos. Terror cauſan aquellas rigidas palabras, y exortadores vozes del lamen

ta-

1 Opus eſt enim eſſe doctum, &c. Et ſuper exaltantem miſericordiam iudicio, vt idem ipſe conſequatur. Regul. Sãcti Benedicti cap. 64.

tador Profeta, que en cabeça de los Paſtores de Iſrael, exclama contra los Superiores que no cuydan de ſus ouejas, y ſe vſurpan, y comen lo mejor, y mas pingue, ſin poner remedio en ſus quiebras, ni cuydado en ſus enfermedades, atemoriçan los lamentables auiſos, y obligan las juſtas exortaciones. [K] El buẽ Gouernador ha de poner la vida por ſus ſubditos, como lo hizo Chriſto Señor nueſtro, y lo manda por boca de ſu amado Diſcipulo. El buen Prelado, no ha de ſer elegido por paſsion, la virtud le ha de cõduzir el ſequito; buſcò a los Apoſtoles el Saluador del mundo, no en las Cortes, y Palacios de los grandes Monarcas, no en la grandeza de los mayores valimientos, no entre las ſumiſsiones de la ambicion reuerente, no en el cortejo popular, ni entre las codiciadas riquezas; buſcòlos empero en el trabajoſo afan, en lo humilde, y abatido de vnas redes, hallòlos en lo ſencillo de vna peſca, en la ſoledad de vna deſierta playa, en lo deſapegado de vna maritima arena, ſaliendo

[K] Væ Paſtoribus Iſrael, &c. Hiere. 23.

tan

tã verdaderos Diſcipulos de tan Diuino Maeſtro, como fieles Miniſtros del mejor Superior; no dan lugar las embaraçoſas ocupaciones del oficio, a vacar a Dios a todas horas (como lo llora el diuino Gregorio en ſu Paſtoral.) Sentia Franca el faltar a la Mageſtad Eterna, quando por ſolo ſeruirle, auia dado de mano a todos los bienes deſte ſiglo, las acciones que ſe dirigẽ a agradar al Criador, ſiendo de mayor virtud, no tienen limite en el deſeo, porque no ſe contenta vn feruoroſo eſpiritu ſolo cõ obrarlo obligatorio, y aſsi procura echar el reſto aun en lo voluntario de ſu pererogaciõ, pues obligando con ello, adquiere mayores premios. Hurtaua Franca tiempo, al tiempo, eſtimando ſolo el que empleaua en Dios, porque el de nueſtra vida, por breue, y deſaçonado deue deſpreciar lo el aduertido. Aſsiſtia continua en el Coro, tanto a la repetida tarea de los Diuinos Oficios, quãto en el rato que auia de interualo en ellos; entre todas las mercedes que Dios la hizo, fue enriquecerla

con

con el don de lagrimas, beneficio gran publicador del Amor Diuino, y dadiua como de su grandeza; [L] y assi lo entendiò el Profeta Rey, reniẽdolo por el mejor alimento del alma. [M] Con frequentes visitas fauorecia la Emperatriz de los Cielos a su Sierua, empleando los Santos Angeles muchos ratos en assistirla, al passo que nuestro comun aduersario agotaua la sed de su malicia en oponersele, y procurarla distraidos empleos, para retraerla del seruicio de Dios, que el embidioso soberuio tolera el competir a trueque de vencer, faltando a la subordinacion que se deue tener a la Magestad Suprema, y al justo conocimiento de su soberania, y es muy de Demonios pretender adoraciones proprias, y negarlas al Criador. Vna noche entre muchas hiriò el maligno espiritu a la Sierua de Dios, poblando de espantosas visiones su santa atencion, furioso de no poder menoscabar la assistencia de su feruorosa obra: no en vano nos exorta el Apostol Pontifice Maximo, a la vigilan-

cia

L Nó ergo lachrymarum donum leue est. S. Greg.

M Cibabis nos pane lachrymarum, potum dabis nobis in lachrymis in mensura. Psal 79. y en el Psal. 6. auia dicho: Lauabo per singulas noctes lectum meũ; lachrymis meis stratum meum rigabo.

cia con que deuemos viuir para no dar en el poder de tan rugiente, y voraz Leon, que con toda ſu aſtucia procura diuertir las almas, para dar con ellas en el infernal atolladero, inuidiandoles la dicha que èl perdiò por ſu inuidioſa altiuez, ſiendo la embidia triſteza del bien ageno, y aſsi procura diſminuir lo glorioſo de los hechos grandes. Con temeraria oſadia ſe le moſtraua viſiblemente, quando Dios queria añadir vna laureola a los meritos de ſu Sierua, no ſe atemoriça el valeroſo, quando a viſta ſuya oſtenta ſu contrario las fuertes, y ofenſiuas armas con que le pronoſtica ſu muerte, y los Santos conociendo ſolo el temor de Dios, con èl ſe hazen valientes, y esforçados. [N] Armauaſe la Santa con el Dulciſsimo Nombre de Ieſus, y para mayor deſprecio del comũ enemigo, tomò por remedio eſcupirle al roſtro, que a vn animo cobarde, lo mas debil le vence; temor cobrò a Franca, y por no verſe deſechado por vna mugeril flaqueza, determinò èl no apoſ-

[N] In timore Domini fiducia, & fortitudo. Prou. 14. 26.

tarlas mas con sus virtudes, accion rara en el contrario, que pocas vezes desiste mientras halla algun resquicio a su confiança. Oraua la bendita Abadesa puestas las rodillas en el duro suelo, y leuantadas las manos al Cielo, quedando tal vez yerta, y pasmada de los rigurosos frios, y grande trabajo, y particularmente de la fuerte contemplacion, que la arrebataua, y obligaua a desamparar todos los sentidos; penitencias extraordinarias debilitan la grandeza, y assi es menester Diuino auxilio para poderlas seguir. De leues accidentes enferman Comunidades grandes, al sentir de la Abadesa Franca, era su Monasterio muy ocasionado a inquieto desorden, quiso poner prouechoso, y eficaz remedio en aquel daño, que es obligacion de los Superiores no dexar tallecer los males, quando a los principios se pueden facilmente entresacar las raizes. Determinô trasladar su Conuento a la soledad, como verdadera esposa de Christo, para gozar mas interiormente de sus amo-

ro-

roſos, y dulces coloquios, que el retiro ſiempre fue ſeguro puerto de temeroſas, y ſantas conciencias. A tres diferentes montes lleuò ſu Monaſterio, y en el vltimo aſſentô ſu Monaſtica habitacion; edificando vna ſumptuoſiſsima Caſa, llamada Santa Maria de Plectole, ſiguieronla muchas Nobles Señoras, auiendo ſacado de San Siro cinquenta de los mas auentajados eſpiritus, que para grandes empreſſas, ſe han de elegir experimentados ſugetos; viuiô en eſte nueuo Monaſterio muchos años, ſin faltar a ſus ſantos exercicios, ſiendo peligroſo deſcuydo el dar paſſo atras en la virtud. No fueran del todo grandes los meritos de Franca, ni ſus obras tan miradas, ſi les faltara el contrapeſo de la emulacion, porque facilmente ſe introduce en animos apaſsionados, peligrando en ellos ſus mayores fauores. Mirauan algunas Religioſas a la virtuoſa Señora con inuidioſo coraçon, vil achaque que a pocos perdona, ſiendo mas dañoſo para el que le padece, pues las mas vezes

viene,a morir de ſu miſmo mal,tan vnidas andan la ſoberuia,y la embidia, que en la fragua de aquella, ſe forjò eſta, multiplicando fecundos abortos de ſu altiuez, y aſsi el que pretende atajar la peruerſa generacion de tan capital enemigo, deue cortarle la cabeça con la azerada, y reſplandeciente eſpada de la humildad. ○ Iamas hizo la Santa Abadeſa mal ſemblante a las enemigas conjuraciones,aduertida q̃ el que eſtà pueſto en Dignidad Superior,no ha de hazer ſuerte en fe de ſu poder,ni es para todos ſugetos prouar las fuerças del mando, porque llega a ſer deſeſtimado quanto mas ſe roza,y vna continua coſtumbre, deſmaya la mas ſegura amiſtad. Amaua a ſus Monjas como a hijas, y perdonaualas como madre, exortandolas como Superior que eſtà obligado a cercenar los pequeños pimpollos de la dañada vo luntad,porq̃ no crezcan haſta poner en embegecido odio, peligro harto manifieſto,pues vicioſamente carcome lo ſaco,y arruina lo mas ſolido. En eſta nue-

○ Inuidia eſt filia ſuperbiæ,ſed illa mater ſuperbia neſcit eſſe ſterilis, vbi fuerit continuo parit. Suffoca matrem, & nõ erit filia. S. Aug. de verbis Domini.

ua fundacion de Monaſterio, dexò Franca el habito negro de la Religion que auia profeſſado de nueſtro Padre San Benito, y recibiô el blanco del Ciſter, por auer començado en aquellos años eſta cãdida Familia con mucho feruor, y retiro de las coſas humanas; la mudança de Franca fue juſtificada por ſer hecha para mejorar. Muchos dias antes de ſu muerte tuuo reuelacion de ella, regalandola Dios como a Eſpoſa ſuya, dandola anticipados los gozos; procurò dexar acomodado ſu Conuento con Religioſas de conocida virtud, y Nobleza, entendiendo que en eſſas dos importantes columnas, ſe ſuſtenta el ſeguro fundamento de la Religion. Deſpidiòſe de ſus ſubditas con cariñoſas demoſtraciones, exortandolas a la paz, y caridad, como verdadera hija del Diuino, y Celeſtial Maeſtro Chriſto, a quien todo Superior deue imitar, procurando a ſus ſubditos eſta tan importante virtud. Cargada de años, y de buenas obras, diò el Alma a ſu Criador, dando mueſtras

aſsi

alsi su rostro como la fragancia que su cuerpo arrojaua, de la gloria que gozaua en la Eternidad: obraron muchos milagros sus Santas Reliquias, y siempre lo experimentan sus deuotos, particularmente donde estâ colocado su santo cuerpo, celebrase su Fiesta a 28. de Abril con Oficio proprio. Escriuen de Santa Franca, el Padre Manrique in sua Laurea lib. 3. disp. 6. Henriquez in Liliis Cister. distin. 9. Montal. in Croni. Cister. lib. 5. cap. 2.

Iuan Abad Catal.

Sanct. &c.

VIDA

VIDA DE LA ILVSTRE SEÑORA DOÑA BEATRIZ DE SILVA.

EL daño mayor de las Republicas, y que mas perturba la paz en ellas, es el quererlas gouernar cada qual por solo su juyzio, sin hazer assiento en escudriñar la verdad, como parte mas essencial en el buen gouierno. Mal sano quedará deste peligroso achaque, el que desecha el remedio, pues a costa de su credito experimentará muchos daños, siendo de los mayores el que trae cõsigo el mal juzgar. De vna Dama Portuguesa, juzgò el mundo con su acostumbrada malicia, procurando con ella, ajar lo solido de sus virtudes, y desluzir lo lustroso de su valor, pero como la Magestad de Dios tiene con su in-

fini-

finito saber, conocidos aun los mas mi-
nimos pensamientos, premiò sus traba-
jos, remunerandoles con el celestial, y di
uino premio, tratandola como a hija re-
galada, tanto en el castigo, como en la
misericordia. Esta Noble Señora, fue la
tan celebrada Doña Beatriz de Silua, hi-
ja de nuestra España, y natural del Ilus-
trissimo Reyno de Portugal, hermana
del glorioso San Amadeo, y deuda cer-
cana de la Serenissima Reyna Doña Isa-
bel, muger que fue del inuictissimo Don
Iuan el Segundo, Rey de Castilla, y Leõ.
Muchos Autores escriuen esta historia, y
los que mas la particulariçan, fundan la
grandeza desta Señora, en anteponer la
santidad de su hermano, a lo Regio del
parentesco; que la Nobleza sin virtud,
es falsaria honra. [A] El que es Noble, y
con el vicio se desluze, haze a su calidad
solar de afrenta; no descaecer el animo
por poco asistido de la fortuna, es arbi-
trio para no acabar de perder el antiguo
lustre, que se cansa el mundo de hazer di
chosos, y assi derriba vnos, para sublimar
a otros;

[A] Parua est nobilitatis ratio sine virtute, & maxima virtutis sine nobilitate. Natal com. hist. libr. 3.

a otros; pero amarrados a la virtuoſa tolerancia, ſe eſtablecen ſoberanias, y ſe premian meritos. [B] Deſgraciada en la mayor dicha humana, nos pintan a la Beatriz, aſsiſtida de la naturaleza, tan celebrada de hermoſa, como de entendida; pero los errores de la embidia, como hijos del fuego que la conſume, ni eſcuſan furioſos eſtallidos, ni detienen inſaciables voracidades, y aſsi no perdonaron los mas minimos atomos de ſus deſcuydos, anhelando a tiznar la cãdidez de ſus virtuoſas obras, y deshazer lo grande de ſu opinion. La hermoſura, aunque parece bien a todos, [C] no a todos agrada por tener tanto de infelicidad, que tal vez viene a ſer dicha el carecer de ella: [D] la diſcrecion jamas ſe oculta, y particularmente quando la mucha comunicacion la deſcubre, porque en los profundos ſenos de la capacidad, no ſe conocen facilmente todos los grandes quilates que atеſora: la Nobleza enlaça primoroſamente eſtas dos partes, haziendo todas tres, vn

B Sũma apud Deũ nobilitas eſt clarum eſſe virtutibus S. Hiero. ad Celanti.

C Formoſa facies, multa commendatio eſt. Euripedes.

D Pulchritudo res infelix, Propertius.

todo de admirable perfeccion, siendo la mayor felicidad entre las humanas, aunque por grande no dexa de peligrar en mal logros, como lo acredita el assumpto de esta Historia, pues siendo hermosa, discreta, y Noble, fue Doña Beatriz de Silua tan perseguida de maliciosos emulos, que a no mediar el auxilio Diuino, fuera derribada a la mayor miseria. Atraidos del iman de sus muchas prendas, dieron los Caualleros de la Corte del Rey Don Iuan, en hazer festiuas demostraciones en su seruicio, sin dexar galanteria que no executassen, emulando a porfia cortejos, ocasionando con ellos contiendas, despreciando riesgos, y desestimando amenaçadoras ruinas, siendo el deseo tan sin ojos, que no vé su daño por mas que se lo represente la razon, y el que se arroja al peligro, no estima el consejo, ni solicitarà el socorro. Deseaua cada vno de estos Caualleros casarse con la Dama Portuguesa, pero no assegurauan la conueniencia en su cordura, que aunque el conjugal esta-

do

do es loable, y preciſo, ſolicitallo con violẽcia, ha arruinado eſtados, y deſaſo-ſegado familias. Si la voluntad no ofen-de por dañoſa, no deue de ſer deſprecia-da, y la Donzella que en el retiro de ſu honeſtitad padece agrados, muy libre eſtâ de culpas. Fueron tantas las diſen-ſiones que huuo en la Caſtellana Corte, por la pretenſion de Doña Beatriz, que llegaron a noticia de la Reyna, ſuce-diendo raras vezes ſaber los Superiores lo que inquieta las Republicas, celando-les ſiempre lo mas importante, con cu-ya ocaſion crecen los daños, y ſe dificul-tan los remedios. Quiſo la Reyna Doña Iſabel ponerle en tanto mal, ſin mas aueriguacion que la de vna mal baraja-da verdad, donde es mas cierto el peli-gro, que el eſcarmiento; todo reſultò en daño de la pobre Dama, tan ſin culpa, quanto atenta a ſus obligaciones. Siem-pre el rayo de la acuſacion mal inten-cionada, oſtenta ſu cauſtica condicion en perjuyzio de la mas firme, y ſolida virtud, que perſeguida de la embidia, y

altiuez, ni ſe obligan de la atencion agena, ni aun de la voluntad, porque todo lo baraja quien falſamente acuſa. E Creyò la Reyna conſentia Doña Beatriz en las diſcordes galanterias de ſus vaſallos, adoleciendo facilmente en los Señores el credito, porque dificilmente tienen el deſengaño, por ſer tan mañoſa el arte del que perſuade, que deſpinta la ſoſpecha de la falſedad, y como lo grande no ſe abate a lo engañoſo, juzga en todos ſegura correſpondencia. No hizo particular informe la Sereniſsima Princeſa, que como tenia eſtablecida en el pecho la verdad, creyô que todos la dezian. Que a mala luz ſalen las buenas intenciones, y que reñida guerra les haze el doblado trato, no ay arma defenſiua para tan declarado enemigo, ſolo el Catolico ſufrimiento, y la prudente cordura, ſon baſtantes a tolerarle, ya en el mundo los bien intencionados, ſon los que mas prueuan el engaño, y aſsi ſolo en las coſas diuinas ſe ha de poner la ſeguridad. Mandô la Reyna encerrar a

Doña

E Maximè hi temere iudicant, qui demerita aliorum facile reprehendunt: Qui magis amãt vituperare, & damnare, quã emmendare, & corrigere: quod vitiũ vel ſuperbia eſt, vel inuidia. S. Aug. de ſerm. Domini in monte.

Doña Beatriz en vna angoſta alacena, mandando no la dierã de comer en tres dias, ſin aduertir, que al valor no le acobardan rigores. Mucho desluce a vn pecho Noble la crueldad, y es indecencia de la grandeza, dar entrada a tan empedernida accion, que alimentarſe de ſangre humana, es acreditarſe de fiera. F Grandemente apaſionada obrò eſta grã Reyna, mouida del zelo de la honra de ſu caſa, ſiendo obligatorio el cuydado que ſe tiene de lo ſagrado de los Palacios; pero ſi el cuydar es indiſcretamente, ocaſiona mas daño que prouecho, pues deſconſolando los animos de quien los aſsiſte, rompen por dificultades, deſeoſos de ſacudirſe del yugo de la opreſion. Sufridamente padeciò la prudente Portugueſa, fiada en ſu inocencia, y principalmente en la miſericordia Diuina, teniendo muy conocidos los ſubidos quilates della, y como aſsiſte a quien en ſus trabajos ſe encamina a tan ſeguro patrocinio. Por hambre quiſo la Reyna derribar la fortaleza de la valeroſa Beatriz,

F Crudelitas, inhumanum malum eſt, indignumque Regio animo: Ferina iſta rabies eſt ſanguine gaudere, & vulneribus, quæ facit hominem in ſilueſtre animal tranſire. Seneca lib. de Clement.

tuiz, sin considerar que la liberalidad Diuina, no consiente padezcan sus Siernos por cosas tan ciuiles; G pero dize la dulce pluma de mi Bernado, que el que por amor de Dios padece hambre, puede quedar mas bastantemente saborea-

G Non affliget Dominus fame animam iusti, & insidias impiorum subuertet. Prouerb. 10.

do. Sintiò como discreta, si las penalidades del cuerpo, el descredito de su reputacion, afligiendo a lo grande de su animo, mas el perder la honra en la vulgar malicia, que la vida en la reclusion Regia; que aquella en tanto se ha de preciar, en quanto la adorna la buena fama. La culpa de Doña Beatriz, consistiò en querer que lo fuera, pues ni en sus acciones, ni en sus palabras se hallò cosa que pudiera acusalla; este genero de delitos traen muchas vezes las desdichas, padeciendo el inocente descreditos, quanto mas aclamaciones, y lauros tiene merecidos. Bacilaua la cordura desta Señora, sin hallar humana puerta abierta a su remedio, siendo tales los ahogos del animo, que a nadie perdonan; sentia viuamente verse fuera de la gra-

gracia de la Reyna, temia ſu enojo, du-
daua del fauor del mundo, por ſaber ſe
haze a la parte del vencedor, y deſeoſa
de ſu remedio, acudiò a la Madre de mi-
ſericordia, conſuelo vnico de coraçones
afligidos, Maria Señora nueſtra, con cu-
yo patrocinio, jamas ſe marchitaron eſ-
peranças, ni ſe malograron buenos de-
ſeos, amparandonos como Madre, y ha-
ziendo particular aprecio de ſerlo de to-
dos los viuientes. H Ofreciôſele por hu-
milde eſclaua, conſagrandoſe toda con
afectuoſo voto a ſu precioſiſsimo Hijo,
para que con tan fuerte vinculo, no pu-
diera retroceder de ſu rendida oferta,
tan eroyca en quien la haze, como agra-
dable a los ojos Diuinos, pues no mez-
clandoſe coſa contra ſu ſanto ſeruicio,
es hazelle obſequio, quanto le ſon deſa-
gradables a ſu Diuina Mageſtad los o-
frecimientos que ſe hazen facilitando-
los la fuerça. Apareciòſe la Reyna de los
Angeles a ſu deuota Sierua, con cuya
preſencia ceſaron ſus temores: boluiò a
viuir el coraçon, que a deſmayos daua
in-

H Fuit enim Ma-
ter, non ſolum capi-
tis noſtri; ſed etiam
mẽbrorũ eius, quo-
nos ſumus. S. Au-
guſt. lib. de S. Virgp.

indicios de ſu cercano fin : cobrò color el roſtro , que a rigores de la hambre, ſubſtituyò la amarillez por el perdido carmin : reſpirô el pecho , que a opreſiones del temor, tenia tomados los paſſos al vital aliento : huyô atemoriçado el yelo , que tan dueño ſe introdujo en el paſmado cuerpo : gozaron los ojos de celeſtiales rayos , conſeguidos a precio de innumerables, aljofares que deſtilaron tan deuotos, quanto neceſsitados: y finalmente , ſe deſvaneciò todo el aſſombro de aquel angoſto retrete , a viſta de las diuinas luzes del ſoberano Luzero, de la Eſtrella del mar, de la Madre del Sol de Iuſticia , quietando el animo Doña Beatriz , ſin reparar en la Regia ira, ſin hazer caſo de ſu afrenta , dandoſe mil parabienes de ſus dichoſas felicidades, que no eſtimò por la menor, el deſengaño de la falſedad humana , lo inſtable de ſus bienes , y lo mentido de ſus promeſas. Aſſegurôle la ſoberana Princeſa, ſaldria con todo credito de ſus trabajos , teniendo eſta certeza todos los

que

que en ſolo Maria Sacroſanta ponen la confiança, correſpondiò Doña Beatriz con todo el poſsible agradecimiento, creciendo tanto mas en èl las glorias del fauorecido, quanto las obligaciones del fauorecedor: ya no la moleſtò la dilacion de ſu remedio, ni la quedò deſeo para deſear coſa humana, fuerça de eſpiritu feruoroſo, y valeroſo coraçon, que eſte, aunque ſe deſcompone a demoſtraciones deſcorteſes, ſe quieta facilmente a qualquier eſtimacion. La eſperança de lo que ſe deſea, al paſſo que aliuia, atormenta, que como conſiſte en la execucion, ſi tarda, ſe duda. Anhelaua Doña Beatriz al fauor humano, largo tiempo le pareciò el de ſu encerramiento, y ya no hiziera caſo de la libertad; todo era agradecimientos a la Reyna Doña Iſabel, por cuya ocaſion auia alcançado tan no imaginadas dichas, y podido vencer con fortaleza, el domeſtico enemigo, que a deſmayos de ſu debilidad, acoſa la naturaleza. Mandô la Virgen Santiſsima

faliera ſu Sierua de ſu recluſion, ſin aguardar otra orden, y huyendo las compañias del mundo, ſe encaminò a la Imperial Ciudad de Toledo, no viendo la cara al miedo, porque lleuaua conſigo a ſu Celeſtial Señor, proſiguiendo ſu viage, regalandoſe en coloquios Diuinos, y amoroſas gratulaciones. Empleada en eſtos exercicios, oyò vna voz, que en lengua Portugueſa le pidiò ſe detuuiera, no la turbò la nouedad creyendo ſer algun acaſo, paſsò adelante, quando hallò junto a ſi dos Religioſos de la Serafica Familia, que por no conocidos, la aſuſtaron grandemente, temiendo mas la malicia vulgar, que el preſente peligro, pues vna muger ſola a viſta de la ocaſion, es indecencia hazer alarde de los rieſgos. Cobròſe quanto pudo, y boluiendo del primer ſuſto, ſe aſſegurò en la venerable preſencia de aquellos paſſageros, acreditando la compoſtura al que la tiene, y dandole realces de eſtimacion, eſtableçe ſeguridades en quien la comunica,

por

porque la modeſtia quita rezelos, quanto los aumenta el ſobrado deſahogo. Creyò ſu muerte la afligida Señora, temiò nueuos rigores en la Reyna, oprimieronle el animo ſus miſmos penſamientos, apeſgaronſe los pies, añudôſe la lengua, huyò el color del roſtro, y batallando entre ſi acciones, y potencias, diò por perdidos ſus deſignios, que el temor, como villano, procura hazerſe dueño de todo, y aunque mas ſe engendra en lo intimo del coraçon, procura oſtentarſe en las demoſtraciones exteriores, ſegun fragua la calidad de ſu pena. No ſe acordò eſta Señora de las promeſſas de la Reyna de los Angeles, proprio de la opreſion, turbar el animo del mas aduertido. Aſſeguraron los Religioſos a Doña Beatriz, diziendola, como la Mageſtad de Dios la tenia eſcogida para Madre de muchas, y muy ſantas hijas, en premio de ſu ſufrida paciencia; menos entendiò la Noble Señora la propueſta, afligiòſe de nueuo, temiendo eſtoruo de ſus deſeos qualquier leue

acciõ; dixoles auia hecho voto de caſtidad, y que por coſa deſta vida no lo quebrantaria, por hazer mas aprecio dèl, que todas ſus promeſſas, por ſer virtud que ſe auentaja a la miſma naturaleza. [I] De nueuo boluieron a ofrecerla el fauor Diuino, y la ſeguridad de ſu eſtado, con cuya certeza proſiguiò ſu viage, lleuandole los tres muy entretenido en platicas ſantas; llegando a vna poſſada, quiſo Doña Beatriz regalar a los Venerables Varones, agradecida a lo que les deuia, no conociendo lo grande de vn animo noble, el vicio del deſagradecimiento. No conſiguiò ſus intentos, por auer deſaparecido los dos paſſageros, quedando tan admirada, quanto deſconſolada la pobre Dama, ſin ſaber que determinar entre el rezelo, y confuſsion que le cauſaua el caſo. No permite Dios que ſus Sieruos padezcan mas de lo que pueden tolerar, aclarò las dudas con que luchaua eſta Señora, reuelole ſer ſus valedores, el Serafico Padre San Franciſco, y ſu amado Hijo San Antonio de

I Igitur à principio virginitas palmã principatus accepit. S. Ioa. Chr. in Gen.

Padua, no deſdeñandoſe aquel de aſsiſtir a ſu eſclarecido ſubdito, ni deſcuydandoſe eſte de ſolicitar a ſu querido Padre, para patrocinar en la tierra a la que tan injuſtamente, y tan ſin amparo de ella padecia deſcreditos en la opinion, y en el coraçon tormentos; el reciproco amor entre los Prelados, y ſubditos, realça los meritos, a mas de ſer obligatorio, y quien falta a eſte cariño, no eſtà muy adornado de la caridad, puerto ſeguro de la bienauenturança. [K] Boluiô de nueuo Doña Beatriz a dar gracias a Dios, a reiterar el voto, y a darle a ſu Diuina Mageſtad quanto pudo, autoriçada demoſtracion de vna inclinacion generoſa, no recatear el caudal quando median obligaciones; al liberal no ſe le conocen faltas, antes lo echan menos donde no eſtâ, al paſſo que al miſerable lo deſprecian, y deſeſtiman, pues no hallando la ocaſion de beneficiar, quando topa con ella, le ſirue de tropiezo. Llegô llena de celeſtiales conſuelos a la Imperial Toledo, y acompañada de

dos

K Fluctuãtibus portus, errantium via, peregrinantibus Patria. S Auguſt ſer. 2. de charitate.

dos Damas amigas ſuyas, muy iguales en la virtud, y calidad, ſe retirô al Religioſiſsimo Monaſterio de Santo Domingo el Real, vna de las mas firmes Columnas que ſuſtenta la grandeza de aquella noble, y ſumptuoſa fabrica, de Ingenios, Virtud, y Nobleza. Con habito ſecular viuiô quarenta años, ſin permitir que en todos ellos la viera el roſtro perſona, tomando vengança dèl, por las ocaſiones que auia dado, aunque ſin culpa. Con la aſsiſtencia que hizo en eſte Diuino Santuario, boluiô a la gracia de la Reyna Doña Iſabel de Caſtilla, apeſarada de lo que auia perſeguido a la virtuoſa Señora. Començò aſsi miſmo a gozar fauores de los Reyes Inuictiſsimos Don Fernando, y Doña Iſabel, que la virtud facilmente concilia las voluntades, y Dios, por ſer Dueño de las virtudes, es fuente, y origen de los mayores gozos, [L] y aſsi lo confieſſa mi Bernardo. Deſeoſa viuia la Noble Portugueſa de hazer algun ſeruicio a la Madre de miſericordia, tan deſvelada con

L Cum ſit Dominus virtutum, totius iucunditatis eſt fons lætitiæ, & exultationis origo. S. Bern. epiſ. 353.

con eſtos cuydados, quanto afligida de no hallar puerta abierta para ſu execucion, eſtando mal hallado el afecto humano, menos que con el cumplimiento de lo que deſea, aun a fuerça de los baibenes de la fortuna. Solicitaua eſte bien con feruoroſa, y continua oracion, entendiendo ſer gran conſeguidora de lo que por ella ſe procura. Saliòle como pretendia, apareciòſele la Emperatriz ſoberana, mandandola fundar vna nueua Orden de Religioſas, con titulo de ſu Puriſsima Concepcion; a fiar yo de mi pluma menos borrones, ſe dilatara mi cariño a dezir algo de lo mucho que nos propone el florido campo, de la limpia, y original pureza de Maria Señora nueſtra; pero por dar mueſtras de mi afecto, autoriçarè eſtos eſcritos, con tocar algo de lo mucho que ay dicho, y queda que dezir deſta Celeſtial Princeſa, de quien no ſe ha de imaginar el mas minimo atomo de culpa, pues en el diuino Solio del eterno deſcanſo de la Suprema Grandeza, no pudo auer aſſomo

mo

mo de imperfeccion humana, y fuera negar el ſoberano poder al Dueño, y Autor de todo lo criado, y juntamente lo mucho que amô a ſu Sacroſanta Madre, ſino ſe creyeſſe le diò quanto pudo. Comunicô Doña Beatriz eſte fauor con la Reyna Doña Iſabel de Caſtilla, deſeoſa la patrocinara en eſte caſo; ſiempre a los mayores ſe les ha de dar razon de los que por arduos neceſsitan de ſu fauor, para que no ſe malogren. Agradeciòle la Reyna la confiança, y por tener parte en obra tan heroyca, ofreciò para Monaſterio los Reales Palacios de Galiana, porque fueran Erario de mas rico teſoro, que el que en ſi auian encerrado en otros tiempos; quien erige Templos a Dios preparandoſe humanas glorias, ſe labra Celeſtial corona. Acomodaronſe los dichos Palacios en forma de Conuento, y ſacando Doña Beatriz de Santo Domingo el Real, y del de San Clemente de nueſtra Orden, doze Religioſas de conocida virtud, fueron doze precio-

cioſas piedras para el diuino Tabernaculo. El habito que le viſtieron, fue el miſmo blanco, y azul, con que ſe le apareciò la Reyna de los Angeles, quandò la conſolô en la priſion, forma que auia quedado tan impreſſa en el deuoto, y agradecido pecho de eſta ſu Sierua, que ni tiempo, ni trabajos pudieron borrarle de ſu memoria. Eſcogiò para norte en eſta diuina embarcacion, el Inſtituto del Ciſter, en cuya milicia ſe exercitan aquellos Monaſticos eſpiritus. Grande luſtre ſe le ſiguiò a la Imperial Ciudad, con aquel nueuo Paraiſo, donde a imitacion de ſu Santa Maeſtra, iban creciendo de virtud en virtud, haſta llegar a la cumbre de la perfeccion, reſplandeciendo la de eſta Señora, al paſſo que procuraua ocultalla ſu humildad; muy al contrario del que con la ſoberuia ſe prepara ſus mayores ruinas, por mas que ſe erija ſoberanias.[M] Las penitencias de la Santa Fundadora eran tantas, que excedian y paſſauan los limites de las humanas fuerças. No ſe contentô ſu deuoto zelo,

[M] Omnis ſuperbia, tanto in imo iacet quanto in altum ſe erigit: tantoque profundius labitur, quanto excelſius eleuatur. S. Iſidor. de ſummo bono. lib. 2. cap. 38.

con solo auer hecho aquel Santuario, escuela de virtudes; procurô con el fauor de la Reyna, que la Santidad de Inocencio Octauo, confirmara la nueua Orden de la Concepcion Purissima; A peticiones justas, no se atreue la escusa. Concediò gustoso el Pontifice Maximo la peticion santa, despachando Bulas en fauor de dicha Orden, debaxo el Instituto del Cister, siguiendo en esto a muchas Ordenes, que hizieron la misma eleccion, añadiose empero algunas Cõstituciones diferentes, y el dar la obedien cia al Diocesano. Quiso la Magestad Diuina, para mayor gloria suya, y honra de su Sierua, que la Galera en que veniã las Bulas se perdiera sumergiendose desvalida, en aquel insaciable abismo, peligrosa seguridad de los que la solicitan, aguado pielago de los mayores gozos, y voraz monstruo que todo en si lo sepulta, y llegando a caso la Noble Portuguesa, a buscar dentro de vna arquillita, algo de su pobre ajuar, hallò dentro de ella vn pergamino cerrado. O inmensa

gran-

grandeza, que ſolicita anda por nueſtro conſuelo, como ſe ajuſta a nueſtra deſigualdad y humana miſeria, que parece le es preciſſo a Dios oſtentar prodigioſas marauillas, para eſtablecer nueſtro amor y fè, en que claramente ſe vee que no puede Dios dexar de obrar como Señor Supremo, y Padre piadoſo, y noſotros como debiles y flacos. Grande nouedad le hizo a la Santa Fundadora el hallazgo, y ſin dar en lo que podia ſer, llamò al Obiſpo de Guadix, Don Fray Garcia de Queſada, del Orden de los Padres Menores, y le entregò el cerrado pergamino, que abierto, leyò ſer las Bulas de la confirmacion de la nueua Religion. Admirar pudiera el caſo, a quien no ſabe lo que la Mageſtad Eterna obra aſsi por el conſuelo de ſus Sieruos, como por el apoyo en las coſas que ſe hazen de ſu ſanto ſeruicio, pero todo lo que auia de ſer admiraciones, ſe deue reduzir a perpetuas alabanças a ſus grandes miſericordias. Comunicò el de Guadix el portentoſo ſuceſſo, con el Arço-

bispo de Toledo, leyeron los papeles, tuuieron noticia de la anegada Galera, y viendo confirmada con tan calificadas, y milagrosas circunstancias, la nueua Religion, dieron repetidas gracias a la Magestad Diuina, celebrando el hallazgo con generales alegrias. Lleuaron con deuocion reuerente los Romanos despachos, desde la Iglesia Mayor, hasta el Monasterio de la Santa Fundadora, haziendo con ellos vna general Procesion, merecida demostracion, y que fuera grande ingratitud, no hazer muy particular aprecio, de marauillas tan del Cielo. Predicò el Obispo de Guadix, dando razon a todo el auditorio del milagroso suceso, y señalò dia para que votaran las Religiosas las nueuas Constituciones, renaciendo aquellas fragantes Flores, en el celestial Pensil de los atributos de Maria Sacrosanta, con cuyo obsequio grangeando su Diuina gracia, se assegura la Bienauenturança, quando no mediara el seruir a esta Diuina Princesa, en celebrar, y festejar su Pura Concepcion, nos

pro-

propone tantos bienes proprios, ſu deuoto Capellan, y rendido Sieruo San Anſelmo, que fuera en noſotros deſatento cuidado no procurarlos. [N] Preuinòſe aquella Religioſa Familia, para recebir a ſu Diuino Eſpoſo, y Doña Beatriz mas particularmente cõ grandes diſciplinas, frequente Oracion, largas Vigilias, y muchas mortificaciones, deſeoſa no la halla ra dormida la voz de ſu Celeſtial Amante, Daño irreparable, no recordar el alma cõ la eſperança de la ſeguridad eterna. Apareciòſele la Madre de los Pecadores, y la dixo, ſerian ſus felices bodas en el ſoberano Talamo, el dia dezimo de la publicacion de las Bulas, paſſando deſta mortal vida a los gozos eternos, y que ſu Religion padeceria muchos naufragios en turbadas olas de la emulacion, que euapora viles rayos contra ſolidas virtudes. Comunicò la Santa con ſu Confeſſor el fauor de la Reyna del Cielo, y preuenida con los Sacramentos, y pertrechada con obras de mucho merito, eſperò el fin de ſus trabajos. Llegò a ſu noticia

[N] Quiſquis Præſul, vel Abbas, aut Prælatus es, recole diligenter eius ſolemnia, & cunctis iubere eam coli; quia ſi eam toto corde amaueris, nunquã à gradu tuo depoſit' eris. S. Anſel. homil. de Concep.

ticia como las Religiosas de Santo Domingo, y los Padres Predicadores intentauan lleuar su cuerpo despues de muerta, y assi diò orden que los Religiosos de San Francisco le vistieran el habito, y la pusieran el Sacro velo, haziendo en sus manos los tres votos, con que quedò segura, y quieta de sus temores. Diòle vna breue enfermedad, con la qual saliò deste miserable valle, donde solo acompaña el continuo dolor, y llanto, tuuieron fin sus muchos trabajos, que siẽpre salen vencedores a vista del sufrimiento. ○ En auiẽdo espirado la Sierua de Dios, apareciò en su dichosa frente vna muy resplandeciente Estrella, que dispidiendo de si consoladores, y resplandecientes rayos, daua muestras de los diuinos fauores que gozaua su Santa Alma, merecidos solo de la perseuerante virtud. Muriò a diez y siete de Agosto, en el año mil quatrocientos y noueinta, siendo de edad de setenta y seys. Despues de grandes contradiciones, sepultaron su Cuerpo en su nueuo Monasterio, cuyo nombre

○ Labor omnia improprius vincit. S. Hier. in Daniel. præfatio.

bre es Santa Fè. Todos desearon para si este preciosissimo Tesoro, deseandose ca da qual, merecedor de tanta dicha; pero la disposicion Diuina es la que ataja los humanos deseos. Apareciòse el Alma de Doña Beatriz al muy Reuerendo Padre Fr. Iuan de Tolosa, Religioso del Orden de San Francisco, dandole noticia de los muchos trabajos que auian de padecer aquellas nueuas Plantas, y pidiòle las cõsolara, y exortara a la prosecucion de la començada obra, sin dar passo atras en ella, mengua que desacredita la verdad. Escriuen de Doña Beatriz de Silua, Zamall. Garib. lib. 20. Compendii Histor. cap. 13. Mariet. in Hist. Sancti Hispani lib. 22. titul. Tolet. Flos Sanctor. Vetus in eius vita Octob. 8. Manriq. Laurea lib. 3. discur. 6. Sanctoral. lib. 3. disc. 8. M. S. quæ Toleti in eodem Monasterio extant, Torres lib. Concep.

LAVS DEO.

Estos son los bastos labores de vnã muger, agena de literarios empleos, transformandose con exquisita metamorfosi el parto de la aguja, en aborto de pluma: Con q̃ bastantemente se dize la vrgente necesidad de superiores alientos que le informen, y de manos operosas q̃ le pulan con algunos primores, merecedores de luz, quando lo disforme de la obra se auerguença de salir en publico. Y assi no solo me rindo humilde al infalible acierto de nuestra Santa Madre la Iglesia, y a la calificada censura de los entendidos; Pero aun asseguro cõ veras, que la correccion, y auiso de qualquier sugeto bien intencionado, hallarân en mi toda sugecion en orden a la enmiẽda, y aseo de estos mal animados ringlones: para que siendo hechura de pinzeles doctos, nadie la desdeñe; y passando sin disgusto, ni desabrimiento, mas allà de lo material, llegue a los fondos del espiritual dechado, viuamente expresso en tan milagrosas vidas. Quiera Dios nuestro Señor, que sirua para su mayor gloria, y mucha vtilidad de las Almas.

F I N.

Bibliotheca Regia Monacensis